

**VOLUMEN TRIGESIMO-SEGUNDO (32)
DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

GUIA DE ESTUDIO

“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

**“Las Verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del Reino de mi Querer Divino”
(23 de agosto de 1928, volumen 25)**

**“Somos la nota que hace eco a Todo el Obrar Divino”
(24 de octubre de 1925, volumen 18)**

**“Te Amo Señor, porque me dejás atrapar Tu Luz en mis actos.”
(16 de noviembre de 1931, volumen 30)**

**Empezado en: Marzo del 2024
Terminado en: Julio del 2024
Miami, FL**

VOLUMEN TRIGESIMO SEGUNDO DE LOS ESCRITOS DE LUISA PICARRETA

Resumen del capítulo del 12 de marzo de 1933: (Doctrinal) – página 7 – La Creación in situ: Yo Soy la Divina Voluntad -

**Las cosas creadas son la corteza que cubre a la Divina Voluntad.
Ejemplo de un rey disfrazado.
La Creación y la Redención están siempre en acto
para llamar a la criatura a obrar juntos.**

Mi Celestial Soberano Jesús, escóndeme dentro de tu corazón divino, a fin de que, no fuera de Ti, sino dentro del sagrario de tu corazón, yo dé principio al presente volumen; la pluma será la luz de tu Querer Divino entintada en la hoguera de tu Amor, y Tú dictándome lo que quieres decirme, yo haré de simple oyente, y te prestaré el papel de mi pequeña alma a fin de que Tú mismos escribas lo que quieras, como quieras y cuanto quieras. Pon atención mi amable Maestro en no dejarme escribir nada de mí, de otra manera diré miles de disparates. Y Tú, Soberana Reina, escóndeme bajo de tu manto, tenme defendida de todo, jamás me dejes sola, a fin de que pueda cumplir en todo la Divina Voluntad.

Después continuaba pensando en el Fiat adorable y me sentía circundada por todas las cosas creadas, las cuales, cada una decía:

"Yo soy la Divina Voluntad, lo que tú ves por fuera de nosotras son sus velos, la vestidura que la cubre, pero dentro de nosotras está su Vida palpitante y obrante, y ¡oh! cómo nos sentimos gloriosas, honradas, porque formamos la vestidura a la Divina Voluntad: El sol le forma la vestidura de luz, el cielo la vestidura azul, las estrellas la vestidura de oro, la tierra la vestidura de flores, en suma, todas las cosas tienen el honor de formar la vestidura a la Divina Voluntad, y todas en coro hacemos fiesta."

Yo he quedado maravillada, sorprendida, y decía entre mí: *"¡Oh, si también yo pudiera decir que soy la vestidura de la Divina Voluntad, ¡cómo me sentiría feliz!"*

Y mi gran Rey Jesús, visitando a su pequeña hija me ha dicho:

(A) "Mi buena hija, Rey, Creador, Voluntad Divina, significa dominar, investir y tener nuestra Vida dentro de cada cosa creada por Nosotros; crear significa extender la propia vida, esconder nuestra Voluntad creadora en la misma cosa creada por Nosotros. Esto es crear, llamar las cosas de la nada, encerrar en ellas al Todo para conservarlas en la integridad de la belleza como las hemos creado. Ahora, tú debes saber que mi Voluntad es como un rey disfrazado en cada una de las cosas creadas, si las criaturas lo reconocen bajo aquellos vestidos, se revela y abunda en el dar sus actos divinos y sus dones reales, que sólo puede dar este Emperador Celestial; si no es reconocido, se queda inobservado, escondido sin hacer estrépito, ni alarde de su real persona, ni abunda en el dar sus dones, que sólo puede dar un Querer tan santo, y las criaturas tocan la vestidura, pero de Él y de sus dones no saben nada y nada reciben, y mi Fiat queda con el dolor de no haber sido reconocido, y con la pena de no haber dado sus dones divinos, porque no conociéndolo faltaba la capacidad y la voluntad de recibir dones reales. Yo hago como un rey, que disfrazándose va en medio a los pueblos; si le ponen atención, a pesar de que no lleva los vestidos reales lo conocerán por los modos, por el rostro, y poniéndose a su alrededor le darán los honores de rey y pedirán dones y favores, y el rey premiará la atención de aquellos que lo reconocen disfrazado, y les dará de más de lo que quieren; a aquellos que no lo reconocen pasará inobservado sin darles nada, mucho más, que ellos mismos no le piden nada creyéndolo uno cualquiera del pueblo. Así hace mi Voluntad cuando es reconocida bajo las vestiduras de las cosas creadas, Ella se revela y no espera como el rey a que le pidan dones y favores, sino que Ella misma dice: 'Estoy aquí, ¿qué quieres?' y sobreabunda en el dar dones y favores celestiales, y sigue más adelante del rey, bilocándose da a la criatura que la ha conocido su misma Vida, lo que no hace el rey. Ahora, también tú puedes decir soy Voluntad de Dios, y hacer de ti la cáscara, la vestidura que esconde a mi Divina Voluntad, no sólo si la reconoces en todas las cosas creadas, sino si la reconoces en ti, si le das el dominio en todos tus actos, y todo lo que hace la cáscara de tu ser lo pones a su servicio para hacer crecer su Vida

en ti, Ella te llenará tanto, que no quedará de ti más que el solo vestido, y se servirá de él para cubrirse y serás más feliz que todas las cosas creadas, porque serás el velo viviente, que dividirás junto con Ella sus alegrías, su Felicidad, y también sus infinitos dolores, porque quiere ser vida de cada criatura, pero ingratas no le dan el pleno dominio. En suma, harás siempre vida junto, haciéndoos perenne compañía, formando una sola vida."

Después de esto continuaba siguiendo los actos hechos por la Divina Voluntad en la Creación, y como está siempre en acto de crearla en virtud de la conservación que incesantemente ejercita en cada cosa creada, yo la encuentro siempre en el acto Creonte, para decir con los hechos a todos y a cada uno: *"Cuánto os amo, propiamente por ti estoy creando toda esta máquina del universo, ¡ah, reconoce cuánto te amo!"*

Pero lo que más me sorprendía era que el eterno Fiat me esperaba, me quería junto en el acto Creonte para decirme: *"Ven en mi acto, hagamos juntos lo que estoy haciendo."*

Yo me sentía toda confundida, y mi eterno amor Jesús, sorprendiéndome me ha dicho:

(B) "Pequeña hija de mi Querer, ánimo, ¿por qué te confundes? En mi Voluntad no hay tuyo ni mío, el acto del uno debe unificarse con el del otro y hacer uno solo, es más, en cuanto la criatura entra en nuestro Querer, queda confirmada en el acto que mi Fiat está haciendo. Es tanto su amor, sus industrias amorosas, que quiere decir a la criatura: 'Lo hemos hecho juntos.' Así que el cielo distendido, el sol resplandeciente de luz y todo lo demás, es tuyo y mío, tenemos derechos en común, por eso tengo siempre presente el acto, porque quiero a la criatura junto conmigo, aquella por la cual, sólo por amor suyo estoy siempre obrando, para oír que me dice en el mismo acto que estoy haciendo: 'Te amo, te amo, te amo.' No tener un te amo en obras tan grandes y maravillosas, no ser reconocido, sería como si nuestro Amor quedase vencido, ¡pero no, no! Entre tantos debemos encontrar alguno que esté junto con Nosotros amando y obrando, que nos dé la pequeña correspondencia, para hacer que nuestro Amor encuentre su desahogo y su Felicidad por parte de la criatura, y en cuanto ella entra en nuestro Fiat, queda confirmada y vinculada en sus actos divinos, en modo que su virtud vinculadora vincula a Dios y a la criatura.

Y así como en la Creación, así en la Redención no hay actos pasados, sino todos son actos en acto y presentes; para el Ente Supremo el pasado y el futuro no existen, así que tu Jesús está siempre en acto de concebir, de nacer, de llorar, de sufrir, de morir y resucitar, todos estos actos míos en acto continuo, sin cesar jamás, asedian a cada una de las criaturas, la ahogan de amor, y por desahogo de mi ardiente Amor voy repitiendo: 'Mira, sólo por ti desciendo del Cielo y me concibo y nazco, y tú, ven a quedar concebida junto conmigo, para nacer junto conmigo a la nueva vida que te trae tu Jesús, mírame, lloro por ti, sufro por ti, ten piedad de mis lágrimas y de mis penas, suframos juntos a fin de que repitas lo que hice Yo, y modeles tu vida con la mía para poderte decir: 'Lo que es mío es tuyo, eres la repetidora de mi Vida.' Y así si muero, la llamo a morir junto conmigo, pero no para hacerla morir, sino resurgir con la misma Vida de Aquél que tanto la ama. por lo tanto, mi Vida es continuamente repetida, un amor pasado o futuro no me satisfaría, ni sería Amor y Redención de un Dios, es el acto presente el que tiene virtud de herir, de conquistar y de disponer a exponer la vida por amor de quien en acto la está poniendo por ella. Pero hay una gran diferencia por parte de las criaturas: Quien me escucha y toma todo lo que hemos hecho tanto en la Creación cuanto, en la Redención, en acto de hacerlo, forma su vida junto con Nosotros, siente correr en sus actos nuestros actos divinos, todo habla de Dios para ella. En cambio, quien las mira como cosas pasadas, sólo tiene el recuerdo, y el recuerdo no ha formado ni Vida Divina, ni heroísmo de santidad. Por eso toma las cosas como en realidad son, siempre en acto, para amarte siempre y siempre amarme."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de un nuevo Volumen, empezando con el Bloque **(A)** de este capítulo. Vamos a analizar con cuidado el intercambio de Luisa con las cosas creadas, y analizaremos, por su importancia, lo que cada cosa creada le decía.

(1) *“Yo soy la Divina Voluntad, lo que tú ves por fuera de nosotras son sus velos, la vestidura que la cubre, pero dentro de nosotras está su Vida palpitante y obrante, y ¡oh! cómo nos sentimos gloriosas, honradas, porque formamos la vestidura a la Divina Voluntad: - parafraseamos para establecer coherencia.*

(1) *“Yo soy la Divina Voluntad, lo que tú ves por fuera de mí, son velos, vestiduras que Me cubren, pero dentro de lo que tu ves, estoy Yo, con mi Vida Palpitante y Obrante, y ¡oh! cómo Me siento feliz y honrada, de verme así Vestida: - Los que preparan estas Guías de Estudio, presentían que pronto, encontraríamos un capítulo en el que el Señor Corroboraría nuestra, recientemente alcanzada, conclusión sobre la Actividad Divina, como una Actividad que Crea in situ; y hoy, ayudados por este pequeño preámbulo de Luisa, y la subsiguiente explicación del Señor, podemos elaborar aún más, este Conocimiento, y dar una mejor explicación.*

Para poder entender qué es Crear in situ necesitamos, primero, Visualizar a Dios, a la Divina Voluntad como un lago placido, no mar, porque el mar está agitado, sino como lago, y ese lago placido no es lago de agua sino un Lago de Energía, que no solo está Viva, Palpitante, con Deseos de Obrar, sino que además Es Inteligente y Benévola, capaz de transmitir esa Vida Inteligente y Benévola Suya a otros, Energía que es incomprensiblemente brillante, por lo que, a nuestros ojos, es Luz.

Amplíemos ahora esta Visualización inicial. Miremos ahora a ese Lago de Energía, como una Vastedad Inmensa de Energía, Inteligente y Benévola, Infinita en Su Extensión y que Actúa como una Entidad Multifuncional. A esta Vastedad la llamamos Dios, y en el nuevo lenguaje de estos Escritos: Divina Voluntad.

Sigamos visualizando, para observar ahora, que Dios, la Divina Voluntad, Dios, esa Vastedad de Energía Inteligente, Benévola y Multifuncional, Decide Crear algo, y eso que va a crear, la Divina Voluntad va a hacerlo Surgir de sí Misma, **a) con una forma material, funcional, capacitada y única**, o sea, con una apariencia no energética, pero igualmente viva, **y b) la Divina Voluntad Quiere que esa cosa creada material surja o aparezca in situ, o sea, que ocupe un lugar, una posición específica dentro de la Vastedad que es Ella, en la que antes solo había Energía.**

Finalmente visualicemos, cómo cada “porción” de Energía en la Vastedad Energética que es la Divina Voluntad, es igualmente Energética, Inteligente y Benévola, y puede ser Materializada, porque la Divina Voluntad Aplica una Fuerza Suprema para que Surja, una nueva criatura en el lugar en el que esa “porción” de Energía estaba, o sea, in situ, pero no por ello, la Energía total de la Vastedad ha disminuido, ni ha habido Cambios en Su Naturaleza, porque una “porción” de la Vastedad, se Haya Transformado en Materia. Lo único que ha ocurrido es un cambio de Apariencia, y eso Materializado ha adquirido una forma, funcionalidad y capacitación únicas, para realizar una labor útil, a través de un oficio propio a esa criatura.

Así que, de repente, esa Vastedad Energética, ya no es uniformemente energética, sino que empiezan a aparecer en Ella, criaturas que no son, necesariamente, Energía inteligente y benévola, pero sí son Energía Materializada, criaturas distintas, en sus apariencias, funcionalidades, capacitaciones y oficios. Al mismo tiempo, cuando la Divina Voluntad así lo Decide, algunas Materializaciones que antes estaban en la Vastedad, desaparecen, revierten a ser Energía, Inteligente y Benévola.

Por último, toda esta Materialización Armoniosa, ocurre en un Acto Único de Creación, que comprende todo lo que la Divina Voluntad ha Decidido Materializar e Incluir, en un Conjunto de Actividad Armoniosa, que llamamos Iteración, que comienza con una Fase Aniquilante, porque la Divina Voluntad lo Comienza todo Nuevo, como un todo armonioso.

Nuestra comprensión anterior, de que la Divina Voluntad, se Extendía a un lugar, previamente creado, para ahí crear algo, es ahora definitivamente incorrecta, porque no hay que Extenderse, ni crear un espacio donde colocar lo creado; el Espacio ya existe en la Vastedad, solo hay que Materializar in situ lo que se quiere Crear.

(2) El sol forma Mi vestidura de luz, el cielo la vestidura azul, las estrellas la vestidura de oro, la tierra la vestidura de flores, en suma, todas las cosas tienen el honor de formarme una Vestidura distinta, y todas en coro Me hacen fiesta. – mas parafraseo para coherencia lógica.

(2) He Formado al sol para que me Vista de luz, He Formado al cielo para que me de una Vestidura Azul, a las estrellas para que Me vistan de Oro, la tierra de flores, en suma, todas las cosas las he Formado para que tengan el honor de Vestirme distintamente, y así, todas en coro Me hacen fiesta. – Comoquiera que el Señor Quiere Revelarnos, poéticamente, las Verdades Divinas más difíciles de entender, esta descripción de la Forma, Funcionalidad y Capacitación que cada cosa creada adquiere, para que le Sirvan de Vestidura, describe las Cualidades del Ser Energético, Inteligente y Benévolo que Dios, la Divina Voluntad, Es; pero claro está, para que estas cualidades puedan ser observadas, es necesario que algunas de Sus Materializaciones posean, suficientemente, algo de la Inteligencia y Benevolencia del que las ha Creado, y a esos seres la Divina Voluntad, Dios, Les Llama Ángeles y seres humanos. Preguntamos: ¿tendría algún sentido que cada cosa creada le dijera a Luisa todo esto, si no fuera porque Luisa, es capaz de entender lo que cada una le revela? Por supuesto que no.

Como ya hemos leído, una vez que Luisa comprende lo que Le están diciendo, ella se hace eco de lo que oye, y expresa Su Deseo de ser ella también, una Vestidura de la Divina Voluntad: *"¡Oh, si también yo pudiera decir que soy la vestidura de la Divina Voluntad, icómo me sentiría feliz!"*

En estas, el Señor se Le Aparece a Luisa y Le Dice:

(1) Mi buena hija, Rey, Creador, Voluntad Divina, significa dominar, investir y tener nuestra Vida dentro de cada cosa creada por Nosotros; - parafraseo

(1) Mi buena hija, Rey, Creador, Voluntad Divina, significa infundir Nuestra Vida en cada cosa que Decidimos Crear. – utilizar adjetivos tales como dominar, investir para caracterizar al Acto Creador, nos parece que desplaza lo que es verdaderamente importante, cual es: Transmitir la Vida del Creador a la cosa que el Creador Quiere hacer existir y vivir. Si está o no en el original, no lo sabemos, pero, como veremos en el próximo párrafo, esto es precisamente lo que el Señor Le Dice a Luisa.

(2) crear significa extender la propia vida, esconder nuestra Voluntad creadora en la misma cosa creada por Nosotros. - parafraseo

(2) crear significa Infundir Nuestra Vida, Nuestra Energía transformada en materia, y de esa manera, quedamos Escondidos, pero Obrantes, en la misma cosa creada por Nosotros. – Infundir Vida a través de una Energía Transformada en Materia, es afín al concepto de esconder a la Divina Voluntad en la criatura; y eso es lo que hemos querido conseguir con nuestro parafraseo.

(3) Esto es crear, llamar las cosas de la nada, encerrar en ellas al Todo para conservarlas en la integridad de la belleza como las hemos creado. – parafraseo para destacar la realidad detrás de la poesía.

(3) Esto es crear, hacer surgir in situ a lo que hemos Decidido Crear, o sea, Transformando parte de nuestra in situ Energía en su Materia, y así, como que Nos Encerramos en ellas, para, desde dentro, Ver siempre nuestra Benevolente Belleza, y para que otros seres que crearemos, puedan ser capaces de Verla también. – Dios, la Divina Voluntad, no crea de la nada, Crea transformando Su in situ Energía en Materia, infundiendo así en esa Materia, a Su Misma Vida, y aquellas de Sus Cualidades o Atributos funcionales que la cosa creada necesitará para poder dar utilidad a otros, y de esa manera el Conjunto de Actividad que es la Iteración del Acto Único de Creación, pueda ser armoniosa y coherente.

Esto es lo que vemos, nosotros los seres humanos, que hemos sido capacitados para ver el Proceso Creativo, que siempre ha parecido ser, como un sacar cosas de la nada, pero ahora comprendemos que no es eso lo que ocurre.

(4) Ahora, tú debes saber que mi Voluntad es como un rey disfrazado en cada una de las cosas creadas, - Comienza ahora otra de las Elaboradas, pero al punto, Analogías o Parábolas que el Señor Prefiere siempre para explicar las cosas más complejas.

Dice primero, que Dios, Él, es como un Rey que se disfraza para salir fuera de Su Palacio, y de esa manera poder observar el comportamiento espontaneo de sus súbditos, en el diario vivir.

(5) si las criaturas lo reconocen bajo aquellos vestidos, se revela y abunda en el dar sus actos divinos y sus dones reales, que sólo puede dar este Emperador Celestial; - Una vez que, sale de Su Palacio, y alguien o algunos de sus súbditos lo llegan a reconocer a pesar de su disfraz, entonces el Rey, con gran deleite, se Revela plenamente a aquellos súbditos que lo han reconocido, y Les da, abundantemente, dones reales para premiarlos, cosa que solo Dios Puede Hacer.

(6) si no es reconocido, se queda inobservado, escondido sin hacer estrépito, ni alarde de su real persona, ni abunda en el dar sus dones, que sólo puede dar un Querer tan santo, - Si los que debieran Reconocerlo, a pesar de Su Disfraz, no lo Reconocen, entonces Él permanece escondido, no hace estrépitos prepotentes, pero tampoco abunda en dar nuevos Dones que ha reservado para los que lo Reconocen en Su Disfraz.

(7) y las criaturas tocan la vestidura, pero de Él y de sus dones no saben nada y nada reciben, y mi Fiat queda con el dolor de no haber sido reconocido, y con la pena de no haber dado sus dones divinos, porque no conociéndolo faltaba la capacidad y la voluntad de recibir dones reales. - En esta elaborada Parábola, tocar la vestidura significa comprender que Dios Les ha Dado estas cosas creadas útiles para su subsistencia, y agradecer lo que reciben. Esto como ya sabemos, no sucede, muchos toman sin reconocer, sin agradecerle lo que disfrutan; y Dios, en Él, se Duele de lo que sucede y de no poder dar más de lo que quería darles, si lo hubieran Reconocido.

(8) Yo hago como un rey, que disfrazándose va en medio a los pueblos; si le ponen atención, a pesar de que no lleva los vestidos reales lo conocerán por los modos, por el rostro, y poniéndose a su alrededor le darán los honores de rey y pedirán dones y favores, y el rey premiará la atención de aquellos que lo reconocen disfrazado, y les dará de más de lo que quieren; a aquellos que no lo reconocen pasará inobservado sin darles nada, mucho más, que ellos mismos no le piden nada creyéndolo uno cualquiera del pueblo. - El Señor Resume lo ya dicho, por lo que no es necesario una nueva explicación.

(10) Así hace mi Voluntad cuando es reconocida bajo las vestiduras de las cosas creadas, Ella se revela y no espera como el rey a que le pidan dones y favores, sino que Ella misma dice: 'Estoy aquí, ¿qué quieres?' y sobreabunda en el dar dones y favores celestiales, y hace más que lo que haría el Rey, y bilocándose da a la criatura que la ha conocido su misma Vida, lo que no hace el rey. - párrafo que no necesita explicación, una vez que hemos parafraseado un poco la traducción original.

(11) Ahora, también tú puedes decir soy Voluntad de Dios, y hacer de ti la cáscara, la vestidura que esconda a mi Divina Voluntad, - Una vez terminada la Parábola, el Señor comienza a hablarle a Luisa de su petición, de querer ser "*la vestidura de la Divina Voluntad*", y Le Dice que ella siempre ha sido, como lo somos todos, "*una vestidura que esconde a la Divina Voluntad*"; Luisa es una Porción de la Energía in situ, transformada en materia, que Dios, la Divina Voluntad, Es.

(12) no sólo si la reconoces en todas las cosas creadas, sino si la reconoces en ti, si le das el dominio en todos tus actos, y todo lo que hace la cáscara de tu ser lo pones a su servicio para hacer crecer su Vida en ti, - como ya estamos aprendiendo, no es suficiente comprender que la Divina Voluntad Es, cada cosa que está creada, sino que Es, cada uno de nosotros, y que, en última instancia, nosotros existimos para que, a través de nosotros, la Divina Voluntad Pueda Realizar esta Labor de Crecer dentro de cada uno de nosotros, y en ese sentido, La Divina Voluntad Crece porque consigue Su Propósito.

Ahora bien, la Energía Materializada que somos los seres humanos, la Divina Voluntad la Diseñó con dos Componentes. Una, la Persona Humana, sería una Materialización in situ de Su Energía, capaz de comprender a Dios, en todo el sentido que eso envuelve, y la Otra, una Persona Divina, que, a diferencia de la Persona Humana, no existiría materializada, sino que existe como Su Misma Energía, pero adecuada al acompañamiento de una criatura materializada, para que lo que esa Persona Humana haga, pueda ser Divinizado.

(13) Ella te llenará tanto, que no quedará de ti más que el solo vestido, y se servirá de él para cubrirse y serás más feliz que todas las cosas creadas, - Hay una sutileza en este párrafo que comentamos, pero sin entender lo que significa en realidad. Se trata de que, en la medida en la que nosotros vamos unificándonos más con Dios, con la Divina Voluntad, en Jesús, más desaparece nuestra materialidad, para ser más "espirituales", más como la Energía que Dios Es.

(14) porque serás el velo viviente, que dividirás junto con Ella sus alegrías, su Felicidad, y también sus infinitos dolores, - en este estado creciente de "espiritualidad", nos vamos haciendo un velo material más transparente, y podemos compartir mejor, Sus Alegrías y Felicidad, y también participaremos de Sus Infinitos Dolores.

(15) porque quiere ser vida de cada criatura, pero ingratas no le dan el pleno dominio. – pero lo que la Divina Voluntad Desea, no siempre lo obedecemos.

(16) En suma, harás siempre vida junto, haciéndoos perenne compañía, formando una sola vida. – El Concepto de que nuestra meta es Unificarnos más con esa Divina Voluntad que Nos Manifiesta Materializados, pero sin dejar de ser lo que Dios Es.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que continuaba su girar por los actos hechos por la Divina Voluntad en la Creación, y la veía Creando, Materializándolo todo, en lo que Luisa llama ahora el Acto Creante, y que no es más que esta nueva manera de llamar al Acto Único de Creación. Mientras está observando esto, Luisa oye que la Divina Voluntad Le Dice a cada cosa después de Materializarla:

"Cuánto os amo, propiamente por ti estoy creando toda esta máquina del universo, ¡ah, reconoce cuánto te amo!"

Esta Expansión del Te Amo es en extremo intrigante, porque este Te Amo Expandido implica que cada cosa que la Divina Voluntad Materializa, la Divina Voluntad la Ama tanto que solo por amor a ella, está Materializando todas las demás. Nuestro Señor ha cambiado el razonamiento de porqué Materializa: ya no lo hace por Amor a Nosotros, los seres humanos, sino por Amor a eso que está Materializando en ese momento, tal y como la está Materializando, pero también porque se relaciona con lo demás que va a Materializar, y con lo que ya ha Materializado. Un ejemplo quizás ayudaría a entender.

A un escultor le han comisionado que haga tres estatuas: Se acerca a la primera pieza de mármol, y según la va esculpiendo le dice a la estatua: "Te amo, y tanto, que, por amor a ti, voy a hacer las otras dos que serán tus compañeras".

Termina la primera estatua, y se acerca a la segunda pieza de mármol, la empieza a esculpir, y le dice: "Te amo, y tanto, que, por amor a ti, voy a hacer otra estatua, como ya hice otra estatua antes de hacerte a ti, y las dos serán tus compañeras".

Finalmente, termina la segunda estatua, y se acerca a la tercera pieza de mármol, y cuando la va esculpiendo le dice a la tercera: "Te Amo y tanto, que, por amor a ti, ya he hecho dos esculturas anteriormente, para que sean tus compañeras".

Y entonces dice Luisa, que la Divina Voluntad la Esperaba, para que ella Participara del Acto Creante, y Le Decía: *“Ven en mi acto, hagamos juntos lo que estoy haciendo.”*

Luisa cada vez más confundida, recibe la visita del Señor que Le Dice:

(1) Pequeña hija de mi Querer, ánimo, ¿por qué te confundes? En mi Voluntad no hay tuyo ni mío, el acto del uno debe unificarse con el del otro y hacer uno solo, - Una vez más, el Señor Le Insiste que no hay separación entre Él y Luisa, que lo que Él Hace, Luisa debe verlo como si fuera algo que ella ha hecho, así como Él Ve lo que Luisa hace, como algo que Él hubiera hecho.

Esta Unificación en la Actividad es la culminación de Su Propósito. Bajo esta línea de pensamiento, los que preparan estas Guías de Estudio piensan, que debemos visualizar nuestra Participación en la creación del Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto, como un “entrenamiento” en este Quehacer Unificado, porque cosas más importantes van a ocurrir después de construir el Reino, y hay que prepararse bien; y, ¿qué mejor entrenamiento que construir el Reino, mientras somos Viadores, y después, cuando seamos Comprensores?

(2) Es más, en cuanto la criatura entra en nuestro Querer, queda confirmada en el acto que mi Fiat está haciendo. – Párrafo importantísimo, porque confirma inequívocamente, que desde el instante en que decimos *“Sí, Quiero vivir en la Divina Voluntad”*, empieza nuestra Participación en la Actividad Una de la Creación.

(3) Es tanto su amor, sus industrias amorosas, que La Divina Voluntad quiere decirle a la criatura: ‘Lo hemos hecho juntos.’ – Siguiendo nuestro ejemplo del escultor, pudiéramos añadir ahora, que el escultor contrata a un ayudante, y mientras el escultor está trabajando en el taller, el ayudante se aparece en el taller, y el escultor deja de esculpir momentáneamente, para decirle al ayudante: *“Qué bueno que has llegado, agarra el cincel y el martillo, y empieza a esculpir por el lado derecho de la estatua.”*

(4) Así que el cielo distendido, el sol resplandeciente de luz y todo lo demás, es tuyo y mío, tenemos derechos en común, por eso tengo siempre presente el acto, porque quiero a la criatura junto conmigo, aquella por la cual, sólo por amor suyo estoy siempre obrando, para oír que me dice en el mismo acto que estoy haciendo: ‘Te amo, te amo, te amo.’ – parafraseamos para darle coherencia al párrafo con lo ya sabido.

(4) Así que el cielo distendido, el sol resplandeciente de luz y todo lo demás, es tuyo y mío; tenemos derechos en común, por eso, en el Acto Único de la Creación, Quiero que estes junto conmigo, porque es por ti, y por amor a ti, que Me Materializo, y Quiero Oírte decir, a mi lado, dentro de lo que He Creado, que Me Digas: *‘Te amo, Divina Voluntad, te amo, te amo.’* – Nuestro parafraseo destaca **a)** que la Divina Voluntad, en Jesús, se está Materializando in situ, **b)** que Jesús Quiere a la Persona Divina de Luisa junto con Él mientras se está Materializando, para **c)** Oírle decir a Luisa, y ahora a cada uno de nosotros, un Te Amo por lo que Él está Realizando, y así mi Te Amo acompañe a Su Te Amo.

Como todos los que leen pueden constatar, el Proceso Creativo se ha transformado en algo espectacular, y nuestra comprensión de que debemos participar en dicho Proceso se hace cada vez más necesaria e inescapable. Como hacemos siempre que nos enteramos de que debemos hacer algo, que para Nuestro Señor y Dios es Necesario, debemos primero poseer el Conocimiento de lo que debemos hacer, y decidir que queremos hacer lo que Nos Pide. Mas que eso no podemos hacer, y, por otro lado, es todo lo que necesitamos hacer. Del resto, de hacer realidad lo que Nos ha Pedido que hagamos, se Encarga Él.

(5) No tener un te amo en obras tan grandes y maravillosas, no ser reconocido, sería como si nuestro Amor Afectivo quedase vencido, ipero no, no! Entre tantos debemos encontrar alguno que esté junto con Nosotros amando y obrando, que nos dé la pequeña correspondencia, para hacer que nuestro Amor Afectivo encuentre su desahogo y su Felicidad por parte de la criatura, - De dialogar con Luisa, Nuestro Señor pasa ahora a “pensar en voz alta”, haciéndole saber a Luisa que Él ha “reflexionado” lo que está Haciendo con Luisa ahora, que, obviamente, es lo mismo que hubiera hecho con los Primeros Padres si hu-

bieran obedecido, y que Su Conclusión es que, Él no puede reconciliarse con eso de continuar estando Solo mientras Él Se Va Materializando, y que por eso, Luisa está ahora con Él, y luego estarán también todos los que, como Luisa, hayan decidido aceptar Su Invitación de Vivir en la Divina Voluntad.

(6) y en cuanto ella entra en nuestro Fiat, queda confirmada y vinculada en sus actos divinos, en modo que su virtud vinculadora vincula a Dios y a la criatura. – parafraseamos, para continuar el relato como Dialogo.

(6) por eso Luisa, ahora que tu Persona Divina está conmigo mientras Me Materializo, tú quedas confirmada y vinculada Conmigo en el Acto Único de Creación. – No hay nada más que esclarecer sobre el Proceso Creativo, que cada vez está más nítidamente descrito por el Señor, y que necesitamos creer, tal y como Nuestro Señor lo Describe.

(7) Y así como en la Creación, así en la Redención no hay actos pasados, sino todos son actos en acto y presentes; para el Ente Supremo el pasado y el futuro no existen, así que tu Jesús está siempre en acto de concebir, de nacer, de llorar, de sufrir, de morir y resucitar, - en este párrafo, Nuestro Señor Destaca el Conocimiento sobre Materializar continuamente un acto, una sucesión de actos, lo que ya conocemos bajo el nombre de en acto. No siempre, la Divina Voluntad deja que Su Actividad esté en acto de hacerse siempre. Este es un fenómeno reservado para una Actividad muy especial, que Le Fuerza a Materializarla siempre. Ciertamente, que todo lo Relacionado con Su Vida Redentora, con la Vida de la Virgen Madre, está en acto, porque la Utilidad que Sus Vidas tienen para nosotros; no puede medirse, ni puede perderse, tienen que existir para beneficiar a todas las generaciones de seres humanos.

(8) todos estos actos míos en acto continuo, sin cesar jamás, asedian a cada una de las criaturas, la ahogan de amor, y por desahogo de mi ardiente Amor voy repitiendo: 'Mira, sólo por ti descendiendo del Cielo y me concibo y nazco, y tú, ven a quedar concebida junto conmigo, para nacer junto conmigo a la nueva vida que te trae tu Jesús, mírame, lloro por ti, sufro por ti, ten piedad de mis lágrimas y de mis penas, suframos juntos a fin de que repitas lo que hice Yo, y modeles tu vida con la mía para poderte decir: 'Lo que es mío es tuyo, eres la repetidora de mi Vida.' – Aunque esto que Dice pudiera aplicarse a todos los seres humanos, solo aplica a aquellos que han decidido vivir en la Divina Voluntad, porque, ¿Cómo puede Él forzarme a vivir esta Vida especial, si yo no he decidido vivirla, bien porque no la conozco, o bien porque la he conocido y la he rechazado?

(9) Y así si muero, la llamo a morir junto conmigo, pero no para hacerla morir, sino resurgir con la misma Vida de Aquél que tanto la ama. por lo tanto, mi Vida es continuamente repetida, - Continúa Elaborando el tema de nuestra Participación en el Acto Único, particularmente en la parte del Acto Unico que se Relaciona con este Conocimiento de que Nuestra Persona Divina tiene que estar junto con Él, en el acto de Materializarse en cada cosa creada.

(10) un amor pasado o futuro no me satisfaría, ni sería Amor y Redención de un Dios, es el acto presente el que tiene virtud de herir, de conquistar y de disponer a exponer la vida por amor de quien en acto la está poniendo por ella. – Solo si Dios, en Él, Deja Su Actividad Redentora en acto, es que es posible para Él, continuar Redimiéndonos, porque eso es lo que nos hace falta a todos: que Su Redención de hace 2 mil y tantos años, se haga efectiva ahora, para mí, para cada uno de los que estamos existiendo ahora.

(11) Pero hay una gran diferencia por parte de las criaturas: Quien me escucha y toma todo lo que hemos hecho tanto en la Creación, como en la Redención, en acto de hacerlo, forma su vida junto con Nosotros, siente correr en sus actos nuestros actos divinos, todo habla de Dios para ella. – Una descripción muy al punto de lo que significa aceptar Vivir en la Divina Voluntad para ser Uno con Él en la Actividad Creadora, Materializaste de la Divina Voluntad. Debemos:

- a) escuchar lo que Quiere que sepamos

- b) acoger las Verdades Divinas que Nos Revela y aceptarlas como nuestras nuevas normas de vida.
- c) Estar con Él, en acto de hacer la Creación y la Redención nuevamente, en cada Iteración del Acto Único de Creación.
- d) Querer que nuestra Persona Divina esté con El, según la Energía que es Dios, se Materializa en cada cosa creada.
- e) Sentir como nuestra Actividad Divinizada corre y existe junto con Su Actividad.
- f) Sentir en lo más hondo de nuestro ser, y Creer, que Dios Habla y Crea junto con nosotros.

(12) En cambio quien las mira como cosas pasadas, sólo tiene el recuerdo, y el recuerdo no ha formado ni Vida Divina, ni heroísmo de santidad. – el que no conoce, o conociendo ha rechazado todo esto, y mira lo pasado como historia y no como una realidad, ese no tiene la Vida Divina, ni participa Con Él, de la manera en la que Él Quiere que participemos.

(3) Por eso toma las cosas como en realidad son, siempre en acto, para amarte siempre y siempre amarme. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 19 de marzo de 1933: (Doctrinal) – página 13 -

**Alimento que da a la criatura el Ser Supremo,
que sirve para hacer crecer al alma,
y hacer crecer la Vida Divina en el alma.
La Divina Voluntad, depositaria de todos y de todo**

Estoy siempre en poder del Fiat Divino, su amor es tanto, que no me deja un instante sin alimentar mi pobre mi alma, pero para alimentarme me quiere consigo en poder de sus actos, para preparar juntos el alimento que quiere darme.

Después, siguiendo sus actos me he detenido en el acto cuando Dios creaba al hombre, y mi sumo Bien Jesús, sorprendiéndome me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, nuestra bondad suprema no se contentó con amar al hombre, con darle todo el universo a su disposición, sino que para dar desahogo a nuestro intenso Amor poníamos nuestras cualidades divinas para alimentar su alma, así que poníamos nuestra Potencia, Sabiduría, Bondad, Amor, Santidad, Fuerza, como su alimento celestial y divino. Así que cada vez que venía a Nosotros le poníamos nuestra mesa celestial para alimentarlo y saciarlo; no hay cosa que más nos una, nos identifique con la criatura que el alimento, el cual llega a convertirse en sangre, calor, fuerza, crecimiento y vida de ella; así nuestra Divinidad queriendo alimentarla con nuestras cualidades divinas, se hacía calor, fuerza, crecimiento y vida de la criatura. Pero esto no bastó, este alimento digerido no sólo hacía crecer a la criatura toda bella y santa con las virtudes de los alimentos que tomaba, sino que servía para hacer crecer la Vida Divina, la cual no se adapta a alimentos humanos, sino que quiere sus mismos alimentos divinos para crecer y formar su misma Vida en el fondo del interior del alma. Mira, ¿se puede dar amor más grande, unión más íntima e inseparable, que poner nuestro Ser Divino, nuestras cualidades inmensas e infinitas por alimento, para hacerla crecer con nuestras similitudes? Y, además, servirnos de ellas para suministrarle los alimentos para no hacernos quedar en ayunas en su alma, y así pueda decir: 'Dios alimenta mi alma, y yo con el alimento que me da alimento su Vida y la hago crecer en mí.' El amor sólo está contento cuando puede decir: 'Tú me has amado, y yo te he amado; lo que tú has hecho por mí, yo lo he hecho por ti.' Y como sabemos que la criatura no nos puede igualar jamás, le damos de lo nuestro, y así igualamos las partes y quedamos contentos y felices, ella y Nosotros, porque el verdadero amor sólo se siente feliz y satisfecho cuando puede decir: 'Lo que es tuyo es mío.' Y no creas que esto fue para el primer hombre, lo que hacemos una vez lo continuamos siempre, todavía ahora estamos a disposición de las criaturas, cada vez que se une con nuestra Voluntad, que

pierde la suya en la nuestra, que la hace dominar, son como tantas visitas que viene a hacer a nuestro Ser Supremo, y Nosotros ¿la dejaremos ir en ayunas? ¡Ah, no, no sólo la alimentamos, sino que le damos de lo nuestro, a fin de que tenga alimentos suficientes para crecer como nuestro Querer la quiere, y a fin de que no le falten los medios necesarios para hacer crecer siempre más nuestra Vida en ella! Mucho más, que por parte nuestra no le hacemos faltar jamás nada, más bien damos siempre en modo sobreabundante, si falta alguna cosa será siempre por parte de la criatura, pero por Nosotros, jamás.”

Después de esto mi pobre mente continuaba a perderse en el Querer Divino, y mi siempre amable Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía bendita, mi Divina Voluntad es depositaria de todo lo que ha sido hecho por Nosotros, y de todo lo que han hecho las criaturas, ni siquiera un pensamiento, una palabra, las obras más grandes como las más pequeñas, los pasos, los latidos, los respiros, las penas, todo lo tiene depositado en Ella, nada se le escapa, así que todo lo que tú haces toma puesto en mi Voluntad, ni tú puedes esconder nada, porque con su Inmensidad te envuelve, con su Potencia es actora de todo lo que tú haces, y con sus derechos divinos es dueña de poseer, de conocer y de conservar todo lo obrado por las generaciones humanas, y de premiarlas y de castigarlas según merezcan. Es tanta su Bondad y Potencia al mismo tiempo, que, así como no pierde ni una estrella, ni una gota de luz que posee el sol, ni una gota de agua del mar, así no pierde ni siquiera un pensamiento de criatura, y aunque lo quisiera perder no lo puede, su Omnividencia lo encuentra en acto en su Voluntad. ¡Oh! si las criaturas comprendiesen que una Voluntad Divina recibe en depósito todo lo que hacen y piensan, cómo estarían atentas a que todo fuese santo y recto, y llamarían a esta Voluntad Suprema como vida de todo lo que hacen, a fin de que ningún juicio desfavorable pudiesen recibir sus actos, porque estarían en depósito en el mismo Querer Divino como actos y efectos suyos, a los cuales nadie puede tener la audacia de juzgarlos, y serán premiados como actos de un Querer Divino obrante en la criatura.

Además de esto, como la Divina Voluntad es depositaria de todos y de todo, así la voluntad humana es depositaria de todos sus pensamientos, palabras, obras y pasos, etc., nada pierde de todo lo que hace, más bien forman una sola cosa con ella, y queda escrito y sellado con caracteres imborrables cada uno de los pensamientos, palabras, penas sufridas, todo; se puede dar que la memoria no lleve cuenta de todo, muchas cosas las ha olvidado, pero la voluntad todo esconde y nada pierde, así que es la depositaria y portadora de todos sus actos. Así que el Querer Divino es depositario y portador de todos y de todo, y el querer humano es depositario y portador individual de sí mismo. Qué triunfo será eternamente, qué honor y gloria de quien santamente ha pensado y obrado, y qué confusión de quien ha depositado en el querer humano pecados, pasiones, obras indignas, y se volverá él mismo portador de sus mismos males. Y si los males son graves será pasto de las llamas infernales, y si menos graves, será pasto de las llamas purgantes, que por camino de fuego y de penas purificarán aquella voluntad ensuciada, pero no podrán restituirle el bien, las obras santas que no ha hecho. Por eso sé atenta, porque todo viene numerado y escrito, ni tú ni Nosotros perdemos nada, aun un pensamiento, una palabra, tendrá su vida perenne, y serán como fieles amigos e inseparables de la criatura, por eso es necesario que te formes los amigos santos y buenos, a fin de que puedan darte paz, Felicidad y gloria perenne.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Luisa empieza el capítulo diciendo que el Amor Afectivo de la Divina Voluntad, en Jesús, por ella es tal, que no deja, ni por un instante, de alimentarla, pero hasta para alimentarla, quiere que Luisa esté con Él, en la preparación de los alimentos que Luisa debe consumir.

Estando en estas labores, dice Luisa que se detuvo en la actividad de crear al primer hombre, y Jesús se Le Aparece para decirle:

(1) Hija mía bendita, nuestra bondad suprema no se contentó con amar al hombre, con darle todo el universo a su disposición, sino que para dar desahogo a nuestro intenso Amor poníamos nuestras cualidades divinas para alimentar su alma, así que poníamos nuestra Potencia, Sabiduría, Bondad, Amor, Santidad, Fuerza, como su alimento celestial y divino. — un poco de parafraseo siempre ayuda.

(1) Hija mía bendita, nuestra bondad suprema no se contentó con amar afectivamente al hombre, dándole como regalo, todo lo que yo Había Materializado en el Planeta Perfecto, que era su Paraíso, sino que Desahogando más nuestro intenso Amor Afectivo, empezamos a alimentar Su Persona Dual, con nuestra Potencia, Sabiduría, Bondad, Amor, Santidad, y Fuerza, – Párrafo inicial que destaca que el Amor Afectivo de Dios por el ser humano que acababa de Materializar fue tal, que no solo puso a su disposición todo lo que había creado en el Planeta Perfecto, sino que empezó, de inmediato, a alimentar Su Persona Dual, con las Cualidades Divinas que necesitaba para crecer Armonioso y Unificado a Dios.

(2) Así que cada vez que venía a Nosotros le poníamos nuestra mesa celestial para alimentarlo y saciarlo; no hay cosa que más nos una, nos identifique con la criatura que el alimento, el cual llega a convertirse en sangre, calor, fuerza, crecimiento y vida de ella; -

(2) Así que cada vez que tenía hambre, Yo me sentaba con él, y comíamos juntos, porque no hay cosa que más Nos una, más Nos identifique con ustedes que el alimento, porque el alimento es lo que se convierte en sangre, calor, fuerza, crecimiento y vida de toda vuestra Persona Dual. – el párrafo traducido confunde, porque parece alegórico, pero no lo es, y por eso, lo parafraseamos. La traducción alude a una relación espiritual, "*venir a nosotros*"; frase reservada a recibir conocimientos o favores de Dios, por medio de la oración, y entonces la Divinidad nos "*ponía en nuestra mesa celestial para alimentarlo y saciarlo*"; porque claramente eso es lo que sucede cuando oramos.

Todo esto deja de ser alegoría, por lo que sabemos ahora: Si la Divina Voluntad, en Jesús, Es cada cosa creada, entonces cuando comemos y bebemos, Nos Comemos a Jesús directamente, y esta es la manera más perfecta que existe para Unificarnos, para Identificarnos con Dios, porque lo que Dios Es, Humanada mente, ahora lo somos nosotros; Su Sustancia es ahora nuestra sustancia, y el desarrollo genético y sobrenatural de nuestra Persona Dual, es el más perfecto posible. El Conocimiento de que era y es, absolutamente necesario para nosotros que nos alimentemos con la Persona de Nuestro Señor, y eso, hasta ahora, solo podíamos hacerlo en la Eucaristía, se expande a niveles, hasta ahora insospechados, porque ahora comprendemos que nos estamos alimentando del Señor en todo lo que comemos y bebemos.

(3) así nuestra Divinidad queriendo alimentarla con nuestras cualidades divinas, se hacía calor, fuerza, crecimiento y vida de la criatura. – otro parafraseo necesario.

(3) De esta manera, Nuestra Divinidad les facilitaba alimentarse con nuestras cualidades divinas, para darles el calor, la fuerza, el crecimiento y la vida que cada uno de ustedes necesita para poder colaborar con Nuestros Objetivos. – Repetición del Conocimiento del párrafo anterior, y al repetirlo, lo Confirma.

(4) Pero esto no bastó, este alimento digerido no sólo hacía crecer a la criatura toda bella y santa con las virtudes de los alimentos que tomaba, sino que servía para hacer crecer la Vida Divina, la cual no se adapta a alimentos humanos, sino que quiere sus mismos alimentos divinos para crecer y formar su misma Vida en el fondo del interior del alma. – Claramente dicho, sin necesidad de parafraseo, que la Persona Humana de Jesús es alimento para nuestra Persona Humana, y la Persona Divina de Jesús, con Sus Cualidades y las Verdades Divinas que Nos Hace Saber, son el Alimento para necesitamos para hacer crecer a Nuestra Persona Divina, con su Cuerpo de Luz y Vida Obrante.

(5) Mira, ¿se puede dar amor más grande, unión más íntima e inseparable, que poner nuestro Ser Divino, nuestras cualidades inmensas e infinitas por alimento, para hacerla crecer con nuestras similitudes? – pregunta retórica que no requiere contestación, pero sirve para solidificar todo el Conocimiento que Nos está dando.

(6) Y, además, servirnos de ellas para suministrarle los alimentos para no hacernos quedar en ayunas en su alma, y así pueda decir: 'Dios alimenta mi alma, y yo con el alimento que me da alimento su Vida y la hago crecer en mí.' – otra traducción no revisada que es confusa innecesariamente.

(6) Y, además, no Quiero que ustedes estén en ayunas, Quiero suministrarles los alimentos necesarios, tanto materiales como espirituales, para Oírlos Decirme: 'Dios Me Alimenta, y yo crezco con ese alimento, y hago crecer su Vida Obrante en mí.' - Después de leer y rumiar los párrafos 3, 4, 5, y 6, no puede quedarnos duda alguna, de que el Señor Garantiza nuestro Desarrollo dándose a nosotros como Alimento, y desarrollando así, a nuestra Persona Dual.

(7) El amor sólo está contento cuando puede decir: 'Tú me has amado, y yo te he amado; lo que tú has hecho por mí, yo lo he hecho por ti.' – párrafo que no necesita análisis o comentario.

(8) Y como sabemos que la criatura no nos puede igualar jamás, le damos de lo nuestro, y así igualamos las partes y quedamos contentos y felices, ella y Nosotros, porque el verdadero amor sólo se siente feliz y satisfecho cuando puede decir: 'Lo que es tuyo es mío.' – Es una estratagema más, el Dar-nos lo que es de Él, para que podamos utilizarlo, hacerlo nuestro, y devolvérselo, aumentado con nuestros actos. Toda mejora si utilizamos lo que Él Nos Da.

(9) Y no creas que esto fue para el primer hombre, lo que hacemos una vez lo continuamos siempre, todavía ahora estamos a disposición de las criaturas, - pero esto que hizo con nuestros primeros padres, lo está haciendo ahora, con todos nosotros, los que no vivimos y los que vivimos en la Divina Voluntad. Todo es cuestión de grados, y es obvio que los que vivimos en la Divina Voluntad Recibimos más, por la naturaleza de la misión que tenemos de construir el Reino con Él, y para conseguir Sus Planes Futuros, porque, a diferencia de los meramente Redimidos, nuestra vida activa continuará por toda la eternidad.

(10) cada vez que se une con nuestra Voluntad, que pierde la suya en la nuestra, que la hace dominar, son como tantas visitas que viene a hacer a nuestro Ser Supremo, y Nosotros ¿la dejaremos ir en ayunas? ¡Ah, no, no sólo la alimentamos, sino que le damos de lo nuestro, a fin de que tenga alimentos suficientes para crecer como nuestro Querer la quiere, y a fin de que no le falten los medios necesarios para hacer crecer siempre más nuestra Vida en ella! – Ahora que vivimos en la Divina Voluntad, seguimos haciendo las mismas tareas básicas que hacíamos, como alimentar nuestra Persona Humana, pero hemos empezado a hacer actividades exclusivamente Divinas, que tienen que ver con Su Propósito al crearnos, y que los meramente Redimidos desconocen.

Para estas labores extraordinarias, necesitamos más de Él, y Él Nos lo Da "en cada visita que hacemos al Ser Supremo", y estas visitas son los Conocimientos que adquirimos al leer estos Escritos de Cielo. Alimentados con estas Verdades Divinas, somos capaces de crecer en la dirección que Nuestro Señor Quiere que crezcamos, cada uno para ayudarle en forma especial para Su Propósito.

(11) Mucho más, que por parte nuestra no le hacemos faltar jamás nada, más bien damos siempre en modo sobreabundante, si falta alguna cosa será siempre por parte de la criatura, pero por Nosotros, jamás. – Podemos tener la seguridad que, si seguimos estudiando, rumiando, y actuando sobre lo aprendido, que Su Ayuda nunca nos faltará.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía bendita, mi Divina Voluntad es depositaria de todo lo que ha sido hecho por Nosotros, y de todo lo que han hecho las criaturas, ni siquiera un pensamiento, una palabra, las obras más grandes como las más pequeñas, los pasos, los latidos, los respiros, las penas, todo lo tiene depositado en Ella, nada se le escapa, así que todo lo que tú haces toma puesto en mi Voluntad, ni tú puedes esconder nada, porque con su Inmensidad te envuelve, con su Potencia es actora de todo lo que tú haces, y con sus derechos divinos es dueña de poseer, de conocer y de conservar todo lo obrado por las generaciones humanas, y de premiarlas y de castigarlas según merezcan. - Este primer párrafo

del Bloque presenta una situación ambivalente, que a veces aparece en estos Escritos. La situación es la siguiente: Esto que hemos leído sobre los actos humanos, ¿aplica a los actos de todos los seres humanos, o solo a los actos de los que viven en la Divina Voluntad? Si lo leemos como está traducido, parece que aplica a todos los seres humanos, sin embargo, cuando el traductor traduce lo que para nosotros es el párrafo 3, el Señor Indica claramente que estos actos, y los seres humanos que los han hecho, son solamente los que viven en la Divina Voluntad, porque dice claramente el párrafo 3: “porque estarían en depósito en el mismo Querer Divino como actos y efectos suyos, a los cuales nadie puede tener la audacia de juzgarlos, y serán premiados como actos de un Querer Divino obrante en la criatura”.

Seguimos pues pensando, que los actos humanos de los que no lleguen a vivir en la Divina Voluntad desaparecen existencialmente, pero permanecen en sus memorias humanas, y por lo que está en esa memoria de ellos, y en la Memoria de Nuestro Señor, serán evaluados y juzgados.

Dicho todo esto, sin embargo, el párrafo indica que está hablando de todos los seres humanos, no solo de los que viven en la Divina Voluntad, y, por lo tanto, no podemos descartar lo traducido como un error, porque el párrafo está muy bien construido sintácticamente, y es difícil pensar que el Señor no Haya Dicho lo que está traducido. Concluimos, por tanto, que en algún “lugar” de la Vastedad Infinita que Es la Divina Voluntad, Ella está guardando todo, lo que todos hemos estado haciendo desde el principio de nuestra existencia como seres humanos.

(2) Es tanta su Bondad y Potencia al mismo tiempo, que, así como no pierde ni una estrella, ni una gota de luz que posee el sol, ni una gota de agua del mar, así no pierde ni siquiera un pensamiento de criatura, y aunque lo quisiera perder no lo puede, su Omnividencia lo encuentra en acto en su Voluntad. – Necesitamos añadir para que todos comprendan bien, que nada de lo que Dios, la Divina Voluntad, no Quiere que se Pierda, se Pierde, pero hay mucho de lo que Dios ha creado, que Él Ha Querido perderlo, desaparecerlo, como si nunca hubiera existido.

(3) ¡Oh! si las criaturas comprendiesen que una Voluntad Divina recibe en depósito todo lo que hacen y piensan, cómo estarían atentas a que todo fuese santo y recto, y llamarían a esta Voluntad Suprema como vida de todo lo que hacen, a fin de que ningún juicio desfavorable pudiesen recibir sus actos, porque estarían en depósito en el mismo Querer Divino como actos y efectos suyos, a los cuales nadie puede tener la audacia de juzgarlos, y serán premiados como actos de un Querer Divino obrante en la criatura. – Como ya habíamos explicado en el párrafo 1, este párrafo 3 parece referirse con exclusividad, a lo que estamos haciendo nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad. Leído así, el párrafo debe interpretarse como que Dios quisiera que todos nosotros entendiéramos el valor de vivir en la Divina Voluntad, porque entonces nuestra actividad no estaría sujeta a Juicio Divino, como si lo estará, la actividad de los que no han vivido en la Divina Voluntad.

(4) Además de esto, como la Divina Voluntad es depositaria de todos y de todo, así la voluntad humana es depositaria de todos sus pensamientos, palabras, obras y pasos, etc., nada pierde de todo lo que hace, más bien forman una sola cosa con ella, y queda escrito y sellado con caracteres imborrables cada uno de los pensamientos, palabras, penas sufridas, todo; se puede dar que la memoria no lleve cuenta de todo, muchas cosas las ha olvidado, pero la voluntad todo esconde y nada pierde, así que es la depositaria y portadora de todos sus actos. – Lo ya sabido, pero muy bien traducido. Dice el Señor que pudiera ser que la memoria no “recuerde” todo lo que hemos hecho, pero la voluntad lo tiene, porque lo ha estado haciendo, no lo recuerda, lo hizo.

(5) Así que el Querer Divino es depositario y portador de todos y de todo, y el querer humano es depositario y portador individual de sí mismo. – Separamos del párrafo anterior, para que no se pierda el efecto de Sus Palabras en los que leen.

(6) Qué triunfo será eternamente, qué honor y gloria de quien santamente ha pensado y obrado, y qué confusión de quien ha depositado en el querer humano pecados, pasiones, obras indignas, y se

volverá él mismo portador de sus mismos males. – Nuestra condenación va con nosotros, son nuestros actos, y esto es así, a menos que nos hayamos arrepentido de lo que hicimos, y nuestros actos hayan sido cubiertos por Su Sangre Preciosa, y ya no se vean.

(7) Y si los males son graves será pasto de las llamas infernales, y si menos graves, será pasto de las llamas purgantes, que por camino de fuego y de penas purificarán aquella voluntad ensuciada, pero no podrán restituirle el bien, las obras santas que no ha hecho. – Claramente dicho: Si llegamos a Su Presencia como acusados delante del Juez, no podremos escaparnos del Purgatorio o del Infierno, y, aunque Nos haya perdonado, y lleguemos a Su Presencia como Juez, “confirmados en Su Gracia”, por Él Mismo, en los últimos momentos de nuestra vida, lo cierto es, que no podremos recibir los Bienes que hubiéramos recibido en vida, y que acompañaban a aquellas Sugerencias que desobedecimos. Lo dicho tantas veces: Lo hecho, hecho está, y no hay manera alguna de deshacerlo, o remediar algunas de sus consecuencias.

(8) Por eso sé atenta, porque todo viene numerado y escrito, ni tú ni Nosotros perdemos nada, aun un pensamiento, una palabra, tendrá su vida perenne, y serán como fieles amigos e inseparables de la criatura, por eso es necesario que te formes los amigos santos y buenos, a fin de que puedan darte paz, Felicidad y gloria perenne. – ¿Es posible que, los que estén en el Reino de los Redimidos, tengan conciencia de que les faltan Bienes que no poseen? Parece ser que sí, y esta es, por supuesto, una Revelación más, que continúa sorprendiéndonos. ¿Seremos menos felices de lo que pudiéramos haber sido? Parece que sí. Esta Exhortación final, es más importante de lo que normalmente es, porque Nos da Conocimiento, no solo nos embulla, sino que nos hace reflexionar en cómo debemos actuar todos.

Resumen del capítulo del 26 de marzo de 1933: (Doctrinal) – página17 -

**La pequeñez en la Voluntad Divina.
Cómo las obras más grandes, Dios las hace gratuitamente.
Ejemplo: la Creación y Redención, así el reino de la Divina Voluntad.
En la Encarnación los Cielos se abajan.**

Me siento como asediada, investida por la Luz del Eterno Querer, mi pequeñez es tanta, que temiendo de mí misma no hago otra cosa que esconderme siempre más en esta dulce morada. ¡Oh, cómo desearía destruir esta mi pequeñez, a fin de no sentir otra cosa que, al Querer Divino, pero comprendo que no lo puedo, ni Jesús quiere que sea del todo destruida, sino que la quiere pequeña, pero viva, para poder obrar dentro de un querer vivo, no muerto, para poder tener su pequeño campito de acción en mi pequeñez, la cual, siendo pequeña, incapaz, débil, con razón debe prestarse a recibir el gran obrar del Fiat Divino! Ahora, en esta morada a veces todo es silencio, pacífico, con una serenidad que ni siquiera un soplo de viento se siente, otras veces sopla un leve vientecillo que refrigera y fortifica, y el Celestial Habitante Jesús se mueve, se deja ver, y con todo amor habla de su morada y de lo que ha hecho y hace su amable y adorable Querer. Mientras estaba en esto, mi amada Vida haciéndose ver me ha dicho:

(A) “Mi pequeña hija de mi Voluntad, tú debes saber que la pequeñez de la criatura nos sirve como espacio donde poder formar nuestras obras, nos sirve como la nada en la Creación, y porque es nada llamamos a vida dentro de ella nuestras obras más bellas, queremos que esta pequeñez esté vacía de todo lo que a Nosotros no pertenece, pero viva, a fin de que sienta cuánto la amamos, y sienta la vida de las obras de nuestra Voluntad que desarrolla en ella, por eso te debes contentar con quedar viva sin que tú seas la dueña, porque éste es el gran sacrificio y heroísmo de quien vive de Voluntad Divina, sentirse viva para sufrir el dominio divino, a fin de que haga lo que quiere, como quiere, cuanto quiere, éste es el sacrificio de los sacrificios, el heroísmo de los heroísmos. ¿Te parece poco sentir la vida del propio querer para que sirva no a sí mismo, como si no tuviera derechos, perder la propia libertad voluntariamente para que sirva a mi Voluntad, dándole sus justos derechos?”

Jesús ha hecho silencio, y después, como si leyera en mi alma ciertas dudas pasadas mías acerca de la Divina Voluntad, ha agregado:

(B) "Hija mía, las más grandes obras hechas por nuestro Ente Supremo, todas han sido hechas gratuitamente, sin tomar en cuenta si las criaturas se las merecían o nos lo sugirieran; si pusiéramos atención a esto nos con vendría atarnos los brazos y no hacer más obras porque las criaturas ingratas no nos glorificarían; y quedarnos sin ni siquiera tener el bien de hacernos glorificar y alabar por nuestras mismas obras, ¡ah no, no! una sola obra nuestra nos glorifica más que todas las obras unidas juntas de todas las generaciones humanas, un acto cumplido de nuestra Voluntad llena Cielo y tierra, y con su virtud y potencia generativa y comunicativa nos genera tanta gloria, que no termina jamás, y que a las criaturas apenas las gotitas les es dado comprender. En efecto, ¿qué mérito tenía el hombre cuando creamos el cielo, el sol, y todo lo demás? Él no existía aún, nada nos podía decir, así que la Creación fue una obra grande, de magnificencia maravillosa, toda gratuita de Dios.

(C) Y la Redención, ¿crees tú que el hombre la mereciese? De ninguna manera, fue toda gratuita, y si nos rogó fue porque Nosotros le hicimos la promesa del futuro Redentor, y no fue él el primero en decírnoslo, sino Nosotros, era nuestro decreto todo gratuito que el Verbo tomase humana carne, y fue cumplido cuando el pecado, la ingratitud humana, galopaban y llenaban toda la tierra, y si alguna cosa pareció que hacían, eran apenas gotitas que no podían bastar para merecer una obra tan grande, que da en lo increíble, que un Dios se haga similar al hombre para ponerlo a salvo, y que por añadidura lo había ofendido tanto.

Ahora, la obra grande de hacer conocer mi Voluntad a fin de que reine en medio a las criaturas, será una obra nuestra toda gratuita; y aquí está el engaño, que creen que habrá mérito y la parte de las criaturas, ¡ah, sí, estará, como las gotitas de los hebreos cuando vine a redimirlos, pero la criatura es siempre criatura, por eso nuestra parte será toda gratuita, que abundándola de Luz, de Gracia, de Amor, la arrollaremos en modo que sentirá una Fuerza jamás sentida, Amor jamás probado, sentirá más viva nuestra Vida palpitante en su alma, tanto, que le será dulce el hacer dominar a nuestra Voluntad. Esta nuestra Vida existe todavía en el alma, le fue dada por Nosotros desde el principio de su creación, pero está tan reprimida y escondida, que está como si no la tuviese, está como el fuego bajo las cenizas, que cubierto y como aplastado bajo de ellas no hace sentir el beneficio de la vida de su calor, pero supón que un viento fuerte aleja las cenizas del fuego, y éste hace ver y sentir su vida; así el viento fuerte de la Luz de mi Fiat pondrá en fuga los males, las pasiones, que como cenizas esconden la Vida Divina en ellas, y sintiéndola viva tendrán vergüenza de no hacer dominar a nuestra Voluntad. Hija mía, el tiempo dirá todo, y los que no creen quedarán confundidos."

Después de esto seguía la Divina Voluntad en la Encarnación del Verbo, para hacer correr mi amor, mi adoración y agradecimiento en este acto tan solemne y lleno de ternura y de amor excesivo que, Cielo y tierra son sacudidos y quedan mudos, no encontrando palabras dignas para alabar un exceso de amor tan sorprendente, y mi dulce Jesús con una ternura que me hace romper el corazón me ha dicho:

(D) "Hija amadísima, en mi Encarnación fue tanto el Amor, que los Cielos se abajaron y la tierra se elevó; si los cielos no se abajaban, la tierra no tenía virtud de elevarse, fue el Cielo de nuestro Ente Supremo que llevado por un exceso de amor, el más grande jamás oído, se abajó, besó la tierra elevándola a Sí, y se formó las vestiduras de mi Humanidad para cubrirse, esconderse, identificarse, unificándose juntos para hacer vida común con ella; y formando no un solo exceso de amor, sino una cadena de continuos excesos, restringía mi Inmensidad en el pequeño cerco de mi Humanidad, para Mí la Potencia, la Inmensidad, la Fuerza, era naturaleza, y usarlas no me habría costado nada, lo que me costó fue que en mi Humanidad debía restringir mi Inmensidad y quedarme como si no tuviese ni Potencia, ni Fuerza, mientras estaban conmigo e inseparables de Mí, y debía adaptarme a los pequeños actos de mi Humanidad, y sólo por amor, no porque no podía, así que descendí en todos los actos humanos para elevarlos y darles la forma y el orden divino. El hombre con hacer su voluntad destruyó en sí el modo y el orden divino, y mi Divinidad cubierta por mi Humanidad vino a rehacer lo que él había destruido; ¿se puede dar amor más grande hacia una criatura tan ingrata?"

* * * * *

Y comencemos el análisis de este larguísimo capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que se sentía asediada, investida por la Luz del Eterno Querer, y que su pequeñez es tanta, que temiendo de que ella pudiera hacer algo incorrecto, trata de esconderse en esta Morada que es ahora, más y más, su Morada. Quisiera ella

destruir su pequeñez, pero no podía, ni Jesús lo Permitía, porque quiere a Luisa, y a nosotros, pequeños, para así poder recibir el Obrar del Querer Divino, y añadimos nosotros, porque no puede hacernos grandes existencialmente, no puede hacernos Dios; solo puede hacer que actuemos como Dios Actúa.

Como ya hemos leído, dice Luisa que allí, todo es silencio, a lo más, se oye un leve vientecillo que refrigera y fortifica, y el Celestial Habitante Jesús se mueve, se deja ver, y con todo amor habla de su morada y de lo que ha hecho y hace su amable y adorable Querer.

(1) Mi pequeña hija de mi Voluntad, tú debes saber que la pequeñez de la criatura nos sirve como espacio donde poder formar nuestras obras, nos sirve como la nada en la Creación, y porque es nada llamamos a vida dentro de ella nuestras obras más bellas, queremos que esta pequeñez esté vacía de todo lo que a Nosotros no pertenece, pero la queremos viva, a fin de que sienta cuánto la amamos, y sienta la vida de las obras de nuestra Voluntad que desarrolla en ella, - parafraseamos para coherencia lógica con lo sabido, y para desarrollarlo como dialogo.

(1) Mi pequeña hija de mi Voluntad, tú debes saber que, en tu pequeñez, Queremos desarrollar nuestros Objetivos: Materializamos y damos vida a nuestras obras más bellas, Queremos que tu pequeñez esté viva y vacía de todo lo que no Nos Pertenece, para que sientas cuánto Te Amamos, y para que sientas la vida que tienen nuestras Obras, las que La Divina Voluntad está Materializando a tu alrededor. - La condición existencial de Luisa, y la nuestra, tiene una doble característica. **A)** Necesitamos ser Materializados dimensionalmente pequeños, y **b)** así dimensionados, necesitamos ser capaces de sentir la Obra que Dios, la Divina Voluntad, en Jesús, está realizando en nosotros, a través de nosotros, y fuera de nosotros; y esto, por dos razones fundamentales: **a)** Jesús ab eterno, Dios Humanado, se ha Materializado a Sí Mismo para comprender y sentir como el primero de los seres humanos, lo que como Dios, Él Mismo ha Materializado para Su Servicio, y ahora el nuestro, y **b)** Si Jesús no Nos Capacitara para sentir lo que Él está haciendo y sintiendo, Él no podría sentir la Felicidad que nosotros sentimos cuando llegamos a Conocerle a Él, y Le Amamos, y Amamos Sus Obras, y este sentir nuestra Felicidad, es muy importante para Su Felicidad.

(2) por eso te debes contentar con quedar viva sin que tú seas la dueña, porque éste es el gran sacrificio y heroísmo de quien vive de Voluntad Divina, sentirse viva para sufrir el dominio divino, a fin de que haga lo que quiere, como quiere, cuanto quiere, éste es el sacrificio de los sacrificios, el heroísmo de los heroísmos. – seguimos parafraseando para tratar de que se entienda este Conocimiento complicado.

(2) por eso debes vivir contenta, sabiendo que, aunque Te Hemos Materializado con nuestra Misma Libertad de Decisión, y pudieras rechazar lo que Te Sugerimos que hagas, debes someternos tu libertad, y este es el gran sacrificio y heroísmo de quien vive en la Divina Voluntad, sentir que vives sufriendo el Dominio Divino, a fin de que hagas lo que la Divina Voluntad Quiere, cuánto y cómo lo Quiere. De nuevo, Luisa, este es el sacrificio de los sacrificios y el heroísmo de los heroísmos. – Además de que podemos Sentir, Conocerle, y Amarle, tenemos la más grande de las Prerrogativas: tenemos Su Misma Libertad de Decisión, y podemos obedecer o desobedecer hacer, lo que Nos Sugiere que Hagamos. El Señor Reafirma una vez más, la necesidad de someter nuestra Libertad de Decisión a la de Él. No es suficiente Obedecerle siempre; tenemos que decidir, primero, que vamos a Obedecerle siempre, que vamos a decidir hacer siempre, lo que Él Quiera de nosotros. Hay una enorme diferencia para el Señor en todo esto. Cuando lo primero que hacemos cuando llegamos a entender esta necesidad, es decidir vivir obedeciéndole, cualquier desobediencia posterior, aunque fuera grave, Nuestro Señor la Ve como imperfección tolerable, como debilidad momentánea, que no invalida nuestra Decisión primera, y no Invalida nuestra Decisión de Vivir en la Divina Voluntad. Si no hemos decidido esto, sabiendo que esto Quiere de nosotros, Nuestro Señor Ve cualquier desobediencia grave como una ruptura permanente y puede invalidar nuestra Decisión de vivir en la Divina Voluntad.

(3) ¿Te parece poco sentir la vida del propio querer para que sirva no a sí mismo, como si no tuviera derechos, perder la propia libertad voluntariamente para que sirva a mi Voluntad, dándole sus justos derechos? - parafraseamos

(3) ¿Te parece poco saber que puedes decidir desobedecerme, y no hacer lo que te Pido que hagas; perder la propia libertad voluntariamente para servir a lo que Yo Decida? – El exceso verbal oscurece lo que es necesario saber. Esta Libertad de Decisión es nuestra más grande prerrogativa. Que sepamos, somos los únicos seres que Dios ha Materializado que podemos desobedecerle y seguir existiendo. Esta debe ser siempre nuestra primera reflexión, y preocupación.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. El Señor continúa Hablando, para resolver dudas que Luisa todavía tiene. La traducción es incoherente y fuerza a un parafraseo inicial total.

(1) Hija mía, las obras más grandes que Hemos hecho por ustedes, las hemos hecho, sin tomar en cuenta si las criaturas las merecían o no. – Todo este Bloque es un Pronunciamiento que nos Revela que la Divina Voluntad, en Él, Concibió un Propósito, con mayúscula, antes de que existiéramos; y si Nos Materializa, es porque nosotros éramos una parte integral de ese Propósito; o sea, que sin nosotros no hubiera podido conseguir Su Propósito.

Y, nuevamente explicado, ¿cuál era Su Propósito al Materializarnos? Quería Construir, con nosotros, un Reino Físico, que iba a Materializar en una "porción" de Su Vastedad Infinita, que nosotros llamamos Planeta Perfecto; Reino de una Belleza y Funcionalidad indescriptible; pero, no Quería Hacerlo Sólo, sino ayudado por criaturas, seres humanos les llamaría, capaces de Conocerle, Conocer Sus Planes, Amarle por lo que Quería hacer con ellos, y querer Ayudarle, con entera libertad, en ese Propósito Suyo del Reino.

Algún día, si ya no ha sucedido, tenemos que empezar a comprender que no hemos sido Materializados para Amarle y Amarnos, sino que hemos sido Materializados para Ayudarle, a conseguir algo, que Él Quiere Hacer, pero no Quiere hacerlo solo, sino que quiere la ayuda y compañía, de criaturas que necesitaba materializar; y entonces, comprendiendo, lo que todo esto nos beneficiaría, Le Amábamos, como ya Él Nos Amaba, porque, a través de la *Corrida de Ensayo*, Él Anticipaba que, algunos de nosotros, Le Obedeceríamos, y conseguiría Su Propósito.

(2) Tampoco hemos prestado atención, ni nos ha atado los Brazos Creadores, al hecho de que ustedes, ingratos, ni Nos Agradecerían, ni Nos Glorificarían por lo que Pensábamos hacer. – De igual manera que no merecíamos ser materializados, tampoco tuvieron en cuenta, la posibilidad de que nosotros no Le Agradeceríamos y Glorificaríamos por habernos dado la existencia, ni por hacernos partícipes de Su Propósito.

(3) Por tanto, ¿no hacer algo, porque ustedes no Nos lo Agradecerían y Glorificarían? No, Luisa, a lo único que Prestamos atención, es al Bien que recibimos cuando nuestras mismas Obras Nos Agradecen y Glorifican. – Si no contaban con nuestro agradecimiento y glorificación, ¿a qué Le Prestaron atención? Pues bien, Dice el Señor en este párrafo, que a lo que Le prestaron atención, fue al Bien que la Familia Celestial Recibe, cuando las mismas obras que Materializa, Agradecen y Glorifican lo que la Divina Voluntad está consiguiendo con esas Obras. Dicho de manera rápida y directa: El Reino que está Materializando, poco a poco, es el que Le Agradece y Le Glorifica, porque el Reino, y las obras componentes que lo Constituyen, es quien debe hacerlo, y lo Hace, porque, en definitiva, el Reino también Es, la Divina Voluntad.

(4) Un acto completo de la Divina Voluntad, como lo es, cualquier criatura nuestra, llena el Cielo y la tierra, y con su virtud y potencia generativa y comunicativa nos genera tanta gloria, que no termina jamás. y que ustedes, Luisa, ahora están empezando a comprender y captar. – Esta conceptualización de lo que constituye un Acto Divino, o sea, una Materialización de la Divina Voluntad en "algo", que la Divina Voluntad Quiere que exista, es tan importante, pero tan importante, que una vez Materializada, esa cosa creada es capaz de generar, en ese estado materializado, una Glorificación Divina, que ya no termina, y que, a través de estos Escritos de Cielo, nosotros estamos comenzando a comprender.

La situación es la siguiente: Comoquiera que la Divina Voluntad Es, ese "algo" creado, no por estar en ese estado Materializado, la Divina Voluntad, Dios, ha "perdido" algo de lo que es, por el contrario, ha "ganado" mucho, que solo en ese estado materializado, la Divina Voluntad puede conseguir, y de hecho consigue, y al conseguirlo, sucede este fenómeno incomprensible, de que la Divina Voluntad, en su estado materializado, está Glorificándose a Sí Misma, en lo conseguido.

(5) Una Obra nuestra Nos Glorifica y Alabas más, que todas las obras que puedan realizar todas las generaciones humanas. – Este párrafo lo hemos separado del anterior, y, de hecho, lo hemos reversado en nuestro parafraseo, porque solo reversado adquiere la importancia que tiene. Explicamos:

Cuando la Divina Voluntad se Materializa in situ para que "algo" exista, ese "algo" es un Acto Completo de Dios, y el que Dios, la Divina Voluntad, Decida que "algo" exista, es lo más Portentoso, lo más Grandioso posible. Nada se le compara, ni nada que podamos hacer todos los seres humanos juntos, puede tener la misma importancia. La razón es sencilla. Lo que nosotros hacemos es siempre obrar de criaturas que podemos hacer, por Su Benevolencia, y nuestras obras, siempre son limitadas en los objetivos que consiguen; pero, lo que Él Decide Hacer, por ejemplo, el Planeta Perfecto, es "algo" de tal trascendencia que, en ese Planeta, y en lo que estará y vivirá en ese Planeta, Dios se Dará a Si Mismo, Gloria y Honor perfectas, por toda la eternidad.

6) En efecto, ¿cuándo materializábamos el cielo, el sol, y todo lo demás, existían ustedes? ¿habían hecho ustedes algo para merecerlos? No, así que la Creación del planeta perfecto, fue una Obra Grande, de Maravillosa magnificencia, que Quisimos Regalarles para que vuestra existencia fuera lo más feliz posible. – Con una retórica magistral, Nuestro Señor Explica la Grandiosidad de Su Obra vía-a-vis lo que nosotros podemos llegar a conseguir porque siempre somos criaturas. Lo que nosotros podamos llegar a hacer, siempre estará enmarcado por el Planeta Perfecto en el que viviremos con entera Felicidad.

* * * * *

Y continua la explicación del Señor en el Bloque **(C)**, que seguimos parafraseando.

(1) Y la Redención, ¿crees tú que el hombre la merecía? De ninguna manera, fue todo gratuita; fui Yo el que les Anunció la Promesa de que Yo sería vuestro Redentor, y si, en su momento, ustedes Me Rogaron que Viniera, fue porque yo Les Había Prometido venir, y les había pedido que Me lo Pidiesen. No fueron ustedes los primeros en pedirlo, sino que fui Yo, el que lo Decretó y comencé a pedirlo; y esto, el que el Verbo Divino tomase carne humana, lo Cumplí en los momentos en que el pecado, la ingratitud humana, galopaban y llenaban toda la tierra, – Con nuestro parafraseo, explicamos.

(2) Mira Luisa, es verdad que parecía que alguna cosa ustedes hacían; pero, eran apenas gotitas que no podían bastar para merecer una obra tan grande, y tan increíble, a saber, que un Dios se hiciera similar al hombre para ponerlo a salvo, cuando, por añadidura, los seres humanos Le habían ofendido tanto. – el parafraseo explica.

(3) Ahora, hago conocer Mi Propósito, a fin de que este Reino, tan deseado por Mí, se Restablezca. Será otra Obra Mía gratuita, porque no Quiero que se engañen, tal y como sucedió en la Redención, lo que ustedes harán para conseguirlo, serán apenas pequeñas gotitas como las gotitas de los hebreos cuando vine a redimirlos, porque el ser humano es siempre criatura.

(4) Lo que hare, no solo será gratuito, sino que abundará de Luz, de Gracia, de Amor; y tanto, que ustedes sentirán más vivos Nuestra Vida Obrante en ustedes, y les será más fácil y dulce rendirse a la Divina Voluntad, en Mí.

(5) Vuestra Persona Divina, con Su Vida Obrante, les fue dada por Mí, al principio de vuestra Materialización, pero, vuestra desobediencia la ha Reprimido, Escondido, hasta ahora. Está, pero como si no la tuvieran, como fuego bajo cenizas, que aplastado no hace sentir el beneficio de la vida que puede darles su calor. – Un poco de explicación se hace necesario ahora.

Los primeros Padres, Adán y Eva, fueron Materializados con esta Persona Dual que Les Permitía vivir en la Realidad casi Divina del Planeta Perfecto. Cuando desobedecen, el Señor las Retira de ellos dos, pero las Retiene en Sí Mismo, puesto que anticipaba que el Proceso Redentor haría posible que se las Devolviera, como así sucedió en la Circuncisión. Ahora bien, a partir del instante en que Nos Redime, ha estado Formando Personas Divinas, para que se unan a los seres humanos que se Salvan, para que puedan vivir en el Cielo, en el Reino de los Redimidos que está en el Planeta Perfecto, porque en esa Realidad casi Divina del Planeta Perfecto, no podemos estar sin esta Persona Divina. Ahora bien, antes y ahora, aunque los Redimidos y Salvados, tienen esta Persona Divina, carecen de los Conocimientos que tenemos los que vivimos en la Divina Voluntad, y por lo tanto no pueden vivir en el Reino Físico de la Divina Voluntad.

Toda esta situación cambia con Luisa. Como ya sabemos, desde el año 1889, en el que Luisa se Desposa Místicamente con el Señor, y Recibe el Don de Vivir en la Divina Voluntad, todos recibimos el derecho de vivir en la Divina Voluntad, Recibimos una Persona Divina, y, con ella, podemos adquirir de los Escritos de Luisa, los Conocimientos de Verdades Divinas que Nos harán falta para colaborar con Su Propósito

Durante la vida de Luisa, hasta 1938, unos pocos comenzaron a vivir en la Divina Voluntad, sus confesores, San Aníbal, otros familiares y amistades del pueblo de Corato, y eclesiásticos visitantes que creyeron lo que Luisa Les Explicaba. En abril de 1938, el Señor Le Promete a Luisa, lo que parece anticipar en este párrafo, a saber, que la Divina Voluntad, en el Espíritu Santo, iba a formar Personas Divinas para todos los seres humanos que nacerían a partir de esa fecha, independientemente de si esos tales, vivirían o no en la Divina Voluntad. Ahora comprendemos que esas Personas Divinas son las Personas Divinas que todos necesitaremos para estar en el Planeta Perfecto, pero para muchos, esas Personas Divinas carecerán de los Conocimientos que tienen los que llegan a vivir en la Divina Voluntad.

(6) Pero, suponte que un viento fuerte soplara las cenizas y descubriera el fuego, así Hará la Divina Voluntad, bajo Su Viento fuerte, pondrá en fuga a los males, las pasiones, que ahora encubren a la Persona Divina, y cuando la sientan viva en ustedes, tendrán vergüenza de no haberse dejado dominar por la Divina Voluntad. – De nuevo, todos los nacidos después de 1938 tienen esta Persona Divina, que empiezan a desarrollar si conocen y reciben los Conocimientos encerrados en estos Escritos de Cielo. Solo así, equipados con esta Persona Divina, que desarrollamos con los Conocimientos, podemos ayudar a construir y luego habitar en el Reino Físico de la Divina Voluntad.

(7) Hija mía, el tiempo lo dirá todo, y los que ahora no creen, quedaran confundidos. – la Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y ahora el Bloque **(D)**. Dice Luisa que seguía la actividad de la Encarnación del Verbo, y veía como todo, Cielos y tierra, quedaban sacudidos y mudos antes este exceso de amor tan sorprendente. Jesús interviene para decirle:

(1) Hija amadísima, en mi Encarnación fue tanto el Amor, que los Cielos se abajaron y la tierra se elevó; si los cielos no se abajaban, la tierra no tenía virtud de elevarse, fue el Cielo de nuestro Ente Supremo que llevado por un exceso de amor, el más grande jamás oído, se abajó, besó la tierra elevándola a Sí, y se formó las vestiduras de mi Humanidad para cubrirse, esconderse, identificarse, unificándose juntos para hacer vida común con ella; - Bellísimo párrafo introductorio que no necesita mayor análisis, excepto que el Señor Reafirma que Su Encarnación, con el doble propósito de **a)** Redimirnos para restablecer la amistad de Dios con el ser humano desobediente, y **b)** Restablecer la posibilidad de que pudiéramos volver a vivir en la Divina Voluntad, o sea, volver a nuestro estado de origen, solamente podía ocurrir si Dios Decidía Materializarse con la nueva Identidad de Jesús, Hijo de María, y eso Decidió.

(2) y formando no un solo exceso de amor, sino una cadena de continuos excesos restringía mi Inmensidad en el pequeño cerco de mi Humanidad, - Reafirma seguidamente, en este párrafo 2, el Conoci-

miento de que Su Encarnación es una larga cadena de Excesos de Amor Afectivo, actualizados por el Amor Divino, y cada uno de estos Excesos, tenía como resultado una mayor restricción a Su Inmensidad, la Inmensidad propia de Dios.

(3) para Mí la Potencia, la Inmensidad, la Fuerza, era naturaleza, y usarlas no me habría costado nada, lo que me costó fue que en mi Humanidad debía restringir mi Inmensidad y quedarme como si no tuviese ni Potencia, ni Fuerza, mientras estaban conmigo e inseparables de Mí, - Ya en el capítulo del 12 de enero de 1900, volumen 3, Nuestro Señor Detallaba las consecuencias de haberse Encarnado, y en ese capítulo Habla de que Él se Restringía, y al Restringirse, se Humillaba. En este capítulo, 33 años después, vuelve a visitar la temática de la Restricción Divina que fue necesaria para poder estar entre nosotros, como uno más de nosotros.

(4) y debía adaptarme a los pequeños actos de mi Humanidad, y sólo por amor, no porque no podía, - Reafirma que esta Restricción era por Amor Afectivo, no por necesidad.

(5) así que descendí en todos los actos humanos para elevarlos y darles la forma y el orden divino. – Es bien conocido ya, que, al hacer los actos humanos en Su Materialización Encarnada, como Hijo de María, Nuestro Señor Divinizaba los actos humanos, que ya no había divinizado anteriormente, en Su Materialización ab eterna. Nos referimos, en forma particular, a los actos emocionales del hombre, particularmente todos los que se relacionan con el dolor humano, que necesitaba experimentar para poder Reparar apropiadamente. Como ya hemos explicado en otras oportunidades, Jesús, Hijo de María, por haber sido concebido como los demás seres humanos, en el seno de una Mujer Madre, adquiría, genéticamente, la capacidad de emocionarse, y en forma muy particular y especial, la capacidad del dolor físico y espiritual.

(6) El hombre con hacer su voluntad destruyó en sí el modo y el orden divino, y mi Divinidad cubierta por mi Humanidad vino a rehacer lo que él había destruido; - Una reafirmación más de cuál es la naturaleza de la Redención, o sea, Redimir es obedecer absolutamente un Plan de Vida particularmente doloroso, con el que podía Redimirnos, restableciendo la amistad de Dios, Él, con el ser humano caído.

(7) ¿se puede dar amor más grande hacia una criatura tan ingrata? – Observación expresada retóricamente, que a su vez sirve, como Exhortación.

Resumen del capítulo del 2 de abril de 1933: (Doctrinal) – página 23 -

**El respiro y el latido de Dios es el "te amo."
Su Amor es generativo y obrante.
El más grande prodigio es encerrar su Vida en la criatura.**

Mi pequeña alma siente la necesidad extrema de vivir entre los brazos del Fiat Divino, y como soy recién nacida apenas, soy débil y no sé dar un paso por mí misma, y si quisiera probar a hacerlo no tendría éxito, y corro peligro de hacerme mal, por eso, temiendo de mí misma me abandono de más en sus brazos diciéndole: "Si quieres que haga, hagámoslo juntos, porque por mí no sé hacer nada." Y entonces siento en mí un amor continuo, un movimiento, un respiro que no son míos, pero tan fundidos que no sé decir bien si es mío o no es mío; y mientras estaba pensativa, mi soberano Jesús sorprendiéndome, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, tú debes saber que nuestro Ser Divino no es otra cosa que una sustancia toda de Amor, así que como consecuencia, todo, dentro y fuera de Nosotros, todo es amor, por lo que nuestro respiro es amor, y el aire que respiramos es amor; nuestro latido es amor, y mientras palpítamos amor, forma la circulación de puro amor en nuestro Ser Divino, con una carrera que no se detiene jamás, y esta circulación mientras conserva nuestra Vida en el puro y perfecto equilibrio de amor, da amor a todos y quisiera amor de todos, y todo lo que no es amor no entra en Nosotros, ni puede entrar, ni encontraría el lugar donde ponerse, la Plenitud de nuestro Amor quemaría todo lo que no fuese puro y santo amor. ¿Pero quién dirige esta nuestra Vida toda de Amor? La

Luz, la Santidad, la Potencia, la Omnivigencia, la Inmensidad de nuestra Voluntad que llena Cielo y tierra de nuestro Ser Supremo, de manera que no hay punto donde no se encuentre, porque no sabe hacer otra cosa que amar y dar Amor, pero no es un Amor y Voluntad estéril, no, no, es fecundo y genera continuamente, es obrante y dentro de un solo respiro de amor forma las obras más bellas y maravillosas, los prodigios más inauditos, tanto, que todas las ciencias humanas se sienten ignorantes ante nuestra más pequeña obra, y confundidas enmudecen. Ahora escúchame, hija buena, el gran prodigio de nuestra Vida en la criatura, que ningún otro, por cuanto amor y potencia tenga, puede decir: 'Yo puedo bilocarme, y mientras quedo lo que soy, puedo formar otra vida mía dentro de una persona que amo.' Sería una locura y un absurdo el decirlo, ni el ángel, ni el santo tienen este poder, sólo tu Dios, tu Jesús tiene este poder, porque nuestro Ser es Plenitud, es totalidad, es todo y llena todo, y en la inmensidad en la cual se encuentra, que todo envuelve, respira y con un simple respiro formamos nuestra Vida Divina en la criatura, y nuestra Voluntad la domina, la alimenta, la hace crecer y forma el gran prodigio de encerrar nuestra Vida Divina en el pequeño cerco del alma de la criatura. He aquí el por qué tu 'te amo' continuo es nuestro, es el respiro de nuestra Vida, es nuestro latido que no sabe palpar otra cosa que te amo, te amo, te amo, esto sirve al mantenimiento de nuestra Vida, que no sabe hacer otra cosa que amar, dar amor y querer amor, así que mientras es nuestro este 'te amo', es nuestro respiro y también tuyo, que mientras te damos amor nos das amor, y fundidos juntos se entrelazan nuestro 'te amo' con el tuyo, se encuentran, se identifican y se escucha un solo 'te amo', mientras que son dos, que raptándose mutuamente forman uno solo. ¿pero quién siente esta Vida viva y palpitante en ella? Quien vive en nuestra Voluntad, ella siente la nuestra y Nosotros sentimos la suya, y hacemos vida juntos, todas las otras criaturas la tienen ahogada y viven como si no la tuviesen, y mi Amor da y no recibe, y vivo en ellos con un amor doliente y delirante, sin ni siquiera conocerme que estoy en ellos, por eso sé atenta, y tú te amo sea continuo, porque no es otra cosa que un desahogo del mío."

Después de esto estaba haciendo mi giro en la Creación, y en virtud de la inmensidad de la Divina Voluntad, sentía su Vida palpitante en las cosas creadas, que con amor indecible esperaba el latido del "te amo" de mi pequeñez. Entonces yo pensaba entre mí: "¿Cuál será la diferencia que hay entre el modo en el cual Dios está en la Creación, y el modo con el cual está en el alma de la criatura?" Y mí siempre amable Jesús, toda bondad ha agregado:

(B) "Hija mía, hay una gran diferencia entre la una y la otra. En las cosas creadas nuestra Divinidad está en acto Creante y conservante, ni agrega ni quita nada de lo que ha hecho, porque cada una de las cosas creadas posee la Plenitud del bien que encierra, el sol posee la Plenitud de la luz, el cielo la totalidad de la extensión de su manto azul, el mar la Plenitud de las aguas, y así de todo lo demás, todos pueden decir: 'No tenemos necesidad de nada, es tal la abundancia que poseemos, que podemos dar sin agotarnos, y por eso damos gloria perfecta a nuestro Creador.' En cambio, en la criatura humana, nuestro acto divino es Creante, conservante, obrante y creciente, nuestro Amor no dijo basta para ella, no, sino que quiere siempre dar y obrar cosas nuevas, y si nos corresponde, nuestra virtud obrante está siempre en movimiento, ahora le damos nuevo Amor, ahora nueva Luz, ahora nueva Ciencia, nueva Santidad, nueva Belleza, nuestra virtud obrante no cesa jamás, queremos dar siempre, y con el dar obramos. Con crear a la criatura abrimos el comercio entre el Cielo y la tierra y poníamos en tráfico nuestro modo obrante, Nosotros a dar y ella a recibir, y lo que es más, la queremos junto a obrar, no queremos hacerlo solos, si fuésemos capaces de dolor, nos amargaría nuestra Felicidad si no la tuviésemos junto con Nosotros, y de nuestro Amor y acto obrante surge nuestro acto siempre creciente, así que la criatura está bajo la lluvia de nuestro Amor y acto Creante, conservante, obrante y creciente."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Luisa comienza el capítulo expresando la necesidad que tiene de vivir en el Divino Querer, y temiendo, por su pequeñez y debilidad, se abandona completamente en Él, y Le dice: "Si quieres que haga, hagámoslo juntos, porque por mí no sé hacer nada." Y cuando decía esto, sentía en ella un amor continuo, un movimiento, un respiro que no eran los de ella, si no los del Divino Querer. En estas, Jesús Interviene:

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que nuestro Ser Divino no es otra cosa que una sustancia toda de Amor, - parafraseamos.

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que la Naturaleza de la Vastedad Infinita que es la Divina Voluntad, es Naturaleza de Amor purísimo, simplísimo y comunicativo, - Como el lector podrá observar hemos parafraseado para enlazar lo dicho en el capítulo del 3 de diciembre de 1900, volumen 4, con lo que va a hacernos saber ahora. Estas traducciones que utilizan sinónimos que confunden, no la podemos dejar pasar. Así decimos, que utilizar el sinónimo de Ser Divino para referirse a la Divina Voluntad no tiene sentido, introduce confusión e incoherencia. Seguidamente, necesitamos comprender, que el hablar de sustancia como sinónimo de Naturaleza, para describir la Naturaleza Energética de la Vastedad Infinita que es Dios, la Divina Voluntad, introduce una confusión innecesaria.

En el primer capítulo de este volumen 32, Nuestro Señor habla de materializar in situ, la Vastedad Infinita Energética, Inteligente y Benévola, que Dios Es, en cosas creadas. Aquí ahora, Expande el Conocimiento de ese capítulo, para indicar que la Vastedad Infinita Energética, Inteligente y Benévola, es una Vastedad Amorosa, enlazando así lo dicho en el volumen 4, con lo que Dice ahora, en este Volumen 32.

Ahora bien, antes de seguir con el próximo párrafo, necesitamos descubrir, lo mejor posible, que significa que la Vastedad Infinita Energética que Dios es, sea Amorosa.

Por lo que sabemos en estos Escritos de Cielo, el Amor es un Ente Divino, que es el Agente Creador, o como ahora entendemos, Materializado. Dicho de otra manera, más coherente, el Amor Divino es Dios que Materializa, lo que la Inteligencia Benévola que Dios Es, Ha Diseñado a través de la Santísima Trinidad, y ha Decidido Materializar para Cumplimentar Sus Objetivos. En este sentido, Amar es sinónimo con Materializar.

Y ahora continuamos porque no hemos terminado el concepto. Una vez que ha Materializado Su Energía, es decir, que Dios Es ahora algo material, entonces, Dios Cobra Afecto por aquello en lo que Dios se ha Transformado, en la cosa creada en la que se ha Materializado, y en este proceso surge este Amor Afectivo permanente, que está en todo, porque Dios está en todo, y Dios se Ama en lo que ha Materializado, y entonces de cumple lo dicho por San Juan: "Dios es Amor".

(2) así que, como consecuencia, todo, dentro y fuera de Nosotros, todo es amor, por lo que nuestro respiro es amor, y el aire que respiramos es amor; nuestro latido es amor, y mientras palpitanos amor, forma la circulación de puro amor en nuestro Ser Divino, con una carrera que no se detiene jamás, - más parafraseo

(2) así que, consecuentemente, todo, dentro y fuera de Mí, todo es Amor, por lo que Mi Respiro es Amor, y el aire que Respiro es Amor; el latido de Mi Corazón es Amor, y mientras palpito este Amor, formo la circulación de puro Amor en Mí, con una carrera que no se detiene jamás, - El Ser Divino no Respira, Jesús que es Dios, Respira, y tiene un Corazón que late.

(3) y esta circulación mientras conserva nuestra Vida en el puro y perfecto equilibrio de amor, da amor a todos y quisiera amor de todos, y todo lo que no es amor no entra en Nosotros, ni puede entrar, ni encontraría el lugar donde ponerse, la Plenitud de nuestro Amor quemaría todo lo que no fuese puro y santo amor. - seguimos parafraseando.

(3) y esta circulación mientras conserva Mi Vida, en un puro y perfecto equilibrio de amor, Da Su Amor a todos. Todo lo que no es amor no entra en Mí, ni puede entrar, ni encontraría Yo el lugar donde ponerlo, la Plenitud de Mi Amor quemaría todo lo que no fuese puro y santo amor. - Si todo lo que sale de Nuestro Señor y Dios, es Amor Afectivo por todo y por todos, nada puede regresar a Él, que no sea ese mismo Amor Afectivo, multiplicado por nuestra actividad obediente, que demuestra que Le Amamos.

(4) ¿Pero ¿quién dirige esta nuestra Vida toda de Amor? La Luz, la Santidad, la Potencia, la Omnivigencia, la Inmensidad de nuestra Voluntad que llena Cielo y tierra de nuestro Ser Supremo, de manera que no hay punto donde no se encuentre, porque no sabe hacer otra cosa que amar y dar

Amor, pero no es un Amor y Voluntad estéril, no, no, es fecundo y genera continuamente, -seguimos parafraseando.

(4) ¿Pero ¿quién dirige esta Vida Mía toda de Amor? La Divina Voluntad, que, con Su Luz, Santidad, Potencia, Omnividencia, e Inmensidad llena Cielo y tierra, de manera que no hay punto donde no se encuentre, porque no sabe hacer otra cosa que Amar y dar Amor, a través de Mí, pero no es un Amor y Voluntad estéril; no, no, es fecundo y se Materializa continuamente, - Este afán constante de no destacar claramente, que todo lo humano es responsabilidad de Nuestro Señor Jesucristo, Dios Humanado, molesta mucho y necesita quedar bien claro.

(5) es obrante y dentro de un solo respiro de amor forma las obras más bellas y maravillosas, los prodigios más inauditos, tanto, que todas las ciencias humanas se sienten ignorantes ante nuestra más pequeña obra, y confundidas enmudecen. – más parafraseo.

(5) La Divina Voluntad es Obrante, y por eso, en cada respiro de amor Mío, forma las obras más bellas y maravillosas, los prodigios más inauditos, tanto, que todas las ciencias humanas se sienten ignorantes ante nuestra más pequeña obra, y confundidas enmudecen. - Todo el Obrar Divino es Armonioso y accesible a nuestros sentidos, pero el funcionamiento de lo creado, o sea, porqué lo creado actúa como actúa, siempre escapa a la Ciencia. Nos explicamos. Los seres humanos científicos, que no quieren creer en un Dios Creador, hablan del funcionamiento armonioso en todo lo que estudian, pero no establecen claramente que esa armonía solo puede proceder de una Inteligencia Divina que causa esta Armonización. Por ejemplo. Un médico te habla de cómo nuestro cuerpo responde a una infección bacteria, y te explica que cuando una bacteria perjudicial entra en nuestro cuerpo, los glóbulos blancos acuden rápidamente para nulificar a la bacteria, y la encapsulan, para evitar que se reproduzca, y este acudir de los glóbulos blancos queda sin explicar; sencillamente, eso es lo que sucede, y preguntaría cualquiera: ¿Cómo que eso es lo que sucede? ¿Quién ha programado a esas células para que acudan al lugar de peligro?

(6) Ahora escúchame, hija buena, el gran prodigio de nuestra Vida en la criatura, que ningún otro, por cuanto amor y potencia tenga, puede decir: 'Yo puedo bilocarme, y mientras quedo lo que soy, puedo formar otra vida mía dentro de una persona que amo.' – parafraseando

(6) Ahora escucha hija buena, el gran prodigio que Hago, y que nadie más puede hacer: 'Yo puedo bilocarme, y mientras sigo siendo quien Soy, puedo Materializarme a Mi Mismo, dentro del ser humano que amo.' - Conocíamos por capítulos anteriores, que, un elemento esencial de la Vivencia es la Bilocación de toda la Familia Divina en nuestra Persona Divina, y por lo tanto en nuestra Persona Dual, y, en particular, Nuestro Señor se Biloca en cada uno de los que Viven en la Divina Voluntad, para convertirse en nuestro Jesús Particular, que es como hemos venido llamando nosotros al Jesús que Vive Bilocado en cada uno de nosotros.

(7) Sería una locura y un absurdo el decirlo, ni el ángel, ni el santo tienen este poder, sólo tu Dios, tu Jesús tiene este poder, porque nuestro Ser es Plenitud, es totalidad, es todo y llena todo, y en la inmensidad en la cual se encuentra, que todo envuelve, respira y con un simple respiro formamos nuestra Vida Divina en la criatura, - de nuevo, la incoherencia sintáctica fuerza el parafraseo.

(7) Sería una locura y un absurdo decir, que un ángel, o un santo tienen este poder, sólo tu Dios, tu Jesús, con un simple Aliento Mío, tengo este poder para formar tu Persona Divina, y Bilocarme en ella para Obrar y estar contigo. Yo soy la Plenitud; Soy todo, y lo Llamo todo, todo lo Envuelvo, en esta Vastedad en la que Existo. - Solo Nuestro Señor y Dios, Puede Formar nuestra Persona Divina, y entonces, Disminuirse para Bilocarse dentro de dicha Persona, y desde ahí, junto con nosotros, Obrar lo que es necesario obrar para conseguir Su Propósito.

(8) y nuestra Voluntad la domina, la alimenta, la hace crecer y forma el gran prodigio de encerrar nuestra Vida Divina en el pequeño cerco del alma de la criatura. – más parafraseo.

(8) y nuestra Voluntad la domina, la alimenta, la hace crecer: este es el gran prodigio, Encerrar nuestra Vida Divina y Desarrollarla, en la Persona Divina del ser humano que vive en la Divina Voluntad. – Estas repeticiones de carácter retórico, hay que expresarlas correctamente, porque son repeticiones no novedades.

(9) He aquí el por qué tu 'te amo' continuo es nuestro, es el respiro de nuestra Vida, es nuestro latido que no sabe palpar otra cosa que te amo, te amo, te amo, esto sirve al mantenimiento de nuestra Vida, que no sabe hacer otra cosa que amar, dar amor y querer amor, - seguimos parafraseando

(9) He aquí el por qué, tú Te Amo continuo, es, en realidad, nuestro Te Amo, es nuestro Aliento, es nuestro latido que Palpita para decir Te Amo, Te Amo, Te Amo, y esto sirve para mantener Mi Vida en ti, porque Yo no sé qué otra cosa hacer sino dar Amor, para Recibirlo en correspondencia. – Nuestro Te Amo es siempre Eco del Suyo, que espera correspondencia.

(10) así que mientras es nuestro, este 'te amo', es nuestro respiro y también tuyo, que mientras te damos amor nos das amor, y fundidos juntos se entrelazan nuestro 'te amo' con el tuyo, se encuentran, se identifican y se escucha un solo 'te amo', mientras que son dos, que raptándose mutuamente forman uno solo. – siempre mejorando la sintaxis.

(10) así que tú Te Amo, es el Mío, es Mi Respiro y también es el tuyo, porque te damos amor y nos das amor, y fundidos juntos, nuestros Te Amo, se encuentran, se identifican y entonces, se escucha un solo Te Amo, mientras que son dos, los que se Raptan mutuamente, y forman uno solo. – nada que explicar en esta redundancia retórica.

(11) ¿pero ¿quién siente esta Vida viva y palpitante en ella? Quien vive en nuestra Voluntad, ella siente la nuestra y Nosotros sentimos la suya, y hacemos vida juntos, - Continúa con la repetición retórica de lo ya conocido.

(12) todas las otras criaturas la tienen ahogada y viven como si no la tuviesen, y mi Amor da y no recibe, y vivo en ellos con un amor doliente y delirante, sin ni siquiera conocerme que estoy en ellos, - parafraseamos para esclarecer.

(12) los restantes seres humanos, tienen a Mi Vida ahogada, como si no la tuviesen, y mi Amor Afectivo se Da, pero no vuelve a Mí, y Yo vivo en ellos con un Amor Afectivo doliente y delirante, porque no conocen que estoy en ellos, – Aunque faltan unos años todavía para que el Señor empiece a darnos a todos los que nacen, la Persona Divina, que pueden o no llegar a desarrollar, Nuestro Señor habla de ella, como si ya la tuviésemos todos.

(13) por eso sé atenta, y tú te amo sea continuo, porque no es otra cosa que un desahogo del mío. – La Exhortación final para que Luisa continúe correspondiendo a Sus Te Amo con los de ella.

Repetimos ahora el Bloque parafraseado.

Hija mía bendita, tú debes saber que la Naturaleza de la Vastedad Infinita que es la Divina Voluntad, es Naturaleza de Amor purísimo, simplísimo y comunicativo, así que, consecuentemente, todo, dentro y fuera de Mí, todo es Amor, por lo que Mi Respiro es Amor, y el aire que Respiro es Amor; el latido de Mi Corazón es Amor, y mientras palpito este Amor, formo la circulación de puro Amor en Mí, con una carrera que no se detiene jamás, y esta circulación mientras conserva Mi Vida, en un puro y perfecto equilibrio de amor, Da Su Amor a todos. Todo lo que no es amor no entra en Mí, ni puede entrar, ni encontraría Yo el lugar donde ponerlo, la Plenitud de Mi Amor quemaría todo lo que no fuese puro y santo amor.

¿Pero quién dirige esta Vida Mía toda de Amor? La Divina Voluntad, que, con Su Luz, Santidad, Potencia, Omnivigencia, e Inmensidad llena Cielo y tierra, de manera que no hay punto donde no se encuentre, porque no sabe hacer otra cosa que Amar y dar Amor, a través de Mí, pero no es un Amor y Voluntad estéril; no, no, es fecundo y se Materializa continuamente. La Divina Voluntad es Obrante, y por eso, en cada respiro de amor Mío, forma

las obras más bellas y maravillosas, los prodigios más inauditos, tanto, que todas las ciencias humanas se sienten ignorantes ante nuestra más pequeña obra, y confundidas enmudecen. Ahora escucha hija buena, el gran prodigio que Hago, y que nadie más puede hacer: 'Yo puedo bilocarme, y mientras sigo siendo quien Soy, puedo Materializarme a Mi Mismo, dentro del ser humano que amo.' Sería una locura y un absurdo decir, que un ángel, o un santo tienen este poder, sólo tu Dios, tu Jesús, con un simple Aliento Mío, tengo este poder para formar tu Persona Divina, y Bilocarme en ella para Obrar y estar contigo.

Yo soy la Plenitud; Soy todo, y lo Lleno todo, todo lo Envuelvo, en esta Vastedad en la que Existo, y la Divina Voluntad la domina, la alimenta, la hace crecer: este es el gran prodigio, Encerrar nuestra Vida Divina y Desarrollarla, en la Persona Divina del ser humano que vive en la Divina Voluntad. He aquí el por qué, tú Te Amo continuo, es, en realidad, nuestro Te Amo, es nuestro Aliento, es nuestro latido que Palpita para decir Te Amo, Te Amo, Te Amo, y esto sirve para mantener Mi Vida en ti, porque Yo no sé qué otra cosa hacer sino dar Amor, para Recibirlo en correspondencia, así que tú Te Amo, es el Mío, es Mi Respiro y también es el tuyo, porque te damos amor y nos das amor, y fundidos juntos, nuestros Te Amo, se encuentran, se identifican y entonces, se escucha un solo Te Amo, mientras que son dos, los que se Raptan mutuamente, y forman uno solo. ¿pero quién siente esta Vida viva y palpitante en ella? Quien vive en nuestra Voluntad, ella siente la nuestra y Nosotros sentimos la suya, y hacemos vida juntos, los restantes seres humanos, tienen a Mi Vida ahogada, como si no la tuviesen, y mi Amor Afectivo se Da, pero no vuelve a Mí, y Yo vivo en ellos con un Amor Afectivo doliente y delirante, porque no conocen que estoy en ellos, **por** eso sé atenta, y tú te amo sea continuo, porque no es otra cosa que un desahogo del mío.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que continuaba haciendo su giro por la Creación, y ella sentía la Vida de Jesús, palpitante en cada cosa creada, que esperaba a su Te Amo. Estando en estas, dice Luisa que pensaba: "*¿Cuál será la diferencia que hay entre el modo en el cual Dios está en la Creación, y el modo con el cual está en el alma de la criatura?*"

En estas, Jesús, toda bondad ha agregado:

(1) Hija mía, hay una gran diferencia entre la una y la otra. – párrafo inicial necesario.

(2) En las cosas creadas nuestra Divinidad está en acto Creante y conservante, ni agrega ni quita nada de lo que ha hecho, porque cada una de las cosas creadas posee la Plenitud del bien que encierra, el sol posee la Plenitud de la luz, el cielo la totalidad de la extensión de su manto azul, el mar la Plenitud de las aguas, y así de todo lo demás, todos pueden decir: 'No tenemos necesidad de nada, es tal la abundancia que poseemos, que podemos dar sin agotarnos, y por eso damos gloria perfecta a nuestro Creador.' – El Diseño Divino de cada cosa creada, su forma, funcionalidad y capacitación, son perfectas, totalmente adecuadas a la labor que cada una debe realizar.

(3) En cambio en la criatura humana, nuestro acto divino es Creante, conservante, obrante y creciente, nuestro Amor no dijo basta para ella, no, sino que quiere siempre dar y obrar cosas nuevas, y si nos corresponde, nuestra virtud obrante está siempre en movimiento, ahora le damos nuevo Amor, ahora nueva Luz, ahora nueva Ciencia, nueva Santidad, nueva Belleza, nuestra virtud obrante no cesa jamás, queremos dar siempre, y con el dar obramos. – aunque pudiéramos parafrasear, no lo hacemos, porque la explicación es clara. Nosotros hemos sido Materializados para crecer, para desarrollar lo que Nuestro Señor Nos ha Dado como germen, como semilla. En este Crecimiento hay encerradas, **a)** una Glorificación Divina que nosotros no podemos entender por ahora, y **b)** una Potencialidad humana que nos permitirá llegar a ser pequeños Dioses en la Actividad Anticipatoria.

(4) Con crear a la criatura abríamos el comercio entre el Cielo y la tierra y poníamos en tráfico nuestro modo obrante, - el modo Obrante del Señor, es esta capacidad de Materializarse para Crear, y esta Capacidad Suya es ahora nuestra.

(5) Nosotros a dar y ella a recibir, y, lo que, es más, la queremos junto a obrar, no queremos hacerlo solos, si fuésemos capaces de dolor, nos amargaría nuestra Felicidad si no la tuviésemos junto con Nosotros, y de nuestro Amor y acto obrante surge nuestro acto siempre creciente, así que la criatura está bajo la lluvia de nuestro Amor y acto Creante, conservante, obrante y creciente. – este párrafo si lo vamos a parafrasear.

(5) Yo Dar y tú recibir; es más, Te Quiero junto conmigo Obrando, no Quiero Hacerlo solo, como soy capaz de sentir dolor, Amargarías mi Felicidad si no te tuviese conmigo. Del Amor Divino Surge Mi Actividad Incesante y Creciente, así que tu Luisa, estas, bajo la misma lluvia de Actividad Incesante y Creciente del Amor Divino. – El Señor no le está hablando a una Audiencia sin cara, Le está hablando a Luisa, por eso, el parafraseo es necesario. Lo dicho no es nuevo, pero es necesario que lo repita como una Exhortación para que Luisa sea fiel y atenta.

Resumen del capítulo del 9 de abril de 1933: (Doctrinal) – página 27 -

**Es tanto el Amor Divino, que llega a agotarse en sus obras.
Celo de la Divina Voluntad.
El pequeño camino de la criatura en Ella.**

El Querer Divino se extiende siempre en torno a mí y dentro de mí, el celo de su Luz maravillosa es tanto, que no quiere que entre en mí sino lo que le pertenece, para hacerme cumplir y crecer la Vida de la Divina Voluntad, y para hacerme mirar sus modos divinos a fin de que los pudiese copiar, contentándose con suministrarme lo que se necesita para poderme decir: "Las obras de nuestra hija serán pequeñas, porque la criatura jamás nos puede alcanzar, pero están modeladas y semejan a las nuestras." Pero mientras mi mente seguía la Luz de la Divina Voluntad, mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, todo amor me ha dicho:

(A) "Hija mía, un acto sólo se dice completo cuando quien obra agota en él todo lo que era necesario para cumplirlo, si falta alguna cosa, o se puede agregar algo, jamás se puede decir obra completa. Así ha sido siempre nuestro modo de obrar, hemos agotado todo: Amor, Potencia, maestría, belleza, para volver plena, perfecta, completa la obra salida de Nosotros. No que Nosotros nos agotemos, porque el Ente Supremo no se agota jamás, pero en la obra que hemos hecho, nada entraba de más para volverla completa, y si quisiéramos poner de más habría sido inútil y no provechoso lo que podíamos meter. Esto lo hemos hecho en la obra de la Creación, en la Redención, y de los designios que hacemos de la santidad de cada una de las criaturas. ¿Quién puede decir que le falta alguna cosa a la Creación? ¿Quién puede decir que nuestro Amor obrante no se agotó en la Redención, que fue tanto, que aún hay mares interminables que las criaturas pueden tomar y que no han tomado, y estos mares regurgitan en torno a ellas porque quieren darles su fruto, esconderlas en sus olas para hacer que el Amor, las obras, las penas infinitas del Dios humanado tomen vida en ellas? Si no nos agotamos no estamos contentos, el amor agotado nos trae el reposo y la Felicidad, pero si tenemos algo más que dar, que hacer en nuestras obras, nos deja como despiertos, somos todo ojo, nuestro Ser Divino está todo en movimiento sobre lo que estamos haciendo, para dar tanto, hasta en tanto que no encuentre nuestro acto cumplido con la Plenitud de nuestro agotarnos. Ahora, en la Creación y en la Redención no hubieron oposiciones a nuestro Amor, ni impedimento para podernos agotar para volver completas nuestras obras, porque obrábamos independiente de todos, ninguna voluntad humana entró en medio para impedirnos el podernos agotar como queríamos, toda la lucha la sufrimos por parte de las criaturas, por cada uno de los diseños de santidad que queremos cumplir de ellas, y ¡oh! en qué estrechuras nos ponen si la voluntad humana no está unida con la nuestra, si no se da en nuestras manos en modo que podamos manejarla como queremos para darle la forma establecida por Nosotros, para cumplir nuestros designios y así agotarnos con el formar nuestro acto cumplido, ¡ah! Nosotros no podemos dar lo que queremos, sino apenas las migajas, las pequeñas chispas de nuestro Amor, porque el querer humano está siempre en acto de rechazarnos y de hacernos la guerra. Por eso cuando encontramos una voluntad que se presta, abundamos, sobreabundamos tanto en el dar, que nos ponemos sobre de ella más que una madre sobre su niño, para hacerlo crecer bello y agradable, para poder formar de él su gloria, el honor del niño y el bien del mundo entero; así Nosotros, no la dejamos un instante, damos siempre para tenerla no sólo ocupada, sino para no darle tiempo de poderse ocupar de otra cosa, de modo que podemos decir: 'Todo es nuestro, podemos ago-

tarnos sobre de esta criatura.' Y como nuestro Amor es pretendiente, con justicia quiere que ella, en todos sus actos, ponga todo lo que puede, su amor, toda su vida, para poder decir: 'Tú te has agotado por mí, tanto, que no puedo contener lo que me has dado, así también yo me agoto por Ti.' Y así va modelándose con nuestras obras, y copia nuestros actos divinos. Es por esto el celo de la Voluntad Divina, la Luz que te golpea dentro y fuera de ti, porque quiere todo para Sí, y que tu voluntad mientras la sientes viva, no debe tener vida, a fin de que la mía forme su Vida en ella y cumpla sus actos divinos, y así poderse dar la gloria de que todo lo que quería dar ha dado; me he agotado en esta criatura y ella se ha agotado por mí. No hay Felicidad más agradable, ni fortuna más grande, que el agotamiento de ambas partes, de Dios y de la criatura, ¿pero ¿quién produce todo este bien? Un acto de nuestra Voluntad obrante y cumplida."

Después de esto continuaba mis actos en el Fiat Divino, y siguiendo sus actos he llegado al edén, donde el Amor Divino me ha detenido, y el soberano Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía bendita, nuestro Ser Divino es luz purísima, y nuestros atributos tantos soles distintos el uno del otro, pero tan unificados juntos e inseparables que nos hacen corona. Ahora, al crear a la criatura, venía puesta en estos soles inmensos para formar su pequeño camino; pero ¿quién viene a formar este pequeño camino? Quien vive de nuestra Voluntad, nuestros atributos divinos se alinean a derecha e izquierda de ella, le hacen valla para darle el paso y hacerla caminar, para hacerla formar su pequeño camino, y mientras camina no hace otra cosa que recoger gotitas de Luz, de las cuales queda toda emperlada, y es un encanto el verla, así que se alimenta de Luz, la Luz la embellece, y ella no se entiende ni sabe hablar de otra cosa sino de Luz. Mis atributos se cierran a su alrededor y aman a esta criatura como a la pupila de sus ojos, sienten la vida de ella en ellos, y su vida en ella, y se dan el trabajo de hacerla crecer cuanto más bella puedan, y de no dejarla salir un paso del camino que le han formado en su Luz interminable, así que quien vive en nuestra Voluntad se puede llamar el pequeño camino en la Voluntad Divina, esto en el tiempo, pero en la eternidad no será el pequeño camino, sino largo, más bien no se detendrán jamás, porque esta Luz no tiene término, y tendrán siempre camino para caminar, para tomar nuevas bellezas, nuevas alegrías, nuevos conocimientos de esta Luz que jamás termina. Nuestro Amor más que nunca desahogó en este edén al crear al hombre, y por cumplimiento de nuestro desahogo y para tenerlo más seguro, le formamos el camino a recorrer en la Luz de nuestros atributos, pero él se salió porque no quiso hacer nuestra Voluntad, pero nuestra Bondad fue tanta, que no cerró este camino, sino que lo dejó abierto a quien quiera vivir sólo de Voluntad Divina."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que el Querer Divino se extiende dentro y en torno a ella, para hacer crecer la Vida de la Divina Voluntad en ella, y todo con el objeto de que ella pueda decir: *"Las obras de nuestra hija serán pequeñas, porque la criatura jamás nos puede alcanzar, pero están modeladas y semejan a las nuestras."*

En esas Jesús Interviene y Le Dice:

(1) Hija mía, un acto sólo se dice completo cuando quien obra agota en él todo lo que era necesario para cumplirlo, si falta alguna cosa, o se puede agregar algo, jamás se puede decir obra completa. – parafraseo para que los conceptos queden expresados correctamente.

(1) Hija mía, una obra hecha, sólo puede describirse como completa, cuando tiene todo lo necesario para que consiga el fin perseguido, y si faltara alguna cosa, o se pudiera agregar algo, entonces no se podría decir que es una obra completa.

(2) Así ha sido siempre nuestro modo de obrar, hemos agotado todo: Amor, Potencia, maestría, belleza, para volver plena, perfecta, completa la obra salida de Nosotros. – parafraseo.

(2) Así hacemos nosotros, Pudiera decirte, Luisa, que nos agotamos dando todo lo necesario: Amor, Potencia, maestría, belleza, para volver plena, perfecta, completa la obra salida de Nosotros.

(3) No que Nosotros nos agotemos, porque el Ente Supremo no se agota jamás, pero en la obra que hemos hecho, nada entraba de más para volverla completa, y si quisiéramos poner de más habría sido inútil y no provechoso lo que podíamos meter.

(3) Entiende Luisa, que Nosotros no nos agotamos creando, porque la Divina Voluntad, en el Amor Divino, no se agota jamás, pero no podría explicarte de otra manera, que cuando decimos que una obra está completa, nada más podemos hacer para mejorarla, para que sea más completa, y si añadiéramos algo, sería inútil y no provechoso.

(4) Esto lo hemos hecho en la obra de la Creación, en la Redención, y de los designios que hacemos de la santidad de cada una de las criaturas. – De igual manera que lo ha hecho antes, lo continúa Haciendo ahora.

(5) ¿Quién puede decir que le falta alguna cosa a la Creación? ¿Quién puede decir que nuestro Amor obrante no se agotó en la Redención, que fue tanto, que aún hay mares interminables que las criaturas pueden tomar y que no han tomado, y estos mares regurgitan en torno a ellas porque quieren darles su fruto, esconderlas en sus olas para hacer que el Amor, las obras, las penas infinitas del Dios humanado tomen vida en ellas? – Utiliza la creciente intensidad lógica de este párrafo elocuente, para que Luisa y nosotros, comprendamos que no Le es posible ser más Providente y Misericordioso de lo que Es. Añade un detalle muy significativo, y es el de que todavía no hemos conocido y por tanto recibido, todo lo que Hiciera en la Redención por nosotros. Esta afirmación solo puede referirse a lo que todavía no Le ha Dado a conocer a Luisa sobre el Reino, y esta Vivencia a la que Nos Llama.

(6) Si no nos agotamos no estamos contentos, el amor agotado nos trae el reposo y la Felicidad, pero si tenemos algo más que dar, que hacer en nuestras obras, nos deja como despiertos, somos todo ojo, nuestro Ser Divino está todo en movimiento sobre lo que estamos haciendo, para dar tanto, hasta en tanto que no encuentre nuestro acto cumplido con la Plenitud de nuestro agotarnos. – El que se agota trabajando en algo que quiere hacer, que necesita hacer, siente reposo y Felicidad cuando consigue lo que perseguía. No puede realmente descansar, ser feliz, mientras queda algo por hacer. Esta es la situación que el Señor contempla ahora con el Proyecto del Reino Físico de la Divina Voluntad: está por hacerse, se ha empezado, pero queda mucho por realizar; por todo esto, Él continúa dándonos, hasta tanto no consiga Su Propósito.

(7) Ahora, en la Creación y en la Redención no hubo oposiciones a nuestro Amor, ni impedimento para podernos agotar para volver completas nuestras obras, porque obrábamos independiente de todos, ninguna voluntad humana entró en medio para impedirnos el podernos agotar como queríamos, - Repite nuevamente, que en la Creación o en la Redención, pudieron realizarlo todo, sin agotamiento, porque no había oposición.

(8) toda la lucha la sufrimos por parte de las criaturas, por cada uno de los diseños de santidad que queremos cumplir de ellas, - la lucha que trae esta lucha que no consigue movernos en su dirección, es lo que porta agotamiento, pero un agotamiento que no trae Felicidad.

(9) y ioh! en qué estrechuras nos ponen, si la voluntad humana no está unida con la nuestra, si no se da en nuestras manos en modo que podamos manejarla como queremos para darle la forma establecida por Nosotros, para cumplir nuestros designios y así agotarnos con el formar nuestro acto cumplido. – Continúa enfatizando la situación desobediente que Le Agota indeseadamente.

(10) ¡Ah! Nosotros no podemos dar lo que queremos, sino apenas las migajas, las pequeñas chispas de nuestro Amor, porque el querer humano está siempre en acto de rechazarnos y de hacernos la guerra. – Le Molesta y mucho, el no poder Darnos lo que ha Decretado ab eternamente darnos, y tiene que contentarse con “migajas, pequeñas chispas de Amor Afectivo”.

(11) Por eso cuando encontramos una voluntad que se presta, abundamos, sobreabundamos tanto en el dar, que nos ponemos sobre de ella más que una madre sobre su niño, para hacerlo crecer bello y agradable, para poder formar de él su gloria, el honor del niño y el bien del mundo entero; - pero, dice el Señor, cuando encuentra a un ser humano que quiere lo que Él Quiere, y lo quiere con entera libertad, entonces sobreabunda en Sus Dones.

(12) así Nosotros, no la dejamos un instante, damos siempre para tenerla no sólo ocupada, sino para no darle tiempo de poderse ocupar de otra cosa, de modo que podemos decir: 'Todo es nuestro, podemos agotarnos sobre de esta criatura.' – Nuestro Señor Quiere Darnos tanto, que no tengamos tiempo de buscar nada fuera de lo que Él Nos está Dando.

(13) Y como nuestro Amor es pretendiente, con justicia quiere que ella, en todos sus actos, ponga todo lo que puede, su amor, toda su vida, para poder decir: 'Tú te has agotado por mí, tanto, que no puedo contener lo que me has dado, así también yo me agoto por Ti.' - Quiere nuestra correspondencia, quiere que Le Digamos que, así como Él se ha Agotado por mí, yo quiero agotarme devolviéndole, lo que con tanto Amor Me ha Dado.

(14) Y así va modelándose con nuestras obras, y copia nuestros actos divinos. – poco a poco, con cada Sugerencia obedecida se va cumpliendo lo que aquí Nos Dice.

(15) Es por esto el celo de la Voluntad Divina, la Luz que te golpea dentro y fuera de ti, porque quiere todo para Sí, y que tu voluntad mientras la sientes viva, no debe tener vida, a fin de que la mía forme su Vida en ella y cumpla sus actos divinos, y así poderse dar la gloria de que todo lo que quería dar ha dado; me he agotado en esta criatura y ella se ha agotado por mí. - no es necesaria una explicación.

(16) No hay Felicidad más agradable, ni fortuna más grande, que el agotamiento de ambas partes, de Dios y de la criatura, ¿pero ¿quién produce todo este bien? Un acto de nuestra Voluntad obrante y cumplida. – parafraseo necesario.

(16) No hay Felicidad más agradable, ni fortuna más grande, que el agotamiento de ambas partes, de Dios y de la criatura, ¿pero ¿quién produce todo este bien? Lo produce cada uno de ustedes, porque cuando Me Obedecen, llegar a ser un acto cumplido de nuestra Voluntad Obrante. – Cada uno de nosotros, cuando llegamos a ser lo que Él Ha Deseado que fuéramos, nos convertimos en un “acto cumplido”.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que continuaba sus actos en la Divina Voluntad, y girando ha llegado al momento de la Creación del Edén, y estando en estas, Jesús Agrega:

(1) Hija mía bendita, nuestro Ser Divino es luz purísima, y nuestros atributos tantos soles distintos el uno del otro, pero tan unificados, juntos e inseparables que nos hacen corona. – Principio del Pronunciamento de este Bloque **(B)**, que no requiere análisis.

(2) Ahora, al crear a la criatura, venía puesta en estos soles inmensos para formar su pequeño camino; pero ¿quién viene a formar este pequeño camino? Quien vive de nuestra Voluntad, nuestros atributos divinos se alinean a derecha e izquierda de ella, le hacen valla para darle el paso y hacerla caminar, para hacerla formar su pequeño camino, y mientras camina no hace otra cosa que recoger gotitas de Luz, de las cuales queda toda emperlada, y es un encanto el verla, así que se alimenta de Luz, la Luz la embellece, y ella no se entiende ni sabe hablar de otra cosa sino de Luz. – se hace necesario parafrasear, por lo mucho que está incoherente y por lo mucho que falta por decir, para que se entienda.

(2) Ahora, antes de crear a Adán, creamos este Paraíso en el que debía vivir, y en el que caminaría hacia Mí. Yo Puse un sol inmenso para iluminar su caminar, pero ¿cómo se caminaba en ese camino? Viviendo de nuestra Voluntad. Nuestros Atributos Divinos, nuestras Entelequias, se alineaban a derecha e izquierda de Adán, le hacían una valla para encaminar sus pasos, y mientras Adán caminaba, no hacía otra cosa que recoger gotitas de Luz, de las cuales quedaba todo emperlado, y era un encanto Verle. Así que se alimentaba de Luz, la Luz la embellecía, y Adán no entendía, ni sabía hablar de otra cosa sino de Luz. – Nuestro parafraseo enfatiza lo siguiente:

- a) hay que cambiar la traducción de presente a pasado, porque todo lo que el Señor Describe ya ocurrió.
- b) El Paraíso fue creado antes de crear a Adán. La traducción no introduce esta condición necesaria para un buen entendimiento.
- c) El Propósito de que este Paraíso existiera era para servir como un camino que llevara de la mano a Adán, con toda seguridad, hacia Él, Su Dios.
- d) En ese caminar seguro, delimitado por las Entelequias Divinas, Adán iría actuando y en la medida que actuaba, recogía Conocimientos de Jesús y Sus Propósitos, Sus Modos de actuar, Su Amor Afectivo, que eran como gotas de Luz que iluminaban más y mejor, el camino que estaba enfrente de Adán.

(3) Mis atributos se cierran a su alrededor y aman a esta criatura como a la pupila de sus ojos, sienten la vida de ella en ellos, y su vida en ella, y se dan el trabajo de hacerla crecer cuanto más bella puedan, y de no dejarla salir un paso del camino que le han formado en su Luz interminable, - seguimos parafraseando para cambiar de presente a pasado.

(3) Mis Entelequias se cerraban a su alrededor y Le Amaban como la pupila ama a los ojos; sentían Sus Vidas en Adán, y sentían a Mi Vida en Adán, como sentían a Mi Misma Vida en Ellas, y trabajaban para hacerlo crecer, lo más bello que podían; no le dejaban dar un paso que apartara a Adán del camino que Yo Le había Formado, en la Luz interminable de nuestra Vastedad, - La perfección inicial con la que han creado al hombre, está, como ya sabemos, como germen a ser desarrollado, y ese desarrollo solo puede conseguirse si vamos adquiriendo los Atributos Divinos necesarios, de manos de las Entelequias que son los seres Divinos que han sido Manifestados para entregárnoslas. Eso hacían con Adán, y eso tratan de hacer con nosotros, y esta labor se incrementa aún más, cuando empezamos a vivir en la Divina Voluntad.

(4) así que quien vive en nuestra Voluntad se puede llamar el pequeño camino en la Voluntad Divina, esto en el tiempo, pero en la eternidad no será el pequeño camino, sino largo, más bien no se detendrán jamás, porque esta Luz no tiene término, y tendrán siempre camino para caminar, para tomar nuevas bellezas, nuevas alegrías, nuevos conocimientos de esta Luz que jamás termina. – Necesitamos seguir parafraseando, porque todo es bastante incoherente.

(4) así que, de quien vive en nuestra Voluntad, se puede decir, que camina por el pequeño camino de la Voluntad Divina, pero luego, en la eternidad, no será pequeño el camino por el que transitará, sino grande, más bien ya no tendrá fin, porque esta Vastedad de Luz no tiene término, y tendrán siempre camino para caminar, para tomar nuevas bellezas, nuevas alegrías, nuevos conocimientos de esta Luz que jamás termina. – así parafraseado, ya no necesita mayor explicación.

(5) Nuestro Amor más que nunca desahogó en este edén al crear al hombre, y por cumplimiento de nuestro desahogo y para tenerlo más seguro, le formamos el camino a recorrer en la Luz de nuestros atributos, - más parafraseo.

(5) Mas que nunca antes, Mi Amor Afectivo, se desahogó en este Edén cuando creamos a Adán, y para hacer completo a nuestro Desahogo, y para tenerlo más al seguro, le formamos el camino a recorrer en Nuestra Vastedad. – Comienza la recapitulación.

(6) pero él se salió porque no quiso hacer nuestra Voluntad, pero nuestra Bondad fue tanta, que no cerró este camino, sino que lo dejó abierto a quien quiera vivir sólo de Voluntad Divina. – Termina la recapitulación y comienza la Exhortación para que todos queramos vivir en la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 16 de abril de 1933: (Doctrinal) – página 32 -

**En todas las cosas creadas Dios tiene siempre un 'te amo' que decirnos.
Cómo Jesús en todos los actos de su Vida encerraba Amor, conquistas y triunfos.**

Estaba haciendo mi giro en el Querer Divino, siento que soy la pequeña mariposa que gira siempre en torno y dentro de su Luz y de su Amor ardiente, queriendo girar tanto, hasta que quede quemada y consumida por su Luz divina, para llegar a sentirme una sola cosa con su Santísima Voluntad; y como el primer punto de partida es la Creación, sobre la cual mientras giro, encuentro siempre nuevas sorpresas de amor, por eso quedo maravillada, y mi sumo Jesús para hacerme comprender mayormente, me ha dicho:

(A) "Hija mía, cómo me es agradable tu giro en los actos que hizo nuestro Ser Supremo en la Creación, por eso me siento como raptado y obligado por mi Amor a narrarte nuestra historia de amor que tuvimos en la Creación y en todo lo demás que hemos hecho sólo por puro amor hacia las criaturas; venir en nuestros actos es lo mismo que venir a nuestra casa, y no decirte nada de las tantas cosas que tenemos que decir, sería como mandarte en ayunas, lo que nuestro Amor no sabe hacer ni quiere hacer. Ahora, tú debes saber que nuestro Fiat se pronunció y extendió esta bóveda azul, y nuestro Amor la entretejió de estrellas, poniendo en cada estrella un acto de amor continuo hacia las criaturas, así que cada estrella dice: 'Tu Creador te ama, no cesa jamás de amarte, estamos aquí, no nos apartamos ni siquiera un poco para decirte siempre te amo, te amo.' Pero sigue adelante, nuestro Fiat creó el sol, lo llenó de tanta luz de poder dar luz a toda la tierra, y nuestro Amor, poniéndose en competencia con el sol, lo llenó de tantos efectos, que son innumerables, efectos de dulzura, variedad de belleza, de colores, de gustos, los cuales la tierra, sólo porque es tocada por esta luz, recibe como vida estos admirables efectos y su admirable e incesante estribillo: Te amo con mi amor de dulzura, te amo y quiero hacerte bella, quiero embellecerte con mis colores divinos, y si embellezco a las plantas por ti, a ti te quiero hacer más bella aún. Mira, en esta luz descendiendo hasta ti para decirte te amo con gusto, tomo gusto en amarte y soy todo oídos para oír que me dices te amo. Puedo decir que el sol está lleno de mis continuos y repetidos te amo, pero ¡ay de Mí! La criatura no se da ningún pensamiento, ni pone atención en recibir este nuestro Amor incesante, en tantos modos y variadas formas que bastarían para ahogarla y consumirla de amor, pero no nos detenemos, seguimos adelante, nuestro Fiat creó el viento, y nuestro Amor lo llenó de efectos, así que la frescura, las oleadas, el silbido, los gemidos, los aullidos del viento, son repetidos te amo que decimos a la criatura, y en la frescura le damos nuestro Amor refrescante, en las oleadas le damos la respiración con nuestro Amor, hasta gemir y aullar con nuestro Amor imperante e incesante, y así de lo demás. El mar, la tierra, fueron creados por nuestro Fiat, los peces, las plantas que produce el mar y la tierra son los efectos de nuestro Amor, que potentemente y repetidamente dice te amo en todas las cosas, te amo por todas partes, te amo en ti, y a tanto amor mío, ¡ah! no me niegues tu amor. No obstante, parece que no tienen oídos para escucharnos, ni corazón para amarnos, y por eso cuando encontramos quien nos escucha, la tenemos como desahogo de nuestro Amor y como pequeña secretaria de la historia de la Creación."

Dicho esto, ha hecho silencio, y yo continuaba en los actos de la Divina Voluntad, y habiendo llegado a los de la Redención, mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía bendita, escucha mi larga historia de amor, podría decir que es una cadena interminable de amor incesante, jamás interrumpida; creé a la criatura para amarla, para tenerla unida conmigo, y no amándola iría en contra de mí misma Voluntad, obraría contra mí misma naturaleza que es toda amor, y, además, la creé porque sentía la necesidad de externar mi Amor y de hacerle oír el dulce susurro continuo: 'Te amo, te amo, te amo.' Tú debes saber que desde que fui concebido, y en todo el curso de mi Vida, en todos los actos que hacía, encerraba dentro amor, conquista, triunfo, mi obrar era muy diverso del de las criaturas, el hacer y no hacer, el sufrir y no sufrir estaba en mi poder, mi Omnivigencia no me escondía nada, y Yo primero ponía mi Voluntad en mis actos, encerraba Plenitud de santidad, Plenitud de amor, Plenitud de todos los bienes, y después, con todo conocimien-

to me disponía a obrar o sufrir, según Yo mismo quería, y con esto me volvía conquistador y triunfador de mis actos, ¿pero sabes para quien hacía estas conquistas y estos triunfos? Para las criaturas, las amaba demasiado y quería dar, quería ser el Jesús vencedor, dándole Yo mismo mis conquistas y mis triunfos para vencerlos, así que mi Vida acá abajo no fue otra cosa que un acto continuo de amor heroico que jamás dice basta, de conquistas y de triunfos para volver felices a mis hijos, y esto lo hacía en todo, si me ponía en camino, Yo tenía la virtud de poderme encontrar de una ciudad a la otra sin hacer uso de mis pasos, pero quise caminar para poner en cada paso mi Amor, y así en cada paso que daba corría mi Amor, y me volvía conquistador y triunfador de mis pasos; ¡oh! si las criaturas me pusieran atención, habrían oído en mis pasos el grito continuo: 'Corro, corro en busca de las criaturas para amarlas y para ser amado.' Así si trabajaba con San José para procurar lo necesario a la vida, era amor que corría, eran conquistas y triunfos que hacía, porque me bastaba un Fiat para tener todo a mi disposición, y haciendo uso de mis manos para una pequeña ganancia, los Cielos quedaban admirados, los ángeles quedaban raptados y mudos al verme abajar a las acciones más humildes de la vida. Así mi Amor tenía su desahogo, llenaba, desbordaba en mis actos, y Yo era siempre el divino conquistador y triunfador. Para Mí el tomar el alimento no era necesario, pero lo tomaba para hacer correr más amor y hacer nuevas conquistas y triunfos; así que daba el curso a las cosas más humildes y bajas de la vida, que para Mí no eran necesarias, pero lo hacía para formar tantos caminos distintos para hacer correr mi Amor y formar nuevas conquistas y triunfos sobre mi Humanidad, para hacer de Ella un don a quien tanto amaba, y por eso, quien no recibe mi Amor y no me ama forma mi más duro martirio y pone en la cruz a mi Amor. Pero sigo adelante, para formar la Redención bastaba una lágrima, un suspiro mío, pero mi Amor no habría quedado contento pudiendo dar y hacer de más, habría quedado obstaculizado en Sí mismo y no habría podido darse la gloria de decir: 'Todo he hecho, todo he sufrido, todo te he dado, mis conquistas son sobreabundantes, mi triunfo es completo.' Puedo decir que he llegado hasta confundir a la ingratitud humana con mi Amor, con mis excesos y con penas inauditas, por eso Yo mismo en cada pena ponía la intensidad del dolor más intenso y acerbo, las confusiones más humillantes, las barbaries más crueles, y después de que las circundaba de todos los efectos más dolorosos, que sólo un Hombre y Dios podía sufrir, me disponía a sufrirla, y ¡oh! las admirables conquistas en mis penas y el pleno triunfo que hacía mi Amor, ninguno habría podido tocarme si Yo no lo quisiera, y aquí está todo el secreto, mis penas eran voluntarias, queridas por Mí, y por eso contienen el milagroso secreto, la fuerza vencedora, el amor que compunge, y tienen virtud de arrollar todo el mundo y cambiar la faz de la tierra."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que Giraba en el Querer Divino como si fuera una pequeña mariposa, que de tanto girar se quemaba y quedaba consumida en la Luz Divina, y así se Unificaba. En estas, el Señor Interviene y Le Dice:

(1) Hija mía, cómo me es agradable tu giro en los actos que hizo nuestro Ser Supremo en la Creación, - Vamos a parafrasear para elegir mejores verbos, adjetivos, y mejorar la construcción sintáctica, porque, francamente, este Pronunciamento del Señor merece que hagamos el esfuerzo.

(1) Hija mía, cómo me es agradable que Gires por los actos que hizo la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, en la Creación. - Párrafo inicial que establece el tema del Pronunciamento.

(2) por eso me siento como raptado y obligado por mi Amor a narrarte nuestra historia de amor que tuvimos en la Creación y en todo lo demás que hemos hecho sólo por puro amor hacia las criaturas;

-

(2) Me siento como raptado y obligado por el Amor Divino, a narrarte la historia del Amor Afectivo que ha generado en Nosotros, lo que hemos hecho para que les fuera útil y Les Beneficiara. - Es muy importante que los que lean entiendan, que existe esta secuencia lógica en la Actividad Divina, que el traductor no reconoce, e introduce confusión en la explicación de la Relación que Dios, en Jesús, tiene con nosotros.

La Divina Voluntad, Dios, ha Decidido crear, materializar, seres que sean capaces de comprenderle, y colaborar con Él en unos Planes que Dios Tiene, y que revelará a esos seres, eventualmente. Para lograr esto, tiene que

proveer lo que esos seres van a necesitar para comprenderle y colaborar con Él. Todo lo que crea, materializa, pues, para lograr este Objetivo, tiene que ser útil y tiene que beneficiar, motivar a esos seres para que Le Ayuden. Las cosas creadas son como son, bellas, útiles, provechosas, porque sería muy difícil para nosotros, por no decir imposible, no solo querer, sino poder ayudarle, si los medios que tenemos para hacerlo, las cosas creadas, fueran inútiles, feas, desagradables y dañinas.

Ahora bien, y aquí viene lo importante, una vez que ha creado todas esas cosas que nos son útiles, bellas, provechosas, etc., es también supremamente lógico, que el que las Ha Creado, Dios, en Jesús, quede raptado y sienta un Afecto Inconcebible por la maravilla que ha hecho, lo armoniosamente que todo coexiste. Este Amor Afectivo, es pues, el resultado de haberlo creado todo como lo Ha Hecho; no es la causa por la que lo ha creado, sino el efecto de lo creado, lo que Motiva este Amor Afectivo resultante.

Para terminar con esta explicación, decimos, que el que Motiva la Narración Maravillosa que sigue; Narración fuera de toda comprensión humana, es el Amor Divino, porque, en definitiva, el Amor Divino es el Artífice que ha conseguido esta Armonía Útil y Benéfica, de todo lo que el Mismo Amor Divino ha Creado para nosotros.

(3) venir en nuestros actos es lo mismo que venir a nuestra casa, y no decirte nada de las tantas cosas que tenemos que decir, sería como mandarte en ayunas, lo que nuestro Amor no sabe hacer ni quiere hacer. –

(3) Cuando visitas esta actividad nuestra, Nos Visitas en nuestra Casa, y no decirte nada sustancioso sobre las tantas cosas en las que la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, se ha Materializado, sería agradecer tu visita, y dejarte en ayunas, lo que el Amor Divino no sabe hacer ni quiere hacer. – Seguir estudiando todas estas Revelaciones, seguir con este esfuerzo de entenderle, para nunca llegar a saber algo de lo que está pasando, sería como Dice el Señor, agradecemos nuestro estudio, pero sin entender realmente, aquello que estamos estudiando, y esto no es ni lógico, ni justo, en un Dios que es todo Lógica, y Justicia.

(4) Ahora, tú debes saber que nuestro Fiat se pronunció y extendió esta bóveda azul, y nuestro Amor la entretejió de estrellas, poniendo en cada estrella un acto de amor continuo hacia las criaturas, así que cada estrella dice: 'Tu Creador te ama, no cesa jamás de amarte, estamos aquí, no nos apartamos ni siquiera un poco para decirte siempre te amo, te amo.' – El Señor comienza ahora, una serie de descripciones de varias cosas creadas que tienen un apelativo universal. En este párrafo Habla de cómo las estrellas en las que se ha Materializado Nos Hablan y Nos Proclaman su Te Amo.

(5) Pero sigue adelante, nuestro Fiat creó el sol, lo llenó de tanta luz de poder dar luz a toda la tierra, y nuestro Amor, poniéndose en competencia con el sol, lo llenó de tantos efectos, que son innumerables, efectos de dulzura, variedad de belleza, de colores, de gustos, los cuales la tierra, sólo porque es tocada por esta luz, recibe como vida estos admirables efectos y su admirable e incesante estribillo: 'Te amo con mi amor de dulzura, te amo y quiero hacerte bella, quiero embellecerte con mis colores divinos, y si embellezco a las plantas por ti, a ti te quiero hacer más bella aún'. – Como dijimos, le toca el turno ahora al Sol que provee a innumerables cosas creadas en este planeta imperfecto nuestro, de todo lo que necesitan, para completar su utilidad y beneficio para nosotros.

(6) Mira, en esta luz descendiendo hasta ti para decirte te amo con gusto, tomo gusto en amarte y soy todo oídos para oír que me dices te amo. Puedo decir que el sol está lleno de mis continuos y repetidos te amo, -Dice Nuestro Señor, que también Él viene a nosotros en los rayos de Luz, para decirnos que Nos Ama.

(7) pero ¡ay de Mí! La criatura no se da ningún pensamiento, ni pone atención en recibir este nuestro Amor incesante, en tantos modos y variadas formas que bastarían para ahogarla y consumirla de amor, - parafraseamos:

(7) pero ¡ay de Mí! Los seres humanos no piensan, ni ponen atención a este nuestro Amor Afectivo incesante que Les Envío, de tantos modos y variadas formas, con las que Quisiera ahogarlas y consumirlas, - en el parafraseo está la explicación.

(8) pero no nos detenemos, seguimos adelante, nuestro Fiat creó el viento, y nuestro Amor lo llenó de efectos, así que la frescura, las oleadas, el silbido, los gemidos, los aullidos del viento, son repetidos te amo que decimos a la criatura, y en la frescura le damos nuestro Amor refrescante, en las oleadas le damos la respiración con nuestro Amor, hasta gemir y aullar con nuestro Amor imperante e incesante, y así de lo demás. - Le toca el turno al Viento, en este relato de los Bienes que ha Invertido en estas Materializaciones Suyas.

(9) El mar, la tierra, fueron creados por nuestro Fiat, los peces, las plantas que produce el mar y la tierra son los efectos de nuestro Amor, que potentemente y repetidamente dice te amo en todas las cosas, - Habla ahora de los dos elementos adicionales que le faltaban, y Nos Habla del mar y la tierra, que producen peces y plantas para nuestro beneficio.

(10) No obstante parece que no tienen oídos para escucharnos, ni corazón para amarnos, y por eso cuando encontramos quien nos escucha, la tenemos como desahogo de nuestro Amor y como pequeña secretaria de la historia de la Creación. - en la traducción original este párrafo hubiera sido el 11, pero solo tiene sentido a menos que sea párrafo 10.

(11) te amo por todas partes, te amo en ti, y a tanto amor mío, ¡ah! no me niegues tu amor. - Termina ahora a darle a Luisa Su Exhortación acostumbrada, en este caso, para que Le Ame, y no le niegue este Amor que Le Pide.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que después de esto, ella continuaba con sus Giros, y en este proceso llegó a los Actos de la Actividad Redentora.

(1) Hija mía bendita, escucha mi larga historia de amor, - párrafo introductorio necesario.

(2) podría decir que es una cadena interminable de amor incesante, jamás interrumpida; creé a la criatura para amarla, para tenerla unida conmigo, y no amándola iría en contra de mí misma Voluntad, obraría contra mí misma naturaleza que es toda amor, y, además, la creé porque sentía la necesidad de externar mi Amor y de hacerle oír el dulce susurro continuo: 'Te amo, te amo, te amo.' - parafraseo.

(2) podría decirte que es una historia que narra una cadena interminable de actividad materializa dora incesante, jamás interrumpida del Amor Divino. El Amor Divino les Creó para que Yo, Dios Humanado, Pudiera Amarlos, para tenerlos unidos conmigo; y no amarlos afectivamente, sería ir en contra de mi Decisión, sería ir en contra de mí Misma Naturaleza Amorosa Dual. Además de todo esto, Sentía y Siento la necesidad de sacar fuera este Amor Afectivo, que el Amor Divino y Yo, Les Tenemos, y que va acompañado con un dulce susurro continuo que Les Dice: 'Te amo, te amo, te amo.' - No podemos dejar que la traducción ignore el rol que juega el Amor Divino en todo el Proceso de Materialización necesario, ni podemos dejar que la traducción ignore que la expresión a seguir aceptada es la de "sacar fuera", en vez de externar.

(3) Tú debes saber que desde que fui concebido, y en todo el curso de mi Vida, en todos los actos que hacía, encerraba dentro amor, conquista, triunfo, - seguimos parafraseando.

(3) Tú debes saber que desde que fui concebido, y en todo el curso de mi Vida Encarnada, Yo Encerraba en cada acto que hacía, amor afectivo, conquista, y triunfo, - Al añadir "conquista y triunfo", el Señor Introduce dos bienes que no parecen destinados a ser entregados para nuestro beneficio, sino para su, digamos, satisfacción; bie-

nes que regresarían a Él, si nosotros obedecíamos. En este contexto ambos se entienden perfectamente, porque siendo obedientes, representamos Conquista para Él, y como puede Mostrar a todos lo que hemos hecho, resultamos ser Su Triunfo.

(4) mi obrar era muy diverso del de las criaturas, el hacer y no hacer, el sufrir y no sufrir estaba en mi poder, mi Omnividencia no me escondía nada, - Claramente expuesto, una vez más, Él Sufría porque Quería sufrir, dejaba que nosotros Le Ofendiéramos, porque de esa manera conseguía el Objetivo Redentor.

(5) y Yo primero ponía mi Voluntad en mis actos, encerraba Plenitud de santidad, Plenitud de amor, Plenitud de todos los bienes, y después, con todo conocimiento me disponía a obrar o sufrir, según Yo mismo quería, y con esto me volvía conquistador y triunfador de mis actos, - parafraseo necesario.

(5) pero, para lograr esto, en lo que el Padre Celestial Me Sugería Hacer, primero Yo Respondía con mi Decisión Obediente, y luego encerraba también Plenitud de santidad, Plenitud de amor, Plenitud de todos los bienes, y una vez que mi acto estaba equipado de esta manera, entonces Me disponía a obrar o sufrir, según Yo lo Quería, y con esto me volvía conquistador y triunfador de mis actos,- A diferencia a como obramos nosotros, que tenemos que decidir obedecer, para entonces recibir los Bienes que venían encerrados en la Sugerencia, Nuestro Señor no recibía Bienes, sino que los "Fabricaba", una vez que Decidía Obedecer la Sugerencia de la Divina Voluntad, en el Padre Celestial. Dicho de otra manera, primero respondía obedientemente, y luego Él Mismo, "Fabricaba" y Encerraba los Bienes que Su Acto contendría, para luego dársenos a nosotros, cuando los Repitiéramos. Dice el Señor, que, de esta manera, Él iba conquistando Sus Objetivos Redentores, y al mismo tiempo, podía exhibirlos como Triunfos.

(6) ¿pero sabes para quien hacía estas conquistas y estos triunfos? Para las criaturas, las amaba demasiado y quería dar, quería ser el Jesús vencedor, dándole Yo mismo mis conquistas y mis triunfos para vencerlos, - más parafraseo.

(6) ¿pero sabes para quien hacía estas conquistas y estos triunfos? Para ustedes; Yo las Amo demasiado, Quiero ser el Jesús vencedor, y eso Implica Darles Mis Conquistas y mis Triunfos para vencer sus voluntades rebeldes. – Reafirma el Señor lo que ya debíamos saber bien, a saber, que los Bienes que Recibimos parten de lo que Él Hacía, porque según Él Hacía todos los actos humanos, y luego Actos de Intención Redentora, todos esos actos estaban imbuidos de Bienes para nosotros, para vencernos por puro Amor Afectivo.

(7) así que mi Vida acá abajo no fue otra cosa que un acto continuo de amor heroico que jamás dice basta, de conquistas y de triunfos para volver felices a mis hijos, y esto lo hacía en todo, si me ponía en camino, Yo tenía la virtud de poderme encontrar de una ciudad a la otra sin hacer uso de mis pasos, pero quise caminar para poner en cada paso mi Amor, y así en cada paso que daba corría mi Amor, y me volvía conquistador y triunfador de mis pasos; ¡oh! si las criaturas me pusieran atención, habrían oído en mis pasos el grito continuo: 'Corro, corro en busca de las criaturas para amarlas y para ser amado.' – parafraseamos para arreglar la sintaxis y la conjugación de los verbos transitivos.

(7) así que mi Vida Encarnada entre ustedes, no fue otra cosa que un Acto Continuo de amor heroico que jamás Decía basta; un Acto Continuo de conquistas y de triunfos con los que Quería volver felices a mis hijos, y esto lo hacía en todo. Yo tenía la virtud de poder trasladarme de una ciudad a la otra sin Caminar, pero, Caminaba, para poner Amor en cada paso que Daba. Así que, en cada paso que daba, corría mi Amor Afectivo, y me volvía conquistador y triunfador de esos pasos. ¡Oh! si los seres humanos Me hubieran prestado atención, habrían oído en mis pasos el grito continuo: 'Corro, corro en busca de ustedes para amarlos y para ser amado.' – Continúa reafirmando la Revelación, cada vez con mayor intensidad, de cómo, todo lo que hacía, lo hacía por Amor a nosotros, para poder darnos Bienes en lo que Hacía; Bienes que de otra manera no hubiéramos podido recibir, porque Él no hubiera encontrado la ocasión para Materializar dichos Bienes.

(8) Así si trabajaba con San José para procurar lo necesario a la vida, era amor que corría, eran conquistas y triunfos que hacía, porque me bastaba un Fiat para tener todo a mi disposición, y ha-

ciendo uso de mis manos para una pequeña ganancia, los Cielos quedaban admirados, los ángeles quedaban raptados y mudos al verme abajar a las acciones más humildes de la vida. – Expande más la misma Revelación, en este caso, que el trabajo diario de Carpintero con San José, era innecesario para procurarse el sustento, pero, Trabajando, daba al trabajo humano, la dignificación que tiene y podía crear los Bienes que nosotros recibiríamos cuando trabajáramos en los distintos oficios o profesiones que había predestinado para cada uno de nosotros.

(9) Para Mí el tomar el alimento no era necesario, pero lo tomaba para hacer correr más amor y hacer nuevas conquistas y triunfos; así que daba el curso a las cosas más humildes y bajas de la vida, que para Mí no eran necesarias, pero lo hacía para formar tantos caminos distintos para hacer correr mi Amor y formar nuevas conquistas y triunfos sobre mi Humanidad, para hacer de Ella un don a quien tanto amaba, - Otra instancia de que lo que Hacía, pudiendo hacerlo milagrosamente, lo Hacía para abrir caminos a Su Amor Afectivo y Benevolencia.

(10) Así mi Amor tenía su deshago, llenaba, desbordaba en mis actos, y Yo era siempre el divino conquistador y triunfador. – Todo esto Le proporcionaba medios para desahogar, mostrar Su Amor Afectivo, santificar los actos humanos, y Él, por su parte, se hacía Conquistador de nuestras voluntades, y constituiríamos Sus Triunfos.

(11) y por eso, quien no recibe mi Amor y no me ama forma mi más duro martirio y pone en la cruz a mi Amor. - parafraseamos porque el concepto está incompleto.

(11) y por eso, quien no obedece Mis Sugerencia de Acción, no Recibe los Bienes que he encerrado en esas Sugerencias, no recibe mi Amor Afectivo, ni puede corresponderme, y, por tanto, me Forma el más duro martirio y pone en la cruz al Amor Divino y a Mi Amor Afectivo. - Nada que explicar a este parafraseo.

(12) Pero sigo adelante: para formar la Redención bastaba una lágrima, un suspiro mío, pero mi Amor no habría quedado contento pudiendo dar y hacer de más, habría quedado obstaculizado en Sí mismo y no habría podido darse la gloria de decir: 'Todo he hecho, todo he sufrido, todo te he dado, mis conquistas son sobreabundantes, mi triunfo es completo.' – Belicismo párrafo que no necesita parafraseo, porque Descubre perfectamente, la profundidad insondable de Su Amor Afectivo, con los Bienes que solamente podían asociarse al Dolor Humano, a Su Dolor. ¿Podría haber conversión, dolor por las culpas, quejidos por nuestras desobediencias, si Él no los Hubiera Sufrido? Por supuesto que no, y Su Redención hubiera quedado sin los instrumentos necesarios para hacerse efectiva.

(13) Puedo decir que he llegado hasta confundir a la ingratitud humana con mi Amor, con mis excesos y con penas inauditas, por eso Yo mismo en cada pena ponía la intensidad del dolor más intenso y acerbo, las confusiones más humillantes, las barbaries más crueles, y después de que las circundaba de todos los efectos más dolorosos, que sólo un Hombre y Dios podía sufrir, me disponía a sufrirla, - Reafirma, para que se comprenda mejor, el proceso de la creación de Bienes, primero, para luego, hacer el acto con el que los iba a adornar.

(14) y ioh! las admirables conquistas en mis penas y el pleno triunfo que hacía mi Amor, ninguno habría podido tocarme si Yo no lo quisiera, y aquí está todo el secreto, mis penas eran voluntarias, queridas por Mí, y por eso contienen el milagroso secreto, la fuerza vencedora, el amor que compunge, y tienen virtud de arrollar todo el mundo y cambiar la faz de la tierra. - Nada que analizar en este último párrafo; esta Revelación está totalmente diáfana como un día soleado de verano.

Resumen del capítulo del 23 de abril de 1933: (Doctrinal) – página 37 -

**La Vida de Jesús fue un continuo abandono en las manos del Padre.
Quien vive en la Divina Voluntad jamás interrumpe su camino;
Ejemplo del reloj,**

y toma el Cielo en un puño y por asalto.

Continúo pensando en las penas de mi apasionado Jesús, y habiendo llegado al último instante de su Vida, he oído resonar en el fondo de mi corazón: "En tus manos, ¡oh! Padre, encomiendo mi espíritu." Era la más sublime lección para mí, la llamada a todo mi ser en las manos de Dios, el pleno abandono en sus brazos paternos. Y mientras mi mente se perdía en tantas reflexiones, mi penante Jesús, visitando mi pequeña alma me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, mi vida acá abajo, como comenzó así terminó, desde el primer instante de mi concepción fue un acto mío continuado, puedo decir que a cada instante me ponía en las manos de mi Padre Celestial, era el homenaje más bello que le daba su Hijo, la adoración más profunda, el sacrificio más heroico y completo, el amor más intenso de filiación que le daba; mi pleno abandono en sus manos volvía mi Humanidad hablante, y con voz imperante, que pedía todo y obtenía todo lo que Yo quería, mi Padre Celestial no le podía negar nada a un Hijo suyo abandonado en sus brazos, mi abandono de cada instante era el acto más agradable, tanto, que quise coronar el último suspiro de mi Vida con las palabras: 'Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.' La virtud del abandono es la virtud más grande, es comprometer a Dios a que tome el cuidado del abandonado en sus brazos; el abandono dice a Dios: 'Yo no quiero saber nada de mí mismo, esta mi vida es tuya, no mía, y la tuya es mía.' Por eso si quieres obtener todo, si me quieres amar de verdad, vive abandonada en mis brazos, hazme oír el eco de cada instante de mi Vida: 'En tus manos todo me abandono.' Y Yo te llevaré en mis brazos como la más amada de mis hijas."

Después de esto estaba siguiendo todo lo que ha hecho la Divina Voluntad, y sentía sus actos en mí en orden, uno después del otro, y yo debía seguirlos. Entonces yo he quedado sorprendida y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Mi pequeña hija de mi Querido, tú debes saber que quien hace mi Divina Voluntad y vive en Ella, no puede hacer menos que tener siempre presente todos los actos hechos por la misma Voluntad, porque Ella tiene todo en Sí y siempre en acto todo lo que ha hecho, por lo tanto, no es maravilla que en el alma donde Ella reina tenga todos sus actos con todo el orden que ha tenido al crearlos, y la criatura con toda facilidad los sigue uno por uno para unirse junto, como si quisiera hacer lo que ha hecho mí misma Voluntad; si se encuentra junto, ¿cómo puede abstenerse de hacer lo que Ella hace, y de poner en campo de acción, fundida con Ella, su pequeño amor, su adoración, su gracias, sus atenciones y maravillas por obras tan grandes?"

Es más, tú debes saber que mi Voluntad da la cuerda al alma, y ella se presta a recibirla, en esta cuerda vienen tomadas todas nuestras obras, y ella siguiendo la cuerda, sigue y se pone al día en todas nuestras obras. Sucede como al reloj, si se da cuerda mueve las manecillas, señala los minutos, las horas, y quien lo posee tiene el bien de conocer todas las horas del día, pero si no se le da la cuerda, el reloj nada señala, es como si no tuviera vida, y quien lo posee no tiene el bien de conocer las distintas horas de la jornada. A quien hace reinar a nuestra Voluntad, la podemos llamar nuestro reloj, que dándole la cuerda señala los minutos y las horas de nuestras obras, y tiene el bien de estar en conocimiento de las horas del día de nuestra Divina Voluntad. Ahora, si se da la cuerda, el reloj camina hasta que se termina la cuerda, no interrumpe su camino; así el alma, si recibe la cuerda de mi Voluntad debe hacer su camino, y si se quiere detener no lo puede hacer, porque la cuerda mueve los engranes de su alma y la hace seguir adelante en el gran día de las horas de nuestras obras. Por eso sé atenta en recibir el gran bien de esta cuerda divina si quieres conocer las horas del día del Fiat Supremo, mucho más que cuando el alma se dispone a hacer mi Voluntad y seguirla, todo lo que Ella ha hecho, hacen competencia para entrar en aquél acto, porque siendo un acto solo, no tiene actos separados, y por eso todo lo que ha hecho en el orden de la Creación, de la Redención, en los ángeles, en los santos, todo encierra en la obra de la criatura que obra en Ella, porque si se da, no se da a mitad, sino toda entera; y así como el sol si se da a la tierra, no se da a mitad, sino todo entero, con la Plenitud de su luz, y por eso suceden maravillas sobre la faz de la tierra, así mi Voluntad, si la criatura la llama como vida en sus actos, Ella se da con toda la Plenitud de su Luz, Santidad, Potencia y obras suyas, si no llevase todo sería entrar en la criatura y en sus actos como un rey sin cortejo, sin ejército, sin potencia creadora, y por lo tanto tener ociosas nuestras maravillas que podemos hacer, ¡ah, no, no! Quien obra en nuestra Voluntad debe poder decir, tomo el Cielo en un puño, tomo el Cielo por asalto y lo encierro en mi acto."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que estaba pensando en las Palabras de Jesús, en el último instante de Su Vida: “En tus manos, ¡oh! Padre, encomiendo mi espíritu.”, traía a su mente esta lección sublime de Abandono, el mismo que debemos tener todos En estas Jesús Interviene para explicar más el tema.

(1) Hija mía bendita, mi vida acá abajo, como comenzó así terminó, - Quizás no lo habíamos pensado antes, pero la oración gramatical dicha por el Señor, un segundo antes de morir finalmente es frase que también Él Pronunció, al principio de la gran aventura que fue Su Vida Encarnada. Es como decir: “Ahora vamos, ahora empezamos”, sabiendo, pero sin haber experimentado lo que iba a suceder.

Todo este Bloque presenta una maravillosa, enternecedora manera de ver al Señor, e imitarlo en la más perfecta de sus actitudes, la del Abandono en las Manos de la Divina Voluntad, en la figura del Padre Celestial: El Todopoderoso Humanado, dependiente para todo, en el Todopoderoso Increado.

(2) desde el primer instante de mi concepción fue un acto mío continuado, puedo decir que a cada instante me ponía en las manos de mi Padre Celestial, - un poco de parafraseo ayuda a mejorar la belleza del párrafo.

(2) desde el primer instante de mi concepción fue continuo mi Ofrecimiento, puedo decir que a cada instante me ponía en las manos de mi Padre Celestial, - Reafirma lo dicho, como es Su Costumbre.

(3) era el homenaje más bello que le daba su Hijo, la adoración más profunda, el sacrificio más heroico y completo, el amor más intenso de filiación que le daba; - Habla el Señor de **a)** Homenaje, **b)** Adoración, **c)** Sacrificio, y **d)** Amor filial. Diciéndolas de esta manera tersa, el Señor caracteriza a Su Vida entre nosotros de esta nueva manera, no en nuestra dirección, sino en la dirección de Su Padre.

(4) pleno abandono en sus manos volvía mi Humanidad hablante, y con voz imperante, que pedía todo y obtenía todo lo que Yo quería, mi Padre Celestial no le podía negar nada a un Hijo suyo abandonado en sus brazos, - Este Abandono que no tenía nada de pasivo, de inerte, sino por el contrario, que era un abandono dinámico, porque las Directrices del Padre, lo movían a una actividad vertiginosa, lo hacía todo fructífero. Es una gran paradoja saber, que el abandono consciente consigue más, que la actividad consciente, cuando el que Dirige, sabe más, y tiene un sentido más claro de lo que se Persigue. Es difícil entender esto, porque siempre parece que Jesús es Dios, pero Jesús, deliberadamente, restringe Su Divinidad, Su Omnipotencia, etc., para dejar que Otro Le Guíe. Obviamente, como hizo con el lavado de los pies, con el que Nos Conmina a que seamos siervos de los siervos de Dios, así ahora, su total abandono, clama a que también nosotros, nos abandonemos en las Manos del Padre.

(5) mi abandono de cada instante era el acto más agradable, tanto, que quise coronar el último suspiro de mi Vida con las palabras: ‘Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.’ – No solo garantizaba este Abandono el éxito total de Su Empresa Salvadora, sino que era lo más agradable posible, a la Divina Voluntad, en el Padre, que Él Podía Hacer.

(6) La virtud del abandono es la virtud más grande, es comprometer a Dios a que tome el cuidado del abandonado en sus brazos; - El parafraseo pone el sentido en su perspectiva correcta.

(6) El valor agregado que tiene el abandono, es el más grande posible, porque Compromete a Dios a que tome el cuidado del abandonado en sus brazos, y añade su propio valor al valor que pondrá el abandonado en la Actividad conjunta. – Este valor agregado es trascendente en el caso de la Actividad Redentora, y lo vemos en todo momento, particularmente en la Hora 19 que hemos estado estudiando. ¿Cuándo es que se consigue el Perdón del Padre, el Perdón de Dios, ¿y el desarme final de la Justicia Divina? Cuando Nuestro Señor, Abandonado en los Brazos Paternos, Pide Su Ayuda para terminar.

(7) el abandono dice a Dios: 'Yo no quiero saber nada de mí mismo, esta mi vida es tuya, no mía, y la tuya es mía.' – Necesitamos parafrasear.

(7) el abandono dice a Dios: 'Yo no quiero saber nada de mí mismo, esta mi vida es tuya, no mía, haz lo que quieras con Ella.' – Abandonarse en otro, no quiere decir, para nada, que la vida del que me dirige es ahora mi vida. Por eso hemos parafraseado, Lo que sí implica, es que el que Dirige adquiere una Responsabilidad nueva, que Le fuerza a tener un cuidado mayor, diríamos supremo, en la ejecución y resultados de lo que está haciendo el Abandonado.

Es más, trata de que todo salga mejor de lo que saldría por sí mismo, y para su beneficio. ¿no es esto lo que sucede con una madre con su hijo recién nacido?

(8) Por eso si quieres obtener todo, si me quieres amar de verdad, vive abandonada en mis brazos, hazme oír el eco de cada instante de mi Vida: 'En tus manos todo me abandono.' – Este llamado del Señor es sentimental, es cierto, pero no por eso, es menos importante. Vivir de Su Voluntad, de lo que Quiere de nosotros, es la idea central de esta nueva Vivencia, y eso es llamativo, pero más llamativo aun, es esta llamada a abandonarnos en Él, que sea Él el que Nos Guíe, porque Le Compromete más de lo que ya estaba. De hecho, si reflexionamos, antes de que viviéramos en la Divina Voluntad, cuantas fueron las veces, en que Su Ayuda vino a nosotros, cuando desesperados de nuestros propios esfuerzos, Le dijimos, con palabras parecidas a estas: "Señor, ya yo no sé qué hacer, Mira a ver lo que tú puedes hacer".

(9) Y Yo te llevaré en mis brazos como la más amada de mis hijas. – Si eso decimos, no porque ya no nos queda más remedio, sino como una manera de vivir, entonces, dice el Señor, que Nos Lleva entre Sus Brazos como una Madre a su hija o hijo.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que quien hace mi Divina Voluntad y vive en Ella, no puede hacer menos que tener siempre presente todos los actos hechos por la misma Voluntad, porque Ella tiene todo en Sí y siempre en acto todo lo que ha hecho, por lo tanto, no es maravilla que en el alma donde Ella reina tenga todos sus actos con todo el orden que ha tenido al crearlos, - Parafraseamos para subsanar inconsistencias en la traducción con lo ya conocido.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que quien hace mi Divina Voluntad y vive en Ella, forzosamente tiene, siempre presente, todos los actos hechos por la Divina Voluntad, la cual Materializa todo de nuevo en cada Iteración del Acto Único, y lo tiene todo en Sí Misma; por lo tanto, no es maravilla que en el alma donde Ella reina estén también todos Sus Actos con el mismo orden que tuvo al Materializarlos. - No es un párrafo que puede desmenuzarse mucho, porque se necesitan todas estas Palabras del Señor para explicar la situación. El problema está en que lo que se describe es una situación dinámica, que encierra un adentramiento nuestro, cada vez mayor, en la Actividad Divina, como resultado de nuestra comprensión mayor y mejor de lo que Dios Es y Hace. Dios No cambia, Su Actividad está ahí, en presente, para ser escudriñada, lo que tiene que suceder es que nosotros entremos en Su Ámbito, y permanezcamos en Su Ámbito, cada vez más y cada vez mejor, para examinar, escudriñar, y aprovechar lo que la Divina Voluntad está Haciendo, particularmente lo que Hace por nosotros.

(2) y la criatura con toda facilidad los sigue uno por uno para unirse junto, como si quisiera hacer lo que ha hecho mí misma Voluntad; - parafraseo esclarecedor

(2) y el ser humano que vive en la Divina Voluntad, los sigue uno por uno fácilmente, para unirse a ellos, para hacer lo que está haciendo la Divina Voluntad; - A partir del instante mismo en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, Nuestra Persona Divina entra en actividad, participa del Acto Único de Creación, y ya no cesa de

participar. Nada de esto que el Señor Dice puede decirse en pasado, sino en presente de indicativo, porque está ocurriendo en el presente, instante por instante.

Entendamos claramente: no podemos no estar, no podemos no conocer, y no podemos no participar en lo que Dios Hace, si vivimos en la Divina Voluntad.

(3) si se encuentra junto, ¿cómo puede abstenerse de hacer lo que Ella hace, y de poner en campo de acción, fundida con Ella, su pequeño amor, su adoración, su gracias, sus atenciones y maravillas por obras tan grandes? – parafraseamos nuevamente por lo incomoda que es esta traducción al español.

(3) si el ser humano está Conmigo, participando de todo, ¿cómo puede abstenerse de hacer lo que la Divina Voluntad Hace, y de materializar, junto con Ella, su pequeño amor, su adoración, su gracias, sus atenciones y maravillas por obras tan grandes? – Lo ya dicho: no es posible no hacer, no estar, no participar.

(4) Es más, tú debes saber que mi Voluntad da la cuerda al alma, y ella se presta a recibirla, en esta cuerda vienen tomadas todas nuestras obras, y ella siguiendo la cuerda, sigue y se pone al día en todas nuestras obras. – La traducción sigue siendo incomoda, y extraña por lo que parafraseamos.

(4) Es más, tú debes saber que ustedes, los que viven en la Divina Voluntad, son para Mí como un Reloj al que a Divina Voluntad le Da Cuerda, y al poseer esta Cuerda, no solo comienzan su actividad participativa, sino que la Divina Voluntad Les Entrega todos Sus Actos, y ustedes los Reciben, y a impulsos de esta cuerda, se ponen al día en todas nuestras obras. - El Señor ahora Nos Compara con un Reloj al que se le da cuerda, (recibimos la Persona Divina), y actuando nosotros con la "cuerda" que Nos Han Dado, seguimos la Actividad hacia su origen, y recibimos todo lo que Dios está Haciendo, y así, estamos participando en Su Actividad.

(5) Sucede como al reloj, si se da cuerda mueve las manecillas, señala los minutos, las horas, y quien lo posee tiene el bien de conocer todas las horas del día, pero si no se le da la cuerda, el reloj nada señala, es como si no tuviera vida, y quien lo posee no tiene el bien de conocer las distintas horas de la jornada. – necesitamos seguir parafraseando.

(5) A ustedes les sucede lo mismo que le sucede a un reloj que está parado. Si a ustedes se les da cuerda, el reloj mueve las manecillas, señala los minutos, las horas, o sea, que el que posee la cuerda, posee al reloj, y tiene el poder para hacer conocer las horas del día, pero si no se le da la cuerda al reloj, nada el reloj señala; es como si no tuviera vida, pero quien posee la cuerda y el reloj, es capaz de conocer las distintas horas de la jornada. - una vez parafraseado no se requiere mayor explicación.

(6) A quien hace reinar a nuestra Voluntad, la podemos llamar nuestro reloj, que dándole la cuerda señala los minutos y las horas de nuestras obras, y tiene el bien de estar en conocimiento de las horas del día de nuestra Divina Voluntad. – A nuestro reloj, Dios solo Le da cuerda una vez, cuando empezamos, y esa cuerda nos dura para siempre, a menos que nosotros decidamos detener el reloj; y, claro está, mientras el "reloj" camine, está averiguando lo que sucede.

(7) Ahora, si se da la cuerda, el reloj camina hasta que se termina la cuerda, no interrumpe su camino; así el alma, si recibe la cuerda de mi Voluntad debe hacer su camino, y si se quiere detener no lo puede hacer, porque la cuerda mueve los engranes de su alma y la hace seguir adelante en el gran día de las horas de nuestras obras. – Lo que dijimos anteriormente. Una vez que nuestra Persona Divina comienza a caminar en la Divina Voluntad, ya no se detiene, porque es reloj automático, que agarra "cuerda" con el mismo movimiento del que lo está usando.

(8) Por eso sé atenta en recibir el gran bien de esta cuerda divina si quieres conocer las horas del día del Fiat Supremo, - Continúa con esta Alegoría tan interesante.

(9) mucho más que cuando el alma se dispone a hacer mi Voluntad y seguirla, todo lo que (la Divina Voluntad) **Ella ha hecho, hace competencia para entrar en aquél acto, porque siendo un acto solo, no tiene actos separados, y por eso todo lo que ha hecho en el orden de la Creación, de la Redención, en los ángeles, en los santos, todo encierra en la obra de la criatura que obra en Ella, porque si se da, no se da a mitad, sino toda entera;** - Repite continuamente el Conocimiento de que Recibimos todo, vía la Persona Divina, en el mismo instante en que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad. La cantidad de veces que Nuestro Señor Repite esta Noticia Nos tiene que dar la seguridad de su importancia.

(10) y así como el sol si se da a la tierra, no se da a mitad, sino todo entero, con la Plenitud de su luz, y por eso suceden maravillas sobre la faz de la tierra, porque si se da, no se da a mitad, sino toda entera; - lo mismo, pero ahora anunciado en función del sol y su luz, que se da completa a la tierra, no a la mitad.

(11) así mi Voluntad, si la criatura la llama como vida en sus actos, Ella se da con toda la Plenitud de su Luz, Santidad, Potencia y obras suyas, - Continúa con la repetición.

(12) si no llevase todo sería entrar en la criatura y en sus actos como un rey sin cortejo, sin ejército, sin potencia creadora, - con nuevos ejemplos Nos Dice, que sería ilógico para un Rey ir a un lugar, sin su Cortejo, sin ejército, sin Potencia.

(13) y por lo tanto tener ociosas nuestras maravillas que podemos hacer, ¡ah, no, no! – parafraseamos para que todo quede lo más lógicamente expresado que es posible.

(13) y por lo tanto tener ociosas las maravillas que estamos Haciendo, ¡ah, no, no! – este afán de poner la actividad Divina en el pasado es siempre ilógica, y necesita ser arreglada.

(14) Quien obra en nuestra Voluntad debe poder decir, tomo el Cielo en un puño, tomo el Cielo por asalto y lo encierro en mi acto. – Exagera el Señor, lo que podemos hacer, para que no quede duda alguna sobre el punto principal del Bloque.

Resumen del capítulo del 29 de abril de 1933: (Doctrinal) – Pagina 41 -

**Quien hace el querer humano toma tierra, y quien hace el Divino toma Cielo.
Cómo Jesús sabe hacer todas las artes.
Gusto que toma en trabajar.
Cómo la criatura es la noble princesa que desciende de la altura del Cielo.**

Mi abandono en el Fiat Divino continúa, siento que para mí es una extrema necesidad el vivir en Él, y si no lo hiciera me sentiría faltar la tierra bajo los pies, el cielo sobre la cabeza, el aire para respirar, el sol que me ilumina y calienta, el alimento que me nutre, así que, ¿cómo podría vivir? Y si viviese, ¿qué vida infeliz sería la mía? Dios mío, líbrame de vivir un solo instante fuera de tu Voluntad. Pero mientras esto pensaba, el siempre amable Jesús haciéndome su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía, el vivir fuera de mi Divina Voluntad es vivir sin la conexión de la Vida Divina, apartada del Cielo, como si no tuviera conocimiento, amistad, relación con su Padre Celestial, se puede decir que mientras sabe que tiene Padre, pero no lo conoce, vive como lejano y por eso no participa en sus bienes divinos, mucho más, que en cada acto de voluntad humana que hace, siempre toma tierra, y a ésta conoce y ama, y participa de la Felicidad que produce el terreno que va adquiriendo con sus actos humanos, así que la voluntad humana sin la conexión con la Divina, sabe producir mucha tierra, la que siembra pasiones, espinas, pecados, y recoge miserias, tristezas, que le amargan la vida. Por eso, cada acto de voluntad humana no hace otra cosa que tomar un poco de tierra, en cambio cada acto que hace de mi Voluntad, la criatura pierde el terreno humano y adquiere el terreno del Cielo, por eso a cada acto que va haciendo de Querer Divino, toma Cielo y va engrandeciendo sus propiedades celestiales, y Yo mismo le suministro la semilla, y haciéndome agricultor celestial siembro junto con ella

las más bellas virtudes, y ahí formo mi habitación, mi refugio, mis delicias, y no encuentro diferencia en estarme en el Cielo junto con los santos en las regiones celestiales, o estarme en el cielo de esta criatura, es más, siento más placer en estarme en el cielo de la voluntad humana en la tierra, por la razón de que en él tengo que trabajar para poder engrandecer de más este cielo, así que puedo hacer nuevas adquisiciones, recibir nuevo amor, y el trabajo, si bien es sacrificio, pero tiene virtud de producir nuevas invenciones, nuevas bellezas, nuevas artes; es del trabajo de donde surgen las cosas más estrepitosas, las ciencias más altas y profundas, y Yo que entiendo de todas las artes, de todas las ciencias, trabajo en este cielo y en él formo los trabajos más bellos, las invenciones más artísticas y nuevas, y comunico las ciencias más altas y profundas, así que ahora me hago maestro y enseño las ciencias más sublimes, ahora artífice y formo las estatuas vivas en este cielo, ahora la hago de agricultor y mis manos creadoras cambian, transforman el pequeño terreno de la criatura en cielo, siento gran placer en usar todas las artes, y me divierto, porque ahora hago un trabajo y ahora otro, y ahora invento cosas nuevas, y las novedades llevan siempre más placer, más gusto y más gloria, y estos cielos terrestres servirán también de nueva sorpresa y contento a toda la corte celestial; donde reina mi Voluntad Divina como vida en la criatura, Yo todo puedo hacer, ella se vuelve en mis manos materia prima para poder desarrollar mis trabajos divinos, y para Mí, el poder trabajar es la cosa más agradable, es el reposo más dulce, parece que se alternan juntos trabajo y reposo. Ahora, en el Cielo, en mi patria celestial no hay trabajos, ni por parte mía, ni por parte de las criaturas, quien entra en aquellas regiones celestiales pone su basta y se dice a sí misma: 'Mi trabajo ha terminado, lo que he hecho está hecho, no puedo agregar ni siquiera una coma de más a mi trabajo, a mi santidad.' Y Yo no puedo hacer nuevas conquistas en sus almas, porque la muerte dice confirmación, no pueden hacer un paso más adelante, por eso no hay trabajos en la patria celestial, sino que todo es triunfo y gloria, puedo decir que toda la suntuosidad que hago de dar nuevas alegrías, nueva Felicidad y bienaventuranzas continuadas, con las que tengo raptado a todo el Cielo, es todo por parte mía, pero de ellos no me es dado adquirir más nada. He aquí el por qué me agradan más, porque las conquistas, los trabajos, los gustos que encuentro en estos cielos terrestres del querer humano, no pueden existir donde todo es triunfo y gloria, ni siquiera en las regiones de mi patria divina, por eso sé atenta y no salgas nunca de mi Voluntad, y Yo te prometo no suspender jamás mis trabajos divinos en tu alma."

Después seguía pensando en el gran bien que trae la Divina Voluntad a la criatura, y mi soberano Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía bendita, tú debes saber que es tanto nuestro Amor y el deseo ardiente de tener junto con Nosotros a la criatura, que no apenas creada le asignamos el puesto regio en nuestra Voluntad Divina, por lo tanto, cada una de las criaturas tiene su puesto de honor en nuestra morada divina, así que su principio, su primer acto de vida, tanto en la eternidad como en el tiempo, es en nuestro Fiat; ella no estaba en el mundo y Nosotros la amábamos, y mirándola con amor, no sólo le dábamos el puesto, sino que poníamos en su cortejo a nuestro Amor, nuestra Santidad, nuestra Potencia, Luz y Belleza, ella es la noble princesa que desciende de la altura de los Cielos para navegar el exilio, pero nuestro Querer no la deja, desciende junto con ella, se cierra a su alrededor, navega el exilio junto con ella, en cada acto que hace, pena o alegría, o encuentro, pone en ellos su primer acto divino, a fin de que mantenga su nobleza y su estado de princesa, y cuando la ha llenado de todos los bienes, tanto que no tiene más espacio donde poner más bienes, la lleva nuevamente al Cielo, en las alturas de las esferas, y como triunfador la muestra a toda la corte celestial. Es esto lo que quiere hacer y sabe hacer mi Voluntad Divina de la criatura, pero con nuestro dolor vemos que en cuanto desciende en el exilio, no piensa más en su puesto regio, ni en la nobleza de su origen, y quisiera desvincularse de nuestra Voluntad, que más que tierna madre la lleva estrechada entre sus brazos, y sirviéndose de las puertas de los sentidos que le hemos dado, desciende en lo bajo de su voluntad humana; estas puertas se las habíamos dado para que volviera a subir a Nosotros, a fin de que desde su exilio pudiese hacer sus escapaditas al seno de su Creador; ella en cambio se sirve de ellos para hacer sus escapaditas en las miserias, en las debilidades, en las pasiones, las cuales le quitan su nobleza y no se reconoce más que es la princesa del Cielo, sino la sierva de la tierra. Pero a pesar de esto no cerramos nuestras puertas, las cuales son nuestro Amor, nuestra paterna Bondad, nuestra compasiva Misericordia, las expectativas que hacemos, y no apenas vemos que cierra sus puertas para venir en nuestra Voluntad, vamos a su encuentro, abrimos las nuestras, y mirándola de bella fea, con los vestidos de princesa desgarrados, sucios, no le hacemos ningún reproche, sino con compasión toda paterna le decimos: '¿Dónde has estado? Pobre hija, cómo te has reducido, ¿has visto cuánto mal has hecho con vivir en lo bajo de tu voluntad humana, desunida de la nues-

tra? Has caminado sin guía, sin luz, sin alimento, sin defensa, por eso no lo hagas más, a fin de que encontrándote rehagas el bien perdido.' Nosotros lo sabemos, que la criatura sin nuestra Voluntad Divina no puede hacer ningún bien, es como si quisiera ver sin ojos, caminar sin pies, vivir sin alimento. Por eso sé atenta en no salir jamás de mi Querer Divino si quieres encontrar la fuerza, la luz, el apoyo y a tu mismo Jesús a tu disposición."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que continúa abandonada en la Divina Voluntad, necesita vivir en Ella, no podría seguir viviendo, y aunque pudiese vivir, ¿de qué le serviría? Estando en estas, Jesús Interviene:

(1) Hija mía, el vivir fuera de mi Divina Voluntad es vivir sin la conexión de la Vida Divina, apartada del Cielo, como si no tuviera conocimiento, amistad, relación con su Padre Celestial, - Son muchos los volúmenes en los que el Señor Enfatiza que vivir en la Divina Voluntad es la manera en la que Él siempre ha querido que vivamos, que así fue como Nos Materializó. La vida que vivíamos hasta Luisa, aunque satisfactoria y merecedora de Salvación y Felicidad eterna, no era la Deseada por Él, y aquí vuelve a decirnos que el que así vive, no tiene el Conocimiento, la amistad deseada, y la relación necesaria con la Divina Voluntad.

(2) se puede decir que mientras sabe que tiene Padre, pero no lo conoce, vive como lejano y por eso no participa en sus bienes divinos, - Los seres humanos que no viven en la Divina Voluntad, saben de Dios, en su mayoría, y conocen a Jesús como el Dios Humanado que deben conocer y seguir, aunque no siempre lo hagan. Lo que llegan a conocer es poco, y como que los mantiene alejados de Dios; Dice el Señor; que no pueden participar plenamente de los Bienes Divinos que Dios Quisiera que todos tuviéramos.

(3) mucho más, que en cada acto de voluntad humana que hace, siempre toma tierra, y a ésta conoce y ama, y participa de la Felicidad que produce el terreno que va adquiriendo con sus actos humanos, - Los actos humanos siempre tienen imperfección, porque al no tener el "Intermediario" perfecto, que es la Persona Divina, nuestros actos empiezan y terminan como "tierra", así la llama al Señor, o sea imperfectos.

(4) así que la voluntad humana sin la conexión con la Divina sabe producir mucha tierra, la que siembra pasiones, espinas, pecados, y recoge miserias, tristezas, que le amargan la vida. - Repite la afirmación de que cuando no se vive en la Divina Voluntad, lo que hacemos produce "tierra", o sea, imperfección, con sus consiguientes pasiones, espinas, pecados, etc.

(5) Por eso, cada acto de voluntad humana no hace otra cosa que tomar un poco de tierra, en cambio cada acto que hace de mi Voluntad, la criatura pierde el terreno humano y adquiere el terreno del Cielo, por eso a cada acto que va haciendo de Querer Divino, toma Cielo y va engrandeciendo sus propiedades celestiales, - parafraseamos para completar y caracterizar perfectamente.

(5) Por eso, cada acto de voluntad humana no hace otra cosa que tomar un poco de tierra, en cambio, si vive en la Divina Voluntad, y realiza obedientemente, lo que Le Sugiero, entonces ese acto pierde la tierra y gana la Luz propia del Reino; y por eso con cada acto que hace en el Querer Divino, adquiere más de Mí, y engrandece sus propiedades celestiales, -Nuestra Vida en la Divina Voluntad, perfecciona lo que hacemos, transforma los actos y sus consecuencias en Luz Divina, y nos provee de nuevas propiedades celestiales, o sea, adquirimos más de lo que nos hará más felices eternamente, o sea, del Reino Físico.

(6) y Yo mismo le suministro la semilla, y haciéndome agricultor celestial siembro junto con ella las más bellas virtudes, y ahí formo mi habitación, mi refugio, mis delicias, y no encuentro diferencia en estar en el Cielo junto con los santos en las regiones celestiales, o estar en el cielo de esta criatura, - parafraseamos.

(6) y Yo mismo le suministro la semilla, y haciéndome agricultor celestial siembro junto con ella las más bellas virtudes, y ahí formo mi habitación, mi refugio, mis delicias, y no encuentro diferencia en estar en el Reino de

los Redimidos, junto con los santos, o estarme en el Reino con el ser humano que está viviendo en La Divina Voluntad. – Traducciones inconsistentes, provocan confusión. Debemos siempre tener claro, que, en estos Escritos de Cielo, Nuestro Señor Habla de dos Reinos, el de los Redimidos, al que van los que no han vivido en la Divina Voluntad, pero se han acogido a la Redención que Ganó para nosotros, y el Reino Físico de la Divina Voluntad, al que van los que han vivido en la Divina Voluntad, aquí en este planeta imperfecto. Nuestro “Cielo” no es alegórico, es real, y es el Reino, y como nuestra Persona Divina ya habita en ese Reino, con nuestro Jesús particular, es por lo que esta Afirmación del Señor hace sentido.

Dejar sin parafrasear estas traducciones introduce mucha confusión en el lector, porque talmente parece que no hay gran diferencia entre no vivir y vivir en la Divina Voluntad, y la diferencia es abismal. Es verdad, que el trabajo de Nuestro Señor para perfeccionarnos, a través de la Obediencia, empieza siempre con nuestras Personas Humanas, o nuestra alma, que es el concepto prevalente en nuestra Religión, pero, en los que viven en la Divina Voluntad, ese trabajo no se detiene ahí, sino que continua, porque nuestra Actividad se Diviniza, y pasa a ser parte integral de una segunda Persona, la Persona Divina, con un Cuerpo de Luz y una Vida Obrante, que fue como fuimos Materializados originalmente, y es como Él Quiere que estemos por toda la Eternidad, con una Persona Dual, lo más conocedora posible de Dios y de Su Actividad.

Por todo esto, a partir de este párrafo, hasta el final del Bloque, todo lo parafrasearemos para que sea coherente, con estas Verdades Divinas Conocidas ya.

Debemos percatarnos que este Bloque, con su tono casual, conversador, es la primera vez que el Señor Habla explícitamente de lo que está Sucediendo en el Reino Físico de la Divina Voluntad; Reino que se está construyendo en el Planeta perfecto, por nosotros, y por Él.

(7) es más, siento más placer en estarme (7) con vuestras Personas Divinas, porque en el Reino de la Divina Voluntad, tengo que trabajar más para continuar Engrandeciéndolo, con nuevas adquisiciones conjuntas, recibir de vuestras Personas Humana, nuevo y mayor Amor Afectivo, y aunque el trabajo que Hacemos conjuntamente, Nos Cuesta, pero ganamos nuevas invenciones, nuevas bellezas, nuevas artes; - Desde el primer instante en que empezamos a vivir en la Divina Voluntad, nuestra Persona Humana que inicia y nuestra Persona Divina que lo Replica, en conjunto con nuestro Jesús particular están trabajando activamente con las nuevas herramientas, que nuestros Conocimientos Divinos nos proporcionan, y todo esto hace que podamos ser más efectivos en nuestro trabajo, y produzcamos allá, nuevos inventos, bellezas, arte. Es una Felicidad producida por trabajo, no por contemplación, y este dinamismo propio al Trabajo, es, como ya sabemos, uno de los Distintivos más importantes de lo que está sucediendo en el Planeta Perfecto.

(8) es del trabajo de donde surgen las cosas más estrepitosas, las ciencias más altas y profundas, y Yo que entiendo de todas las artes, de todas las ciencias, trabajo en este Reino de la Divina Voluntad, y formo los trabajos más bellos, las invenciones más artísticas y nuevas, y comunico las ciencias más altas y profundas, - Reafirma que está Trabajando activa y productivamente en este Reino, junto con las Personas Divinas de los que viven en la Divina Voluntad.

(9) así que Soy Maestro y enseño las ciencias más sublimes, Soy artífice y formo allí estatuas vivas, ahora Soy Agricultor y mis manos creadoras cambian, transforman el terreno en el que trabajan ustedes. - Continúa con una de las descripciones más vividas de esta Vida en el Planeta Perfecto, en el Reino Deseado que todos nosotros estamos construyendo.

(10) siento gran placer en desarrollar todas las artes, y me divierto, porque ahora hago un trabajo y ahora otro, y ahora invento cosas nuevas, y todas estas novedades Me Dan más placer, más gusto y más gloria siempre, y todas estas materializaciones en el Reino dan a todos los Bienaventurados, nuevas sorpresas y contentos; - Continúa Describiendo las maravillas que hará, que había Mencionado, muy esquemáticamente, con palabras tales como: “en el Reino, hare cosas jamás vistas ni escuchadas”.

(11) Con la Persona Divina del que vive en la Divina Voluntad, Yo todo puedo hacer, ella se vuelve en mis manos materia prima para poder desarrollar mis trabajos divinos, y para Mí, el poder trabajar es la cosa más agradable, es el reposo más dulce, parece que se alternan juntos trabajo y reposo. – Claramente expresado que no piensa trabajar sin nosotros, sino con nosotros en el Reino.

(12) Por otra parte, en el Reino de los Redimidos, no se trabaja, ni Yo, ni los seres humanos; los que entran declaran: 'Mi trabajo ha terminado, lo que he hecho está hecho, no puedo agregar ni siquiera una coma de más a mi trabajo, a mi santidad.' – nuestro parafraseo elimina la incoherencia del párrafo traducido, para ponerlo en la perspectiva correcta. El problema siempre surge, porque Nuestro Señor no hace transiciones en lo que Explica. Salta de un tema al otro, sin aviso y eso confunde. Así ahora eso ha hecho. El Señor deja de Hablar de lo que Él Hará junto con nosotros en el Reino Físico de la Divina Voluntad, para Decir lo que pasará con los seres humanos que se han salvado, pero no fueron viadores de la Divina Voluntad en este planeta imperfecto. Así dice, que los Redimidos Salvados, ya no trabajarán más, sino que disfrutarán de lo hecho.

Repetimos: El Señor ha estado Hablando por 6 largos párrafos. de cómo trabaja en el Reino Físico de la Divina Voluntad, para dejar ese tema, y Concentrarse en lo que sucederá en el Reino de los Redimidos.

(13) Y Yo no puedo hacer nuevas conquistas en los Redimidos que se Salvan, porque la muerte ha Sellado sus vidas y su actividad. En el Reino de los Redimidos, no se trabaja, sino que todo es triunfo y gloria; Puedo Decirte, Luisa, que todo lo que Hago es Darles nuevas alegrías, nueva Felicidad y bienaventuranzas continuadas, con las que los tengo raptados a todos, pero todo lo Hago Yo, de ellos no puedo Adquirir más nada. – este parafraseo confirma lo sabido por capítulos anteriores sobre el tema.

(14) He aquí porqué me agrada más lo que hago contigo, y con los que viven en la Divina Voluntad, porque las conquistas, los trabajos, los gustos que encuentro en mi actividad con ustedes, no los puedo conseguir, es mas no existen, en el Reino de los Redimidos, en donde, Yo He Prometido que todo será triunfo y gloria, no trabajo - el parafraseo vuelve a explicar lo sabido.

(15) por eso sé atenta y permanece en esta Vivencia, y Yo te prometo no suspender jamás mis trabajos divinos en tu Persona Dual - La Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que seguía pensando en el gran bien que trae la Divina Voluntad a la criatura, y como respuesta, el Señor Dicta este nuevo Bloque.

Hay una Revelación nueva en este Bloque, que debemos destacar por su importancia, antes de analizar los detalles del Pronunciamento de este Bloque, porque es complicada la explicación.

La Revelación consiste en que la creación del hombre no sucede en el Paraíso del Planeta Perfecto, sino que el verdaderamente primer ser humano, el que siempre es llamado Adán, empieza su existencia en el Ámbito Divino, en el "lugar" en donde Reside la Divina Voluntad, en el Sanctus Santorum, en el Centro de Operaciones de la Santísima Trinidad, como lo llama el Señor en el volumen 19. Ahora bien, la razón por la que la existencia de Adán comienza, se Materializa en el Ámbito Divino, y luego de Materializársele, se le Traslada al Paraíso del Planeta Perfecto, no se explica claramente, pero que la Decisión de Dios, en Jesús, no fue de crearlo en el Paraíso, sino en el Ámbito Divino, eso queda bien claro en este Bloque. Dice el Señor: "tu debes saber, ... que su principio, su primer acto de vida, tanto en la eternidad como en el tiempo, es en nuestro Fiat; él no estaba en el mundo, y ya Nosotros Le amábamos."

Pero, no termina la Revelación todavía. Dice en el párrafo 4, que cuando lo ha Dotado con su Persona Divina, o sea, todo lo que Adán debía poseer como Príncipe en el Ámbito Divino, lo Hace Descender al Paraíso, para allí Dotarlo de los Bienes que Adán debía poseer para su labor posterior, como Rey de la Creación, o sea, Le Da Su

Persona Humana, y entonces, así "equipado", antes de que empiece su existencia formal en el Paraíso, lo Sube nuevamente al Ámbito Divino para mostrarlo a toda la Familia Celestial como Su Triunfo.

Las implicaciones que esta Revelación Nos trae, no sabemos cómo manejarlas, y probablemente concluiremos, que el misterio de nuestra existencia es aún más extraño, y diríamos, más incomprensible aún. Por otro lado, los que preparan estas Guías de Estudio no creen que esta Revelación afecta lo sabido. Hay aspectos interesantes que el Señor Destaca en este Pronunciamento, pero no son sustanciales, sino incidentales. Todo quedará más claro según avanzamos en la explicación.

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que es tanto nuestro Amor y el deseo ardiente de tener junto con Nosotros a la criatura, que no apenas creada le asignamos el puesto regio en nuestra Voluntad Divina, por lo tanto, cada una de las criaturas tiene su puesto de honor en nuestra morada divina, así que su principio, su primer acto de vida, tanto en la eternidad como en el tiempo, es en nuestro Fiat; ella no estaba en el mundo y Nosotros la amábamos, - empezamos a parafrasear y cambiar el orden de los párrafos.

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que es tanto nuestro Amor y el deseo ardiente de tener junto con Nosotros al ser humano, que su principio, su primer acto de vida, tanto en la eternidad como en el tiempo, lo hizo en nuestra Divina Voluntad; el ser humano todavía no estaba en el Paraíso, y Nosotros ya le amábamos; así que, cuando Creé a Adán Le Asigné un puesto regio en nuestra Divina Voluntad, y, por tanto, cada ser humano, tiene su puesto de honor en nuestra morada divina. - Así reordenado primero, y luego parafraseado, se entiende mejor la inesperada Revelación que Nos Da.

(2) y mirándola con amor, no sólo le dábamos el puesto, sino que poníamos en su cortejo a nuestro Amor, nuestra Santidad, nuestra Potencia, Luz y Belleza,

(2) y Visualizando lo que Conseguiríamos con él, Le Amamos con inconcebible Afecto, y no sólo Le Amamos, sino que Le Dotamos Nuestra Santidad, nuestra Potencia, Luz y Belleza, como Cortejo necesario a nuestro Amor Afectivo. - Esta Dotación inicial de todos los Atributos Divinos, Confirma la Formación de la Persona Divina, con un Cuerpo de Luz y una Vida Obrante.

(3) ella es la noble princesa que desciende de la altura de los Cielos para navegar el exilio, pero nuestro Querer no la deja, desciende junto con ella, se cierra a su alrededor, navega el exilio junto con ella, en cada acto que hace, pena o alegría, o encuentro, pone en ellos su primer acto divino, a fin de que mantenga su nobleza y su estado de princesa, - parafraseamos.

(3) Adán es el noble príncipe que desciende de la altura de los Cielos para navegar el exilio, pero nuestro Querer, en tu Jesús, no lo deja, Desciende junto con él, Le Rodea, en suma, comienza a navegar su exilio junto con Adán. Pongo en cada acto que hace, pena, alegría, o encuentro, un acto divino, a fin de que mantenga su nobleza y su estado de príncipe, - No se crea a una criatura princesa, se crea a un Adán Príncipe, y es Jesús ab eterno el que lo Crea, y lo Acompaña en su "exilio".

Empiezan ahora, los incidentes propios a esta Revelación, todos relativos a lo que sucedió una vez que el primer ser humano es Materializado en el Ámbito Divino.

Lo primero que necesitamos elaborar en nuestro análisis es este Conocimiento de que el ser humano, un noble príncipe, desciende para navegar el exilio, y este detalle es importante en la Revelación. La situación es la siguiente: al Adán no ser creado en el paraíso, sino en el Ámbito Divino, su posicionamiento en el Paraíso es considerado un exilio, porque si es creado en este Ámbito Divino Perfecto, cualquier desplazamiento de ese Ámbito Divino, Dios, en Jesús, Considera como que lo ha mandado a un exilio. El Deseo de Dios, en Jesús, es tenerlo siempre a su lado, pero, obviamente, no puede tenerlo siempre a su lado, porque entonces nada hubiera conseguido creándolo; Sus Planes del Reino no se conseguirían.

(4) y cuando la ha llenado de todos los bienes, tanto que no tiene más espacio donde poner más bienes, la lleva nuevamente al Cielo, en las alturas de las esferas, y como triunfador la muestra a toda la corte celestial. Es esto lo que quiere hacer y sabe hacer mi Voluntad Divina de la criatura, – parafraseamos para cambiar la implicación de criatura, por ser humano.

(4) y cuando le llené de todos los bienes, tanto que no tenía más espacio donde poner más bienes, le llevé nuevamente al Ámbito Divino, a la altura de las esferas, y como triunfador que Soy, Le Mostré a toda la corte celestial, diciéndoles: Esto es lo que Quiero hacer y Sé Hacer con el ser humano, – Como ya habíamos anticipado en nuestro prologo al análisis, Nuestro Señor lleva a Adán, dotado con todo lo que Le era necesario para conseguir Su Propósito, y antes de que comenzara su existencia formal en el Paraíso, para construir el Reino, lo Regresó al Ámbito Divino para mostrar a este Adán Pristiño a toda la Familia Celestial, para que todos Vieran el Triunfo que Adán era para Él.

(5) pero con nuestro dolor vemos que en cuanto desciende en el exilio, no piensa más en su puesto regio, ni en la nobleza de su origen, - Comienza ahora la narrativa de Su Decepción con la desobediencia de Adán.

(5) pero cual fue Mi Dolor, cuando Vi, que en cuanto descendió al exilio, por segunda vez, para comenzar su trabajo en el Reino, no pensó más en su puesto regio, ni en la nobleza de su origen, - La existencia formal de Adán comienza cuando desciende del Ámbito Divino, por segunda vez, para comenzar su labor de construir el Reino, y eventualmente desobedece.

(6) y quisiera desvincularse de nuestra Voluntad, que más que tierna madre la lleva estrechada entre sus brazos, y sirviéndose de las puertas de los sentidos que le hemos dado, desciende en lo bajo de su voluntad humana;

(6) y, desvinculándose de la Divina Voluntad, en Mí, que más que tierna madre le llevaba estrechado entre Mis Brazos, y sirviéndose mal del sistema sensorial que le Había Dotado, descendió en lo bajo de su voluntad humana; - continuamos tratando de componer la sintaxis, el tiempo de las conjugaciones, el cambio de criatura por Adán, etc.

(7) estas puertas se las habíamos dado para que volviera a subir a Nosotros, a fin de que desde su exilio pudiese hacer sus escapaditas al seno de su Creador; -

(7) su sistema sensorial era como escaleras con las que podía subir a Nosotros, cuando quisiera, a fin de que desde su exilio pudiese hacer sus escapaditas al seno de su Creador; - si el traductor va a traducir la alegoría, no son puertas las que se necesitan para subir, sino escaleras.

(8) ella en cambio se sirve de ellos para hacer sus escapaditas en las miserias, en las debilidades, en las pasiones, las cuales le quitan su nobleza y no se reconoce más que es la princesa del Cielo, sino la sierva de la tierra. – seguimos parafraseando.

(8) Adán en cambio, se sirve de su sistema sensorial, para hacer sus escapaditas en las miserias, en las debilidades, en las pasiones, las cuales le quitaron su nobleza y ya no Le Reconocía más como el Príncipe del Cielo, sino como el súbdito de la tierra.

(9) Pero a pesar de esto no cerramos nuestras puertas, las cuales son nuestro Amor, nuestra paterna Bondad, nuestra compasiva Misericordia, las expectativas que hacemos, y no apenas vemos que cierra sus puertas para venir en nuestra Voluntad, vamos a su encuentro, abrimos las nuestras, y mirándola de bella fea, con los vestidos de princesa desgarrados, sucios, no le hacemos ningún reproche, sino con compasión toda paterna le decimos: `¿Dónde has estado? Pobre hija, cómo te has reducido, ¿has visto cuánto mal has hecho con vivir en lo bajo de tu voluntad humana, desunida de

la nuestra? Has caminado sin guía, sin luz, sin alimento, sin defensa, por eso no lo hagas más, a fin de que encontrándote rehagas el bien perdido. – otro parafraseo a un Bloque espectacular.

(9) Pero a pesar de esto no cerramos, ni nuestras expectativas, ni las puertas de acceso, las cuales son nuestro Amor Afectivo, nuestra paterna Bondad, nuestra compasiva Misericordia; y no apenas vemos que uno de ustedes cierra estas puertas de acceso, vamos a su encuentro, y mirando que de bella se han vuelto fea, con los vestidos de princesa desgarrados, sucios, no le hacemos ningún reproche, sino con compasión toda paterna le decimos: '¿Dónde has estado? Pobre hija, ¿cómo te has reducido? ¿has visto cuánto mal has hecho con vivir en lo bajo de tu voluntad humana, desunida de la nuestra? Has caminado sin guía, sin luz, sin alimento, sin defensa, por eso no lo hagas más, a fin de que reencontrando el camino regreses al Bien perdido.' – El parafraseo explica mejor la situación.

(10) Nosotros lo sabemos, que la criatura sin nuestra Voluntad Divina no puede hacer ningún bien, es como si quisiera ver sin ojos, caminar sin pies, vivir sin alimento. – Comienza la recapitulación del Bloque, Reafirmando que nada podemos hacer, si Él no Nos lo Sugiere, y Nos da los Bienes que necesitamos para poderlo hacer.

(11) Por eso sé atenta en no salir jamás de mi Querer Divino si quieres encontrar la fuerza, la luz, el apoyo y a tu mismo Jesús a tu disposición. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 7 de mayo de 1933: (Doctrinal) – página 46 -

**La voluntad, símbolo del soplo, que o enciende o apaga.
La Divina Voluntad pone sus actos en el acto de la criatura.**

Mi abandono continúa en el Querer Divino, y mi pobre mente muchas veces está bajo el imperio de dos corrientes, esto es, el gran bien de la Divina Voluntad que eleva al alma sobre todo y la lleva hasta los brazos de su amado Padre Celestial, donde todo es alegría, fiesta y sonrisas divinas, las cuales embriagan al alma, y ésta olvida todo, la tierra, las miserias, porque en la Divina Voluntad ni siquiera el recuerdo se puede tener del mal, de otra manera no sería plena la Felicidad; y en la otra corriente el abismo del querer humano, que arroja al alma en todas las miserias, y la lleva casi a los brazos del demonio, a fin de que la tiranice como le plazca. Pero mientras esto pensaba, mi soberano Jesús haciéndose sentir junto a mí me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, en cuanto el alma entra en mi Querer, Él con su imperio le dice: 'Olvida todo, hasta la casa de tu madre tierra, aquí se vive de Cielo, no hay lugar para las miserias y para la infelicidad, mi Luz destruye todo, y los males los transforma en bien.' Tú debes saber que la voluntad es símbolo del soplo, el cual tiene virtud de encender o apagar; si la voluntad es de encender, soplando sobre una pequeña chispa puede encender un gran fuego; si la voluntad es de apagar, soplándole le quita la vida y la reduce a cenizas; tal es la voluntad humana, si quiere la mía sopla en todos sus actos, y mi Voluntad con su Potencia anima este soplo, y sus pequeños actos como pequeñas chispas se cambian en llamas, y conforme repite los actos, así repite el soplo, de modo de formarse la pequeña criatura una llama de luz de Voluntad Divina. En cambio, si quiere hacer su voluntad, conforme la hace sopla y apaga todo y permanece en una noche profunda, sin ni siquiera el bien de las pequeñas chispas, así que quien vive en mi Voluntad adquiere la luz en naturaleza, y en todos sus actos ve luz y le hablan de luz; en cambio, quien hace la suya adquiere las tinieblas y la noche en naturaleza, y de todos sus actos hace salir tinieblas que le hablan de miserias, de horrores, de temores, que le vuelven la vida insostenible."

Después mi mente seguía pensando en la Divina Voluntad, y me la sentía dentro y fuera de mí toda atención, tanto que me quería dar todo y hacer todo junto conmigo, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) "Pequeña hija de mi Voluntad, tú debes saber que en cuanto el alma se decide a vivir en mi Voluntad, es tanto su Amor hacia ella, que conforme se dispone a hacer un acto, mi Fiat pone lo suyo en aquel acto, de modo que el querer humano queda como campo, y mi acto como vida; así que conforme palpita, pone su latido divino; conforme respira, pone su respiro; conforme está por hablar, pone su palabra en la voz de la criatura; conforme

piensa, pone su pensamiento; y así si obra, si camina, pone su movimiento y sus pasos, así que mi Divina Voluntad es la que pone de sus actos en los actos de la criatura. He aquí el por qué su Amor incesante, sus atenciones incansables, porque quiere formar su Vida entera por cuanto a criatura es posible, en ella quiere encontrar su Santidad, su latido, su respiro, su palabra, y así de todo lo demás, ¿y cómo lo puede encontrar si no lo da y pone continuamente? Por eso, hay tanta compenetración entre la Divina Voluntad y la criatura que quiere vivir en Ella, que se vuelven inseparables la una y la otra, ni mi Querer toleraría la más mínima separación en quien se presta a hacerla formar su Vida. Por eso sé atenta, y tu vuelo sea continuo en mi Divina Voluntad.”

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**. Ya hemos leído lo que dice Luisa sobre las dos influencias con las que podemos vivir. En estas Jesús se Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, en cuanto el alma entra en mi Querer, Él con su imperio le dice: 'Olvida todo, hasta la casa de tu madre tierra, aquí se vive de Cielo, no hay lugar para las miserias y para la infelicidad, mi Luz destruye todo, y los males los transforma en bien.' – Todo el Bloque está dirigido a hacernos comprender, con nuevas metáforas y alegorías, la necesidad de “olvidar todo, hasta la casa de tu madre tierra”. Asumiendo una traducción correcta, y ateniéndonos a lo que el verbo utilizado significa, el Señor Nos Apremia a que desechemos lo que sabíamos hasta ahora, a que olvidemos lo que hemos aprendido hasta ahora, para aferrarnos a lo que aprendemos ahora.

Lo que sigue, por otro lado, Nos Recuerda que, en el Ámbito Divino, en este caso, en la realidad casi Divina del Planeta Perfecto, no hay lugar para las miserias humanas, y la infelicidad que conlleva, porque la Divina Voluntad, con la Luz Energética que Le es propia, destruye los males, transformándolos en Bienes.

Así que, por un lado, tenemos que olvidar lo aprendido para concentrar nuestra atención en lo que estamos aprendiendo, véase para más énfasis el capítulo del 13 de agosto de 1933, de este mismo volumen 32, y, por otro lado, Nos apremia para que actuemos correctamente, basado en los Conocimientos que adquirimos, como si ya estuviéramos en el Reino, porque allá, no hay mal sino todo Bien.

(2) Tú debes saber que la voluntad es símbolo del soplo, el cual tiene virtud de encender o apagar; si la voluntad es de encender, soplando sobre una pequeña chispa puede encender un gran fuego; si la voluntad es de apagar, soplándole le quita la vida y la reduce a cenizas; - hay que parafrasear, porque regresa la confusión.

(2) Tú debes saber que la Decisión humana viene a quedar simbolizada por un soplo de viento, el cual o enciende o apaga un fuego. Así, si ustedes así lo deciden, pueden soplar sobre cada acto que realizan, que son pequeñas chispas, y encender un gran fuego; por el contrario, si así lo deciden, pueden soplar sobre cada acto que realizan, apagar la pequeña chispa, y volverla ceniza. - Comienza esta nueva alegoría, sobre la Naturaleza de la libertad de Decisión humana, que es como un “soplo de viento”, capaz de encender la pequeña chispa divina que contiene cada *Sugerencia de Acción*, y convertirla en un gran fuego, o capaz de apagar esa chispa y reducirla a cenizas.

(3) tal es la voluntad humana, si quiere la mía sopla en todos sus actos, y mi Voluntad con su Potencia anima este soplo, y sus pequeños actos como pequeñas chispas se cambian en llamas, y conforme repite los actos, así repite el soplido, de modo de formarse la pequeña criatura una llama de luz de Voluntad Divina. – seguimos parafraseando, porque no es la voluntad humana, la que está en juego, sino que es la Decisión humana la que cuenta.

(3) tal es tu Decisión humana: si quieres seguir Mi Decisión, entonces nuestra Decisión Conjunta, sopla en todos tus actos, y la Vida Obrante de la Divina Voluntad de tu Persona Divina, con su Potencia y Fuerza, anima este soplo conjunto, y tus pequeños actos, que son pequeñas chispas se cambian en llamas, y conforme repites tus actos, así se repiten los soplidos, y quedas Transformada en una llamarada de luz de la Divina Voluntad. – Es

mucho lo que hay que cambiar en cada párrafo traducido, porque **a)** hay que cambiar la narrativa, de impersonal a personal, porque es Luisa, y ahora nosotros, con los que el Señor Habla. **b)** Nuestro Señor no anima mi soplo, sino que es la Vida Obrante de la Divina Voluntad la que sopla junto con Luisa, o ahora con nosotros, y **c)** al ser transformados todos nuestros actos, en actos de Luz Divina, nosotros quedamos transformados en una Llamada de Luz Divina también.

(4) En cambio, si quiere hacer su voluntad, conforme la hace sopla y apaga todo y permanece en una noche profunda, sin ni siquiera el bien de las pequeñas chispas, - más parafraseo.

(4) En cambio, si decides hacer lo que tú quieres hacer, conforme decides, soplas y apagas Mi Sugerencia, y tú permaneces en una noche profunda, y ni siquiera tienes el bien que te darían, mis pequeñas chispas transformadas por ti, en Luz fulgidísimas. – Repetición de lo mismo.

(5) así que quien vive en mi Voluntad adquiere la luz en naturaleza, y en todos sus actos ve luz y le hablan de luz; - parafraseamos

(5) así que quien vive en la Divina Voluntad adquiere la luz Divina como una segunda naturaleza, y de esta manera, todo lo que hace se vuelve Luz, y todo Le Habla de la Luz que es Dios. – no es necesaria la explicación.

(6) en cambio, quien hace la suya adquiere las tinieblas y la noche en naturaleza, y de todos sus actos hace salir tinieblas que le hablan de miserias, de horrores, de temores, que le vuelven la vida insoportable. – más parafraseo.

(6) en cambio, quien no vive en la Divina Voluntad, cuando decide desobedientemente, de todos sus actos salen tinieblas que le hablan de miserias, de horrores, de temores, que le vuelven la vida insoportable. – no es necesario elaborar más la explicación.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Nuestro Señor vuelve en su análisis de lo que es esta Vivencia en la Divina Voluntad, para explicarla, y Su Explicación debiera resultar bastante definitiva.

(1) Pequeña hija de mi Voluntad, tú debes saber que en cuanto el alma se decide a vivir en mi Voluntad, es tanto su Amor hacia ella, que conforme se dispone a hacer un acto, mi Fiat pone lo suyo en aquel acto, de modo que el querer humano queda como campo, y mi acto como vida; - parafraseamos para voltear la impersonalidad de lo que esta traducido.

(1) Pequeña hija de mi Voluntad, tú debes saber que en cuanto un ser humano decide vivir en la Divina Voluntad, es tanto lo que la Divina Voluntad Le Ama Afectivamente, que cuando comienza a actuar, la Vida Obrante que he Formado para él, Concorre con su acto, de modo que el querer humano queda como un campo que se ha cultivado, y el Querer Divino queda como el Agricultor que ha plantado semillas de vida; - en el parafraseo está la explicación.

(2) así que conforme palpita, pone su latido divino; conforme respira, pone su respiro; conforme está por hablar, pone su palabra en la voz de la criatura; conforme piensa, pone su pensamiento; y así si obra, si camina, pone su movimiento y sus pasos, así que mi Divina Voluntad es la que pone de sus actos en los actos de la criatura. – seguimos parafraseando.

(2) así que conforme tu corazón palpita, Luisa, el Divino Querer Late en ti, con Su Latido Divino; conforme tu respiras, el Divino Querer Respira contigo; conforme tú te dispones a hablar, el Divino Querer le da la misma Forma a Sus Palabras para Hablar juntos; conforme tú piensas, Él piensa contigo; y así si obras, si caminas, el Divino Querer pone su obrar y sus pasos, para hacer y caminar contigo. La Divina Voluntad es la que Concorre y Actúa para Divinizar tus actos. – Sigue Repitiendo Reafirmando la Labor de Concurrencia Divina con lo que ha-

ceмос, para posibilitar nuestra actividad, y la subsiguiente Divinización de nuestra actividad en la Divina Voluntad, a través de la Vida Obrante de nuestra Persona Divina.

(3) He aquí el por qué su Amor incesante, sus atenciones incansables, porque quiere formar su Vida entera por cuanto a criatura es posible, - más parafraseo, porque es necesario que la Revelación se escriba bien entendible.

(3) He aquí por qué su Amor Afectivo por ti es Incesante, Sus Atenciones contigo son Incansables, porque quiere Desarrollar la Vida Divina que ha Formado para ti, por cuanto sea posible desarrollarla en ti. - Todo el proceso Divinizarte que ha Descrito, el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, lo hace con Luisa incesantemente, porque Quiere desarrollar esta Vida Divina que Le ha Dado a Luisa, al máximo posible.

(4) en ella quiere encontrar su Santidad, su latido, su respiro, su palabra, y así de todo lo demás, ¿y cómo lo puede encontrar si no lo da y pone continuamente? – seguimos parafraseando para que todo se escriba coherentemente.

(4) Si la Divina Voluntad, quiere encontrar en ti, Luisa, su Santidad, Su Latido, Su Respiro, Su Palabra, y así todo lo demás, ¿cómo puede encontrarlo en ti, si no Te Da, y luego Desarrolla contigo, continuamente, lo que sea necesario para lograr este Objetivo? – Nadie puede pensar que es lógico querer terminar con un “pequeño Dios en la Actividad”, si no se hace el trabajo necesario para que esto pueda suceder.

(5) Por eso, hay tanta compenetración entre la Divina Voluntad y la criatura que quiere vivir en Ella, que se vuelven inseparables la una y la otra,

(5) Por eso, Luisa, ahora comprendes, que esta compenetración que existe entre la Divina Voluntad y tú, entre Yo y tú, Nos hace Inseparables. - No es necesaria más explicación.

(6) ni mi Querer toleraría la más mínima separación en quien se presta a hacerla formar su Vida. – seguimos parafraseando.

(6) Yo no toleraría la más mínima separación entre nosotros dos, porque tú has Querido, formar Mi Vida en ti, para que seamos Uno. - Este tratamiento impersonal, en una relación que no puede ser más personal, es muy molesta. Nuestro Señor quiere ser Uno con cada uno de nosotros, y cada uno de nosotros, tiene un nombre y un apellido.

(7) Por eso sé atenta, y tu vuelo sea continuo en mi Divina Voluntad. - Tomemos muy a pecho, esta personalización, esta relación única, la más excelsa posible, que Nos Brinda, no como criaturas, sino como Hijos e Hijas de la Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 14 de mayo de 1933: (Doctrinal) – página 49 – El Decreto del Amor Afectivo -

Puesto de amor que el alma tiene en su Creador, y puesto que Dios tiene en el alma.

La santidad es formada por los grados del amor.

Semilla que arroja Jesús;

Cómo primero hace los actos y después las palabras.

Me sentía toda inmersa en el Fiat Supremo, y repitiendo mi giro en Él, en cuanto me unía a sus actos me sentía venir sus oleadas de amor, que vertiéndose sobre de mí me traían el Amor de mi Creador. ¡Oh! cómo me sentía feliz al sentirme amada por Dios, creo que no haya Felicidad mayor, ni en el Cielo ni en la tierra, que la criatura ocupe un puesto en el seno del Padre Celestial, el cual hace surgir sus olas de amor para amarla. Pero mientras me sentía bajo de estas olas, mi dulce Jesús visitando mi pequeña alma, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, el girar en nuestros actos que hemos hecho, tanto en la Creación como en la Redención por amor de las criaturas, hace surgir nuevo Amor de dentro de nuestro Ser Divino, e inviste a aquella que se une con nuestros actos divinos; ella con unirse con nuestras obras, prepara el lugarcito donde recibir nuestras olas de amor, y conforme las recibe también ella nos ama con nuevo amor, y forma sus olas de amor a su Creador, de modo que ella tiene su lugarcito de amor en nuestro Ser Divino, y Nosotros tenemos nuestro puesto en la criatura. Tú debes saber que la verdadera santidad viene formada por los grados de amor con los cuales sois amados por Dios, y de este amor se toma posesión cuando la criatura ama. Cuando recibe el Amor divino y ella ama, Dios se dispone a amarla de más con nuevo Amor; ser amada por Dios con nuevo Amor, es el acto más grande que Dios hace para la criatura, y toda la santidad, la gloria, es constituida por cuantas veces ha sido amada por Dios, y por cuantas veces ella lo ha amado. Porque tú debes saber que nuestro Ente Supremo ama a todos y siempre en modo universal y general, a esto agrega un Amor especial y directo hacia quien amándola nos da su amor; así que, si la criatura ha sido amada por Dios con Amor especial una vez, tres, diez, cien, según el número, tantos grados de santidad adquiere, y por lo tanto de gloria. Mira, el girar en mi Voluntad, unirme a sus actos, nos llama a amarte con Amor especial y nuevo, y Dios te llama a ti para hacerse amar con tu amor nuevo y especial, y Dios mismo será tu testigo que dirá a todo el Cielo y a la tierra: 'Es verdad, la he amado, pero me ha amado.' Puedo decir que mi Amor llamaba al suyo, y el suyo llamaba al mío a amarnos, por eso quien vive en nuestra Voluntad pone al seguro nuestro Amor, no tenemos el dolor de que nos pueda ser rechazado, más bien, la señal de que lo ha recibido es que nos responde dándonos su amor."

Después estaba pensando en la Divina Voluntad, y miles de pensamientos se acumulaban en mi mente, de dudas, de ansias, de certezas, de suspiros por querer la Divina Voluntad como vida primaria de mi vida, quería su dulce imperio dentro y fuera de mí. Ahora, mientras esto hacía, mi siempre amable Jesús ha agregado:

(B) "Mi pequeña hija de mi Querido, tú debes saber que cuando Yo manifiesto un bien, una verdad, es la señal más cierta de que quiero dar aquel bien, o el don de una verdad mía, como propiedad de la criatura, si esto no fuese, Yo la ilusionaría, la engatusaría, le haría perder el tiempo en mil deseos inútiles, sin la posesión del bien que le he hecho conocer. Yo no sé ilusionar a nadie, ni hacer cosas inútiles, primero decido dar el bien, y después manifiesto la naturaleza de dicho bien, y mientras lo manifiesto pongo la semilla en el fondo del alma, a fin de que ella comience a sentir el principio de la nueva vida del bien que le he hecho conocer, y lo continuado de mis manifestaciones que le hago conocer, sirve para hacer germinar la semilla, a rociarla y regarla para formar la vida entera del don que quiero darle, y la señal de que el alma ha aceptado y agradecido la nueva vida del don que quiero darle, es que Yo continúo manifestando las diversas cualidades, las bellas prerrogativas, el valor inmenso que posee mi don, y después de que estoy seguro que ya posee toda entera la vida del don que quería darle, entonces le hago conocer mis miras, el trabajo que he hecho en ella, y el don que ya posee; mi Sabiduría es infinita, mis industrias de amor son innumerables, primero hago los hechos y después las palabras que sirven para enseñar a la criatura el cómo hacerla recibir, conservar y servirse del bien que le he dado y hecho conocer. Dar un bien sin hacerlo conocer es como si se quisiese dar el alimento a los muertos, y Yo jamás he tenido que hacer con los muertos, sino con los vivos; hacerlo conocer y no darlo sería una burla, no sería modo de nuestra naturaleza divina. Por eso, si tantas verdades te he manifestado sobre mi Divina Voluntad, es porque quiero darte el don de su Vida Obrante en ti, si esto no fuera, jamás te habría dicho tanto, el solo mi decir es mensajero, portador y depositario del gran don de mi Divina Voluntad, no sólo a ti sino al mundo entero. Por eso sé atenta, a fin de que mi semilla se espolvoree en ti hasta cambiarse en naturaleza, y entonces sentirás con los hechos el bien del reinar de mi Voluntad en tu alma.

(C) En efecto, ¿no hice así con mi Madre Celestial? Primero la formé, la preparé, la doté, preparé el puesto, distendí mi cielo en el fondo de su alma, la hice conocer tantas cosas, y conforme se las hacía conocer le hacía el don de ellas, podría decir que Madre e Hijo primero hicimos los actos, y cuando nada faltaba a mi Santidad, a mi decencia divina, al nuevo Cielo que venía a habitar sobre la tierra, entonces le manifesté el secreto, que ya la había elegido por Madre, y en cuanto le manifesté el secreto, así se sintió Madre de su Creador. Mira entonces la necesidad de manifestar lo que quiero hacer con la criatura, a fin de que Dios y la criatura quieran la misma cosa, tan es así, que mi misma encarnación no sucedió primero, sino en el acto mismo en que supo que Yo la quería por Madre y Ella aceptó serlo. Por eso se necesita gran atención cuando hago conocer un bien que quiero hacer a la criatura, ella no sabe mis miras dónde van a terminar, Yo no hago conocer todo al principio, sino voy poco a

poco manifestando y obrando para llegar al punto donde quiero, y si no está atenta y no me sigue, puede ser que quede a medio camino, y Yo tendré el dolor de no poder dar mis dones y de no poder cumplir mis designios.”

* * * * *

Y empecemos el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que, girando se sentía feliz sintiendo el Amor Afectivo del Señor, y pensaba que no podía existir una Felicidad mayor que esta. Estando en estas consideraciones, el Señor se le Aparece a Luisa y Le Dice:

Antes de comenzar el análisis, conviene que todos sepan algunos antecedentes sobre el tema que el Señor Presenta a nuestra consideración, con Su Elocuencia habitual. Se trata de una explicación aún más detallada, de la Mecánica de Entrega de Su Amor Afectivo, o sea, el Método que Utiliza para que Recibamos Su Amor Afectivo y para que podamos corresponderlo; y, toda esta Explicación enmarcada en lo que llamamos el Decreto del Amor Afectivo. que el Señor Revela en los párrafos 6, 7, y 8. Con eso en mente, empezamos.

(1) Hija mía bendita, el girar en nuestros actos que hemos hecho, tanto en la Creación como en la Redención por amor de las criaturas, hace surgir nuevo Amor de dentro de nuestro Ser Divino, e inviste a aquella que se une con nuestros actos divinos; - un poco de parafraseo para comenzar el proceso correctamente.

(1) Hija mía bendita, cuando tú respondes a la Sugerencia que te Hacemos, para que gires, tanto en la Creación como en la Redención, por todo lo que hemos hecho por amor a ti, haces que llegue a ti, y recibas si obedeces, nuevo Amor Afectivo Divino, y puedas corresponderle. - Si no especificamos las condiciones que hacen posible nuestra actividad, o sea, la *Sugerencia de Acción* que lo inicia todo, no estamos hablando correctamente, y provocamos la duda de si Luisa, o cualquiera de nosotros, puede actuar por su cuenta, iniciar cualquier acto que no sea Sugerido por Nuestro Señor, como parte de nuestro *Plan de Vida*. Por eso, nuestro parafraseo establece correctamente lo que sucede.

Una vez que esto hemos hecho, podemos hablar ahora de lo que esa *Sugerencia de Acción* portaba, o sea su objetivo, que, en este caso, era que Luisa Girara por Su Obra total, comprendiendo que todo eso, Nuestro Señor Lo ha Hecho por Luisa, o por aquel o aquella que sea el que Gire, y comprendiéndolo, Correspondera al Acto separado de Amor Afectivo Suyo, que acompaña al Acto de la *Sugerencia de Acción*.

Entendamos más y mejor: Su Amor Afectivo no surge porque nosotros Giremos, porque Dice el Señor, que Su Amor Afectivo ya está presente en un Acto separado que Acompaña al Acto de la *Sugerencia de Acción*, en este caso, a que Giremos por la Creación. Lo único que Le toca hacer a Luisa, o a nosotros, es obedecer lo Sugerido, y si obedecemos, entonces Recibimos, se Nos Entrega, tanto el Bien que Porta la Sugerencia, como el Bien Infinito de Su Amor Afectivo, que Venía en el Acto separado.

Los que preparan estas Guías de Estudio no recuerdan haber explicado antes, lo que acabamos de exponer, pero hay que hacerlo, porque nos parece que los que leen no se acaban de percatar de la complejidad y novedad de lo que sucede. Así pues, volvemos al tema, pero tratando de empezar por el principio.

Todo comienza con la Decisión Divina de Crearnos, Materializarnos,

- a) como seres capaces de Entender Su Existencia y Actividad como un Ser Superior a ellos, Increado, que se Llama a Si Mismo Dios, el que Es, y Siempre Es,
- b) como seres capaces de Decidir, libremente, qué Hacer entre varias alternativas posibles, y para conseguirlo Nos Ha Dotado, Ha Emanado en nosotros, Su Misma Libertad de Decisión,
- c) como seres capaces de Colaborar con Él, si así lo decidimos, en la realización de un Propósito Suyo, cual es, la Creación de un Reino de la Divina Voluntad a ser Materializado con nuestra participación, en un

planeta de incomprensible belleza y funcionalidad, un Planeta Perfecto, y en ese Planeta Perfecto/Paraíso, comenzamos nuestra existencia eterna, y la labor de construcción conjunta del Reino, porque Dios, Humanándose, como uno de nosotros, ha Decidido Construirlo con nosotros, y vivir con nosotros, como el Rey de ese Reino, por toda la eternidad.

- d) Asimismo, Dios también Decide, que nuestra existencia transcurra secuencialmente, o sea, haciendo secuencialmente, lo que Nos Pida que hagamos, y para cada uno de nosotros, esa actividad secuencial viene formulada en un *Plan de Vida*, que está compuesto por Actos Divinos, que Dios Llama *Sugerencias de Acción*. ¿Por qué las llama *Sugerencias*? Pues porque no puede mandarnos hacer nada, solo puede Sugerirnos que hagamos algo, y para ello, cada Sugerencia presenta alternativas de acción, para que decidamos hacer o no hacer, libremente, una de las alternativas presentadas en la *Sugerencia*. Claro está, Dios Quisiera que decidamos hacer la alternativa que Le Permita a Él adelantar la ejecución de Su Propósito, y esa alternativa, la deseada por Él, Él Nos la Comunica claramente, porque es lo primero que viene a nuestra mente hacer, cuando recibimos la *Sugerencia*.
- e) Ahora bien, y con esto, empatamos el conocimiento implícito que hemos explicado, con lo que Nos Dice en este capítulo. Cada Acto de *Sugerencia de Acción*, viene acompañado, paralelamente, por otro Acto Suyo, en el que viene encerrado Su Afecto por nosotros, Afecto que llama Amor, Afecto que surge por Su Visualización de lo que cada uno de nosotros podría llegar a ser, si Obedecemos Su *Plan*, y en particular, esta Sugerencia. Esta Visualización Divina de nosotros los seres humanos, la entendió bien, el gran teólogo cristiano C. S. Lewis, que en su libro "The Screwtape letters", dice en su capítulo 8.

"... Pero la obediencia que el Enemigo exige de los hombres es otra cuestión. Hay que encararse con el hecho de que toda la palabrería acerca de Su amor a los hombres, y de que Su servicio es la libertad perfecta, no es (como uno creería con gusto) mera propaganda, sino espantosa verdad. El realmente *quiere*, llenar el universo de un montón de odiosas pequeñas Réplicas de Él mismo: criaturas cuya vida, a escala reducida, sea cualitativamente igual a la Suya, no porque El las haya absorbido, sino porque las voluntades de esas criaturas se pliegan libremente a la Suya. Nosotros queremos ganado que pueda finalmente convertirse en alimento; Él quiere siervos que finalmente puedan convertirse en hijos. Nosotros queremos absorber; Él quiere dar. Nosotros estamos vacíos y quisiéramos estar llenos; Él está lleno y rebosa. Nuestro objetivo de guerra es un mundo en el que Nuestro Padre de las Profundidades haya absorbido en su interior a todos los demás seres; el Enemigo desea un mundo lleno de seres unidos a Él, Réplicas Suyas, pero todavía distintos..."

(2) ella con unirse con nuestras obras, prepara el lugarcito donde recibir nuestras olas de amor, y conforme las recibe también ella nos ama con nuevo amor, y forma sus olas de amor a su Creador, - más parafraseo

(2) cuando tu obedeces, y te unes con nuestras obras, preparas el lugarcito en tu Persona Dual, donde recibir nuestras olas de Amor Afectivo, y conforme las recibes, Nos Amas con ese nuevo amor que has recibido, y formas, en correspondencia, tus olas de amor para Mí, - cambiamos la impersonalidad de la Revelación, para personalizarla, y asimismo destacamos claramente, que nosotros, cuando Obedecemos, Correspondemos a Su Amor, Devolviéndole el Amor Afectivo que venía en la Sugerencia, aumentado por el poco de amor afectivo que hemos generado con nuestra Decisión de obedecer.

(3) de modo que ella tiene su lugarcito de amor en nuestro Ser Divino, y Nosotros tenemos nuestro puesto en la criatura.

(3) de modo que tú, Luisa, formas con tu correspondencia, un lugarcito en nuestro Ser Divino, para depositar tu Amor, como nosotros ya tenemos en ti, un lugarcito en tu Persona Dual, en las que hemos depositado nuestro Amor. - No tenemos más remedio que escribir correctamente, para que se entienda, esta situación bellísima que Nuestro Señor Quiere que conozcamos. El Amor Afectivo de Luisa, y ahora el nuestro, tiene un lugarcito en el

Ámbito Divino, en el Corazón de Jesús, que es más apropiado aun, así como el Amor de Nuestro Señor por Luisa, y por cada uno de nosotros, ha encontrado su lugarcito en ella, y en cada uno de nosotros.

(4) Tú debes saber que la verdadera santidad viene formada por los grados de amor con los cuales sois amados por Dios, y de este amor se toma posesión cuando la criatura ama. – parafraseo inevitable.

(4) Tú debes saber que la verdadera santidad viene formada por los grados de amor con los cuales sois amados por Dios, en Mí, y ustedes toman posesión de este Amor Afectivo nuestro, cuando lo Corresponden – De lo coloquial, el Señor se “encarama en la Percha”, como a veces decimos en las clases, para Pronunciarse con Carácter de Decreto Divino Inmutable, y esto es lo que Nos Revela: La Santidad solo puede conseguirse, y aumentarse, al parecer sin límites, en la medida en la que correspondemos al Amor Afectivo que ha hecho surgir para nosotros, y ese Amor Afectivo, siempre nuevo, solo Surge para nosotros, en la medida en la que vamos correspondiendo al Suyo. Esta Santidad se mide por Grados de Amor, y es Dinámica, es Creciente y, por tanto, siempre Nueva.

Aunque no lo parezca, esta Verdad Divina que Revela es francamente revolucionaria, puesto que la Santidad de la que Habla, no depende de Imitación de Su Comportamiento, no depende de una actividad virtuosa, ya que ambas situaciones son esporádicas por naturaleza, sino en una constante Obediencia a toda clase de Sugerencias de Acción: Mientras más se obedecen las Sugerencias, y más se corresponde al Amor Afectivo que viene acompañando, separadamente, a cada Sugerencia, más Santos somos.

(5) Cuando recibe el Amor divino y ella ama, Dios se dispone a amarla de más con nuevo Amor; - seguimos parafraseando para establecer la tónica correcta.

(5) Cuando recibes el Amor Afectivo divino que viene a ti, en la Sugerencia que te envió, porque obedeces lo que Te He Pedido que Hagas, entonces Recibes y Correspondes a Mi Amor, y Yo Me Dispongo a amarte de más, con nuevo Amor; - No podemos hacer ningún atajo para simplificar la Revelación. Hay que siempre expresarla correctamente. La Obediencia a lo Sugerido es la llave que abre la puerta del Amor que viene en un acto separado de la *Sugerencia de Acción*, y solo se puede corresponder al Amor Recibido, y, al mismo tiempo, elicitar nuevo Amor del Señor, si se Obedece a esta Sugerencia.

(6) Porque tú debes saber, que nuestro Ente Supremo ama a todos y siempre en modo universal y general, a esto agrega un Amor especial y directo hacia quien amándola nos da su amor; - parafraseo

(6) Porque tú debes saber, que la Divina Voluntad, y toda la Familia Celestial, Les tiene Afecto a todos los seres humanos, sin excepción, pero, ese Afecto es más especial por aquellos seres humanos que corresponden a este Afecto, a este Amor que Prodigamos. – en el texto original traducido, este párrafo 6 venía después que el que es ahora párrafo 7, pero nosotros lo hemos puesto primero, porque es el párrafo que origina, con su “Tu debes saber”, esta Verdad Divina que llamamos ahora, el Decreto del Amor Afectivo.

(7) ser amada por Dios con nuevo Amor, es el acto más grande que Dios hace para la criatura, y toda la santidad, la gloria, es constituida por cuantas veces ha sido amada por Dios, y por cuantas veces ella lo ha amado. – Como párrafo que sigue ahora al anuncio del Decreto, y que comienza a explicar dicho Decreto, es un párrafo demasiado importante, para no parafrasearlo: hay que personalizarlo, y amarrar, cuidadosamente, los conceptos del Amor Afectivo, con la Santidad y la Obediencia.

(7 ser amada por Dios con este Afecto, con este Amor Afectivo, siempre nuevo, es lo más grande que Dios puede hacer por ti, Luisa, y por todos, y toda la santidad, la gloria, que tú puedas llegar a poseer, vienen a quedar constituidas por cuantas veces Te He Amado, y por cuantas veces has Correspondido a Mi Amor, Obedeciendo a lo que Te Pedía, separadamente, en la Sugerencia que acompañaba a Mi Amor. – el párrafo definitivo del Bloque y de la Revelación. Es un Párrafo que nos fuerza a detenernos para comprenderlo verdaderamente, porque es, dicho en inglés, a “gama changar”, un párrafo que lo pone todo de cabeza. Si llegamos a comprender, la nueva y definitiva conexión que el Señor hace, entre la Santidad, o sea, nuestro lugar en el Ámbito Divino, y Su Complacencia,

cencia por nosotros, expresada en Amor Afectivo Correspondido, y como todo viene a quedar conectado, por el común denominador de la Obediencia.

(8) así que, si la criatura ha sido amada por Dios con Amor especial una vez, tres, diez, cien, según el número, tantos grados de santidad adquiere, y por lo tanto de gloria. – parafraseamos para eliminar tanta exposición tortuosa.

(8) así que si tú, Luisa, has sido Amada por Dios, en Mí, con este Amor Afectivo especial una vez, tres, diez, cien veces, así tantos Grados de Santidad y de Gloria has adquirido. – Así parafraseado, el párrafo expone el final de su lógica circular, porque singulariza a Luisa como el Objeto del Decreto.

(9) Mira, el girar en mi Voluntad, unirte a sus actos, nos llama a amarte con Amor especial y nuevo, y Dios te llama a ti para hacerse amar con tu amor nuevo y especial, y Dios mismo será tu testigo que dirá a todo el Cielo y a la tierra: 'Es verdad, la he amado, pero me ha amado.' – Si el traductor solo hubiera leído lo que escribe, este párrafo no hubiera quedado como está.

(9) Mira Luisa, cuando tú, obedeciendo Mi Sugerencia, girabas en la Divina Voluntad, para unirte a nuestros Actos, Yo te llamaba, separadamente, con un Afecto especial, todo nuevo, para que me Amaras con ese mismo Afecto, y tú lo has Correspondido; por eso Yo, tu Dios, soy tu Testigo que dirá a todo el Cielo y a la tierra: 'Es verdad: la he amado, y mirad como ella me ha Correspondido.' – Esta recapitulación que comienza en este párrafo 9, necesita ser manejada con todo cuidado, porque si nos descuidamos, desbaratamos el proceso lógico anteriormente explicado.

Nuevamente, el traductor da a entender, que Luisa ha iniciado su actividad de girar, y que el Señor Responde a este acto inesperado, y le da Amor a Luisa; tanto es así, que la traducción dice: "Es verdad, la he amado, pero me ha amado", y hasta eso está mal, porque debiera haber traducido: "Es verdad, la he amado, porque me ha amado". Aunque incorrectas, ambas expresiones dicen que Dios Nos ama, porque le hemos amado, o sea, que nosotros controlamos este flujo de amor afectivo, cuando en realidad, no controlamos nada, sino que solo respondemos a lo que Él ha Decidido Hacer, e Iniciar.

Así pues, nuestro parafraseo claramente puntualiza, que Luisa está respondiendo obedientemente a una Sugerencia de que Gire, y al ella obedecer, ella está recibiendo los Bienes propios de la Sugerencia, cuales son, tomar posesión de aquello por lo que ha Girado, y separadamente, ha Recibido este Afecto, este Amor Suyo, todo envolvente, todo santificante y glorificador que distingue a Luisa de los demás seres humanos, y atención a esto, solo pudo recibir porque obedeció.

(10) Puedo decir que mi Amor llamaba al suyo, y el suyo llamaba al mío a amarnos, por eso quien vive en nuestra Voluntad pone al seguro nuestro Amor, - llegamos a un párrafo bien traducido, tanto sintácticamente como conceptualmente. La Recapitulación ahora continua correctamente.

(11) no tenemos el dolor de que nos pueda ser rechazado, más bien, la señal de que lo ha recibido es que nos responde dándonos su amor. – Aunque está recapitulando, el Señor Revela una nueva faceta de este Decreto del Amor Afectivo. Dice, terminando ahora, que la señal de que hemos recibido Su Amor Afectivo, y lo hemos hecho nuestro, es que nos sentimos motivados a corresponder a ese Amor Suyo.

Cuando ya pensábamos haber terminado el análisis, el Señor Nos proporciona un nuevo Conocimiento que necesitamos explorar, y lo hacemos de esta manera coloquial.

Recibimos tantas Sugerencias por cuantos actos podemos llegar a hacer, pero no siempre, y esto es algo que debemos aceptar, porque es verdad, no siempre, repetimos, hemos sentido ese Amor Afectivo Suyo, que aquí Nos Revela, acompaña siempre, siempre, a cada Sugerencia. La razón es sencilla, el acto sugerido es tan básico, tan necesario, que se nos olvida la incomprensible dificultad que tiene el que podamos hacerlo, y por tanto el Afecto con el que lo ha hecho posible para nosotros. ¿Alguien piensa en lo complicado que es respirar, cuánto se

requiere para que respiremos? Pocas veces, y por tanto no comprendemos o captamos que toda esa complejidad que ha creado tiene detrás este inconcebible Afecto que Nos Tiene, porque ese Respiro va a facilitarnos el que podamos hacer, esa otra grande obra que luego el Señor va a pedirnos. Solamente pensamos que Nos Ama, cuando lo que Recibimos, es una Sugerencia para hacer o recibir algo importante; pero, ahora entendemos, que ese pensar es falso, porque todo lo que Nos Sugiere hacer, trae un especial Afecto Suyo que solo ahora hemos comenzado a conocer.

Pues bien, y aquí viene esta Revelación inesperada: Solo incrementamos nuestra santidad y la gloria que la acompaña, cuando hacemos "acuso de recibo" a este Amor Afectivo Suyo, y este Reconocimiento solo sucede, cuando correspondemos diciendo: "Señor, cuanto te amo por esto que me estas dejando hacer, o esto que me estas dando para mi beneficio". Aunque Su Amor Afectivo viene siempre en el acto que acompaña a la Sugerencia, solo lo podemos hacer nuestro, y solo incrementamos nuestra santidad delante a Sus Ojos, si correspondemos a ese Amor Afectivo, y solo podemos corresponder, si hacemos "acuso de recibo" de que hemos recibido ese Amor.

Atención a esto, que repetimos nuevamente: solo podemos corresponder, si reconocemos que hemos recibido Su Amor. Ahora que lo sabemos, ¿podemos ahora divorciarnos de este Amor que viene en cada Sugerencia, o vamos a expresarle que lo hemos recibido, no constantemente, porque eso es imposible, pero si, mucho más frecuentemente de como lo hemos estado haciendo hasta hoy?

Antes de terminar con el Bloque, los participantes en las clases nos han pedido que resumamos el proceso de entrega del Amor Afectivo Decretado, y eso hacemos ahora, de dos maneras.

Primera Presentación del Proceso:

- 1) El Señor Me Envía una *Sugerencia de Acción*,
- 2) Obedezco .la Sugerencia,
- 3) Recibo el Bien o Bienes que estaban encerrados en esa Sugerencia. Estos Bienes pueden ser materiales o espirituales. Este es el primer Bien o Bienes que recibo.
- 4) Al mismo tiempo, acompañando a la Sugerencia, viene hacia mí un Acto de Dios adicional que Porta una cantidad o grado de Amor Afectivo por mí. Este Amor Afectivo lo recibo si obedezco la Sugerencia a la que acompañaba, la misma de la que hablamos en los tres primeros pasos.
- 5) Como he obedecido la Sugerencia, Recibo este Amor Afectivo que venía en el Acto de Dios adicional mencionado. Este es el segundo Bien que recibo.
- 6) Necesito corresponder al Amor Afectivo recibido, para completar el Acto de Dios de Amor Afectivo, porque este Acto hay que completarlo
- 7) Este Amor Afectivo que he recibido, me santifica más, y aumenta la posible Gloria que Recibiré cuando muera.
- 8) Cuando yo correspondo a este Acto de Amor Afectivo Suyo, Nuestro Señor Me Muestra a toda la Corte Celestial como Su Triunfo, y Les Dice: "Es verdad: la he amado, y mirad como ella me ha Correspondido".

Segunda Presentación del Proceso.

- 1) Para cada Acto que debo ejecutar en mi *Plan de Vida*, Nuestro Señor y Dios, vía el Amor Divino, Me Envía una *Sugerencia de Acción*, y si yo decido hacer lo que Él Quiere que yo haga, entonces he obedecido, y

se me entregan los Bienes que venían para mí, en esa Sugerencia. Si no obedezco, se me entregan algunos Bienes, que Dios Permite que yo reciba, para mi subsistencia, pero los recibo como siervo usurpador, y no como hijo o hija amada.

- 2) En paralelo con esa Sugerencia de Acción, Nuestro Señor y Dios, vía el Amor Divino, Me Envía un Acto Suyo que trae encerrado una "cantidad" de Su Afecto por mí, una "cantidad" de Su Amor Afectivo por mí. Este Amor Afectivo solo puedo recibirlo, si yo decido hacer lo que Él Quiere que yo decida, libremente, hacer, como respuesta a la *Sugerencia de Acción* que acompañaba a este Acto Suyo de Amor Afectivo.
- 3) Esta obediencia libre a lo que Él Quería que yo escogiera en la *Sugerencia de Acción* enviada, se convierte en una especie de "llave" que me permite "abrir la puerta" del Acto Suyo de Amor Afectivo, "puerta" por la que yo ahora puedo "entrar" a Su Acto, para "recibir" ese Amor Afectivo Suyo, ese Grado de Amor Suyo hacia mí.
- 4) Ese Amor Afectivo Suyo que recibo, Me da un Grado de Santificación mayor, y me da la posibilidad de una mayor Gloria futura, cuando muera y llegue a la Patria Celestial.
- 5) A ese Amor Afectivo Suyo, yo necesito darle un "acuso recibo", y eso hago cuando, Correspondiendo, se lo Devuelvo, porque si no se lo Devuelvo, ese Acto de Dios, no se completa, y un Acto de Dios hay que completarlo. Además, esta devolución es la señal que Nuestro Señor Espera, para saber que yo entiendo y aprecio lo que he recibido.
- 6) Una vez que Nuestro Señor tiene mi Correspondencia, puede Él Mostrarme, como Triunfo Suyo, ante toda la Corte Celestial, y lo Hace Diciendo: "Es verdad: la he amado, y mirad como ella me ha Correspondido".

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que continuaba pensando, y la asediaban dudas, ansias, certezas y suspiros, propias a esta Vivencia, y en estas, el Señor se le Aparece y le Dice:

Recomendamos a todos, mucha atención a este Superlativo Bloque de Conocimientos, y particular atención a la secuencia de lo que Narra.

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que cuando Yo manifiesto un bien, una verdad, es la señal más cierta de que quiero dar aquel bien, o el don de una verdad mía, como propiedad de la criatura,

(1) Mi pequeña hija de mi Querer, tú debes saber que cuando Yo Le manifiesto a un ser humano, un Bien, o una Verdad, es porque Quiero darle, en propiedad, ese Bien, o esa Verdad mía, que Le He Manifestado. - No hay nada que explicar, pero, es necesario escribir bien lo que el Señor Dice.

(2) si esto no fuese, Yo la ilusionaría, la engatusaría, le haría perder el tiempo en mil deseos inútiles, sin la posesión del bien que le he hecho conocer. - de nuevo, escribiendo bien.

(2) si esto no Hiciese Yo, ilusionaría a ese ser humano, lo engañaría, le haría perder el tiempo, porque si no llega a poseer el Bien o la Verdad, que le he hecho conocer, no podrá satisfacer los deseos, que este Bien o Verdad han despertado, y será inútil el esfuerzo que hizo, - en el parafraseo está la explicación.

(3) Yo no sé ilusionar a nadie, ni hacer cosas inútiles, - de nuevo, mal traducido.

(3) Yo no Puedo ilusionar a nadie, ni Hago cosas que resultan inútiles, - No es que Dios no sabe ilusiones, sino que no puede ilusionar a nadie, y mucho menos perder el tiempo informándonos de algo que después no nos va a servir para nada.

(4) primero decido dar el bien, y después manifiesto la naturaleza de dicho bien, y mientras lo manifiesto pongo la semilla en el fondo del alma, a fin de que ella comience a sentir el principio de la nueva vida del bien que le he hecho conocer, y lo continuado de mis manifestaciones que le hago conocer, sirve para hacer germinar la semilla, a rociarla y regarla para formar la vida entera del don que quiero darle, - parafraseamos.

(4) primero decido dar el bien, y después manifiesto la naturaleza de dicho bien, y mientras lo manifiesto pongo la semilla en la Persona Dual del que los Oye o Lee, a fin de que ese ser humano comience a sentir el principio de la nueva vida del bien que le he hecho conocer, y cómo esto que Le Revelo se empata con lo anteriormente revelado, y sirve para hacer germinar la semilla, rociarla y regarla, para formar la vida entera del Bien que quiero darle. - el lector se percatará de que hemos sustituido "don por bien", al final del párrafo, porque hasta estos momentos ha estado hablando de Bien y no de Don. El termino Don, en estos Escritos, está reservado para el Bien llamado Don de la Divina Voluntad, y lo que sucede con el Don, como un Bien Excelso, de suprema importancia, lo explicará el Señor más adelante.

Por ahora, concentremos nuestra atención en la secuencia de los acontecimientos, que eso es lo que está tomando su forma en este párrafo. El traductor inicia la traducción correctamente, destacando que primero Jesús Decide dar el bien, y después Da a conocer los detalles, la naturaleza, del Bien que ha Decidido Dar, y, al mismo tiempo, que Le da a Luisa esos detalles, y ahora a nosotros, los detalles de la Revelación, deposita dichos detalles, primero en su Persona Humana, y luego en la Persona Divina del que los oye. Dice, por último, que hace todo lo necesario para que comprendamos la continuidad de esto nuevo con lo anteriormente Revelado.

Así que, todo sirve para hacer germinar la semilla, en Luisa y ahora en nosotros, y regarla, con rumiaciones, hasta formar, y atención a esto, la "Vida Entera" del Bien o Verdad, o sea, que la totalidad del Bien o Verdad solo se alcanza cuando toda la Revelación necesaria se nos haya dado, poco a poco.

Este punto es muy importante. En estos Escritos de Cielo, tal parece como que hay Bienes o Verdades que le ha tomado al Señor, la totalidad de los 36 volúmenes, porque esos Bienes o Verdades tienen tan gran importancia, y la Vida Entera de esos Bienes o Verdades solo puede alcanzarse cuando termine Sus Revelaciones. Otros Bienes o Verdades los Dice una vez, quizás en un par de capítulos, y luego ya están dichos. Pensamos que todo tiene que ver con la importancia que para Él Tiene la Revelación.

(6) y la señal de que el (ser humano) alma ha aceptado y agradecido la nueva vida del don que quiero darle, es que Yo continúo manifestando las diversas cualidades, las bellas prerrogativas, el valor inmenso que posee mi don, - A partir de este párrafo, el Señor dedica Su Atención al Don de vivir en la Divina Voluntad.

El tema del feedback o correspondencia vuelve a ocupar un lugar de extrema importancia. En el Bloque anterior, Decía lo mismo respecto de Su Amor Afectivo, y nos decía, que El solo sabe que hemos recibido ese grado de Amor Afectivo que nos ha enviado, cuando correspondemos a Su Amor Afectivo. Igual dice ahora, con el tan importante Bien, que es el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Tenemos que darle feedback, y eso solo se consigue, cuando después de estudiar, repetimos con Sus Mismas Palabras, o con Palabras nuestras, pero con el mismo significado, lo que hemos aprendido.

(7) y después de que estoy seguro que ya posee toda entera la vida del don que quería darle, entonces le hago conocer mis miras, el trabajo que he hecho en ella, y el don que ya posee; - el parafraseo continúa siendo necesario.

(7) y después de que estuve seguro que tu poseías, toda entera, la vida del don de la Divina Voluntad que Te Había dado, entonces Te Hice conocer el Propósito detrás del Don que ya posees, y el trabajo que estoy haciendo

en ti; - El Don de Vivir en la Divina Voluntad, Le fue dado a Luisa en el Desposorio Místico de 1889, para luego, irle dando a Luisa, el Conocimiento de Su Propósito, el que estaba detrás del Don, por decirlo de alguna manera, y ese Propósito, es, por supuesto, el establecimiento del Reino Físico de la Divina Voluntad en el Planeta Perfecto/Paraíso, el Reino que Vendría y que había sido Prometido, veladamente, en el Padre Nuestro.

(8) Mi Sabiduría es infinita, mis industrias de amor son innumerables, - Declaración inicial que es necesaria para la continuación de esta Revelación. El Señor no va a continuar hablando del Don, para concentrarse nuevamente en lo que sucede con el Bien, en su forma más generalizada, porque ha empezado con Su Recapitulación.

(9) primero hago los hechos y después las palabras que sirven para enseñar a la criatura el cómo hacerla recibir, conservar y servirse del bien que le he dado y hecho conocer. – más parafraseo.

(9) primero hago lo necesario, y después formo las palabras con las que Anuncio la Verdad que Quiero Revelar, Palabras que sirven para enseñar al ser humano, cómo recibirla, conservarla y servirse del bien que le he dado y hecho conocer. - Dice, recapitulando, con la conocida lógica circular, que primero hace lo que necesita hacer para que tengamos el Bien, y luego compone las Palabras que van a anunciar la Verdad Divina de lo que ha hecho, y con esas Palabras Recibo el Bien que ha Conformado.

(10) Dar un bien sin hacerlo conocer es como si se quisiese dar el alimento a los muertos, y Yo jamás he tenido que hacer con los muertos, sino con los vivos; hacerlo conocer y no darlo, sería una burla, no sería modo de nuestra naturaleza divina. - una redacción funesta que hay que arreglar.

(10) Dar un bien sin hacerlo conocer es como si se quisiese alimentar a muertos, y Yo soy Dios de Vivos, y alimento a los vivos, no a los muertos; hacerlo conocer y no darlo, sería una burla, iría en contra de nuestra naturaleza divina. - Pensar por un momento, de nuevo, que Él no tiene Intención de dar lo que Nos está Comunicando, es absurdo; resultaría como si quisiera alimentar a seres humanos muertos. Todo sería como una burla, y eso no le es posible a la Divinidad.

(11) Por eso, si tantas verdades te he manifestado sobre mi Divina Voluntad, es porque quiero darte el don de su Vida Obrante en ti, si esto no fuera, jamás te habría dicho tanto, - Claramente delineado y vuelto a decir, algo que hacía algunos años no había dicho: “porque quiero darte el don de su Vida Obrante en ti”, ya que la Vida Obrante es la Esencia misma de lo que constituye este Don sin paralelos.

(12) el solo mi decir es mensajero, portador y depositario del gran don de mi Divina Voluntad, no sólo a ti sino al mundo entero. – El hecho de que Le haya Dicho a Luisa todo lo referente al Don, que la haya hecho escribir para que nosotros podamos leerlo, es lo que garantiza que podamos todos, llegar a tenerlo.

(13) Por eso sé atenta, a fin de que mi semilla se espolvoree en ti hasta cambiarse en naturaleza, y entonces sentirás, con los hechos, el bien del reinar de mi Voluntad en tu alma. – un poco de parafraseo ayuda

(13) Por eso sé atenta, a fin de que mi semilla se polvorice en ti y Divinice tu naturaleza humana, y entonces sentirás, por lo que puedes hacer, el bien que significa para ti, vivir en la Divina Voluntad, y hacerla reinar en ti. – parafraseada se comprende mejor, la Exhortación final de costumbre.

* * * * *

Aunque lo hemos separado del Bloque **(B)**, este Bloque **(C)** pertenecía al Bloque **(B)**, pero lo separamos porque esta sección está dedicado a Nuestra Madre Santísima, y por tanto merece un tratamiento excepcional dentro de un capítulo excepcional.

(1) En efecto, ¿no hice así con mi Madre Celestial? – Comienza el Bloque Diciéndole a Luisa, que, así como ha estado haciendo con Luisa, asimismo lo hizo con La Virgen María.

Pudiera argüirse, que Nuestro Señor está Hablando en este Bloque como la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, y, por supuesto, como Dios Increado, Dios Hijo, Pudiera haber hecho con María, todo lo que fue necesario hacer, para prepararla y que pudiera ser Su Madre Amantísima, desde que es Concebida Inmaculadamente, hasta su Adolescencia y Pubertad viviendo en Nazareth. Los que leen pueden entender este Bloque de esa manera.

Para nosotros, los que preparamos estas Guías de Estudio, la Existencia de la Virgen María, no comienza como un ser humano que nace en Nazareth de padres Joaquín y Ana, sino que Su Existencia es ab eterna; que María es Creada inmediatamente después que Dios se Humana como Jesús ab eterno, para en esta capacidad, y la Virgen María a Su Lado, responsabilizarse por nuestra creación como seres humanos, y el entorno ecológico en el que viviríamos, el Planeta Perfecto/Paraíso.

En ambos Escenarios, a María se le Entrega el Don de Vivir en la Divina Voluntad, porque en el mismo instante en que es concebida, o en Nazareth o ab eternamente, Nuestra Madre pasa exitosamente la Prueba de la Confianza a la que es sometida.

Se hace fácil comprender, que el Proceso de Vida de Luisa es similar al que Vive María. A Luisa, se le entrega el Don de Vivir en la Divina Voluntad en el Desposorio Místico, después de haber pasado por pruebas de fidelidad difícilísimas, cuales fueron años de obediencia, y, específicamente, 3 años de resistir tentaciones diabólicas constantes. A María se Le entrega el Don cuando es Concebida, y después de haber pasado una sola Prueba de Confianza y Obediencia, la de comprometerse a nunca más, decidir nada por sí misma, sino siempre decidir hacer lo que Dios, Le Pediría Hacer.

Con todo esto en mente, proseguimos el análisis de las Palabras del Señor.

(2) Primero la formé, la preparé, la doté, preparé el puesto, distendí mi cielo en el fondo de su alma, la hice conocer tantas cosas, y conforme se las hacía conocer le hacía el don de ellas, - parafraseamos para una descripción sintácticamente más adecuada y completa.

(2) Le Di Existencia, y sin que Ella lo supiera, la preparé para ser Mi Madre, Dotándola con todas las Prerrogativas que necesitaría, Distendí mi Divinidad Obrante en Ella, Le Di una Persona Dual Excelsa, para que Ella pudiera convertirse en el Palacio en el que Yo debía ser concebido y nacer, Hice para que Me Conociera sustancialmente, y para que Conociera a Su Familia Celestial, de igual manera; Hice para que Conociera, todo lo que era necesario para su Labor, y conforme se las hacía conocer, se las daba en posesión. - en el parafraseo está la Explicación.

(3) podría decir que Madre e Hijo primero hicimos los actos, y cuando nada faltaba a mi Santidad, a mi decencia divina, al nuevo Cielo que venía a habitar sobre la tierra, entonces le manifesté el secreto, que ya la había elegido por Madre, - seguimos parafraseando.

(3) podría decir que Yo y María, primero hicimos todos los actos preparatorios, para que nada faltara a Mi Divinidad, a Mi Decoro y Dignidad cuando Me Encarnara, y cuando todo estuvo completo, entonces le manifesté el secreto, que Yo la había elegido para ser Mi Madre, la Madre del Mesías Redentor. - Continúa confirmando la labor preparatoria necesaria para que Él Pudiera Encarnarse con toda la Dignidad y Decoro que eran necesarias.

(4) y en cuanto le manifesté el secreto, así se sintió Madre de su Creador. - parafraseamos.

(4) y en cuanto le manifesté el secreto, a través de Gabriel, Ella aceptó ser Mi Madre - Francamente no entendemos por qué el traductor no traduce bien. Ella no sintió ser Madre, ella aceptó ser Su Madre.

(5) Mira entonces la necesidad de manifestar lo que quiero hacer con la criatura, a fin de que Dios y la criatura quieran la misma cosa, - parafraseo.

(5) Mira entonces, Luisa, cuan necesario es que Yo Revele al ser humano lo que quiero hacer con él, a fin de que Dios y el ser humano elegido, decidan hacer lo mismo. - Párrafo que no necesita explicación.

(6) tan es así, que mi misma encarnación no sucedió primero, sino en el acto mismo en que supo que Yo la quería por Madre y Ella aceptó serlo. - Parafraseo para mejorar la sintaxis, y reforzar lo que sabemos.

(6) tan es así, que mi misma encarnación no sucedió antes de que Ella Decidiera aceptar, sino que sucedió en el mismo instante en que Ella supo que Yo Quería que fuera Mi Madre, y Ella aceptó Mi Sugerencia. - La importancia de esta Revelación puede eludirnos, y por ello, necesitamos explicarla más. Hasta ahora pensábamos que la actividad humana comienza con nuestra Decisión de aceptar una de entre dos o más alternativas de acción, que porta la Sugerencia, pero, realmente comienza, cuando Él Nos Presenta esa Sugerencia, o sea, cuando Dios Nos da a conocer lo que podemos hacer en ese momento. Ya esto lo sabemos: nada podemos iniciar por nuestra cuenta, todo tiene que sernos Sugerido.

(7) Por eso se necesita gran atención cuando hago conocer un bien que quiero hacer a la criatura, ella no sabe mis miras dónde van a terminar, - más parafraseo.

(7) Por eso, Luisa, ustedes deben prestarme gran atención cuando decido darles un Bien, porque junto con el Bien, vienen Mis Objetivos, o sea, viene la alternativa, que, si ustedes deciden hacerla, hará que Yo consiga Mis Objetivos, y Te Digo Luisa, ustedes no saben bien lo que Yo Quiero hacer con ustedes. - Nada de lo que Él Nos Pide que hagamos está sin un Propósito, a veces a corto, corto plazo, y a veces el Objetivo Suyo es a largo plazo, por lo que no podemos discernir o analizar lo que Nos Pide, solo podemos y debemos, decidir obedecerle.

(8) Yo no hago conocer todo al principio, sino voy poco a poco manifestando y obrando para llegar al punto donde quiero, - Nos Dice bien claramente, que lo que Él Quiere hacer con nosotros, no lo sabemos desde el principio, sino que Nos lo va Revelando, poco a poco.

(9) y si no está atenta y no me sigue, puede ser que quede a medio camino, - y si no estamos prestando atención, todo el tiempo, y no le seguimos en cualquiera de las Sugerencias de Acción de Mi Plan de Vida, corro el riesgo de quedarme "a medio camino".

(10) y Yo tendré el dolor de no poder dar mis dones y de no poder cumplir mis designios. - Nos advierte que, si no estamos atentos, todo el tiempo, Él no podrá cumplir Sus Designios, y quedará con el Dolor de no habernos podido dar lo que Quería Darnos.

Resumen del capítulo del 25 de mayo de 1933: (Doctrinal) – página 54 -

**La Divina Voluntad es milagro permanente.
Quien vive en Ella es la portadora de las obras divinas,
y sus campos son la Creación y la Redención.**

Estoy siempre en torno al Fiat Supremo, su dulce imperio, sus potentes atractivos, su beso de luz, con los cuales hace el encuentro a todos mis actos para ponerlos en ellos y encerrarse dentro para formar su Vida, es el más dulce encanto a mi pequeña alma, y entre la maravilla y el estupor exclamo: "¡Oh, Voluntad Divina, ¡cuánto me amas, hasta abajarte en mi pequeño acto para encerrar en él tu Vida Obrante!" Pero mientras mi mente se perdía en Ella, mi dulce Jesús, que gozaba también Él el atractivo, los modos admirables de su Querer, todo ternura y bondad me ha dicho:

(A) "Hija amadísima de mi Voluntad, mi Querer Divino es por Sí mismo un milagro continuado; descender en la bajeza del acto de la criatura para formar en él su acto, su Vida, es el más grande de los milagros, que a ninguno le es dado el poderlo hacer; su virtud investidura penetra dondequiera, con su beso de luz rapta el acto de la criatura, lo mueve, lo transforma, lo conforma, y con su virtud de hacer milagros forma su acto en el acto de la criatura, y sin destruir el de la criatura, más bien se sirve de él como espacio para colocar su acto, como vacío para formar su Vida, tanto, que por fuera se ve el acto humano, pero por dentro, las maravillas, la santidad, el gran milagro del acto divino. Por lo tanto, quien hace mi Voluntad y vive en Ella, no tiene necesidad de milagros, vive bajo la lluvia de los milagros de mi Querer, y posee en sí misma la fuente, el manantial que transforma a la criatura en la virtud milagrosa de mi Divina Voluntad, de modo que se ve en ella milagro de paciencia invicta, milagro de amor perenne hacia Dios, milagro de oración continua y sin cansarse jamás, y si se ven penas, son milagros de conquistas, de triunfos, de gloria que encierra en sus penas. Para quien vive en mi Voluntad, Ella quiere dar al alma el milagro del heroísmo divino, y en las penas pone el peso y el valor infinito, pone la marca, el sello de las penas de tu Jesús.

(B) Tú debes saber hija mía que es tanto nuestro amor hacia quien vive en la Divina Voluntad, que le hacemos don de todo lo que hicimos en la Creación y Redención, y ella hace suyo todo lo que es nuestro, y como es suyo y nuestro, y como cosa connatural en sus actos, y busca la Divina Voluntad, ahora se encuentra en el cielo, en el sol, en el mar, y así de lo demás, siente en sí toda la santidad de nuestras obras, que son también suyas, y sintiéndose fundida con Ella, comprende qué significa tener un cielo siempre distendido, un sol que siempre da luz, un mar que siempre murmura, un viento que con sus ráfagas lleva a todos las caricias de su Creador, y ella se siente cielo, estrellas, sol, mar, viento, y, ¡oh! cómo nos ama, y con la fuerza raptora de su amor, que es amor nuestro, viene a deponer todo ante nuestro trono divino, y, ¡oh! cómo nos sentimos raptar por sus notas y corrientes de amor que nos hace, podemos decir que si esta criatura la tenemos en la tierra, la tenemos para hacerla ser la portadora de nuestras obras, Nosotros las hemos esparcido en la Creación, y ella parece que nos las recoge para venir a decirnos: "Cuánto me habéis amado." Y cuánto nos ama, pero es más bella cuando pasa al reino de mis actos de la Redención, con cuánto amor pasa de un acto al otro, cómo los besa, los abraza, los adora, los agradece, los encierra en su corazón y toda amor me dice: 'Jesús, tu Vida terminó sobre la tierra, quedaron tus obras, tus palabras, tus penas, ahora me toca a mí continuar tu Vida, por eso todo lo que Tú hiciste debe servir a mi vida, de otra manera no puedo formar de mí misma otro Jesús, si no me das todo no puedo ni formar, ni continuar tu Vida en la tierra.' Y Yo todo amor le digo: 'Hija mía, todo es tuyo, toma de Mí lo que quieras, es más, por cuanto más tomes más estaré contento y más te amaré.' Pero lo más bello de esta feliz criatura es que mientras quiere todo, toma todo, siente que no puede contener lo que ha recibido, y viene a su Jesús y me da todo, se vierte toda en Mí, también su pequeñez, su pequeño querer, y ¡oh! cómo estoy contento, puedo decir que son intercambios continuos de vida que hacemos, Yo a ella, y ella a Mí. Es tanta la fuerza de la unión de quien vive en nuestra Voluntad, entre ella y Nosotros, que ni Nosotros la podemos poner a un lado en todas nuestras obras, ni ella se puede poner; si esto pudiera ser sucedería como si se quisiera dividir la luz del sol en dos, lo que es imposible, dividir la unidad de su luz, y si uno quisiera intentar dividirla, quedaría burlado, y la luz con la fuerza de su unidad se reiría de él; o bien como si se quisiera rasgar el cielo, separar la fuerza del viento, la unidad del aire, todas cosas imposibles, porque toda su vida, la fuerza que poseen está en la unidad. En tal condición se encuentra quien vive en nuestra Voluntad, toda su fuerza, su virtud, lo bello de ella, su santidad, está en la fuerza única y unidad de su Creador. Por eso sé atenta, y tu vida sea en Nosotros, con Nosotros y con nuestras obras."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa, que el Divino Querer sale al encuentro de todos sus actos, para Encerrarse dentro de ellos y darles Vida Divina, por lo que ella se ve obligada a exclamar:

"¡Oh, Voluntad Divina, ¡cuánto me amas, hasta abajarte en mi pequeño acto para encerrar en él tu Vida Obrante!"

En estas, ella veía como su Dulce Jesús, gozando también Él, del atractivo, los modos admirables de su Querer, todo ternura y bondad Le ha dicho:

(1) Hija amadísima de mi Voluntad, mi Querer Divino es por Sí mismo un milagro continuado; - parafraseo.

(1) Hija amadísima de la Divina Voluntad, el Divino Querer es, en Sí mismo, un Milagro continuo; - Declaración inicial que comienza esta descripción de este Milagro continuo, cual es, la Actividad Divina continua, el Acto Único de Creación, particularmente en lo que se refiere a la Divinización que hace de los actos que hacemos viviendo en la Divina Voluntad.

(2) descender en la bajeza del acto de la criatura para formar en él su acto, su Vida, es el más grande de los milagros, que a ninguno le es dado el poderlo hacer; - seguimos parafraseando.

(2) transformar un acto humano, por insignificante que sea, para darle Vida Divina, es el más grande de los milagros, que ningún otro ser, está capacitado para hacer; - no entendemos estas traducciones tan rebuscadas, tan oblicuas. En primer lugar, el acto humano no es bajeza, no es indigno de Dios, porque, ¿cómo puede ser "bajo", indigno, algo que Dios se ha Dignado Inventar? Se comprende que nuestro acto se vuelva indigno cuando desobedecemos, pero no es "bajo", indigno, en su comienzo.

La actividad tantas veces anunciada que el Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, realiza con nuestros actos, cuando vivimos en la Divina Voluntad, es una actividad que Diviniza el acto, para que tanto nosotros, como nuestros actos, puedan existir en el Ámbito Divino al que Nos ha dado entrada eterna.

Ahora bien, se comprende que esta transformación sea más "milagrosa" aun, con nuestros actos desobedientes, ya que, aunque vivamos en la Divina Voluntad, todavía podemos desobedecer Sus *Sugerencias de Acción*. Entendamos: todo lo que hacemos desde que comenzamos la Vivencia, y todo lo que hemos hecho antes, de hecho, toda nuestra vida, necesita ser Divinizada. Para los que preparan estas Guías de Estudio, esta Divinización de nuestros actos desobedecidos, es milagro aún más potente, que el milagro de Divinizar actos obedecidos, pero tiene que suceder, porque si esto no sucediera, no nos sería posible vivir en la Divina Voluntad, porque entonces no seríamos un solo ser humano, sino dos, y ambos, con vidas truncadas.

Es posible que todo esto, ataque fuertemente la convicción, la fe, de los que leen u oyen, porque, ¿le es posible a Dios Divinizar nuestras desobediencias? Obviamente que puede, no solo porque es Dios, y puede hacer lo que Quiere, sino porque ya Él lo Hizo; ya Él Reparó por nuestras desobediencias, y continúa Reparándolas, y las Reparó, haciendo Él, obedientemente, Sustituyendo, lo que nosotros habíamos hecho desobedientemente. Esta Reparación fue hecha sin nuestra colaboración, sin nuestro arrepentimiento; tenía que Reparar porque era lo que se necesitaba hacer para Redimirnos, para satisfacer a La Justicia Divina. Las desobediencias que todavía puedo realizar tienen que resolverse con mi arrepentimiento, y si fuere necesario porque son pecados, a través del Sacramento de la Reconciliación. A estas desobediencias y pecados perdonados, vuelve a aplicárseles Su Reparación Redentora que está en acto de hacerse siempre, y entonces, esa actividad puede ser Divinizada.

Antes de terminar decimos, que este Proceso de Divinización, el Señor lo Explica en el párrafo 4.

(3) su virtud investidura penetra dondequiera, con su beso de luz rapta el acto de la criatura, lo mueve, lo transforma, lo conforma, y con su virtud de hacer milagros forma su acto en el acto de la criatura, - más parafraseo.

(3) Su Poder penetra dondequiera, con su beso de luz rapta mi acto humano, lo mueve, lo transforma, lo conforma, y, milagrosamente, lo Diviniza. - Reafirmación de lo ya dicho, y al mismo tiempo prepara la Revelación del próximo párrafo.

(4) y sin destruir el de la criatura, más bien se sirve de él como espacio para colocar su acto, como vacío para formar su Vida, tanto, que por fuera se ve el acto humano, pero por dentro, las maravillas, la santidad, el gran milagro del acto divino. – parafraseo para explicar la Revelación adecuadamente.

(4) y sin destruir el acto que hice, primero lo vacía de la desobediencia indigna, y luego en ese espacio vacío, el Divino Querer coloca Su Versión obediente de mi acto desobediente, de forma tal, que, aunque por fuera se sigue viendo mi acto como se hizo, por dentro, ahora se ven las maravillas, la santidad, el gran milagro del acto divino, con el que el Divino Querer, ha Divinizado el mío. – Primer párrafo cumbre de este capítulo. Personalizamos, y añadimos las conexiones sintácticas, para que todo haga sentido.

(5) Por lo tanto, quien hace mi Voluntad y vive en Ella, no tiene necesidad de milagros, vive bajo la lluvia de los milagros de mi Querer, y posee en sí misma la fuente, el manantial que transforma a la criatura en la virtud milagrosa de mi Divina Voluntad, de modo que se ve en ella milagro de paciencia invicta, milagro de amor perenne hacia Dios, milagro de oración continua y sin cansarse jamás, y si se ven penas, son milagros de conquistas, de triunfos, de gloria que encierra en sus penas. – seguimos parafraseando.

(5) Porque Luisa, quien hace mi Voluntad y vive en Ella, vive bajo la lluvia de los milagros del Divino Querer; posee en sí misma a la Fuente, al Manantial de Luz que la Inunda continuamente, en fin, Luisa, posee la Vida Bilocada y Obrante de la Divina Voluntad, que Diviniza al ser humano, y Diviniza todo lo que el ser humano hace, de modo tal, que lo que se ve ahora en Su Persona Divina, es este milagro de paciencia invicta, de amor perenne hacia Dios, de oración continua e incansable, y si fueran actos de penas, se verían como milagros de conquistas, de triunfos, de gloria que ahora envuelve a esas penas. – Segundo párrafo cumbre de la Revelación, con un contenido maravilloso que esperamos se entienda mejor con este parafraseo.

Todo el proceso de Divinización de Realiza por la Vida de la Divina Voluntad, Bilocada y Obrante en el ser humano que vive en la Divina Voluntad, y a esto es, a lo que el traductor se refiere, cuando dice: “poseemos la fuente, el manantial que transforma a la criatura”. Esta Vida Obrante que Reside en nuestra Persona Divina, porque es donde único puede residir, trabaja en mi Persona Humana también, y es la que Transforma, Diviniza al acto humano desobediente, pecaminoso, cuando ese acto nuestro inicia su camino hacia la Persona Divina. Como hemos leído en el párrafo 4, el Acto ha sido Divinizado en su interior, se le ha sacada la “sustancia” mala, para introducir “sustancia” buena, la “sustancia” propia a la Reparación del Señor.

(6) Para quien vive en mi Voluntad, Ella quiere dar al alma el milagro del heroísmo divino, y en las penas pone el peso y el valor infinito, pone la marca, el sello de las penas de tu Jesús. – Continuamos parafraseando.

(6) la Divina Voluntad, Quiere darle al que vive en Ella, el milagro del heroísmo divino, y en las penas pone el peso, el valor infinito, la marca, y el sello de las penas de tu Jesús. – Habíamos reservado la explicación de esta Divinización especial de las penas, incomodidades, disgustos, enfermedades, etc., en fin, todo lo que pueda apenarnos, para discutir las en este párrafo 6.

En el párrafo anterior decía el Señor al final, que los “actos de penas”, se ven ahora como “milagros de conquistas, de triunfos, de gloria que ahora envuelve a esas penas”. La Revelación continua ahora diciendo que pone “el milagro del heroísmo divino, y en sus penas pone el peso, el valor infinito, la marca, y el sello de las penas de tu Jesús”.

El Señor Quisiera que los que viven en la Divina Voluntad no sufran ya Penas; Sus Vidas son ya Vidas que transcurren en la Realidad casi Divina del Reino, y si están aquí, en este planeta imperfecto, es porque todavía no han terminado la labor que deben hacer aquí. Así pues, el soportar esas penas, Él las Infusiona con su Mismo Heroísmo, las Infusiona con Sus Mismas Penas, para que adquieran este nuevo e infinito valor. Este nuevo entendimiento, es algo que todos los que vivimos en la Divina Voluntad, necesitamos saber, para que nos animemos más

a sobrellevar lo que viene a nosotros como sufrimiento, sabiendo lo que Dios hace con estos sufrimientos, el valor que le Da ahora a nuestros sufrimientos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**, que sigue sin interrupción al Bloque **(A)**. Ponemos en alerta a todos, de que este Bloque, Reafirma lo Revelado en el primero de los capítulos de este volumen, el del 12 de marzo de 1933.

(1) Tú debes saber hija mía que es tanto nuestro amor hacia quien vive en la Divina Voluntad, que le hacemos don de todo lo que hicimos en la Creación y Redención, y ella hace suyo todo lo que es nuestro, - parafraseo para personalizar este importante Decreto.

(1) Tú debes saber hija mía que es tanto nuestro amor hacia quien vive en la Divina Voluntad, como vives tú, y como vivirán otros, que Te hacemos don de todo lo que hicimos en la Creación y Redención, por lo que tú, y los que te sigan, haréis vuestro todo lo que es nuestro, - Párrafo inicial del Bloque que establece claramente que este Don que Le Regalaron a Luisa, y ahora a nosotros, y con el que podemos poseer todo lo que la Divina Voluntad, en Jesús, ha Creado tanto en la Creación como en la Redención, es producto o fruto de Su Amor Afectivo por nosotros. Este Amor Afectivo que Nos tiene es el resultado de Su Visualización inicial de lo que podría llegar a conseguir, con nuestra participación libre en Sus Planes; Visualización que ya está asegurada porque conoce los resultados a través de la *Corrida de Ensayo*.

Todo lo que va a Revelarnos en este Bloque, mucho de ello como una Confirmación de lo que ya sabemos, está Dicho, con carácter de Decreto, de Verdad Divina.

(2) y como es suyo y nuestro, y como cosa connatural en sus actos, busca la Divina Voluntad, y ahora se encuentra en el cielo, en el sol, en el mar, y así de lo demás, - Parafraseo necesario para conectar lo que ya sabemos, con esta confirmación de lo sabido.

(2) y como es tuyo y nuestro, Luisa, y como cosa connatural, tú buscas a la Divina Voluntad en Sus Actos, que son ahora tuyos, y la Encuentras en el cielo, porque Ella es Cielo; en el sol, porque Ella es sol; en el mar, porque Ella es mar, y así de todo lo demás, - Como decíamos, necesitamos parafrasear para incorporar a lo traducido, lo que no está traducido, pero es de capital importancia. El traductor dice: "Y ahora se encuentra en el Cielo, en el mar, etc.", pero lo que no dice el traductor claramente, es que la Divina Voluntad no se Encuentra en el Cielo; la Divina Voluntad es el Cielo, es el sol, es el mar, que se ha Materializado in situ.

(3) siente en sí toda la santidad de nuestras obras, que son también tuyas, y sintiéndose fundida con Ella, comprende qué significa tener un cielo siempre distendido, un sol que siempre da luz, un mar que siempre murmura, un viento que con sus ráfagas lleva a todos las caricias de su Creador,

(3) tú sientes en ti, Luisa, toda la santidad de nuestras obras, que son también tuyas, y sintiéndote fundida con Ella, comprendes qué significa tener un cielo siempre distendido, un sol que siempre da luz, un mar que siempre murmura, un viento que con sus ráfagas lleva a todos las caricias de su Creador, - Tenemos que comprender bien la importancia de este párrafo, y eso trataremos de hacer.

Cuando vivimos en la Divina Voluntad, vamos adquiriendo este entendimiento y sentimiento, porque como diría un poeta, hay que entender con la cabeza y con el corazón, que la Creación, es más, que algo que nos es útil, sino que sentimos, que Dios es eso que vemos, oímos, tocamos, olemos, y gustamos. Las veladuras de la materia están ahí, pero para nosotros, ya esas veladuras han desaparecido, porque podemos atravesar esas veladuras, para Encontrarnos con Jesús, Encontrarnos con Dios.

Al fin, comprendemos que el cielo Nos Cubre, porque es Dios quien Nos Cubre; comprendemos que el sol nos ilumina, porque es Dios, el que Nos Ilumina; comprendemos que el mar Nos Habla, porque es Dios el que Nos

Habla; comprendemos la importancia del aire que nos trae el Oxígeno, porque Dios es el Oxígeno; y como Dice el Señor, así de todo lo demás.

(4) y ella se siente cielo, estrellas, sol, mar, viento, y, ¡oh! cómo nos ama, y con la fuerza raptora de su amor, que es amor nuestro, viene a deponer todo ante nuestro trono divino, y, ¡oh! cómo nos sentimos raptar por sus notas y corrientes de amor que nos hace,

(4) y tú, Luisa, te sientes cielo, estrellas, sol, mar, viento, y, ¡oh! cómo Nos Amas en cada cosa, y cómo, con la Fuerza raptora de tu amor, que es nuestro mismo Amor por ti, pones todo a los pies de Nuestro Trono Divino, y, ¡oh! cómo nos sentimos raptar por las notas musicales, y las corrientes de nuestro mutuo amor que nos Traes, - Hacia ya mucho tiempo, que Nuestro Señor no traía al frente de Su Argumentación, la importancia que tiene el que poseamos la Fuerza Suprema, “fuerza raptora” en la traducción.

(5) podemos decir que, si esta criatura la tenemos en la tierra, la tenemos para hacerla ser la portadora de nuestras obras, - más parafraseo.

(5) podemos decir que, si todavía te tenemos viviendo en la tierra, es para poder Yo Mostrar a todos, la Labor Divina que estamos haciendo en ti; te tenemos, Luisa, para que, portando nuestras obras, todos te vean como Nuestro Triunfo. - Continúa completando ahora, más y más, Sus Argumentaciones, con este Conocimiento de que todo lo que está sucediendo con Luisa, y ahora con nosotros, es un Triunfo Suyo que Él Muestra a toda la Corte Celestial.

(6) Nosotros las hemos esparcido en la Creación, y ella parece que nos las recoge para venir a decirnos: “Cuánto me habéis amado.” Y cuánto nos ama, pero es más bella cuando pasa al reino de mis actos de la Redención, con cuánto amor pasa de un acto al otro, cómo los besa, los abraza, los adora, los agradece, los encierra en su corazón y todo amor me dice: - seguimos parafraseando para eliminar posibles confusiones, personalizar, y arreglar la sintaxis.

(6) Nosotros hemos esparcido todas las cosas creadas, y tú nos las Recoges para decirme: “Cuánto me habéis amado.”; y, ¡Oh!, Luisa, cómo Me Amas, pero Me Amas más, cuando giras por mis Actos Redentores; vas de uno en otro, los besas, los abrazas, los adoras, los agradeces, los encierras en tu corazón, y Me Dices: - una vez parafraseado se comprende mejor, esta creciente intensidad lógica de Su Revelación.

(7) ‘Jesús, tu Vida terminó sobre la tierra, quedaron tus obras, tus palabras, tus penas, ahora me toca a mí continuar tu Vida, por eso todo lo que Tú hiciste debe servir a mi vida, de otra manera no puedo formar de mí misma otro Jesús; si no me das todo no puedo ni formar, ni continuar tu Vida en la tierra.’ - Es sorprendente, lo bien construido que está el párrafo. El Señor Revisita este Conocimiento que Nos diera hace muchos años, de que nosotros le damos ocasión para que Él pueda Vivir en nosotros, y actuar, a través de nosotros. Mas aun, reintroduce el tema de que debo utilizar lo que Él Hizo, y hacerlo mío, porque en realidad, lo que Él Hizo no puede mejorarse, si se quiere conseguir, lo que ya Él Consiguió.

(8) Y Yo todo amor le digo: ‘Hija mía, todo es tuyo, toma de Mí lo que quieras, es más, por cuanto más tomes más estaré contento y más te amaré.’ – parafraseo para personalizar

(8) Y Yo todo amor Te Digo: ‘Hija mía, todo es tuyo, toma de Mí lo que quieras, es más, por cuanto más tomes más estaré contento y más te amaré.’ - una vez personalizado no hay nada que añadir

(9) Pero lo más bello de esta feliz criatura es que mientras quiere todo, toma todo, siente que no puede contener lo que ha recibido, y viene a su Jesús y me da todo, se vierte toda en Mí, también su pequeñez, su pequeño querer, y ¡oh! cómo estoy contento, puedo decir que son intercambios continuos de vida que hacemos, Yo a ella, y ella a Mí. – más personalización.

(9) Pero lo que Encuentro más bello en ti, Luisa, es que mientras quieres todo, y tomas todo, sientes que no puedes contener lo que has recibido, y vienes a donde está tu Jesús y me lo Devuelves todo; viertes tu pequeñez, tu querer, en Mí, y ¡oh! cómo estoy contento: Puedo Decir que esto que hacemos, son intercambios continuos de vida y de Amor que hacemos, de Mí para ti, y de ti para Mí. – Esta maravillosa Disertación Divina sobre el valor que Luisa tiene para Él, no solo por lo que hace, sino por su creciente entendimiento de la Relación que tiene con el Señor, que es, por supuesto, lo que Él más Valora.

(10) Es tanta la fuerza de la unión de quien vive en nuestra Voluntad, entre ella y Nosotros, que ni Nosotros la podemos poner a un lado en todas nuestras obras, ni ella se puede poner -

(10) Es tanta la fuerza de la unión que tiene Conmigo, aquel que vive en nuestra Voluntad, que Nosotros no la podemos excluir de lo que Hacemos, ni el ser humano puede excluirnos de lo que Hace; - Ha empezado con la recapitulación del Bloque. La fuerza de esta Relación se encuentra en esta compartición de todo, porque, basta que así lo entendamos, y así lo queramos, para que todo lo de Dios sea nuestro, y todo lo nuestro, sea ahora de Dios; una parte nueva, en el Acto Nuevo de la Divina Voluntad.

(11) si esto pudiera ser sucedería como si se quisiera dividir la luz del sol en dos, lo que es imposible, dividir la unidad de su luz, y si uno quisiera intentar dividirla, quedaría burlado, y la luz con la fuerza de su unidad se reiría de él; o bien como si se quisiera rasgar el cielo, separar la fuerza del viento, la unidad del aire, todas cosas imposibles, porque toda su vida, la fuerza que poseen está en la unidad. – parafraseamos porque la traducción no destaca lo que está sucediendo realmente.

(11) si esta exclusión pudiera suceder, sería como si se quisiera dividir la luz del sol en dos, lo que es imposible, y si alguien quisiera dividirla, quedaría burlado, porque la luz solar con la fuerza que Le da la unidad que Le Da la Luz Divina, se burlaría de él; lo mismo pasaría, si se quisiera rasgar el cielo, separar la fuerza del viento, la unidad del aire; todo esto es imposible, porque, Luisa, recuerda que Yo soy cada una de esas cosas creadas, y si Yo soy Indivisible, ellas también lo son. – el parafraseo explica la situación, y correlaciona a este Bloque con el capítulo del 12 de marzo de 1933, de este mismo volumen.

(12) En tal condición se encuentra quien vive en nuestra Voluntad, toda su fuerza, su virtud, lo bello de ella, su santidad, está en la fuerza única y unidad de su Creador. – seguimos parafraseando para reforzar el párrafo y darle el verdadero sentido que tiene.

(12) En la misma condición te encuentras tú, y todos los que lleguen a vivir en la Divina Voluntad, toda la Potencia, la Fuerza, lo que de Bello y Santo tienes, está en la fuerza única y unidad de su Creador, porque Yo soy tú. – No hay otra forma de decirlo, para ser consecuentes con la Revelación extraordinaria con la que empieza el capítulo, cuando cada cosa creada le dice a Luisa: "*Yo soy la Divina Voluntad*", y cada uno de nosotros, somos, existencialmente, la Divina Voluntad.

(13) Por eso sé atenta, y tu vida sea en Nosotros, con Nosotros y con nuestras obras. – la Exhortación final de costumbre.

Resumen del capítulo del 28 de mayo de 1933: (Doctrinal) – página 58 -

**Precipicio, puertas e infierno viviente del querer humano.
Puertas, escaleras y paraíso viviente de la Divina Voluntad.
Necesidad de sus conocimientos, grandeza que adquiere.
La hija del gran Rey.**

Mi pobre mente muchas veces se debate entre la infinita belleza, potencia, valor y prerrogativas innumerables del eterno Querido, y entre los precipicios, fealdades y males del querer humano. Dios mío, qué contraste, si todos lo pudiesen ver estarían dispuestos a perder la vida antes que hacer la propia voluntad. Y mientras me sentía toda

temerosa por los graves males en los cuales me podía precipitar mi voluntad, mi amado Jesús sorprendiéndome me ha dicho:

“Hija mía bendita, ánimo, es necesario que te haga conocer hasta donde se puede llegar teniendo por vida a mi Divina Voluntad, y en qué abismo se precipita quien se hace dominar por el propio querer, es más, cada mal que te hago conocer de él, es una puerta que te hago cerrar a la voluntad humana y una guardia que te doy, a fin de que si tú quisieras entrar de nuevo y descender en el precipicio del querer humano, la guardia te impida el paso y mantenga cerrada la puerta, y cada vez que te hago conocer otros males del querer humano, no son otra cosa que defensas y guardias que agrego, a fin de que no te dejen descender en el fondo de su abismo, porque tú debes saber que cada mal de la voluntad humana, no son otra cosa que tantas puertas distintas que ella posee para descender en el reino de los males, de los vicios, de los terrores espeluznantes del infierno viviente, hasta volverse nauseante e insoportable a Dios y a sí misma, y Yo con hacer conocer sus males, no hago otra cosa que amurallar las puertas y poner en ellas mi sello y decir: ‘Esta puerta no se abre más.’ Ahora, así como la voluntad humana tiene sus puertas, sus escaleras para descender en el abismo de los males, no para subir, así mi Divina Voluntad tiene sus puertas, sus escaleras para subir a sus cielos, a sus bienes inmensos, y forma el paraíso viviente de quien la posee; cada conocimiento de Ella es una puerta que se abre, es una escalera que se forma, es un camino que se te pone delante, que tú debes recorrer para poseer con los hechos lo que has conocido. Mira entonces el gran bien de los tantos conocimientos que te he manifestado, son tantas puertas que te facilitan la entrada en su reino, y en cada puerta he puesto un ángel como custodio, a fin de que te dé la mano y te conduzca segura en las regiones de la Divina Voluntad; cada conocimiento es una invitación y una fuerza divina que te cede, y te hace sentir la necesidad extrema, la necesidad absoluta de vivir de Voluntad Divina. Ella, conforme se hace conocer te extiende los brazos para tomarte, y te conduce entre ellos en aquel mismo conocimiento que te ha manifestado, lo adapta a tu capacidad, modela tu alma a fin de que entre en ti como humor vital, como sangre, como aire, y produzca en ti la vida, los bienes que su conocimiento posee, y haciéndose conductora, más que una madre te está a guardia para ver cuando su hija ha absorbido la última gota del bien que le ha hecho conocer, para abrirle su seno de nuevo y derramarse en su hija, y hacerle conocer otro valor, otros efectos que contiene la Vida de mi Querido, y repite su trabajo porque quiere ver en ella el valor de su Vida, los efectos, la sustancia de sus bienes. Ahora, los conocimientos sobre mi Divina Voluntad instruyen al querer humano, y éste adquiere ciencia y razón, por lo que entiende que no sólo es justicia el hacerla reinar y dominar como vida primaria en su alma, sino es un bien sumo que recibe, honor y gran gloria que este Querido Santo, con el dominar, lleve a darle el estado de realeza divina, porque se siente hija del gran Rey, así que la realeza también es suya.

Cuando la criatura ha llegado a comprender todo esto por caminos de conocimientos y de lecciones que le ha dado mi Querido Divino, todo está hecho, mi Voluntad ha vencido al querer humano, y éste ha vencido a la Divina Voluntad. Los conocimientos sobre de Ella son tan necesarios, que sirven a disecar los humores malos y los sustituyen con los humores santos, ellos son como soles que lanzan dardos al querer humano y le comunican su vida, su santidad, y el deseo ardiente de poseer el bien que conoce. Por eso sé atenta a escuchar sus lecciones, y corresponde a un bien tan grande.”

* * * * *

Y analicemos el capítulo que viene a nosotros en un largo Pronunciamento.

Dice Luisa que se debatía contrastando la infinita belleza del Eterno Querido, y las fealdades del querer humano, y ella pensaba que, si todos pudiesen ver, como aparentemente, ella podía ver la diferencia, nadie se precipitaría en hacer su voluntad. En esas, Jesús la sorprende:

Antes de empezar el análisis, y aunque sea anticipar lo que Revela en este capítulo, necesitamos comprender, que lo que ahora conocemos en estos capítulos, no parece ser nuevo, porque ya lo sabíamos, pero nos da nuevas Revelaciones de lo que sucede, que son como “chispazos” de Luz Divina, que ayudan a entender más y mejor lo que sucede.

En este capítulo, hay dos de esos "chispazos". El primero tiene que ver con la Asignación de un Ángel que Custodia la "puerta" que nos conduciría al mal, y no explicamos más, para esperar al párrafo en el que habla sobre la situación, y hay un segundo "chispazo" que Nos Revela la existencia de un Ángel Custodio de cada Verdad Divina Revelada, un Ángel que acompaña al "tu debes saber", o sea, viene con la Verdad, y ya no la "suelta" de Su Custodia, hasta que no Nos lleva de la Mano antes Dios, ante la Divina Voluntad, para que la Divina Voluntad sea ahora, nuestra Maestra, Nuestra Vitalizadora, nuestra Transformadora, etc.

Con esto en mente, proseguimos con el análisis.

(1) Hija mía bendita, ánimo, es necesario que te haga conocer hasta donde se puede llegar teniendo por vida a mi Divina Voluntad, y en qué abismo se precipita quien se hace dominar por el propio querer, - Con este párrafo inicial, Nuestro Señor Responde directamente a la inquietud de Luisa, diciéndole que va a expandir lo que ella está viendo, pero no como visión, sino como Conocimiento.

(2) es más, cada mal que te hago conocer de él es una puerta que te hago cerrar a la voluntad humana y una guardia que te doy, a fin de que, si tú quisieras entrar de nuevo y descender en el precipicio del querer humano, la guardia te impida el paso y mantenga cerrada la puerta, - mejorando la sintaxis.

(2) Cada mal que te hago conocer, es una puerta que le cierro a tu voluntad humana, y pongo a un Ángel Custodio para que la mantenga cerrada, a fin de que, si tú quisieras "entrar" por esa puerta, y "descender" en el precipicio del querer humano, el Ángel te impediría el paso y cerraría más firme aun, la puerta de entrada. - En nuestro parafraseo introdujimos el concepto de un Ángel custodio en vez de guardia, porque en el párrafo 9, Nuestro Señor Dice que ha puesto un Ángel Custodio para que custodie y ayude a Luisa a subir a las regiones celestiales. Lógico es, que también lo Haga, para impedir que Luisa entre por una puerta de descenso a un mal, desobediencia, pecado específico. Nos explicamos mejor.

Luisa es una persona inocente, que ha entrado en contacto con el mal, el pecado humano, muy accidentalmente, la mayor parte de las veces porque le cuentan, como nos cuentan a nosotros, sucesos tan malvados que nos perturban y hasta pueden aterrorizarnos. Mucho tiene que haber sufrido la pobre, viviendo dos guerras mundiales, con sus matanzas, su destrucción, y viendo, además, porque el Señor la transportaba con Él, para que conociera aquellas situaciones que a Jesús Le causaban gran dolor, y que Luisa podía disminuir en su rol de alma víctima.

Pues bien: el mal que Luisa llegó a conocer, solo lo conoció una vez, porque una vez conocido, y posiblemente reparado por ella, ese mal ya no existía para ella, esa "puerta" se había cerrado. Conocer no es hacer, y Luisa conoció toda clase de males, porque todo eso era parte de su vivencia como alma víctima, hasta el año de 1921. Una vez que Jesús Decidió que no debía continuar como alma víctima, todos los horrores que conoció, ya nunca más la perturbaron, continua o esporádicamente, por noticias de todo este horror humano, para concentrarse en la Vivencia en la que estaba.

(3) y cada vez que te hago conocer otros males del querer humano, no son otra cosa que defensas y guardias que agregó, a fin de que no te dejen descender en el fondo de su abismo, - esta protección especial que Jesús tenía con Luisa, era permanente. Nuestro Señor dejaba que conociera los males que estaban aquejando a Nuestro Señor y Dios, y una vez que ella los conocía, y como ya dijimos, reparaba por lo que conocía, ese mal para ella quedaba cerrado, para no volver a repetirse.

(4) porque tú debes saber que cada mal de la voluntad humana, no son otra cosa que tantas puertas distintas que ella posee para descender en el reino de los males, de los vicios, de los terrores espeluznantes del infierno viviente, hasta volverse nauseante e insoportable a Dios y a sí misma, - un poco de parafraseo para arreglar la sintaxis.

(4) porque tú debes saber que cuando un ser humano decide pecar, abre una puerta por la que desciende en el reino de los males, de los vicios, de los terrores espeluznantes de un infierno viviente, y ese descenso la vuelve nauseante e insoportable a Dios y a sí misma, - no es nada fácil escribir bien, pero hay que hacerlo para que todo esto se entienda. La alegoría de la puerta corresponde a una conexión sináptica de nuestro cerebro, como algo ya hecho. porque eso es lo que sucede cuando hacemos algo, que nuestro cerebro no encuentra en su almacén, llamado Memoria: el cerebro necesita establecer un nuevo "recorrido" que le permita catalogar lo que está haciendo. Esta "puerta" sináptica ya no se cierra, pero el Señor Dice, con carácter de Decreto Divino, que ya Él no Nos deja "transitar" por ella. Todas estas cosas tenemos que rumiarlas para constatar si están sucediendo o no, en cada uno de nosotros. Se nos van cerrando las puertas de lo que hemos hecho mal, y recordamos, menos y menos, lo que hicimos, y como que ya no se nos "ocurre" visitar esa situación. Todo esto juega con el Plan de Vida y las Sugerencias de Acción, que nos vienen de fuera, ya que Nuestro Señor impide más y más, que de fuera vengan cosas a perturbarnos, a menos que, decidamos buscarlas, en cuyo caso, Él, rara vez, se "mete en el medio", y nos deja encontrarlas.

(5) y Yo con hacer conocer sus males, no hago otra cosa que amurallar las puertas y poner en ellas mi sello y decir: 'Esta puerta no se abre más.' – seguimos parafraseando.

(5) y Yo, Haciéndoles conocer estos males, no hago otra cosa que Amurallar las puertas que esos males han creado y abierto, y Pongo en ellas mi sello que Dice: 'Esta puerta no se abrirá más para ustedes.' – Hay un famoso dicho español: "Guerra avisada no mata soldado". La Revelación que este capítulo trae, es precisamente esta: no debe extrañarnos que Nuestro Señor nos sensibilice en extremo al mal que nos rodea, precisamente para que sepamos que existe, para que reparemos por lo que ahora conocemos, y luego cerrarnos la "puerta" que ese mal conocido, abrió para nosotros, pero que ahora queda cerrado.

(6) Ahora, así como la voluntad humana tiene sus puertas, sus escaleras para descender en el abismo de los males, no para subir, así mi Divina Voluntad tiene sus puertas, sus escaleras para subir a sus cielos, a sus bienes inmensos, y forma el paraíso viviente de quien la posee; - La Argumentación ahora toma un aspecto positivo, porque el Señor empieza a Hablar de que también existen escaleras y puertas para subir hacia Él, y formar un Paraíso anticipado para aquellos que las suben y las abren.

(7) cada conocimiento de Ella es una puerta que se abre, es una escalera que se forma, es un camino que se te pone delante, que tú debes recorrer para poseer, con los hechos, lo que has conocido. – Ya lo sabíamos, pero Reafirma lo dicho, a saber, que las Verdades Divinas conocidas, son las escaleras que nos dan acceso, y son las puertas con las que abrimos lo que esas Verdades Divinas pueden darnos.

(8) Mira entonces el gran bien de los tantos conocimientos que te he manifestado, son tantas puertas que te facilitan la entrada en su reino, - parafraseamos para mejorar el párrafo.

(8) Mira entonces el gran bien de los tantos conocimientos que te he manifestado sobre las Verdades Divinas que vas a necesitar para poder estar y trabajar en el Reino. Cada una de esas Verdades te da acceso a alguna de las tareas que podrás realizar en Su Construcción. – Las Verdades Divinas conocidas no me dan acceso al Reino, porque yo ya vivo en el Reino Físico de la Divina Voluntad; lo que cada Verdad hace, es capacitarme más para mi Labor en el Reino, porque por esa razón es por la que Me han Concedido el Don, para que yo labore con toda efectividad en el Reino que necesito ayudar a construir.

La conclusión inevitable, tantas veces dichas en estas Guías de Estudio y en las clases, es que podremos ser mejores ayudantes por cuantos Conocimientos de las Verdades Divinas necesarias, llevemos con nosotros. Nuestra posición social dentro del Reino tiene que ver con la importancia del oficio al que Dios Nos ha Asignado, y cuan bien estamos equipados para realizar ese Oficio.

Así que, poco importa cuán necesario era nuestro oficio, cuán importante pudiera yo haber sido en este Reino Suyo: si yo no estudié lo necesario, mi puesto no será el que debiera haber sido. No estudiar ahora por vagancia,

o porque asumimos que no podemos entender, va a perjudicarnos eternamente. Si no hago tiempo para estudiar, ¿a quién voy a culpar? Si no entiendo, pero no pregunto, ¿a quién voy a culpar?

(9) y en cada puerta he puesto un ángel como custodio, a fin de que te dé la mano y te conduzca segura en las regiones de la Divina Voluntad; - El Ángel Custodio de la "puerta del Conocimiento de la Verdad Divina", está presto a ayudarme, si yo decido pedirselo, y si yo decido pedirselo, no sabemos cómo, pero seguramente me ayudará.

(10) cada conocimiento es una invitación y una fuerza divina que (Dios) te Concede, y te hace sentir la necesidad extrema, la necesidad absoluta de vivir de Voluntad Divina. – Todos los Conocimientos sobre Verdades Divinas apuntan al Reino, y nos hacen sentir cuan necesario es que aprendamos lo que cada uno de esos Conocimientos Nos Trae, y cada uno de ellos, Nos exhorta a decidir continuar estudiando para capacitar-nos mejor.

(11) Ella, conforme se hace conocer te extiende los brazos para tomarte, y te conduce entre ellos en aquel mismo conocimiento que te ha manifestado, lo adapta a tu capacidad, modela tu alma a fin de que entre en ti como humor vital, como sangre, como aire, y produzca en ti la vida, los bienes que su conocimiento posee, - importante párrafo que parafraseamos ligeramente para destacar el proceso de vitalización que el Conocimiento produce en nosotros.

(11) La Divina Voluntad, conforme se hace conocer, Te Extiende Sus Brazos para tomarte, y te Conduce, en la misma Verdad Manifestada, delante de Ella; adapta lo que de esa Verdad Divina estas capacitado y destinado a saber; Modela tu Persona Divina, a fin de que recibas el humor vital de esa Verdad, y tu Cuerpo de Luz, la reciba como sangre, como aire, y produzca en tu Persona Dual, la vida, los bienes que esa Verdad Divina posee – Se hace necesario destacar la secuencia de lo que sucede, así decimos que:

- a) la Verdad Divina Nos conduce delante a Dios, de manos del Ángel que Custodia a esa Verdad, y Nos Conduce, porque el Ángel "abre la puerta" que nos deja acceso a Dios, porque traemos el pasaporte de la Verdad Conocida.
- b) La Divina Voluntad, en Jesús y Su Madre Santísima, Adapta la Verdad Divina conocida, a nuestra capacidad, y al uso que de haremos de dicha Verdad, para nuestra labor en el Reino.
- c) La Divina Voluntad Utiliza la Misma Verdad, para Modelar, perfilar, acentuar, destacar a la Vida Obrante de Mi Persona Divina, para que esté cada vez más nítida a Sus Ojos, más Apreciable y Bella.
- d) La Divina Voluntad vitaliza mi Cuerpo de Luz, con esa Verdad, que ahora es también sangre y aire, que mi Cuerpo de Luz puede utilizar para desarrollarse.
- e) La Divina Voluntad libera los restantes bienes necesarios a mi Persona Dual para mi Labor en el Reino.

(12) y haciéndose conductora, más que una madre te está a guardia para ver cuando su hija ha absorbido la última gota del bien que le ha hecho conocer, para abrirle su seno de nuevo y derramarse en su hija, y hacerle conocer otro valor, otros efectos que contiene la Vida de mi Querido, y repite su trabajo porque quiere ver en ella el valor de su Vida, los efectos, la sustancia de sus bienes. - parafraseamos:

(12) y Asumiendo el rol de directora, como madre que está en guardia, para ver cuando su hija ha absorbido la última gota del bien que le ha hecho conocer, y entonces, Abrirle Su Seno de nuevo y derramar nueva leche en su hija, y, de esa manera, hacerle conocer otro valor, otros efectos que contiene la Vida de mi Querido, y repite su trabajo porque quiere ver en ella el valor de su Vida, los efectos, la sustancia de sus bienes. - - Continúa con Su Explicación de situaciones conocidas. No solo Dios hace esto una vez, con lo que Nos está enseñando, sino que lo repite en cada Conocimiento que adquirimos, viviendo en la Divina Voluntad.

(13) Ahora, los conocimientos sobre mi Divina Voluntad instruyen al querer humano, y éste adquiere ciencia y razón, - más parafraseo.

(13) Ahora, los conocimientos sobre mi Divina Voluntad que el ser humano adquiere, Le Instruyen, dándole nueva ciencia y razón, - No solo adquirimos los Conocimientos que nos son necesarios para el Reino, sino que estos Conocimientos también Nos dan Ciencia Divina, mejoran nuestro razonamiento, y, por tanto, fortalecen mi capacidad de decidir libremente.

(14) por lo que entiende que no sólo es justicia el hacerla reinar y dominar como vida primaria en su alma, sino es un bien sumo que recibe, honor y gran gloria que este Querer Santo, con el dominar, llegue a darle el estado de realeza divina, porque se siente hija del gran Rey, así que la realeza también es suya. – traducción confusa.

(14) y con este mejor razonamiento, entiendo, que no sólo es justo que la Divina Voluntad Reine y Domine mi vida, sino que al Recibir este Sumo Bien, doy honor y gran gloria a la Divina Voluntad, y al dejarme Dominar, consigo la Realeza Divina, porque me siento hijo o hija del gran Rey, así que la realeza del Rey es también mía. – Cuando se vive correctamente en la Divina Voluntad, es decir, cuando uno comprende que no se trata de que ahora vivo, practicando algunas oraciones nuevas, de un Apostolado más dentro de la Religión Católica, sino que se trata de un cambio profundo en mi manera de vivir, que no deja de ser católico, pero persigue ahora unos objetivos distintos a los que tenía antes, entonces comprendo, que necesito nuevas herramientas, nuevas capacidades, nueva actitud, y una nueva Relación con Jesús. En esta Vivencia, yo empiezo a entender la Ciencia Divina, Ciencia que me provee Conocimientos de que Me Explican como Dios, en Jesús, Piensa, que Espera de mí como Hijo o Hija, que Colabora con Sus Planes, como es que Crea, cómo es que Me Ama, como puedo darle el Honor y la Gloria que Le Pertenece. Empiezo a comprender tantas cosas, que me fuerzan, porque es justo, a que Yo Decida Obedecerle.

(15) Cuando la criatura ha llegado a comprender todo esto por caminos de conocimientos y de lecciones que le ha dado mi Querer Divino, todo está hecho, mi Voluntad ha vencido al querer humano, y éste ha vencido a la Divina Voluntad. – Lo que Dice Nuestro Señor en este párrafo se comprende ahora mejor que antes. Si yo entiendo y actúo como debo, con estos Conocimientos que Me está dando, entonces, Él ha ganado la batalla, porque yo me he dejado vencer por Él, y curiosamente, también yo lo he vencido a Él, porque ahora, todo lo que era Suyo con exclusividad, es ahora mío también.

(16) Los conocimientos sobre de Ella son tan necesarios, que sirven a disecar los humores malos y los sustituyen con los humores santos, ellos son como soles que lanzan dardos al querer humano y le comunican su vida, su santidad, y el deseo ardiente de poseer el bien que conoce. – No hay nada que analizar en esta clase de párrafos, con los que el Señor busca motivar aún más, mi Intención de obedecerle y colaborar con Él.

(16) Por eso sé atenta a escuchar sus lecciones, y corresponde a un bien tan grande. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 4 de junio de 1933: (Doctrinal) – página 61 -

**Quien vive en la Divina Voluntad recibe la Fuerza creadora de la creación continua.
Acuerdo con la Divina Voluntad.**

Mi abandono en el Fiat continúa, soy recién nacida apenas y siento la necesidad de estarme en sus brazos para beber a grandes sorbos la leche de sus verdades, para recibir las oleadas de su Luz, el dulce refrigerio de su calor, siento que también el Querer Divino quiere tenerme en sus brazos, estrechada a su seno de Luz para poderme infundir el acto continuo de su Vida Obrante en mí, porque vida significa tener actos que no cesan jamás, de otra manera no se podría llamar vida. Por eso, si yo no quisiera estar en sus brazos para recibir estos continuos

reflejos de su Vida, o no me quisiera tener, no podría formar su Vida en mí, y entonces la palabra vida se reduciría a palabras no en realidad, o bien en una pintura pintada. Jesús mío, ¡ah! no lo permitas, y haz que se forme su Vida real en mi alma. Pero mientras buscaba estarme en los brazos de la Divina Voluntad, mi soberano Jesús visitando mi pequeñez me ha dicho:

“Hija de mi corazón, tú tienes razón de que sientes la extrema necesidad de estar en los brazos de la Divina Voluntad, porque estar en sus brazos significa ponerse a su disposición y empeñarla para formar su Vida en la criatura, y si no se pone en sus brazos se pone como a gran distancia, y la vida no se forma de lejos, sino de cerca, más bien fundida con la misma vida que se quiere recibir; ninguna madre concibe a su hijo de lejos, sino dentro de su mismo seno, ninguna semilla germina y forma su planta si no se funde y esconde bajo tierra. Así, decir: ‘Quiero formar la Vida de la Divina Voluntad en mí y no estarse en sus brazos, unida con Ella para vivir de su mismo aliento Omnipotente, es imposible.’ Tú debes saber que nuestro Ente Supremo usa la misma Potencia creadora que usó en la Creación, y la continúa usando en los actos que la criatura hace en la Divina Voluntad. Cada acto que hace en Ella sufre una nueva creación, y mi Fiat en virtud de su Potencia creadora queda concebido en el acto de la criatura. Sucede un alternarse continuo, ella presta el acto, y mi Voluntad Divina crea y se concibe en su acto, y mientras se concibe forma su Vida y la hace crecer con el alimento de su Luz y de su Amor. Los Cielos quedan admirados, y es tanta la maravilla, que enmudecen ante un acto solo de la criatura que dentro contiene la Fuerza creadora de la concepción del Fiat Divino; y así como ella con el estarse en sus brazos se pone a nuestra disposición, así con tenerla en nuestros brazos nos ponemos a su disposición, y nos da su dulce garantía, para hacer lo que Nosotros queremos, así que su vida, sus actos, son tantas garantías que nos da, y Nosotros teniendo sus garantías nos sentimos seguros de poder poner fuera nuestra Virtud creadora y obrar como Dios en el acto de la criatura. Tú debes saber que cuando obra nuestra Voluntad, tanto en Nosotros mismos, cuanto, en el acto humano, no pone jamás a un lado su Virtud creadora, ni la puede poner, porque la posee en naturaleza, por eso su hacer es siempre creación, por lo tanto, quien vive en nuestra Voluntad recibe en sus actos su acto Creante, y ¡oh! cuantas maravillas suceden. Por eso sé atenta, reverente y agradecida, recibe en ti, en tus actos, esta Virtud Creante que quiere hacer cosas grandes, no pequeñas, y que son las únicas dignas de nuestra adorable Voluntad.

* * * * *

Y comencemos el análisis de este capítulo.

(1) Hija de mi corazón, tú tienes razón de que sientes la extrema necesidad de estar en los brazos de la Divina Voluntad, porque estar en sus brazos significa ponerse a su disposición y empeñarla para formar su Vida en la criatura, - parafraseamos

(1) Hija de mi corazón, es verdad que tu sientes la extrema necesidad de estarte en los Brazos de la Divina Voluntad, porque estar en sus Brazos significa ponerte a su disposición, para conseguir que la Divina Voluntad, Quiera Formar su Vida, y Vida Continua, en ti. - En numerosas oportunidades, Nuestro Señor Nos Habla de que debo decir “**entro en la Divina Voluntad**”, o decir, como dice en este párrafo, que debo “**estar en Sus Brazos para ponerme a la disposición de la Divina Voluntad**”. Esto lo hacemos, a pesar de que sabemos, que ya vivimos en la Divina Voluntad, y, por tanto, no hay una necesidad estricta de decirlo. Pues bien, hasta hoy, cuando lo decíamos pues, lo veíamos como un formulismo, una manera de recordarnos el lugar en donde vivimos y estamos; pero, a partir de hoy que leo este capítulo, comprendo que no es por mí, por lo que debo hacerlo, sino porque es la única manera en la que yo puedo conseguir que la Divina Voluntad Decida Darme, primero, y Continuar, segundo, Su Vida en mí.

Desde este párrafo 1, hasta el párrafo 4, Nuestro Señor Reafirma, Revela, la manera en la que nosotros, recibimos la Vida, y de hecho continuamos recibiendo La Vida en la Divina Voluntad que Quería Concedernos.

Desde el párrafo 5 hasta el párrafo 8, Nuestro Señor Reafirma, Revela la manera en la que **a)** nosotros podemos obrar en la Divina Voluntad, y **b)** nuestros actos reciben la Vida Divina que los Diviniza; Vida Divina que nosotros

hemos generado con Su Misma Potencia Creadora, párrafo 5, y Su Fuerza Suprema, párrafo 8. Todo esto dicho, con la Poesía habitual, en la que vienen envueltas todas estas Revelaciones.

De nuevo repetimos: El capítulo Revela no lo que yo debo hacer para efectivizar el Don que Me Quiere Dar, sino para que sepamos lo que Dios, la Divina Voluntad, necesita hacer para que yo lo tenga.

Como de costumbre, y dada la importancia del capítulo, vamos a parafrasear casi todo el capítulo, y personalizarlo, porque es como mejor se comprende lo que dice.

(2) y si no se pone en sus brazos se pone como a gran distancia, y la vida no se forma de lejos, sino de cerca, más bien fundida con la misma vida que se quiere recibir;

(2) y si no te pones en Sus Brazos, estarías distante, y esta Vida que Quiere Darte, no se puede formar de lejos, sino bien de cerca; más bien, Quiere estar fundida en la misma vida que Te Quiere Dar. – Para Dios, nada puede hacerse de lejos, sino de cerca, tan de cerca, que el proceso es como una fundición de dos metales, que es imposible realizar de lejos, ya que cuando terminen de fundirse, los dos metales ya no se pueden separar. Ahora, por fin, en este volumen 32, a partir del primero de sus capítulos, el del 12 de marzo de 1933, sabemos por qué: La Vida que va a Darnos, la vida con la que forma a Mi Persona Divina es Dios Mismo, no una Estencion de la Divina Voluntad, sino la misma Divina Voluntad que Forma a esta Persona Divina in situ, en el Planeta Perfecto.

(3) ninguna madre concibe a su hijo de lejos, sino dentro de su mismo seno, ninguna semilla germina y forma su planta si no se funde y esconde bajo tierra. – la explicación metafórica de lo dicho en el párrafo 1.

(4) Así, decir: 'Quiero formar la Vida de la Divina Voluntad en mí y no estarse (estarme) en sus brazos, unida con Ella para vivir de su mismo aliento Omnipotente, es imposible.' – Sigue reafirmando lo anteriormente dicho, en una forma más coloquial.

(5) Tú debes saber que nuestro Ente Supremo usa la misma Potencia creadora que usó en la Creación, y la continúa usando en los actos que la criatura hace en la Divina Voluntad.

(5) Tú debes saber que la Divina Voluntad utiliza la misma Potencia creadora que Utiliza en la Creación, y ahora utiliza para materializar los actos que el ser humano hace en la Divina Voluntad. – Comienza ahora Su Disertación de la Materialización de nuestra actividad en la Divina Voluntad, y su eventual Divinización.

(6) Cada acto que hace en Ella sufre una nueva creación, y mi Fiat en virtud de su Potencia creadora queda concebido en el acto de la criatura.

(6) Cada acto que hace, viviendo en la Divina Voluntad es una nueva creación; la Divina Voluntad, con Su Potencia Creadora, se Materializa en el acto del ser humano; en dicho acto queda Concebida. – Comienza Su Reafirmación de lo dicho en volúmenes anteriores, pero más oblicuamente, cuando decía, que “infunde una Vida Divina en el acto del ser humano”. Ahora comprendemos que la Divina Voluntad se Materializa in situ, o sea, en el mismo acto humano del que vive en la Divina Voluntad, y lo hace porque Puede, porque posee esta Potencia Creadora, de la que podemos hablar, pero no podemos entender.

(7) Sucede un alternarse continuo, ella presta el acto, y mi Voluntad Divina crea y se concibe en su acto, y mientras se concibe forma su Vida y la hace crecer con el alimento de su Luz y de su Amor. –

(7) Sucede este proceder continuo: yo, decido el Acto, y la Divina Voluntad se Materializa y queda Concebida en mi Acto, en el instante mismo en que yo decido hacerlo, y así Concebida en mi Acto, puede formar esta Vida que el Acto va a necesitar, y puede parir esa Vida, cuando el acto sea ejecutado, y divinizar, y hacer crecer las consecuencias de ese Acto, con el alimento materno de su Luz y de su Amor. – Con este parafraseo, queda expuesto, lo más claramente posible, el proceso que ocurre cuando actuamos en la Divina Voluntad.

Mi acto hay que Diseñarlo, concebirse en él, tiene que ser ejecutado, parirlo, y las consecuencias del acto, tienen que ser alimentadas por Dios, para que hagan su labor.

(8) Los Cielos quedan admirados, y es tanta la maravilla, que enmudecen ante un acto solo de la criatura que dentro contiene la Fuerza creadora de la concepción del Fiat Divino;

(8) Toda la Corte Celestial queda Admirada, y es tanta la maravilla que observan, que enmudecen ante lo que sucede en cada acto mío; cómo se ve en dicho Acto, a la Fuerza Suprema Creadora que ha hecho posible esta Concepción y Parto de mi Acto en la Divina Voluntad. - Tanto la Potencia Creadora como la Fuerza Suprema son necesarias para toda creación.

La Potencia Creadora Diseña el Acto a hacerse, a Materializarse, y la Fuerza Suprema, Ejecuta la Materialización, in situ, de la Luz Energética, que es Dios, en el acto mío que ha Diseñado.

(9) y así como ella con el estarse en sus brazos se pone a nuestra disposición, así con tenerla en nuestros brazos nos ponemos a su disposición, - el traductor lo ha dicho todo al revés, pero lo arreglamos.

(9) y así como tú, al decidir querer estar en los Brazos de la Divina Voluntad, te has puesto a Su Disposición, así la Divina Voluntad, al Concebirse, Parirse en tu acto, Materializándose in situ, se ha puesto a tu disposición. - párrafo con el que cierra la Argumentación empezada en el párrafo 1, con la conocida lógica circular.

(10) y nos da su dulce garantía, para hacer lo que Nosotros queremos, - seguimos parafraseando para arreglar tanta confusión.

(10) y Nos Das tu dulce autorización, para que podamos hacer lo que, tanto tu como Nosotros, queremos hacer. - La Reafirmación de que, si nosotros no decidimos, Autorizamos a la Divina Voluntad para que Actúe, la Divina Voluntad no puede realizar la labor que Quiere y Necesita Hacer con cada acto que yo Decido, viviendo en la Divina Voluntad.

El lector podrá observar que parafraseamos la palabra Garantía por la Palabra Autorización. Yo no garantizo nada a la Divina Voluntad, yo la Autorizo a que haga algo con lo que es mío.

(11) así que su vida, sus actos, son tantas garantías que nos da, y Nosotros teniendo sus garantías nos sentimos seguros de poder poner fuera nuestra Virtud creadora y obrar como Dios en el acto de la criatura. - parafraseo.

(11) así que tu vida, tus actos, son tantas autorizaciones que nos das, y Nosotros teniendo tu autorización, podemos Utilizar nuestra Potencia Creadora y Fuerza Suprema, para Transformar tu Acto. - Una vez que lo hemos parafraseado, queda explicado.

(12) Tú debes saber que cuando obra, nuestra Voluntad, tanto en Nosotros mismos, cuanto, en el acto humano, no pone jamás a un lado su Virtud creadora, ni la puede poner, porque la posee en naturaleza, por eso su hacer es siempre creación, por lo tanto, quien vive en nuestra Voluntad recibe en sus actos su acto Creante, y ¡oh! cuantas maravillas suceden. - parafraseamos.

(12) Tú debes saber que cuando la Divina Voluntad Obra, tanto ad intra en Nuestra Actividad, como ad extra, en tu Actividad, Utiliza siempre, a la Potencia Creadora, y a la Fuerza Suprema; no puede no Utilizarlas, porque son Componentes esenciales de Su Naturaleza, y, ¡Oh!, cuantas maravillas suceden cuando la Divina Voluntad Actúa con estas Herramientas. - el parafraseo explica la situación.

(13) Por eso sé atenta, reverente y agradecida, recibe en ti, en tus actos, esta Virtud Creante que quiere hacer cosas grandes, no pequeñas, y que son las únicas dignas de nuestra adorable Voluntad.
– Termina con la Exhortación de costumbre.

Resumen del capítulo del 15 de junio de 1933: (Doctrinal) – página 63 -

**La Intención forma la vida de la acción,
forma el velo para esconder la acción divina.
El actor escondido.**

Mi pobre mente está siempre ocupada por el Fiat Divino, que no sólo quiere hacerse vida, sino también alimento, porque no basta la vida, pues sin tener con qué saciar el hambre, sería morir de hambre. He aquí el por qué frecuentemente me da el alimento succulento y celestial de alguna otra verdad que respecta al Querer Divino, a fin de que no sólo me alimente, sino que haga crecer su Vida en mí, y ¡oh! cuántas veces siento la necesidad de que el bendito Jesús me diga alguna cosa que respecta a su Querer, porque me siento morir de hambre, y mi amable Jesús, porque Él mismo quiere y me da esta hambre, al visitar mi pequeña alma me ha dicho:

“Hija mía, tu deseo de ser alimentada por mi palabra alimentadora me hiere el corazón, y Yo, herido, corro a ti para darte mi alimento divino que sólo Yo puedo darte. Mi palabra es vida y forma en ti la Vida Divina, es luz y te ilumina y queda en ti la virtud iluminadora que te da siempre luz, es fuego y te hace surgir el calor, es alimento y te alimenta.

Ahora, tú debes saber que Yo no miro la acción externa de la criatura, sino la Intención que forma la vida de la acción, ella es como el alma de la acción, y ésta se vuelve como el velo de la Intención. Sucede como el alma al cuerpo, que no es el cuerpo el que piensa, el que habla, palpita, obra y camina, sino que el alma da vida al pensamiento, a la palabra, al movimiento, así que el cuerpo es velo del alma, la cubre y se hace portador de ella, pero la parte vital, la acción, el paso, es del alma. Tal es la Intención, verdadera vida de las acciones. Ahora, si tú llamas a mi Divina Voluntad como vida de tu mente, como latido de tu corazón, como acción de tus manos y así de todo lo demás, tú formarás la vida de la inteligencia de mi Voluntad en tu mente, la vida de sus acciones en tus manos, su paso divino en tus pies, de modo que todo lo que hagas servirá de velo a la Vida Divina que con tu Intención has formado en el interior de tus actos, ¿pero qué cosa es esta Intención? Es tu voluntad que haciendo una llamada a la mía se vacía de sí misma, y forma el vacío en su acto para dar el puesto a la acción de mi Voluntad, y ella haciéndose velo esconde en las acciones, aun en las más ordinarias y naturales, la acción extraordinaria de un Dios, tanto, que de fuera se ven acciones comunes, pero si se quita el velo del querer humano se encuentra encerrada la Virtud obrante de la acción divina, y esto forma la santidad de la criatura, no la diversidad de las acciones, no las obras que hacen rumor, no, sino la vida común, las acciones necesarias de la vida, de las cuales la criatura no puede prescindir, todas son velos que pueden esconder nuestra Voluntad, y hacerse campo donde Dios mismo se abaja para hacerse actor escondido de sus acciones divinas. Y así como el cuerpo vela al alma, así la voluntad vela a Dios, lo esconde y forma por medio de sus acciones ordinarias la cadena de las acciones extraordinarias de Dios en su alma. Por eso sé atenta, llama en todo lo que haces a mi Voluntad, y Ella no te negará jamás su acto, para formar en ti, por cuanto a criatura es posible, la Plenitud de su Santidad.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis de otro capítulo, extraordinario como pocos.

Luisa dice que su pobre mente estaba siempre ocupada por la Divina Voluntad, que no sólo quiere hacerse vida de ella, y ahora de nosotros, sino que también quiere ser alimento nuestro, porque no basta la vida, hay que poder saciar el hambre, para no morir. Estando en estos pensamientos, Jesús Le Dice:

(1) Hija mía, tu deseo de ser alimentada por mi palabra alimentadora Me hiere el corazón, y Yo, herido, corro a ti para darte el alimento divino que sólo Yo puedo darte. – Nada que analizar realmente, pero sí comentar. Cuando se ha vivido en la Divina Voluntad, por algún tiempo, el abrir el volumen de turno, para

aprender una nueva Verdad, se hace una necesidad, porque uno tiene hambre, como dice Luisa, y hay que alimentarse para no morir.

(2) Mi palabra es vida y forma en ti la Vida Divina, es luz y te ilumina y queda en ti la virtud iluminadora que te da siempre luz, es fuego y te hace surgir el calor, es alimento y te alimenta. – un poco de parafraseo ayuda

(2) Mi palabra es vida y forma en ti la Vida Divina, es luz y te ilumina, y queda en ti para darte siempre luz; es fuego y te da calor; es alimento y te alimenta. – Segunda comunicación del Señor sobre el tema, y añade elementos que son necesarios tener en cuenta, porque no es solo el alimento, sino el ritual que llamamos “alimentarse”, es el que Nos da Vida y satisfacción de que estamos viviendo. La Alimentación que necesitamos hacer en esta Vivencia, también tiene Su Ritual para que esa completa y satisfactoria. ¿es lo mismo, abrir una lata de algún alimento, y comerme el contenido en un minuto o menos, o sentarme en un restaurante de primera, para alimentarme? Es obvio que no. Abriendo la lata, estoy alimentándome, pero la actividad no satisface, porque no he experimentado el ritual de una buena comida hecha en gran restaurante, preparada por un gran chef. El Señor nunca deja de asombrarnos.

Observemos lo que Dice: Dice que las Palabras con las que ha Expresado la Verdad Divina Nos Alimentan, son palabras cuidadosamente escogidas para presentarnos el plato de comida, para este Ritual, con mayúscula. La Luz que estas Palabras despiden de sí mismas, iluminan nuestra mesa; y el Fuego Divino que enciende en nosotros, es la llama de la hornilla que está calentando a esta Verdad para que nos De calor vital, no un frio desagradable. Y ya, por último, claro está, también, sencilla y llanamente dicho, estamos Alimentados.

(3) Ahora, tú debes saber que Yo no miro la acción externa de la criatura, sino la Intención que forma la vida de la acción, - comenzamos a parafrasear para mejorar la sintaxis.

(3) Ahora, tú debes saber, que Yo no Miro la acción externa que has decidido realizar, sino que Miro la Intención detrás de la Decisión decidida, porque esa Decisión y su Intención, son las que forman la vida final de tu acto, para bien o para mal. – Una vez más, volvemos al tema de la Decisión humana, que no solo tiene que ser libre y bien informada, sino que ahora debe portar otro elemento que el Señor Llama Intención, y que obviamente puede ser Intención Buena o Intención Mala.

La Decisión humana tiene que ser, ahora, Libre, Informada y Portadora de Intención, o sea, que lleve el germen de lo que queremos llegue a suceder, con lo que hemos decidido. Quizás no lo habíamos pensado así antes, pero toda Decisión nuestra, porta una Intención, pero no siempre esa Intención produce el acto inmediatamente, sino que la mayoría de las veces, nuestra Intención es como un germen, una semilla, que se demora en producir el acto final que hemos decidido; que esperamos sea bueno, en todo el sentido que la palabra “bueno” tiene.

Examinemos como ejemplo, nuestra Decisión de aceptar el Don de Vivir en la Divina Voluntad. Fue una Decisión libre, que demoramos en hacerla para hacerla lo mejor informados que podíamos, y esa Decisión portaba una Intención, la Intención de ser Hijos e Hijas legítimas de Nuestro Señor, el Rey de Su Reino; Intención que no puede conseguirse inmediatamente, como ya sabemos.

(4) ella es como el alma de la acción, y ésta se vuelve como el velo de la Intención. – eliminando confusión.

(4) Tu Intención, es como el alma de tu acto, y tu acto es como cuerpo que esconde a tu Intención. – La Intención de una Decisión mía, o sea, lo que intento conseguir con el acto que he decidido hacer, no siempre está claro y manifiesto, aunque digamos cual es mi Intención, y la razón es sencilla: toda Intención necesita desarrollarse, es más, rara vez puede adivinarse cuál es mi Intención, por los que me miran actuar; y, profundizando más, muchas veces esa Intención original no la consigo, por las circunstancias adversas que puedan oponerse a Mi Intención.

Ahora, Dice el Señor, lo que sí es Verdad, es que mi Intención es la que capacita a mi acto, lo distingue de todos los demás actos, y así como el alma no puede separarse del cuerpo, así la Intención no puede separarse del acto "corpóreo" que la ha originado, pero como ya hemos dicho, no siempre identifica a mi acto inmediatamente, sino que la mayor parte de las veces, el acto vela, esconde mi Intención, a los ojos de los demás.

(5) Sucede como el alma al cuerpo, que no es el cuerpo el que piensa, el que habla, palpita, obra y camina, sino que el alma da vida al pensamiento, a la palabra, al movimiento,

(5) ¿acaso no sucede así con tu Persona? ¿No es el cuerpo el que piensa, el que habla, palpita, obra y camina, sino que es el alma la que da vida al pensamiento, a la palabra, al movimiento? - La pregunta retórica que esclarece el concepto aún más. Mi Decisión libre e informada es la que porta mi Intención, y la Intención vivifica mi Decisión, la capacita para conseguir lo que he decidido obtener.

(6) así que el cuerpo es velo del alma, la cubre y se hace portador de ella, pero la parte vital, la acción, el paso, es del alma. - parafraseamos

(6) así que tu cuerpo vela a tu alma, la cubre y la Porta, porque lo que es vital, es el acto, y el acto lo realiza tu alma. - Revisa el tratamiento metafórico para destacar nuevamente el rol del alma en la consecución del acto.

(7) Tal es la Intención, verdadera vida de las acciones. - nuevamente afirmado: la Intención es la que está detrás de la Decisión, y ambas están escondidas en el acto que el alma humana ha Vitalizado.

(8) Ahora, si tú llamas a mi Divina Voluntad como vida de tu mente, como latido de tu corazón, como acción de tus manos y así de todo lo demás, tú formarás la vida de la inteligencia de mi Voluntad en tu mente, la vida de sus acciones en tus manos, su paso divino en tus pies, - parafraseamos

(8) Ahora, si tú tienes la Intención de hacer que la Divina Voluntad sea la vida de tu mente, el latido de tu corazón, la acción de tus manos y así de todo lo demás, tú formarás la vida de la inteligencia de mi Voluntad en tu mente, la vida de sus acciones en tus manos, su paso divino en tus pies, - No podemos abandonar el uso del Concepto de la Intención, para empezar a hablar de otra manera, porque aunque Hable poéticamente, el Señor no está haciendo poesía, sino describiendo conceptos abstractos de gran importancia.

(9) de modo que todo lo que hagas servirá de velo a la Vida Divina que con tu Intención has formado en el interior de tus actos, - seguimos parafraseando.

(9) de modo que la Intención detrás de lo que hayas decidido hacer, y hayas hecho, obedientemente, servirá de velo a la Vida Divina que Yo he formado en el interior de tu acto, - Traducido así, entonces estamos aprendiendo correctamente lo que el Señor Nos está Diciendo. Lo que el Señor Quiere que sepamos, es que nuestra Intención buena, porque he decidido obedientemente, viviendo en la Divina Voluntad, sirve para esconder y proteger a la Vida Divina con la que mi acto va a quedar infundido, y, por tanto, Divinizado. Si mi Intención no es "buena" hay que transformar más de lo que pensábamos, porque ahora hay que transformar, también, a la Intención.

Aclarando más: Mi Decisión forma mi acto, y mi acto, esconde mi intención, y mi intención, esconde a la Vida Divina que necesita formarse para Divinizar mi acto.

(10) ¿pero qué cosa es esta Intención? Es tu voluntad que haciendo una llamada a la mía se vacía de sí misma, y forma el vacío en su acto para dar el puesto a la acción de mi Voluntad, - más parafraseo en este párrafo tan significativo.

(10) ¿pero qué cosa es esta Intención? Es la Llamada que haces, para que Mi Decisión Divina concorra con la tuya, y entonces, Yo Pongo tu Decisión humana a un lado, para darle el puesto a Mi Decisión e Intención Divina, y entonces, Ambos, hacemos el Acto. - Nadie puede pensar que este iba a ser un capítulo fácil, pero hay que traducir correctamente. La Voluntad, tanto la humana como la Divina, solo se mueven en virtud de decisiones que yo tomo, o que Dios Toma, y por eso hemos parafraseado. Mas aún, ahora tenemos que entender también, que

esa Decisión mía obediente, necesita originarse con una Intención Buena, la Suya, para que todo funcione correctamente, en el proceso de Divinización de mi acto resultante.

(11) y ella haciéndose velo esconde en las acciones, aun en las más ordinarias y naturales, la acción extraordinaria de un Dios, - más parafraseo

(11) y esta Intención conjunta, sigue siendo Velo que Esconde, aun en los actos más ordinarias y naturales, no solo a la Vida Divina, sino que esconde al “porqué” de nuestra Actividad conjunta. - Todos los actos humanos, sean o no hechos por un ser humano que vive en la Divina Voluntad, esconden mi intención; intención que eventualmente, todos descubriremos, por los “frutos” o resultados que los actos generan. Pero, con nuestros actos, nuestra Intención siempre esconderá a la Vida Divina que el Señor ha formado para Divinizar nuestro acto.

(12) tanto, que de fuera se ven acciones comunes, pero si se quita el velo del querer humano se encuentra encerrada la Virtud obrante de la acción divina, - más parafraseo.

(12) tanto, que, por fuera, todos tus actos parecen ser comunes, pero todos son extraordinarios, porque ocultan a la Vida Divina que los ha Divinizado. - Reafirmación de lo ya dicho.

(13) y esto forma la santidad de la criatura, - Avanzando un poco en la explicación, el Señor Anuncia que todo este proceso, tiene como finalidad, el formar, o mejor, incrementar, la Santidad propia del ser humano que vive en la Divina Voluntad.

(14) no la diversidad de las acciones, no las obras que hacen rumor, no, sino la vida común, las acciones necesarias de la vida, de las cuales la criatura no puede prescindir, todas son velos que pueden esconder nuestra Voluntad, y hacerse campo donde Dios mismo se abaja para hacerse actor escondido de sus acciones divinas. – Importante párrafo que parafraseamos para destacar mejor las ideas.

(14) La vida común, los actos de vida, de las cuales el ser humano no puede prescindir, son los que son necesarios e importante, esconden la continuidad de Mi Divinidad en tu vida, Luisa; y Me dan ocasión para que Yo Pueda, Escondido, Conseguir Mis Objetivos a través de ustedes. - nada que explicar después de parafraseado.

(15) Y así como el cuerpo vela al alma, así la voluntad vela a Dios, lo esconde y forma por medio de sus acciones ordinarias la cadena de las acciones extraordinarias de Dios en su alma.

(15) Y así como tu cuerpo esconde tu alma, así tu Intención Esconde a tu Dios, y así Escondido, Yo puedo Conseguir, en tus actos ordinarios, pero numerosos, los logros más grandes, Mis Objetivos del Reino. - Nuestros actos ordinarios son los que hacen posibles los actos extraordinarios que llegamos a hacer. Miguel Ángel pudo pintar la Capilla Sixtina, porque se alimentaba, movía sus manos, caminaba hacia los andamios. Si yo, o cualquiera de nosotros, hacemos los actos ordinarios, es posible que podamos vivir y morir confirmados en esta Vivencia, y solo Jesús Sabe, lo que podremos llegar a hacer, si morimos confirmados y lleguemos a vivir plenamente en Su Reino.

(16) Por eso sé atenta, llama en todo lo que haces a mi Voluntad, y Ella no te negará jamás su acto, para formar en ti, por cuanto a criatura es posible, la Plenitud de su Santidad. – La Exhortación final que puntualiza este objetivo intermedio, cual es, el de que cada uno de nosotros, llegue a conseguir la Plenitud de la Santidad que podemos llegar a poseer, para poder estar en Su Reino, que es, por supuesto, nuestro Objetivo final.

* * * * *

Y como ya hemos hecho en otras oportunidades, transcribimos la totalidad del capítulo parafraseado, y sin interrupciones.

“Hija mía, tu deseo de ser alimentada por mi palabra alimentadora Me hiere el corazón, y Yo, herido, corro a ti para darte el alimento divino que sólo Yo puedo darte. Mi palabra es vida y forma en ti la Vida Divina; es luz y te ilumina, y queda en ti para darte siempre luz; es fuego y te da calor; es alimento y te alimenta.

Ahora, tú debes saber, que Yo no Miro la acción externa que has decidido realizar, sino que Miro la Intención detrás de la Decisión decidida, porque esa Decisión y su Intención, son las que forman la vida final de tu acto, para bien o para mal.

Tu Intención, es como el alma de tu acto, y tu acto es como cuerpo que esconde a tu Intención. ¿Acaso no sucede así con tu Persona? ¿No es el cuerpo el que piensa, el que habla, palpita, obra y camina, sino que es el alma la que da vida al pensamiento, a la palabra, al movimiento? Así que tu cuerpo vela a tu alma, la cubre y la Porta, porque lo que es vital, es el acto, y el acto lo realiza tu alma. Tal es la Intención, verdadera vida de las acciones.

Ahora, si tú tienes la Intención de hacer que la Divina Voluntad sea la vida de tu mente, el latido de tu corazón, la acción de tus manos y así de todo lo demás, tú formarás la vida de la inteligencia de mi Voluntad en tu mente, la vida de Sus Acciones en tus manos, Su Paso Divino en tus pies; de modo tal, que la Intención detrás de lo que hayas decidido hacer, y hayas hecho, obedientemente, servirá de velo a la Vida Divina que Yo he formado en el interior de tu acto,

¿Pero, qué cosa es esta Intención? Es la Llamada que haces, para que Mi Decisión Divina concorra con la tuya, y entonces, Yo Pongo tu Decisión humana a un lado, para darle el puesto a Mi Decisión e Intención Divina, y entonces, Ambos, hacemos el Acto. Esta Intención conjunta, sigue siendo Velo que Esconde, aun en los actos más ordinarios y naturales, no solo a la Vida Divina, sino que esconde al “porqué” de nuestra Actividad conjunta, tanto, que, por fuera, todos tus actos parecen ser comunes, pero todos son extraordinarios, porque ocultan a la Vida Divina que los ha Divinizado, y esto forma la santidad de la criatura.

La vida común, los actos de vida, de las cuales el ser humano no puede prescindir, son los que son necesarios e importante, esconden la continuidad de Mi Divinidad en tu vida, Luisa; y Me dan ocasión para que Yo Pueda, Escondido, Conseguir Mis Objetivos a través de ustedes.

Y así como tu cuerpo esconde tu alma, así tu Intención Esconde a tu Dios, y así Escondido, Yo puedo Conseguir, en tus actos ordinarios, pero numerosos, los logros más grandes, Mis Objetivos del Reino.

Por eso sé atenta, llama en todo lo que haces a mi Voluntad, y Ella no te negará jamás su acto, para formar en ti, por cuanto a criatura es posible, la Plenitud de su Santidad.

Resumen del capítulo del 25 de junio de 1933: (Doctrinal) – página 66 –

**Si reina la Divina Voluntad, Dios se busca a Sí mismo y se encuentra en la criatura;
la criatura se busca en Dios y se encuentra en su centro divino.**

Mi pobre y pequeña inteligencia la sentía llena por tantos pensamientos respecto a la Divina Voluntad, y pensaba entre mí: *“¿Y por qué Jesús tienen tanto interés, insiste, suspira, pide y quiere que se pida que venga a reinar su Divina Voluntad? Es verdad que para la criatura será la adquisición más grande, tener un su poder un Querer inmenso, una Potencia que no se agota jamás, un Amor que siempre arde, una Luz que no se extingue jamás, una Santidad que da en lo increíble y siempre crece, se puede decir que no le queda otra cosa que desear ni poseer, porque todo lo posee, pero para Dios, ¿cuál puede ser su ganancia, su gloria, su honor?”*

Así, mientras esto y otras cosas pensaban, mi soberano Jesús visitando mi pequeña alma, toda bondad me ha dicho:

Hija mía, hija amadísima de mi Voluntad, la razón, la causa, la finalidad por la que tanto suspiro que mi Divina Voluntad tome su puesto, su dominio y la haga de soberano en la criatura, es porque nuestro Ente Supremo va

en busca de encontrarse a Sí mismo en la pequeñez humana. Piensa bien qué significa un Dios que va en busca de Sí mismo, pero ¿dónde? ¿Tal vez en la extensión de los cielos? No. ¿En la inmensidad de la luz que llena toda la tierra? No. ¿Acaso en la multiplicidad de las aguas del mar? No. Sino en el pequeño corazón humano, queremos esconder nuestra Inmensidad, nuestra Potencia, nuestra Sabiduría y todo nuestro Ser Divino en la criatura; escondernos en las cosas grandes no es una gran cosa, pero en las pequeñas desahogamos más en amor, potencia, etc., y como podemos todo y hacer todo, nos deleita más y tomamos más gusto en el escondernos en la pequeñez humana que en las cosas grandes, y si no encontramos nuestra Voluntad en la criatura, no podemos ni buscarnos ni encontrarnos en ella, nos faltaría el lugar dónde poner todos nuestros atributos divinos, y se sentirían impotentes para esconder nuestra Vida Divina donde no está nuestra Voluntad. Mira entonces la razón por la que queremos, suspiramos que la criatura suspire y ruegue vivir del Querer Divino, es porque andamos en busca de Nosotros mismos en ella, y queremos encontrarnos como en nuestro propio centro. ¿Y te parece poco la gran ganancia que hacemos, la gloria, el honor que recibimos, que el pequeño corazón humano esconda nuestra Voluntad y a nuestra misma Vida para darnos duplicado amor, doble potencia, sabiduría, bondad, para ponerse en competencia con Nosotros mismos? Si esto no comprendes significa que aún eres ciega en los caminos interminables de mi Divina Voluntad. Ahora, si Nosotros con querer que nuestro Fiat reine en las criaturas, buscamos y encontramos a Nosotros mismos en ella, la criatura con quererla se busca a sí misma en Dios y en Él se encuentra. Mira entonces que intercambio, que trabajo de ambas partes, que estratagemas e ingenios amorosos, Dios que continuamente se busca en la criatura, ¿pero dónde se encuentra? En el centro de ella, así que se busca, se llama en donde su mismo Amor lo llama, donde su misma Vida reside; y la criatura imita a su Dios, gira y vuelve a girar, se busca y se vuelve a buscar, se llama y se vuelve a llamar, pero ¿dónde se encuentra? En el centro divino. Esto muestra el intercambio de vida entre la una y el otro, la misma Voluntad que domina a la criatura y a Dios, el mismo Amor con el cual son animados, así que no es maravilla que lo que hace uno hace el otro, y sólo nuestra Voluntad sabe hacer estos prodigios, sin Ella todo es estéril, todo es obstáculo por parte de Dios y por parte de las criaturas, sentimos que somos prisioneros de Nosotros mismos, y ella se siente aprisionada por su voluntad humana, sin vuelo y toda obstaculizada en sí misma y sin Vida Divina. Ahora, estando todo esto, ¿no es justo que no queramos otra cosa, sino que nuestra Voluntad domine y reine?"

* * * * *

Y comencemos el análisis de este importante capítulo que continúa con la Revelación propia a este volumen 32, y que comienza con el primero de sus capítulos, el del 12 de marzo de 1933, cual es, la de que Dios, la Divina Voluntad **Es** cada cosa creada; la Luz Energética que es la Divina Voluntad, se Materializa in situ, para crear, sacar fuera, cada cosa que existe.

Es muy ingenioso, ¿cómo puede no serlo?, el que el Señor, ponga una y otra vez, las mismas preguntas y dudas en Luisa, para darles una contestación, cada vez más analíticamente profunda, y de esta manera nos lleva a un Entendimiento cada vez más claro de quien es Él, realmente, porque, quieras que no, tenemos que entender quién es Él.

Hicimos y terminamos el capítulo, parafraseando cada oración gramatical, una por una, y al fin comprendimos que esto era improductivo, porque el capítulo hay que reescribirlo con este nuevo lenguaje que hemos comenzado a aprender en este volumen 32. Así que hemos analizado el capítulo, utilizando el parafraseo preparado en base a este nuevo "lenguaje" Suyo.

(1) Hija mía, hija amadísima de mi Voluntad, la razón, la causa, la finalidad por la que tanto suspiro que la Divina Voluntad Retome su puesto, su dominio y sea Plena en el ser humano, es porque la Divina Voluntad Quiere volver a Encontrarse a Sí Misma, Materializada en la pequeñez humana, tal y como Se Materializó cuando los Creó a ustedes por primera vez. – Tal y como está, la traducción implica que la Divina Voluntad quiere volver a encontrarse en el ser humano, porque ya no está en el ser humano, pero eso, por supuesto, es incorrecto. La Divina Voluntad está siempre en cada cosa creada, porque la Divina Voluntad **Es** cada cosa, cada ser, aunque a los seres humanos, se les haya permitido, decidir alterar, la manera en la que la Divina Voluntad se había Materializado originalmente en ellos. El que la Luz Divina se haya Materializado, no quiere decir, que haya dejado de ser Luz: ha cambiado Su Apariencia, pero no, Su Naturaleza.

Eso hemos hecho nosotros, los seres humanos, y que sepamos, somos los únicos seres a los que se les ha permitido causar tamaña alteración. En efecto, con nuestra desobediencia original, hemos pervertido, alterado, la manera en la que la Divina Voluntad se había Materializado en los primeros seres humanos, pero, aunque alterada, la Divina Voluntad siguió siendo Adán y Eva, y siguió siendo ser humano, en la descendencia de ellos Dos, porque, si la Divina Voluntad no hubiera querido seguir existiendo en esa forma alterada, Disminuida no Plena, nosotros no existiríamos, habría todos revertido a ser Luz Energética.

(2) ¿Has pensado bien lo que significa que Dios, la Divina Voluntad, haya Decidido volver a Materializarse Plena en ustedes – De nuevo, la pregunta retórica que hay que parafrasear, porque la Divina Voluntad no va en busca de Sí Misma, sino que ha decidido volver a Materializarse en el lugar que Ella Quiere estar, ¿tal y como se Materializó originalmente?

Esta es una pregunta que llama nuestra atención poderosamente, no casualmente. Es como clarín de trompeta. Esta clase de pregunta, pudiera hacerla de muchos otros tópicos, y a veces lo ha hecho, porque tenemos que darnos cuenta, de una vez por todas, la importancia que tiene el que Dios se está Dignando Regresar al lugar de nuestro origen, al lugar del que lo sacamos.

(3) porque, ¿a dónde es que Quiere Regresar? ¿Tal vez a los cielos? No. ¿a la inmensidad de la luz que llena toda la tierra? No. ¿Acaso a la multiplicidad de las aguas del mar? No, porque ya está en ellas. Quiere Regresar al pequeño corazón humano, Quiere volver a Manifestar Su Plenitud, esto es, Su Inmensidad, Su Potencia, Su Sabiduría y todo Su Ser Divino en el ser humano; – Sigue el traductor implicando que la Divina Voluntad, Dios, está haciendo todo esto, por primera vez; pero, no es la primera, sino la segunda vez que lo hace, y, lo está haciendo ya, porque Luisa ha decidido dejar que la Divina Voluntad Pueda volverlo a hacer.

(4) ser las cosas importantes y grandiosas que hemos Materializado por todas partes, no es difícil, pero, Materializarnos en seres pequeños como ustedes, eso sí que es difícil, particularmente, cuando en ustedes Queremos desahogar, nuevamente, la Plenitud de nuestro Amor, Potencia, etc., – Es más fácil pensar que Dios Quiera estar, o con nuestro nuevo entendimiento, que Quiera ser cosas importantes, porque Él es lo más importante que existe, y de nuevo, medimos la importancia con nuestra vara de medir, pero seguimos sin percatarnos, de que aunque somos pequeños dimensionalmente, la complejidad de nuestro ser es tal que pocas cosas existen que han sido más difíciles de materializar como sistema.

(5) y cómo podemos ser cualquier cosa que Diseñemos, Nos deleita más, y tomamos más gusto, en ser pequeños que en ser grandes. – parafraseamos para utilizar los verbos correctamente: la Divina Voluntad no se encierra en nuestra pequeñez, más bien, la Divina Voluntad es, dimensionalmente, pequeña, para acomodarse a las dimensiones que ha Querido tenga el ser humano.

(6) Mira Luisa, hasta que tú te Desposaste conmigo, Yo no he sido, ni he estado en cada uno de los seres humanos, como Quería ser y estar, pero, después de Mi Labor Redentora, y ahora con tu aceptación, puedo volver a estar contigo, con ustedes, como Dios Pleno, como lo Fui y Estuve en vuestro acto primero. – Una vez que ha Revelado la Realidad de Su Situación existencial con nosotros, los seres humanos, ya no podemos explicar Sus Palabras de otra manera.

(7) Mira entonces la razón por la que queremos, suspiramos, que el ser humano quiera y suspire para que Yo vuelva a Ser en ustedes, como Era al principio; estamos buscando vuestra aceptación, para estar en ustedes con toda Mi Plenitud, tal y como Estuve al principio. – Francamente, no sabemos cómo expresar adecuadamente lo que Dios, en Jesús, Quiere Decirnos, utilizando el nuevo lenguaje que ha empezado a usar en este volumen 32, pero algo tiene que quedar claro, y es esto:

La Plenitud Divina, todo lo que la Divina Voluntad Es, lo fue, en Adán y Eva, cuando se Materializó en ellos Dos, pero necesitaba confirmación de ellos, para continuar siendo el Dios Pleno que Quería ser, tanto en ellos, como

en su descendencia. Esa Confirmación no la obtuvo, más bien obtuvo Rechazo, y esta desobediencia La Forzó a ser, en ellos dos, algo distinto de lo que Él había sido hasta esa desobediencia.

(8) ¿Y te parece poco la gran ganancia que hacemos, la gloria, el honor que recibimos, cuando Yo, Materializado en ti, Luisa, Me Veo Pleno, Veo a Nuestra Vida que compite con Nosotros, para Devolvernos nuestro Amor Afectivo, nuestra Potencia, Sabiduría y Bondad, Duplicados por Mí en Ti. – Nuestro Dios y Señor, compite consigo mismo en este Dar y Recibir la Plenitud de Su Ser Divino; lo Hace como Luisa, y lo Hace como Jesús, y esta Competencia, Le Da una alegría que nosotros no podemos entender, pero tenemos que saber que existe.

(9) Si esto no comprendes, Luisa, significa que caminas ciega por los caminos interminables de mi Divina Voluntad. – cuesta tan poco decir bien las cosas.

(10) Ahora, con querer que tú, ustedes, vuelvan a ser como Yo Quería ser, y al tú, ustedes, Aceptar Mi Invitación, Me vuelvo a Encontrar, Pleno, a Mi Mismo en ti, en ustedes, y tú, ustedes, me Tienen a Mi Mismo, y Me Encuentran Pleno. – A partir de este volumen 32, nuestro entendimiento de Quien es Dios ha cambiado y nuestro lenguaje tiene que reflejar ese nuevo entendimiento. En última instancia, Su Interés es, ser Pleno en nosotros, Sus Criaturas Perfectas en Su Origen, porque fueron Materializadas como Dios, Plenos de Su Naturaleza.

(11) Mira entonces lo que sucede: Dios Pleno, en tu Jesús, y Dios Pleno en ti. ¡Que intercambio, que trabajo realizamos desde ambas partes, cuantas estratagemas e ingenios amorosos Realizamos! – A estas alturas de nuestro entendimiento, ya estas expresiones metafóricas no son adecuadas. Dios no se Busca en la criatura, en el ser humano, Dios Pleno, es, nuevamente, el ser humano. Lo que sí está sucediendo, es que Dios se puede ver, nuevamente, Materializado Plenamente en dos formas, funcionalidades y capacidades humanas distintas: Jesús y Luisa, y ahora este intercambio que empezara en 1889, y ya no ha cesado nunca, ni cesará, y entonces se cumple plenamente que Luisa es Dios, y Le Da Dios, a Dios en Jesús.

Incidentalmente decimos, ¿no es eso lo que siempre ha estado sucediendo con María? /No ha sido siempre Ella, la Plenitud Divina en un ser humano?

(12) Pero ¿dónde estoy ahora? en Ti, Luisa, y Yo, desde dentro de ti, Me llamo, y Acudo a donde Mi Misma Vida Reside. – ¿Qué podemos añadir, a la Recapitulación que empieza ahora?

(13) y Tú Me Imitas, giras como Yo Giro en ti, Me buscas como Yo te busco, y me Encuentras en ti, Me llamas, como Yo Te Llamo, y Yo te Respondo. – nada que añadir.

(14) así veo Yo, este intercambio entre tú y Yo, entre Mi Amor Afectivo y el tuyo. ¿Puedes maravillarte de que lo que Yo hago, lo hagas tú también, si somos Materializaciones distintas del Mismo Ser Divino? – nada que añadir.

(15) Luisa, si el ser humano, no vuelve a ser la Divina Voluntad, todo continúa siendo estéril e improductivo, vive prisionero en su propia voluntad, obstaculizado; tiene Vida, pero no es Vida Plena. – nada que añadir.

(16) Si todo es como te lo Describo, Luisa, ¿no te parece justo que ustedes quieran volver a ser lo que fueron? – La Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Escribimos este último comentario, para dejar por escrito, la respuesta que dimos a una pregunta de Ana Mendiolá, uno de los participantes en las clases, y que pudiéramos verbalizar, más o menos, de la siguiente manera: Si yo tengo la Plenitud Divina en mí, viviendo en la Divina Voluntad, ¿para que necesito hacer nada? La respuesta que Lili y yo dimos a la pregunta, fue, más o menos, esta:

Para que yo llegue a ser, viviendo en la Divina Voluntad, lo que Dios, en Jesús, Ha Diseñado Sea, y esté así, eternamente con Él, solo puedo conseguirlo con Su Plenitud; o sea, si yo Utilizo Su Plenitud para conseguir la mía.

El grado de Plenitud que cada uno de nosotros, puede llegar a alcanzar, viviendo en la Divina Voluntad, varía, dependiendo del Plan de Vida que Dios, en Jesús, ha Diseñado para cada uno, y que incluye lo que cada uno hará en el Reino, por toda la eternidad.

Tener Su Plenitud, no es garantía de que yo pueda alcanzar la mía, a menos que yo aproveche lo que Me Sugiere que Haga, siguiendo mi Plan de Vida, porque mi Plan de Vida ha sido diseñado teniendo en cuenta que yo iba a vivir en la Divina Voluntad, moriría confirmado en esta Vivencia, y de esa manera, alcanzaría mi Plenitud.

Todo lo que aprendí e hice imperfectamente aquí, como Viador en la Divina Voluntad, lo terminaré de aprender y lo haré perfectamente allá, cuando muera y esté en el Reino, y entonces, finalmente, tendré la Plenitud que Dios, en Jesús, siempre ha Querido para mí, la razón por la que me ha Materializado.

Resumen del capítulo del 29 de junio de 1933: (Doctrinal) – página 69 –

**En la Divina Voluntad no hay interrupciones;
Ella se hace repetidora de la Vida Divina.
Trabajo que le viene confiado.**

Mi vuelo en el Querer Divino continúa, siento que si no continuara me faltaría la vida para vivir, el alimento para quitarme el hambre, la luz para ver, los pies para caminar, ¡ay de mí! quedaría inmovilizada, envuelta en una noche profunda, perdería la vía y quedaría a medio camino. Dios mío, mi Jesús, Mamá Santa, libérenme, y cuando me vean en peligro de detenerme, vengán en mi ayuda, denme la mano a fin de que no me detenga, o bien, llévenme al Cielo donde no hay estos peligros de interrupciones, y yo pueda darme la gloria de decir:

"Jamás me he detenido, y por eso no me ha faltado jamás ni alimento, ni luz, ni Aquél que mientras me conducía, con su dulce decir me instruía y me raptaba."

Pero mientras mi mente estaba abismada en la Divina Voluntad, mi sabio maestro Jesús, sorprendiéndome con su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, quien vive en mi Divina Voluntad siente la necesidad de no interrumpir jamás su camino, ni hay peligro de detenerse, ni en la tierra ni en el Cielo, porque siendo Ella eterna, sus caminos y sus pasos son interminables, y quien vive en Ella recibe en naturaleza el bien de poder caminar siempre; detenerse en mi Voluntad sería hacer faltar un acto de vida a nuestra Vida Divina que va formando en su alma, porque tú debes saber que quien vive en mi Voluntad Divina llega a tanto, y puede tanto, hasta repetir nuestra Vida Divina; nuestro Fiat da todo lo necesario a la criatura que vive en Ella, que con sus actos se hace la repetidora de la Vida misma de Dios, y si tú supieras qué significa repetir nuestra Vida, la gloria, el honor, el amor que nos da, el bien que hace descender sobre todas las generaciones; es incalculable lo que hace, y sólo nuestra Voluntad tiene esta Potencia, de hacer este prodigio tan grande, que a ninguno le es dado, de hacerse repetidora de nuestra misma Vida Divina en la criatura."

Entonces yo al oír esto he dicho:

"Amor mío, ¿qué dices? ¿Cómo es que se puede llegar a tanto? Me parece que llega a lo increíble."

Y Jesús interrumpiéndome ha agregado:

(B) "Hija mía, no te maravilles, todo es posible a mi Voluntad, aun el repetir nuestra Vida. Tú debes saber que nuestro Ente Supremo, en su naturaleza tiene virtud de poderse repetir cuantas veces quiere, como en efecto repetimos nuestra Vida Divina entera por cada individuo, por cada cosa creada, dondequiera, en cada lugar y por todas partes, nuestra Inmensidad nos lleva, nuestra Potencia nos forma, y de nuestra Vida única que poseemos, repite, biloca, multiplica tantas Vidas Divinas nuestras, que sólo quien no la quiere no la toma, de otra manera lo

que se dice: '¿Dónde está Dios? En el Cielo, en la tierra y en todo lugar', se quedaría en palabras, pero no en los hechos. Ahora, quien vive en nuestra Voluntad, con sus actos se hace concurrente de nuestra Vida, que continuamente se repite por amor de las criaturas, y por eso nos sentimos repetir nuestra Vida por su pequeñez, y ioh! el contento, la Felicidad que sentimos, y cómo nuestro Amor encuentra su desahogo, su correspondencia al sentir su misma Vida repetida por su amada criatura, y en su énfasis de amor y de alegría indecible que sentimos, decimos: 'Todo le hemos dado y todo nos ha dado, no podía darnos más, porque sentimos que por dondequiera nos lleva nuestra Inmensidad, ella aparece por todas partes, no hay punto en que no se hace sentir, y ioh! cómo es dulce y agradable oírlo por todas partes en nuestra Vida que posee, 'te amo, te adoro, te agradezco, te bendigo.' Así que el trabajo que confiamos a quien vive en nuestro Querer es de repetir nuestra misma Vida Divina, por eso sé atenta y tu camino sea continuo."

Después de esto continuaba pensando en la Divina Voluntad, y mi siempre amable Jesús ha agregado:

(C) "Hija mía, si tú supieras las dulces y agradables sorpresas que nos hace la criatura en nuestra Voluntad, ella es pequeña, y encontrándose en nuestro Fiat se encuentra circundada por una Inmensidad que no tiene fin, por una Potencia que no tiene límites, por un Amor que no sólo la envuelve toda, sino que se siente que ella misma no es otra cosa que amor, nuestra Belleza la inviste y queda raptada. Así que la pequeña mueve el piecito y mira la inmensidad que la circunda, y mientras mueve el paso quiere tomar quién sabe cuánto de nuestra Inmensidad, pero qué, no logra tomar más que pocas gotitas de nuestra Potencia, Amor y Belleza nuestras, las cuales, si bien gotas, pero bastan para llenarla tanto, hasta desbordar fuera, hasta formarse en torno ríos de Amor, de Potencia y de Belleza nuestra, y la pequeña se afana, se fatiga, por querer tomar de más, pero no puede, porque le falta el espacio dónde poder encerrar lo que quiere tomar, y nuestro Ente Supremo la hace hacer, es más, gozamos de sus esfuerzos y de sus afanes, nos deleitamos, le sonreímos, y la pequeña nos mira pidiéndonos ayuda, porque siente la necesidad de distenderse de más en nuestra Inmensidad, Potencia y Amor, ¿pero sabes por qué? Nos quiere dar de más, quiere el contento de decirnos: 'Mis esfuerzos, mis afanes son porque quiero decirnos que os amo de más, ioh! cómo estaría contenta si pudiera poseer todo vuestro Amor para poder decirnos: Os amo tanto por cuanto me amaste.' Esta pequeña con sus esfuerzos, con sus afanes, con su decir, nos hiere, nos rapta, nos encadena, y entonces ¿sabes qué hacemos? Tomamos a la pequeña y nos adaptamos a ella, con un prodigio de nuestra Omnipotencia hacemos correr nuestra Inmensidad, nuestra Potencia, Santidad, Amor, belleza, Bondad, de modo que nuestro Ser Divino queda dentro y fuera de ella, inseparable de ella, y se ve que todo es suyo, y la pequeña en su énfasis de amor nos dice: 'Cómo estoy contenta y feliz, puedo decirnos que vuestra Inmensidad es vuestra y mía, y os amo con amor inmenso, con amor potente, a mi amor no le falta nada, ni vuestra Santidad, ni vuestra Bondad, ni vuestra Belleza que todo rapta, vence y obtiene.' No contentar a la pequeñez humana en nuestra Voluntad nos resulta imposible, y como por su pequeñez no puede adaptarse a Nosotros, Dios se adapta a ella, y nos resulta fácil, porque no hay elementos extraños a Nosotros, sino que todo es nuestro, a lo más será pequeña, pero esto no importa, será más cosa nuestra el hacerla cuanto más bella podamos. En cambio, quien no vive en nuestra Voluntad Divina, hay tantos elementos extraños a Nosotros en su pequeñez humana: voluntad, deseos, afectos, pensamientos que no son nuestros, y se puede decir que ella debería adaptarse a Nosotros con el quitarse lo que no es nuestro, de otra manera no podrá comprender nuestra Voluntad, mucho menos podrá elevarse y entrar en sus esferas celestiales, y por lo tanto quedará vacía de Dios, llena de miserias en las estrechuras de la vida humana. Cuántas vidas se encontrarán sin crecimiento de Vida Divina porque no han hecho mi Voluntad, ni se han ocupado en comprender lo que significa vivir de Ella, y el gran bien que pueden recibir. Por eso serán tantos ignorantes y analfabetas de su Creador."

* * * * *

Y comencemos el análisis de otro largo capítulo en tres Bloques. Empezamos con el Bloque **(A)**.

Dice Luisa que ella continuaba su incansable girar por el Divino Querer, y si no lo hiciera, quedaría inmovilizada, envuelta en una noche oscura, y se quedaría a medio camino. Piensa que, de esta manera, cuando ella llegue al Cielo, ella pueda decir:

"Jamás me he detenido, y por eso no me ha faltado jamás ni alimento, ni luz, ni Aquél que mientras me conducía, con su dulce decir me instruía y me raptaba."

Estando en estas, Jesús sorprendiéndola, Le Dice:

(1) Hija mía bendita, quien vive en mi Divina Voluntad siente la necesidad de no interrumpir jamás su camino, ni hay peligro de detenerse, ni en la tierra ni en el Cielo, porque siendo Ella eterna, sus caminos y sus pasos son interminables, y quien vive en Ella recibe en naturaleza el bien de poder caminar siempre; detenerse en mi Voluntad sería hacer faltar un acto de vida a nuestra Vida Divina que va formando en su alma, - parafraseamos para mejorar los conceptos.

(1) Hija mía bendita, quien vive en la Divina Voluntad siente la necesidad de no interrumpir jamás su camino, ni hay razón para detenerse, ni en la tierra ni en el Cielo, porque el ser humano ha adquirido como connatural, la Prerrogativa de poder participar de la Actividad Una, e Incesante, de la Divina Voluntad; por lo tanto, detenerse mientras vive en la Divina Voluntad, sería quitarle un acto de vida a Su Persona Divina. - No es primera vez, que Nuestro Señor Asocia a la actividad de Girar, como representativa de la manera principal, en la que se vive en la Divina Voluntad, o sea, el Señor Destaca con esta asociación de palabras, que Vivir en la Divina Voluntad Es Vivir en un perpetuo movimiento, en continua actividad; porque en este continuo moverse, el ser humano Participa de la Actividad Divina, y al mismo tiempo, Recibe de la Divina Voluntad, la continua Vida Divina, que el ser humano necesita para poder medrar, crecer en la Divina Voluntad, y con la Divina Voluntad, con otras palabras, alcanzar su Plenitud.

Dicho de otra manera, para que se comprenda mejor: una vez que esta Vivencia comienza con nuestro *"Sí, Quiero"*, ya no podemos ni detener esta Vivencia, ni detenernos viviendo en la Divina Voluntad; podemos salirnos por completo, pero si permanecemos, ya no podemos detener lo que sucede, porque eso implicaría que detendríamos el imprescindible crecimiento, ya no medraríamos en la Divina Voluntad, y en Dios no podemos no crecer.

Por lo que Nos Dice el Señor, nuestro Plan de Vida ya no dicta, solamente, nuestra vida humana en este planeta imperfecto, sino que ahora se extiende para dictar nuestra vida futura en el Reino, o sea, que vamos a seguir siendo gobernados, regidos por un Plan de Vida, con las mismas Sugerencias de Acción, pero ahora, esas Sugerencias tienen el propósito de mantenernos creciendo para alcanzar la Plenitud que Espera alcancemos.

Todo esto dicho parece ser, una "contradicción en términos", porque, ¿cómo puede crecerse dentro de la Plenitud? La mejor manera de entender esta aparente contradicción es pensar que el Ámbito en el que se está desarrollando mi Persona Divina, es Pleno, y la Divina Voluntad está Plena en Mí, pero yo no estoy Pleno en Ella; yo me estoy haciendo Pleno en Su Actividad, y esta Vivencia no puede concluir. Ya todo esto lo habíamos expresado como parte de nuestros comentarios finales en el capítulo anterior.

(2) porque tú debes saber que quien vive en mi Voluntad Divina llega a tanto, y puede tanto, hasta repetir nuestra Vida Divina; - parafraseamos para utilizar las palabras correctas.

(2) porque tú debes saber que quien vive en la Divina Voluntad llega a tanto, y puede tanto, que puede Repetir nuestra Actividad ad-extra, y puede Reproducir nuestra Actividad Divina ad-intra; - No conocemos el original italiano, pero ahora una traducción imprecisa puede inducir al error. No vivimos en "mi Voluntad Divina", porque la Divina Voluntad no es propiedad de Nuestro Señor, sino que es al revés, la Divina Voluntad es Su Progenitora: Jesús Es la Manifestación Humanada de la Divina Voluntad.

Proseguimos: Dios, la Divina Voluntad, tiene dos Actividades, uno ad-intra y otra ad-extra. La Actividad ad-extra yo puedo repetirla, porque Me Ha Dicho el Señor, que yo puedo participar, y Él Espera que yo participe, de Su Actividad Incesante en el Acto Único de Creación, que es ad-extra, y esa actividad mía, Materializa lo que Me Sugiera que haga, si yo así lo decido.

Ahora bien, hasta este capítulo, nunca nos había dicho, y ahora Me Dice, con la Fuerza de Decreto Divino, que yo puedo reproducir la Vida Divina, que incluye la Suya Propia.

El lector ya habrá observado que nuestro parafraseo ha cambiado el verbo repetir por el verbo reproducir. Una cosa creada se materializa siguiendo un Diseño de Dios, y ese Diseño puede Repetirse, con los mismos elementos materiales utilizados originalmente; pero, yo no puedo repetir algo que es inmaterial, y va a permanecer inmaterial, con elementos materiales. Dicho esto, sin embargo, yo puedo Reproducir algo, Generar algo, que va a tener Vida Divina, si eso decido hacer. La enormidad de lo que Me ha Revelado es tal, que no sabemos cómo empezar a comprenderla.

Después de mucha reflexión, los que preparan estas Guías de Estudio se han percatado de que esta Prerrogativa ya la teníamos, pero no nos habíamos percatado de que la teníamos. Nos ha pedido, por ejemplo, que Nos Consagremos junto con Él, en la Eucaristía, y eso involucra el que yo Reproduzca a mi Persona Dual, y la Biloque en las Hostias que se Consagran, para que estemos con Él, y Él pueda llevarse esta Vida Mía, cuando los que comulgan no le dan la suya. Nos Pide que reparemos universalmente por los que Le ofenden en situaciones específicas, y eso implica reproducir vidas divinas que reemplacen las vidas ofensivas humanas.

(3) nuestro Fiat da todo lo necesario a la criatura que vive en Ella, que con sus actos se hace la repetidora de la Vida misma de Dios, - seguimos parafraseando.

(3) el Divino Querer Da todo lo necesario al ser humano que vive en Él, para que sus Decisiones Obedientes Reproduzcan a la Vida Divina, - Repite el Decreto, para que no pensemos que no ha Dicho lo que ha Dicho.

(4) y si tú supieras qué significa repetir nuestra Vida, la gloria, el honor, el amor que nos da, el bien que hace descender sobre todas las generaciones; - más parafraseo.

(4) y si tú supieras qué significa poder Reproducir nuestra Vida; cuanta Gloria, Honor, y Amor Nos Da, y cuanto Bien hace Descender sobre todas las generaciones humanas; - Sigue Reafirmando lo incomparable que resulta esta Prerrogativa.

(5) es incalculable lo que hace, y sólo nuestra Voluntad tiene esta Potencia, de hacer este prodigio tan grande, que a ninguno le es dado, de hacerse repetidora de nuestra misma Vida Divina en la criatura. – otro parafraseo necesario porque el traductor vuelve confusa la situación.

(5) es incalculable lo que podéis hacer Luisa, porque sólo la Divina Voluntad Tiene y Puede Otorgar esta Prerrogativa tan grande, que a ninguno otro ser Le hemos dado, la de Poder Reproducir a Nuestra misma Vida Divina. - Con la ya conocida Lógica Circular, Concluye esta Reafirmación del Decreto Revelado en el párrafo 2.

* * * * *

Y comencemos el análisis del Bloque **(B)**. Dice Luisa que al oír lo anterior, se ha expresado diciendo:

"Amor mío, ¿qué dices? ¿Cómo es que se puede llegar a tanto? Me parece que llega a lo increíble."

Y Jesús, interrumpiéndola, ha agregado:

(1) Hija mía, no te maravilles, todo es posible a mi Voluntad, aun el repetir nuestra Vida. – parafraseamos.

(1) Hija mía, no te maravilles, todo es posible a la Divina Voluntad, aún el que ustedes puedan, Reproducir Su Vida. - no podemos traducir sin conexiones sintácticas apropiadas, y nuevamente dicho, no se puede repetir algo que es inmaterial, como lo es una Vida Divina. A la Vida Divina hay que Reproducirla, Generarla.

(2) Tú debes saber que nuestro Ente Supremo, en su naturaleza tiene virtud de poderse repetir cuantas veces quiere, como en efecto repetimos nuestra Vida Divina entera por cada individuo, por cada cosa creada, dondequiera, en cada lugar y por todas partes, - más parafraseo, necesario a la Verdad Divina Revelada.

(2) Tú debes saber que para la Divina Voluntad es connatural el poder repetir y reproducir, cuantas veces quiera hacerlo, como en efecto Repetimos lo material, y Reproducimos lo inmaterial; en otras palabras, Repetimos nuestras Obras, y Reproducimos Nuestra Vida Divina entera, en cada ser humano, en cada cosa creada, dondequiera, en cada lugar y por todas partes, - Tener Vida Divina Entera implica, tener aquello que es Materializable, en nuestro caso, la Persona Humana, y Reproducir lo Inmaterializable, en nuestro caso, la Persona Divina, Cuerpo de Luz y Vida Obrante, para que ambas Personas, funcionen perfectamente, y juntas hagan los Objetivos Divinos.

(3) nuestra Inmensidad nos lleva, nuestra Potencia nos forma, y de nuestra Vida única que poseemos, repite, biloca, multiplica tantas Vidas Divinas nuestras, que sólo quien no la quiere no la toma, de otra manera lo que se dice: '¿Dónde está Dios? En el Cielo, en la tierra y en todo lugar', se quedaría en palabras, pero no en los hechos.

(3) Con la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema que Le Son Propias, Dios, la Divina Voluntad, Repite Sus Obras, y Reproduce Su Vida, la Multiplica y la Biloca tantas veces como sea necesario para conseguir Sus Objetivos. Solo a ustedes se les permite, tomar o no lo que Quiero Darles, cuando ustedes así lo decidan. Si no fuera Real lo que te Digo, Luisa, el decir '¿Dónde está Dios? En el Cielo, en la tierra y en todo lugar', sería una manera de hablar, un juego de palabras, no una Realidad. - Repetimos tantas Verdades Divinas, sin saber que estamos repitiendo Verdades Divinas, y esta que el Señor Dice, es una Verdad, que hasta los niños chiquitos saben, porque nos preguntan: "Mami, ¿dónde está Dios?"; y nosotros respondemos: "Mi hijo, Dios está en todas partes." Al fin ahora, después de tantos años, comprendemos esta Verdad. Pero, esto no es suficiente ahora, porque esta Revelación Nos Dice, que estar en todas partes, significa, que Dios se ha Materializado in situ, pero no para crearnos, para sacarnos fuera a una realidad separada de la de Él, sino que ha Reproducido Su Vida Divina, en cada uno de nosotros. para que Yo también viva con Él, eternamente.

(4) Ahora, quien vive en nuestra Voluntad, con sus actos se hace concurrente de nuestra Vida, que continuamente se repite por amor de las criaturas, - parafraseamos.

(4) Ahora, quien vive en la Divina Voluntad, con sus actos, Concorre con lo que Hacemos: Dar a todos nuestra Vida, que continuamente Repetimos y Reproducimos, por amor a ustedes. - Párrafo que continúa confirmando lo que Hace por todo y por todos.

(5) y por eso nos sentimos repetir nuestra Vida por su pequeñez, y ¡oh! el contento, la Felicidad que sentimos, y cómo nuestro Amor encuentra su desahogo, su correspondencia al sentir su misma Vida repetida por su amada criatura, - seguimos parafraseando.

(5) y por eso vemos como tu pequeñez, Luisa, Repite nuestras obras ad extra, y Reproduce nuestra Vida Divina, y ¡oh! el contento, la Felicidad que sentimos, y cómo nuestro Amor Afectivo Encuentra su desahogo, su correspondencia, sintiendo que tú, nuestra amada criatura, Repite nuestras obras ad extra, y Reproduce nuestra Vida Divina. - el parafraseo conlleva la Reafirmación de lo ya dicho.

(6) y en su énfasis de amor y de alegría indecible que sentimos, decimos: 'Todo le hemos dado y todo nos ha dado, no podía darnos más, porque sentimos que por dondequiera nos lleva nuestra Inmensidad, ella aparece por todas partes, no hay punto en que no se hace sentir, y ¡oh! cómo es dulce y agradable oírlo por todas partes en nuestra Vida que posee, 'te amo, te adoro, te agradezco, te bendigo.' - parafraseamos para decirlo un poco mejor.

(6) y en el énfasis de amor y de alegría indecible que sentimos, cuando te vemos actuar, Decimos: 'Todo Te hemos dado y todo nos has dado, no podías darnos más, por doquiera Llevas nuestra Inmensidad, y Yo Aparezco por todas partes, no hay punto en que no estemos juntos, y ¡oh! cómo es dulce y agradable oír que tú Nos Dices: 'te amo, te adoro, te agradezco, te bendigo.' - párrafo cumbre del Bloque, porque personaliza los Sentimientos Divinos, al observar la Participación de Luisa, y la nuestra, lo que Luisa logra, cuando utiliza las Herramientas y el Conocimiento que Le está Dando.

(7) Así que el trabajo que confiamos a quien vive en nuestro Querer es de repetir nuestra misma Vida Divina, por eso sé atenta y tu camino sea continuo. – parafraseo final del Bloque.

(7) Así que el trabajo que confiamos a quien vive en nuestro Querer, es el de Repetir nuestras obras, y Reproducir nuestra Vida Divina. Por eso sé atenta y tu camino sea continuo. – la Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. El Bloque no presenta temas nuevos con nuevas complicaciones, o dificultades, pero es un Bloque que, una vez parafraseado adecuadamente, proporciona un entendimiento mayor en lo que hemos estado aprendiendo, respecto de dos elementos claves, a saber, **a)** nuestra pequeñez, y **b)** la Adaptabilidad Divina a nuestra pequeñez. Comoquiera que todo el Bloque ha sido parafraseado, solo expondremos el parafraseo, y el lector puede leer la confusión original, si así lo desea, al principio de nuestra transcripción del capítulo.

Luisa ha continuado pensando en todo lo que el Señor le ha estado Revelando, y en esas, Jesús vuelve a Aparecersele, y Le Dice:

(1) Hija mía, si tú supieras las dulces y agradables sorpresas que tú Nos Das en nuestra Voluntad; eres pequeña, y al encontrarte en el Ámbito de Luz, circundada por una Inmensidad que no tiene fin, por una Potencia que no tiene límites, por un Amor que no sólo te envuelve toda, sino que te hace sentir que no eres otra cosa, que nuestro Mismo Amor, y nuestra Misma Belleza, que Te Invisten y Te Raptan.

(2) Así que, en tu pequeñez, miras la inmensidad que te circunda, y moviendo tu piecico, caminas para tomar, quién sabe cuánto de nuestras Cualidades, pero no lo logras, apenas tomas unas pocas gotitas de nuestra Potencia, Amor y Belleza, pero estas bastan para llenarte tanto, hasta desbordar fuera, hasta formar ríos en torno a ti, ríos de nuestro Amor, Potencia y Belleza.

(3) y tú te afanas, te fatigas, porque quieres tomar más, pero no puedes, porque te falta espacio dónde poder depositar más, y Yo te hago tomar más, porque todos gozamos con tus esfuerzos y afanes, nos deleitamos, te sonreímos, y tú, queriendo ayuda, Nos miras, porque quieres extenderte más en nuestra Inmensidad, Potencia y Amor,

(4) ¿pero sabes qué pasa? Quieres darnos más, quieres contentarte diciéndonos: 'Divina Voluntad, mis esfuerzos, mis afanes son porque quiero deciros que os amo mucho; y ¡oh!, cómo estaría contenta si pudiera poseer todo vuestro Amor para poder deciros: Os amo tanto por cuanto me amáis.'

(5) Tus esfuerzos, tus afanes, nos hieren, nos raptan, nos encadenan, y entonces ¿sabes qué hacemos? Nos Adaptamos a ti, a tu pequeñez. Nuestra Inmensidad, Potencia, Santidad, Amor, Belleza, y Bondad, entran en ti, de modo que nuestro Ser Divino queda dentro y fuera de ti, y como está inseparable de ti, ve como en tu arrebatado de amor nos dices: 'Cómo estoy contenta y feliz, vuestra Inmensidad es vuestra pero también es mía, y os amo con amor inmenso, con amor potente, a mi amor no le falta nada, ni vuestra Santidad, ni vuestra Bondad, ni vuestra Belleza que todo rapta, vence y obtiene.'

(6) No contentar a tu pequeñez, viviendo en la Divina Voluntad nos resulta imposible, y como tu pequeñez no puede adaptarse a Nosotros, Nosotros Nos Adaptamos a ti, y, cree Luisa, que esto Nos resulta fácil, porque no

hay elementos extraños, sino que todo es nuestro. Es verdad que eres pequeña, pero esto no importa, porque así resaltará más, el hacerte lo más bella que podemos.

(7) En cambio, quien no vive en la Divina Voluntad, tiene tantos elementos extraños a Nosotros; deseos, afectos, pensamientos que no son nuestros, y si quitase todo eso, podría llegar a comprender nuestra Voluntad, porque como está, no puede elevarse y entrar en nuestras esferas celestiales, y quedará vacía de Dios, llena de miserias en las estrechuras de la vida humana.

(8) Cuántas vidas no están viviendo en la Divina Voluntad, porque no la Obedecen, ni se ocupan en comprender lo que significa vivir de Ella, y el gran bien que pueden recibir si vivieran en Ella. Por eso serán tantos ignorantes y analfabetas de su Creador.

Resumen del capítulo del 8 de Julio de 1933: (Doctrinal) – página 74 –

**Cada acto hecho en la Divina Voluntad es anillo de unión,
vínculo de estabilidad, fecundidad perenne.
Qué significa un acto cumplido en la Divina Voluntad.**

Mi abandono en el Querer Divino continúa, soy siempre pequeña y tengo necesidad de mi Mamá eterna, la cual es la Divina Voluntad, necesidad de que me lleve siempre en sus brazos, que use conmigo todos los cuidados, me defienda, me asista, me alimente, y con su dulce imperio tenga mi querer humano reprimido, vivo, pero sin vida, recibiendo en sus actos la actitud de la Voluntad Suprema.

Pero mientras me reposaba en sus brazos, sentía arcanas delicias y el reposo de la patria celestial. Y mi soberano Jesús haciéndome su breve visita, toda bondad me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, cómo estoy contento de encontrarte en los brazos de mi Divina Voluntad, Yo estoy seguro y tú también cuando estás en sus brazos, y mientras tú reposas Ella trabaja en lugar tuyo, y sus trabajos son divinos y de valor infinito, y Yo al verte poseedora de sus trabajos, gozo y hago fiesta diciendo: '¡Oh, cómo es rica mi hija!' Debes saber que cada acto de Voluntad Divina que la criatura experimenta y voluntariamente se presta a recibir, es un anillo de unión que forma y adquiere con su Creador, se puede decir que este anillo encierra dentro a Dios y al alma, los une, los hace vivir de una sola Vida y forma la inseparabilidad del uno y del otro, así que por cuantos actos de mi Voluntad, tanto anillos, de modo que se ve una larga cadena, en la cual quedan, ambas partes, entrelazadas y unidas juntas, y no sólo es anillo, sino es vínculo de estabilidad y de inmutabilidad divina, así que la criatura no está más sujeta a cambiarse, tan firme y estable se siente en el seno de su Padre Celestial; así que puede decir con toda seguridad: 'Mi morada está en Dios, ni sé, ni conozco otra cosa sino a mi Creador.' Ahora, este anillo de unión y este vínculo de estabilidad produce fecundidad perenne, la criatura con esta fecundidad genera continuamente amor, bondad, fuerza, gracia, paciencia, santidad, todas las virtudes divinas, las cuales poseen la virtud bilocad ora, de modo que mientras la criatura las posee, las puede bilocar, dándolas a quien quiera y a quien las quiera. En cambio, quien no hace obrar a mi Divina Voluntad, sus actos son como anillos rotos, los cuales no tienen virtud de encerrar a Dios y a la criatura, y como están rotos huyen de dentro de Ella, y por lo tanto no pueden formar ni vínculo de estabilidad, ni fecundidad, sino que son actos estériles que no producen generación de bien."

Después de esto continuaba pensando en la Divina Voluntad, y pensaba entre mí:

"Pero cómo se cumple un acto completo de Querer Divino, y qué cosa significa?"

Y mi amado Jesús, siempre bueno con esta pequeña ignorante ha agregado:

(B) "Hija mía, cómo se cumple un acto completo de Querer Divino? Tú debes saber que para formar este acto completo se necesita la Potencia de mi Voluntad, la criatura por sí sola no puede hacerlo, por eso sucede que mi Voluntad inviste la pequeñez humana, y la humana se presta a dejarse investir, haciéndose presa la una de la

otra. Ahora, en este investir, la Potencia de mi Fiat vacía a la criatura de todo lo que a Él no pertenece, y la llena hasta el borde del Ser Divino, de manera que siente en sí la Plenitud de la Vida de su Creador, no hay partecita, aun la más pequeña, que no quede llena, de modo que se siente correr como a torrentes la Vida Divina en todo su ser, así que siente en sí misma la Plenitud, la totalidad del Ente Supremo, por cuanto criatura es capaz. Por lo tanto, teniendo en sí esta Plenitud y totalidad, no tiene ni qué agregar, ni qué quitar a su acto, porque por todos los lados posee a Dios, el cual no sabe hacer actos incompletos, y la criatura poseyéndolo se pone en las condiciones divinas de no poder hacer sino actos completos. Mira entonces qué significa y cómo se puede hacer un acto completo, se debe poseer a Dios con toda su Plenitud, y el Dios obrante en su acto. Estos actos completos tienen tal potencia que llaman la atención de todos, y los Cielos se inclinan para ver qué cosa hace de grande su Creador en el acto de la criatura. Ahora, poseyendo esta Plenitud y totalidad divina, sucede que todo lo que hace, saliendo de un fondo que todo posee y que nada le falta, si reza, su oración posee la Plenitud del valor divino, sus virtudes son completas y alimentadas por la Vida que posee, así que, si quiere dar sus actos, o a Dios como homenaje, o a las criaturas como ayuda, dará al mismo Dios en sus actos. Imagina tú misma cuál será el gran bien que estos actos cumplidos en mi Querer producirán."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que continua en brazos de Su Mamá Eterna, la Divina Voluntad, para que la cuide, la alimente, y tenga a su voluntad reprimida, viva, pero sin vida. Y en estas, Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, cómo estoy contento de encontrarte en los brazos de mi Divina Voluntad, Yo estoy seguro y tú también cuando estás en sus brazos, y mientras tú reposas Ella trabaja en lugar tuyo, y sus trabajos son divinos y de valor infinito, y Yo al verte poseedora de sus trabajos, gozo y hago fiesta diciendo: '¡Oh, cómo es rica mi hija!'

(1) Hija mía bendita, cómo estoy contento de encontrarte en los brazos de la Divina Voluntad, Cuando Yo estoy entre Sus Brazos, Me siento seguro, y tú también. Así que mientras tú reposas, la Divina Voluntad Trabaja en lugar tuyo, y sus trabajos son divinos y de valor infinito, y Yo al verte poseedora de sus trabajos, gozo y hago fiesta diciendo: '¡Oh, ¡cómo es rica mi hija!' - Bello comienzo de Bloque, con el Señor Destacando, que tanto Él como Luisa, se sienten seguros, bajo el dominio de la Divina Voluntad, que es la Progenitora de ambos, y de todos.

Dentro del Esquema que presenta este Nuevo Evangelio del Reino, La Divina Voluntad, Dios, Manifiesta a toda la Familia Celestial, con Oficios específicos, para desempeñar Obligaciones específicas. Jesús, como Dios Humanado, es un Miembro más de esta Familia de 9 Entes Divinos, y Luisa, viviendo en la Divina Voluntad, ha sido añadida a la Familia Celestial, con un Oficio específico, a saber, ser la Promotora del Nuevo Evangelio del Reino de la Divina Voluntad en medio a nosotros.

(2) Debes saber que cada acto de Voluntad Divina que la criatura experimenta y voluntariamente se presta a recibir, es un anillo de unión que forma y adquiere con su Creador,

(2) Debes saber que cada acto de Voluntad Divina, cada Sugerencia de Acción, que el ser humano recibe y decide ejecutar obedientemente, forma un eslabón de unión con su Creador, - La sintaxis descuidada continúa y hay que parafrasearla. No es anillo el que formamos para vincularnos con Dios, es un Eslabón más de la Cadena, con la quedamos Vinculados a Él. Esta es la metáfora que el Señor ha utilizado siempre en los volúmenes anteriores, y cambiar el tratamiento metafórico ahora, implica una nueva situación, innecesaria e incorrecta.

(3) se puede decir que este anillo encierra dentro a Dios y al alma, los une, los hace vivir de una sola Vida y forma la inseparabilidad del uno y del otro,

(3) Por ello, se puede decir, que este nuevo Eslabón te unes más a Dios, forma la inseparabilidad de Él contigo, y te Convince, para que viva con el Mismo Propósito de tu Creador. - Cada Bloque de Conocimientos debe reforzar

a todos los anteriormente dichos, y en este caso, el mensaje de 31 volúmenes anteriores en los que Jesús Nos hace saber, que cada acto obediente que hacemos, viviendo en la Divina Voluntad, es un Eslabón de unión con Él, Eslabón que debemos ver como Unificador con Él, en Su Propósito del Reino.

(4) así que, por cuantos actos de mi Voluntad, tantos anillos, de modo que se ve una larga cadena, en la cual quedan, ambas partes, entrelazadas y unidas juntas, -

(4) así que por cuantos actos hagas en la Divina Voluntad, tantos Eslabones formas, de modo que lo que se ve, es una larga cadena, en la cual quedan entrelazadas ambas partes, y unidas juntas, - nuestra vida en la Divina Voluntad, viene a quedar representada como una larga cadena de actos, de Eslabones, con los que nos hemos unidos al Creador.

(5) y no sólo es anillo, sino es vínculo de estabilidad y de inmutabilidad divina, así que la criatura no está más sujeta a cambiarse, tan firme y estable se siente en el seno de su Padre Celestial; así que puede decir con toda seguridad: 'Mi morada está en Dios, ni sé, ni conozco otra cosa sino a mi Creador.' -

(5) y no sólo es un mero Eslabón, sino que resulta ser un símbolo de la estabilidad e inmutabilidad divina, propias a esta Vinculación, así que la criatura no está más sujeta a cambiarse, tan firme y estable se siente en el seno de su Padre Celestial; así que puede decir con toda seguridad: 'Mi morada está en Dios, ni sé, ni conozco otra cosa sino a mi Creador.' - Cada Acto como Eslabón, Dios lo Ve como formando una Cadena que Nos Une a Él, con gran estabilidad e inmutabilidad, y nosotros también debemos vernos atados a Él con esta Cadena, de manera que podemos decir: *'Mi morada está en Dios, ni sé, ni conozco otra cosa sino a mi Creador.'*

(6) Ahora, este anillo de unión y este vínculo de estabilidad produce fecundidad perenne, la criatura con esta fecundidad genera continuamente amor, bondad, fuerza, gracia, paciencia, santidad, todas las virtudes divinas, las cuales poseen la virtud bilocad ora, de modo que mientras la criatura las posee, las puede bilocar, dándolas a quien quiera y a quien las quiera. -

(6) Ahora, este Eslabón como vínculo estable, produce fecundidad perenne, y genera para otros, continuamente, amor, bondad, fuerza, gracia, paciencia, santidad, ya que las correspondientes Entelequias Divinas se sienten llamadas por ti, Luisa, y se Bilocan en donde tú has querido que estén. - En innumerables oportunidades hemos leído, que podemos obrar universalmente, es decir, podemos querer que lo que hago, pueda aplicarse a todos los seres y cosas objeto de mi acto. Esto quiere decir que puedo llamar a una o todas las Entelequias Divinas, para que prodiguen Sus Atributos Divinos sobre aquellos que queremos beneficiar. Así, si, por ejemplo, queremos reparar por un pecado que observamos, y reparar universalmente, por todos los pecados de esa misma clase que se están cometiendo en esos instantes por todo el mundo, yo puedo hacerlo, e invoco a la Entelequia de la Misericordia para que Repare y Perdone lo que yo he querido reparar. Si queremos agradecerle a Dios, la belleza y perfume de una flor que estoy observando, no solo agradezco por la flor que veo, sino por todas las flores que existen en este momento en este mundo, y para lograr eso, necesito de las correspondientes Entelequias.

(7) En cambio, quien no hace obrar a mi Divina Voluntad, sus actos son como anillos rotos, los cuales no tienen virtud de encerrar a Dios y a la criatura,

(7) En cambio, quien no vive en la Divina Voluntad, y la hace obrar con él o ella, sus actos son como Eslabones rotos, los cuales no tienen virtud de Vincular a Dios con el ser humano que está haciendo el acto. - los párrafos hay que escribirlos correctamente para que se entiendan.

(8) y como están rotos huyen de dentro de Ella, y por lo tanto no pueden formar ni vínculo de estabilidad, ni fecundidad, sino que son actos estériles que no producen generación de bien.

(8) y como son Eslabones rotos, no pueden Vincularse, ni poseen estabilidad, y carecen de la fecundidad propia a Actos Divinos, sino que son actos estériles que no generan los Bienes que pudieran haber generado. – en el parafraseo está la explicación reafirmada.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Dice Luisa que, en su rumiación, pensaba ella, de cómo era posible que se cumpliera, o se hiciera, un acto completo. En estas, Jesús Le Explica:

(1) Hija mía, ¿cómo se cumple un acto completo de Querer Divino? – parafraseamos por el mal uso de los verbos.

(1) Hija mía, ¿cómo se hace un acto completo en el Divino Querer? – Yo no cumplo un acto, yo hago un acto, que en este caso es “completo”. Pregunta retórica que el Señor va a contestar de inmediato.

(2) Tú debes saber que para formar este acto completo se necesita la Potencia de mi Voluntad, la criatura por sí sola no puede hacerlo, - seguimos parafraseando para que quede la explicación también completa.

(2) Tú debes saber que, para formar un acto, que pueda llamarse completo, se necesita Mi Potencia Creadora, y Mi Fuerza Suprema, porque sin Ellas, el ser humano, no puede hacer completo ninguno de sus actos. – Empieza, una vez más, a explicarnos el concepto de Completación, en este caso, aplicado al Acto humano. Estas Herramientas con las que Dios Crea, Materializando in situ, sirven, además, para que, a aquello que ha Materializado, no le falte nada de lo que necesita, en su forma, funcionalidad y capacitación, para ser útil.

(3) por eso sucede que mi Voluntad inviste la pequeñez humana, y la humana se presta a dejarse invertir, haciéndose presa la una de la otra. – parafraseamos.

(3) por eso sucede, que cuando un ser humano empieza esta Vivencia, la Divina Voluntad Invierte a esa pequeñez humana, y la humana decide dejarse invertir, haciéndose presa la una de la otra. – Se nos hace difícil evaluar los próximos 3 párrafos sin parafrasearlos también, porque la traducción implica que lo que se dice, ocurre en cada acto que hacemos, pero como ya sabemos por el capítulo anterior, la Divina Voluntad Forma, una sola vez, la Primera, a nuestra Persona Divina, Cuerpo de Luz y una Vida de la Divina Voluntad Bilocada que Obra dentro de ese Cuerpo de Luz, e Imprime a esa Persona Divina, la Plenitud de Dios, y a partir de ese primer momento del “Sí, Quiero”, ya no abandona a la Persona Divina, que ahora Actúa siempre con las Herramientas de la Plenitud que necesita para que lo haga todo completo.

(4) Ahora, en este invertir, la Potencia de mi Fiat vacía a la criatura de todo lo que a Él no pertenece, y la llena hasta el borde del Ser Divino, de manera que siente en sí la Plenitud de la Vida de su Creador, no hay partecita, aun la más pequeña, que no quede llena, de modo que se siente correr como a torrentes la Vida Divina en todo su ser, así que siente en sí misma la Plenitud, la totalidad del Ente Supremo, por cuanto criatura es capaz.

(4) Ahora, en este invertir, la Divina Voluntad con Su Potencia Creadora y Fuerza Suprema, vacía al ser humano de todo lo que no Le Pertenece, y lo llena hasta el borde de la Plenitud Divina; no hay partecita de ese ser humano, que no quede llena, porque ahora, por cuanto un ser humano es capaz de recibirla, corre en él o en ella, como a torrentes, la Vida Divina de Su Creador.

(5) Por lo tanto, teniendo en sí esta Plenitud y totalidad, no tiene ni qué agregar, ni qué quitar a su acto, porque por todos los lados posee a Dios, el cual no sabe hacer actos incompletos, y la criatura poseyéndolo se pone en las condiciones divinas de no poder hacer sino actos completos. –

(5) Por lo tanto, desde el primer momento en el que empieza a vivir en la Divina Voluntad, este ser humano posee Mi Plenitud, y no tiene ni qué agregar, ni qué quitar a su acto, porque Posee a Dios, el cual no sabe hacer actos incompletos, y el ser humano, Poseyéndolo adquiere las Herramientas Divinas, con las que no puede no hacer, sino actos completos. – Después de haber leído los tres parrados, 3, 4 y 5, el lector se percatará de que ha recibido la explicación completa de lo que sucede la primera vez que actúa en la Divina Voluntad, Proceso que puede repetir, porque posee la Plenitud Divina, con la que puede alcanzar, poco a poco, su propia Plenitud, mientras hace actos completos como los Hace Dios.

(6) Mira entonces qué significa y cómo se puede hacer un acto completo, se debe poseer a Dios con toda su Plenitud, y el Dios obrante en su acto. – parafraseamos.

(6) Mira entonces lo que significa que un acto sea completo, y cómo, para que tú, Luisa, puedas hacerlo, necesitas poseer la Plenitud Divina, con la que Obra la Divina Voluntad. – La traducción es extremadamente redundante, como si repitiendo lo mismo con los sinónimos se lograra un efecto mayor del que ya se ha conseguido.

(7) Estos actos completos tienen tal potencia que llaman la atención de todos, y los Cielos se inclinan para ver qué cosa hace de grande su Creador en el acto de la criatura. – Mas parafraseo.

(7) Tus actos completos tienen tal potencia que llaman la atención de todos en la Patria Celestial, y todos se maravillan de lo que Dios puede hacer con los actos humanos de los que viven en la Divina Voluntad. – En toda explicación que el Señor Da de su Actividad en nuestra actividad, termina con este Anuncio de que toda la Patria Celestial está atenta a lo que está sucediendo, porque lo que sucede es un Proceso más que Les Da a todos una gran Felicidad participativa.

(8) Ahora, poseyendo esta Plenitud y totalidad divina, sucede que todo lo que hace, saliendo de un fondo que todo posee y que nada le falta, si reza, su oración posee la Plenitud del valor divino, sus virtudes son completas y alimentadas por la Vida que posee, así que, si quiere dar sus actos, o a Dios como homenaje, o a las criaturas como ayuda, dará al mismo Dios en sus actos. – más parafraseo para mejorar la sintaxis.

(8) Ahora, poseyendo tú, Luisa, a la Plenitud Divina, todo lo que haces, tiene un Valor Divino; si rezas, tu oración posee la Plenitud de una Oración dicha por Mí; tus actos virtuosos, formados con la Vida Obrante que posees, son completos, así que, si quieres dar tus actos, o a Dios como homenaje, o si quieres darlos a tus hermanos y hermanas, como ayuda, de seguro, que darás al mismo Dios en tus actos. – así parafraseado, ya queda explicado.

(9) Imagina tú misma cuál será el gran bien que estos actos cumplidos en mi Querer producirán. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 30 de Julio de 1933: (Doctrinal) – página 78 -

**Quien hace la Divina Voluntad le forma su habitación,
la cual sirve de custodia, de defensa y de comodidad a la misma Divina Voluntad.
Sus conocimientos forman su Vida.**

Estoy siempre en poder del Querer Divino, siento su Vida palpitante en mí como portadora de bondad, de luz hablante, que mientras es muda habla con los hechos, habla con el siempre amarme, habla con formar su Vida, habla con hacerla crecer, habla con hacerse oír, ¡oh! beato mutismo que sabes convertir en voces arcanas tu movimiento, tu santidad, tu amor, todo tu ser en voz obrante. Pero mientras mi mente se perdía en el Fiat, mi dulce Jesús sorprendiéndome con su breve visita me ha dicho:

(A) “Hija mía bendita, tú debes saber que quien hace mi Voluntad Divina forma la habitación a mi Querer Supremo, y como una habitación no tiene razón, ni es dueña de hacer lo que quiere, y sólo sirve de custodia, de de-

fensa y para comodidad de quien la habita, así el alma, pierde su razón en la razón divina, cede los derechos de señorío voluntariamente a mi Divina Voluntad, y permanece en custodia, en defensa y para comodidad de mi Querer Divino, el cual desarrolla su Vida como mejor le place. Ahora, la voluntad humana con hacer la mía no sólo se cambia en habitación para la mía, sino quedará una habitación honrada, a la cual mi Fiat adornará con adornos divinos, esta su habitación formará su morada real, por la cual los mismos ángeles quedarán admirados, hará desahogo de su Amor, de su Santidad, de su Luz, de su Belleza increada, y ahí formará su Vida, pero Vida Obrante en la voluntad de la criatura; obrar en Nosotros cosas grandes son derechos que tenemos en nuestra naturaleza, nuestra Potencia no tiene límites, todo puede y a todo puede llegar, y si tantas cosas no las hacemos, es porque no las queremos, no porque no podamos, pero armar nuestra Potencia con el volvernos obrantes en el pequeño cerco de la voluntad humana, podemos decir que ponemos más amor, más arte divino, más potencia, porque en ella debemos restringir lo que en Nosotros es inmenso, por eso nuestro Amor desahoga de más en el volvernos obrantes en la criatura, y ella sentirá mi Voluntad habitante en ella, de modo que dondequiera se sentirá correr su Vida Divina en sus obras, en sus pasos, en su corazón, en su mente, hasta en su voz, de su ser formará tantas estancias para dar oportunidad a mi Divina Voluntad de hacerla ahora hablar, ahora obrar, ahora caminar, ahora amar, en suma lo que quiere.”

Después continuaba pensando en las tantas verdades que Jesús me había dicho sobre su Divina Voluntad, y mi amado Bien Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, toda vida tiene necesidad de alimento, no sólo esto, sino de materia adecuada para formarse aquella vida, debe tener su principio, su crecimiento. Sólo en Nosotros las cosas no tienen principio, pero en la criatura cada cosa tiene su principio, por lo tanto, para tener principio la Vida Obrante de mi Divina Voluntad en la criatura, debía suministrar la materia prima para formarla, ¿pero sabes tú cuáles son estas materias primas? Los primeros conocimientos y verdades que te he manifestado sobre mi Divina Voluntad, ellos han formado el humor, el calor y el primer acto de vida para dar principio a su Vida. Ahora, después de haber formado el principio de esta Vida, era necesario formarla, hacerla crecer y alimentarla, así que conforme han seguido mis manifestaciones sobre mi Querer, quién ha servido para formarla, quién para hacerla crecer y quién para alimentarla. Si Yo no hubiera continuado mi decir sobre Él, podía quedar ahogada, o bien una Vida sin crecimiento, porque ella no se alimenta de otra cosa, sino sólo de verdades y conocimientos que le pertenecen. Mira entonces la necesidad de mi prolongado decir sobre mi Fiat, era necesario para hacerlo conocer a la criatura, era necesario para formar su Vida y no hacerle faltar el alimento divino de sus mismas verdades, que son las únicas que le pueden servir para alimentarse, porque fuera de la criatura mi Voluntad no tiene necesidad de nada y de ninguno, por Sí misma en su naturaleza es vida, alimento y todo, en cambio en la criatura, queriendo su parte concurrente, por camino de conocimientos y verdades que le pertenecen forma su Vida más o menos que ella conoce, y estos conocimientos forman una unión indisoluble entre el uno y la otra, la sustancia, el calor, el crecimiento, el alimento de la Vida de mi Voluntad en la criatura. He aquí por qué regreso a mi decir, porque sirve a mí misma Voluntad en ti, y a ti para hacértela conocer más, amar y apreciar.

(C) Ahora, cuando las criaturas oigan que mi largo decir, mis visitas casi continuas, mis tantas gracias, servían para formar la Vida de mi Voluntad Divina en ti, no más se maravillarán por los modos que he tenido, de las gracias que he hecho, de las tantas verdades que he dicho, era Vida que debía formar y la vida tiene necesidad de actos continuados; ¿qué vida puede decir que no tiene necesidad de actos continuados? Ninguna, las obras no tienen necesidad de actos continuos, pero la vida los necesita, el respiro, el latido, el movimiento continuo, un alimento que cada día la sostiene, un vestido que la cubre, una habitación que la tiene al seguro. Mira entonces cómo todo lo que he hecho y haré era necesario para Mí, para formar esta Vida de mi Voluntad Divina, y era necesario para ti, para recibirla y poseerla y para no hacerle faltar nada de lo que convenía a una Vida Divina. Cuando Yo obro, obro con sabiduría, orden y armonía divina, ¿debía decirte que quería formar esta Vida de mi Divina Voluntad en ti sin hacértela conocer, sin darte las materias divinas para formarla y el alimento continuo para hacerla crecer? Yo no sé hacer estas cosas, si digo que quiero debo dar todo lo que es necesario, y en modo sobreabundante para hacer que la criatura pueda hacer lo que quiero. Y como las criaturas no conocen nuestro modo de obrar, se maravillan, dudan, y algunos llegan a condenar mi obrar, y la criatura que he tomado en la mira para cumplir mis grandes designios, que ayudarán a todo el mundo entero, porque la Vida de mi Voluntad

Divina obrante en la criatura no está sujeta ni a morir ni a terminar, sino que tendrá su perpetuidad en medio a las generaciones humanas. Por eso déjame hacer y sigue siempre tu vuelo en mi Divina Voluntad.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo, empezando con el Bloque **(A)**. Ya hemos leído como Luisa se siente viviendo en la Divina Voluntad, y no es necesario repetir sus bellísimas palabras. Así que procedemos al análisis de la respuesta del Señor.

(1) Hija mía bendita, tú debes saber que quien hace mi Voluntad Divina forma la habitación a mi Querer Supremo, - Vuelve el Señor al antiguo tema de que somos una Choza, una Morada, hoy somos una habitación del Divino Querer. Este concepto pierde algo de su novedad, no solo porque lo ha Expresado en otras oportunidades, sino porque ahora sabemos, que todo es Habitación para la Divina Voluntad, porque Dios Es cada una de estas habitaciones.

(2) y como una habitación no tiene razón, ni es dueña de hacer lo que quiere, y sólo sirve de custodia, de defensa y para comodidad de quien la habita, así el alma, pierde su razón en la razón divina, cede los derechos de señorío voluntariamente a mi Divina Voluntad, y permanece en custodia, en defensa y para comodidad de mi Querer Divino, el cual desarrolla su Vida como mejor le place. – Con su insuperable Pensar Lógico, el Señor comparte con Luisa, lo que significa para Él, que nosotros seamos Habitación para la Divina Voluntad; a saber, que una habitación se pliega a las necesidades del que la va a habitar. Por eso, cada uno de nosotros vive en una casa o apartamento que tiene habitaciones, y todas esas habitaciones son distintas, y se asocian profundamente al que las va a habitar, a sus gustos y sus posibilidades económicas.

(3) Ahora, la voluntad humana con hacer la mía no sólo se cambia en habitación para la mía, sino quedará una habitación honrada, a la cual mi Fiat adornará con adornos divinos, esta su habitación formará su morada real, por la cual los mismos ángeles quedarán admirados, hará desahogo de su Amor, de su Santidad, de su Luz, de su Belleza increada, y ahí formará su Vida, pero Vida Obrante en la voluntad de la criatura; - Y siguiendo con esta Lógica Suya, es lógico que la habitación participe de los gustos y dinero del que las va a habitar, y resultará admirable a la vista; por eso, nuestra Persona Dual que sirve de Habitación a la Vida Obrante de la Divina Voluntad, es tanto más admirable, por cuanto el dueño de la habitación la Adorne.

(4) obrar en Nosotros cosas grandes son derechos que tenemos en nuestra naturaleza, nuestra Potencia no tiene límites, todo puede y a todo puede llegar, y si tantas cosas no las hacemos, es porque no las queremos, no porque no podamos, - la sintaxis empieza a desbocarse, y hay que parafrasear.

(4) Para Nosotros, Obrar cosas importantes y grandiosas, es un derecho connatural, nuestra Potencia Creadora no tiene límites, todo puede y a todo puede llegar, y si tantas cosas no las hacemos, es porque no las queremos, no porque no podamos hacerlas, - Reafirmación de algo conocido, pero que necesita repetirse, para que el capítulo quede explicado completamente, y no en base a Conocimientos, que el lector de este capítulo no necesariamente conoce.

(5) pero armar nuestra Potencia con el volvernos obrantes en el pequeño cerco de la voluntad humana, podemos decir que ponemos más amor, más arte divino, más potencia, porque en ella debemos restringir lo que en Nosotros es inmenso, por eso nuestro Amor desahoga de más en el volvernos obrantes en la criatura, y ella sentirá mi Voluntad habitante en ella, de modo que dondequiera se sentirá correr su Vida Divina en sus obras, en sus pasos, en su corazón, en su mente, hasta en su voz, de su ser formará tantas estancias para dar oportunidad a mi Divina Voluntad de hacerla ahora hablar, ahora obrar, ahora caminar, ahora amar, en suma lo que quiere.

(5) pero cuando Yo Hago posible que ustedes puedan Utilizar, en vuestro obrar, a mí Misma Potencia Creadora, Puedo Decirte Luisa, que las dificultades se multiplican, porque debo restringir lo que en Nosotros es Inmenso, y para poder Restringirla, necesitamos acrecentar nuestro Amor, nuestro Arte Divino. Por todo ello, el Amor Divino desahoga más volviéndonos Obrantes en ustedes, y ustedes sentirán al Divino Querer que habite en ustedes, sentirán correr la Vida Divina en todo lo que hacen, en los pasos que dan, en el corazón que palpita, en la mente que piensa, hasta en la voz la sentirán; todo vuestro ser formará tantas estancias para darle la oportunidad a la Divina Voluntad para que Ame, Actúe, Camine, Piense, en suma, para que la Divina Voluntad Haga lo que Quiere. – una vez enderezados los caminos, este maravilloso párrafo se hace entendible.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Este Bloque necesitamos parafrasearlo por cuestiones sintácticas, y haciendo esto, logramos la transparencia de contenido, que necesitábamos. Decimos esto, porque como verán los que lo leen, el Bloque Refuerza y Convalida todo lo que hemos estado hablando por tantos años, a saber, no solo que necesitamos Conocimientos, sino como es que el Señor los Dosifica, sorbo a sorbo, para que Formen a nuestras Personas Duales, exactamente como Nuestro Señor Quiere Formarlas. Vemos también, que no hay atajos, ni hay otra manera de proceder. Además de esto, personalizamos el párrafo. Así empezamos.

(1) Hija mía, toda vida, tiene necesidad de alimento, no sólo esto, sino de materia adecuada para formarse aquella vida, debe tener su principio, su crecimiento. – Se hace difícil comprender como un párrafo tan sencillo, puede escribirse con tanta tortuosidad.

(1) Hija mía, cuando la vida comienza, necesita alimento adecuado para crecer. - Párrafo inicial necesario al Pronunciamento.

(2) Sólo en Nosotros las cosas no tienen principio, pero en la criatura cada cosa tiene su principio, por lo tanto, para tener principio la Vida Obrante de mi Divina Voluntad en la criatura, debía suministrar la materia prima para formarla, - más parafraseo.

(2) En Nosotros, la Vida no Tiene principio, pero sí la tiene en ti, por lo tanto, para lograr que la Vida, y Vida Obrante de mi Divina Voluntad tuviera su principio en ti, Tuve que Formarla adecuadamente. – Segundo paso lógico al Conocimiento que Quiere Darnos en este Pronunciamento.

(3) ¿pero sabes tú cuáles son estas materias primas? Los primeros conocimientos y verdades que te he manifestado sobre mi Divina Voluntad, ellos han formado el humor, el calor y el primer acto de vida para dar principio a su Vida. – más parafraseo.

(3) ¿pero sabes tú que Utilicé como “materia prima” para darte esta Vida Obrante? Lo Hice con los primeros conocimientos y verdades que te Manifesté sobre mi Divina Voluntad; estos formaron el humor, el calor y los primeros actos con los que daba principio a tu Vida. - seguimos exponiendo con la sencillez sintáctica que requiere este Pronunciamento.

(4) Ahora, después de haber formado el principio de esta Vida, era necesario formarla, hacerla crecer y alimentarla, así que conforme han seguido mis manifestaciones sobre mi Querer, quién ha servido para formarla, quién para hacerla crecer y quién para alimentarla.

(4) Ahora, después de haberla comenzado, necesitaba alimentarla, para hacerla crecer, y esto he hecho, con más Revelaciones sobre el Divino Querer. – seguimos parafraseando con la tersura y sencillez requeridas.

(5) Si Yo no hubiera continuado mi decir sobre Él, podía quedar ahogada, o bien una Vida sin crecimiento, porque ella no se alimenta de otra cosa, sino sólo de verdades y conocimientos que le pertenecen.

(5) Si Yo no hubiera continuado este Alimento Divino, tu vida habría quedado ahogada, o sin crecimiento, porque esta Vida que Te He Dado, necesita alimentarse, y solo puede hacerlo, con Verdades Divinas sobre la Divina Voluntad. – nada que añadir.

(6) Mira entonces la necesidad de mi prolongado decir sobre mi Fiat, era necesario para hacerlo conocer a la criatura, era necesario para formar su Vida y no hacerle faltar el alimento divino de sus mismas verdades, que son las únicas que le pueden servir para alimentarse,

(6) Mira entonces, Luisa, porqué era necesario que Te Hablara tan profusamente sobre la Divina Voluntad; era para hacer que Lo Conocieras bien, para formar tu Vida Obrante, y para que tuvieras el alimento divino de Sus Verdades, que son las únicas capaces de alimentarte, – nada que añadir.

(7) porque fuera de la criatura mi Voluntad no tiene necesidad de nada y de ninguno, por Sí misma en su naturaleza es vida, alimento y todo, en cambio en la criatura, queriendo su parte concurrente, por camino de conocimientos y verdades que le pertenecen forma su Vida más o menos que ella conoce,

(7) La Divina Voluntad no tiene necesidad de nada o de ninguno; Ella es Vida y Alimento de todos y de todo, y como Quiere de ti, Luisa, y de los que te seguirán, concurrencia con Sus Objetivos, Te está Revelando Sus Verdades, para Capacitar tu Concurrencia. – Repite nuevamente para que no tengamos duda alguna de lo que Dios, en Jesús, está Realizando.

(8) y estos conocimientos forman una unión indisoluble entre el uno y la otra, la sustancia, el calor, el crecimiento, el alimento de la Vida de mi Voluntad en la criatura.

(8) estas Verdades Divinas forman una unión indisoluble entre tú y Yo, entre ustedes y Yo, y provee la sustancia, el calor, el crecimiento, el alimento de la Vida Obrante de la Divina Voluntad en ti, en ustedes. – nada que añadir.

(9) He aquí por qué regreso a mi decir, porque sirve a mí misma Voluntad en ti, y a ti para hacértela conocer más, amar y apreciar. – más parafraseo.

(9) He aquí por qué regreso para Hablarte, Luisa, porque le sirve a tu Vida Obrante, para que la conozcas más, y la aprecies más. – La Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Reescribimos todo el Bloque **(B)** para una necesaria comprensión, que solo puede obtenerse si se lee de un golpe.

Hija mía, cuando la vida comienza, necesita alimento adecuado para crecer. En Nosotros, la Vida no Tiene principio, pero sí la tiene en ti, por lo tanto, para lograr que tu Vida, y Vida Obrante de la Divina Voluntad tuviera su principio en ti, Tuve que Formarla adecuadamente. ¿Pero, sabes tú que Utilicé como “materia prima” para darte esta Vida Obrante? lo Hice con los primeros conocimientos y verdades que te Manifesté sobre mi Divina Voluntad; estos formaron el humor, el calor y los primeros actos con los que daba principio a tu Vida. Ahora, después de haberla comenzado, necesitaba alimentarla, para hacerla crecer, y esto he hecho, con más Revelaciones sobre el Divino Querer. Si Yo no hubiera continuado este Alimento Divino, tu vida habría quedado ahogada, o sin crecimiento, porque esta Vida que Te He Dado, necesita alimentarse, y solo puede hacerlo, con Verdades Divinas sobre la Divina Voluntad. Mira entonces, Luisa, porqué era necesario que Te Hablara tan profusamente sobre la Divina Voluntad; era para hacer que Lo Conocieras bien, para formar tu Vida Obrante, y para que tuvieras el alimento divino de Sus Verdades, que son las únicas capaces de alimentarte. La Divina Voluntad no tiene necesidad de nada o de ninguno; Ella es Vida y Alimento de todos y de todo, y como Quiere de ti, Luisa, y de los que te seguirán, Concurrencia con Sus Objetivos, Te está Revelando Sus Verdades, para Capacitar tu Concurrencia. Estas Verdades Divina forman una unión indisoluble entre tú y Yo, entre ustedes y Yo, y provee la sustancia, el

calor, el crecimiento, el alimento de la Vida Obrante de la Divina Voluntad en ti, en ustedes. He aquí por qué regreso para Hablarte, Luisa, porque le sirve a tu Vida Obrante, para que la conozcas más, y la aprecies más.

* * * * *

Y terminemos el análisis del capítulo, estudiando el Bloque **(C)**, que no requiere análisis, sino lectura sintácticamente correcta, y eso hacemos transcribiendo el Bloque parafraseado.

Ahora, cuando los que te seguirán, oigan o lean, sobre mi largo Hablar contigo, mis visitas casi continuas, mis tantas gracias, y como todo esto ha servido para formar la Vida Obrante de la Divina Voluntad en ti, no se maravillarán por lo que He Hecho, por las tantas verdades que Te he Revelado: todos comprenderán que era necesario para formar la Vida Obrante en ti, Vida que necesita de una Continua Actividad Mía.

¿Quién puede decir que no necesita de Mi Actividad continua? Ninguno, lo que se hace instante por instante, no necesita continuidad, pero la vida que se vive, la necesita; necesita el respiro continuo, el latido continuo, el movimiento corporal continuo, el alimento diario que la sostiene, el vestido que la cubre, la habitación que la tiene al seguro.

Mira entonces cómo todo lo que he hecho y haré en ti, y en ustedes, era necesario para formar esta Vida Obrante de la Divina Voluntad; era necesario que tú la recibieras y la poseyeras, sin que faltara nada de lo que convenia tuviera, esta Vida Obrante en ti.

Cuando Yo Obro, Obro con sabiduría, orden y armonía divina; ¿piensas Luisa, que yo iba a Decirte, que quería formar esta Vida Obrante en ti, sin hacértela conocer, sin darte las “materias primas” divinas para formarla y darle el alimento continuo para hacerla crecer?

Yo Hago lo que Quiero como te lo Digo, Luisa; si Digo que quiero Dar, Doy todo lo que es necesario, y hasta sobreadundo, para hacer que el ser humano pueda hacer lo que Quiero; pero, como ustedes desconocían este Modo de Obrar Mio, se maravillan cuando lo conocen, y dudan que sea como lo Describo, y algunos, hasta juzgarán y condenarán mi Proceder, ¡tantas veces lo han hecho antes!, y dudaran de ti, Luisa, y de que tu seas el ser humano con el que he Decidido Conseguir Mis grandes Designios, Designios con los que Ayudaré al mundo entero,

La Vida Obrante de la Divina Voluntad, no está sujeta ni a morir ni a terminar, sino a vivir perpetuamente en aquellos de ustedes que Decidan vivir en la Divina Voluntad, para ayudarme a conseguir Mi Objetivo del Reino. Por eso déjame hacer y sigue siempre tu vuelo en mi Divina Voluntad.

Resumen del capítulo del 6 de agosto de 1933: (Doctrinal) – página 82 –

**Cómo la Celestial Reina crecía junto con la Divina Voluntad, y cómo poseía el sol hablante.
Alegrías de Dios en la creación del hombre, poder que le daba.**

Estoy siempre en los brazos del Fiat Divino, el cual ahora me detiene en una obra suya, y ahora en alguna otra, parece que me quiere hacer comprender bien lo que ha hecho por amor nuestro, por eso, mientras giraba en sus obras me ha detenido en el acto de la Concepción de la Virgen, veía cómo la Divina Voluntad tenía su primer puesto y crecía y se difundía en aquellos pequeños miembros conforme crecía la misma pequeña Reinita; crecían juntas las dos, ¡qué feliz crecimiento, qué gran prodigio! La Divina Voluntad abajarse, encerrarse en la pequeñez de la Virgen Santa para crecer junto. Pero mientras yo quedaba admirada, mi amado Maestro divino, sorprendiéndome me ha dicho:

(A) “Hija mía buena, el hacer vivir a la Celestial Reina en el Fiat Divino fue el acto más grande, más heroico, más intenso de amor que hizo nuestro Ente Supremo, y aunque nuestros bienes son inmensos e innumerables, con dar nuestra Voluntad para vivir en Ella, no podíamos darle de más, ni agregar otra cosa, porque con Ella le dá-

bamos todo, y formaba en sí misma la fuente y el manantial de todos los bienes divinos, por cuanto a criatura es posible. Ahora, la Soberana Pequeña, con crecer junto con nuestra Voluntad, conforme crecía así formaba en su alma, en su corazón, en sus obras y pasos, tantos soles hablantes, que con voces de luz y de amor irresistible nos hablaban, nos hablaban tanto, nos hablaban de amor, nos hablaban de nuestro mismo Ser Divino, nos hablaban del género humano; nos hablaban sus pasos, sus manitas, los latidos de su corazón, que con voz de luz llegaba hasta nuestro seno divino, y hablaba hasta dentro de Nosotros mismos. Su decir no cesaba jamás, porque viviendo en la Reina Celestial nuestro Querer, tenía su ser todo hablante, que, no con voces humanas, sino con voces arcanas y divinas tiene siempre qué decir, que no se agota jamás, mucho más que el Fiat Divino es palabra, y palabra obrante, palabra creadora; ¿cómo podía cesar su decir si lo tenía en su poder? Por lo tanto, su decir nos tenía asediados, raptados, circundados por todos los lados, ocupados en modo que se volvía irresistible e invencible para darle lo que quería, su palabra era potente y hacía ceder a nuestra Potencia, era suave y dulce y hacía que nuestra Justicia se replegara, era luz y se imponía sobre nuestro Ser Supremo, sobre nuestro Amor, sobre nuestra Bondad, en suma, no había cosa nuestra que dulcemente no se plegara ante las voces potentes de esta Celestial Criatura.”

Pero mientras mi dulce Jesús esto decía, me hacía ver a la Celestial Reina, que de dentro de su corazón salía un Sol que invadía toda la corte celestial, toda la tierra, y sus rayos estaban formados de luz fulgidísimas, de voces que hablaban a Dios, a los santos y a los ángeles, a todas las criaturas de la tierra. Así que mi Mamá Celestial posee aún su decir continuo, su Sol hablante que con voces de luz hablante habla a su Dios y lo ama y glorifica divinamente, habla a los santos y les hace de Madre beatificante y portadora de alegrías a toda la corte celestial, habla a la tierra y como Madre nos forma el camino para conducirnos al Cielo; y mi amado Jesús ha agregado:

(B) Mira entonces lo que significa vivir de Voluntad Divina, se adquiere el hacer, el decir, el amor continuo, lo que sale de dentro de mi Voluntad tiene virtud obradora, iluminadora y continuadora, y por eso son actos triunfadores que vencen a Dios.”

Después de esto continuaba mi giro en los actos del Fiat Divino, y me he detenido en la creación del hombre, y ofrecía los mismos actos divinos que hizo al crear al hombre, y los de Adán inocente, para impetrar el reino de la Divina Voluntad, y mi sumo Bien Jesús ha dicho:

(C) “Hija mía bendita, conforme ofrecías nuestros actos al crear al hombre, y los de Adán inocente para impetrar el reino de mi Divina Voluntad, así has repetido las alegrías que sentimos al crear al hombre, y has formado nuevos vínculos de unión entre la Voluntad Divina y humana, son los mismos actos nuestros que formaron el lugar donde crear al hombre, y le suministraron la vida para animarlo, así los mismos actos nuestros formarán el camino para hacerlo reentrar en nuestra Voluntad. Nuestros actos que ofrecemos están armados de potencia, que nos hacen decidir a dar lo que la criatura pide, mucho más que son portadores de alegrías, pero tanto, que nos ponen en fiesta, y, ¿quién no sabe que en las fiestas se abunda en el dar dones nunca dados? Ahora, tú debes saber que en ninguna otra cosa creada por Nosotros sentimos tanta alegría como al crear al hombre, ¿pero sabes por qué? Ni al cielo, ni al sol, ni a las estrellas, ni al viento, ni a todo lo demás, dábamos el poder de podernos dar nuestro latido, nuestra Vida, nuestro Amor; si dábamos, dábamos Nosotros, pero ellas no tenían ningún poder de darnos nada, por eso la alegría del recibir, no, no existe en las otras cosas creadas, a lo más la alegría de dar, porque no estando la correspondencia la alegría queda aislada y sin compañía, en cambio al crear al hombre le dábamos el poder de darnos nuestra Vida, nuestro latido eterno que palpita y da amor, nuestra alegría fue mucha al dar este poder al hombre, de sentir nuestro latido en él y de dar nuestra Vida a su disposición para podernos amar con una Vida Divina; así que el hombre podía felicitarnos y correspondernos con sus alegrías, y alegrías que podían estar a la par con las nuestras. Ahora, al ver nuestra Vida en él, al sentir nuestro latido palpitar en él, sentimos tal alegría que quedábamos estáticos ante un portento tan grande de la creación del hombre, y ahora, ofreciéndonos estos actos nuestros, nos sentimos repetir las alegrías y el dulce recuerdo de su creación. Por eso repite tus ofrecimientos si quieres darnos alegrías e inclinarnos a dar nuestra Voluntad reinante sobre la tierra.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que, girando en la Divina Voluntad, se detuvo en el acto de Concepción de la Virgen María, y Luisa podía ver como la Divina Voluntad se Difundía en María mientras la creaba, como luego crecían juntas; lo bello que era ver esta unificación de ambas. Mientras la contemplaba, admirada, Jesús se Le Aparece para decirle:

(1) Hija mía buena, el hacer vivir a la Celestial Reina en el Fiat Divino fue el acto más grande, más heroico, más intenso de amor que hizo nuestro Ente Supremo, - parafraseamos.

(1) Hija mía buena, después de Concebir y darle vida a tu Jesús, como Dios Humanado, el Acto de Concebir y darle vida a María, como el segundo ser humano capaz de vivir en el Ámbito de Luz de la Divina Voluntad, fue el acto más grande, más heroico, más intenso de amor que la Divina Voluntad ha hecho respecto de la raza humana. - Para Nuestro Señor, después de Su Concepción ab eterna como Dios Humanado, responsable de la Raza Humana que iba a ser creada para que Dios pudiera hacer realidad el Objetivo Divino de un Reino Suyo en medio de nosotros, Sus Criaturas, la Concepción de María, y Su Subsiguiente Existencia, ha sido el Acto más importante que ha hecho, porque si entendemos correctamente, es el Acto en el cual creaba a una criatura, a un ser humano, a María, con la posibilidad de ser "Dios por Gracia".

Ahora bien, la pregunta que surge, siempre que el Tema de la Concepción de Nuestra Madre Santísima se suscita es la siguiente: ¿Cuándo es María Concebida? ¿Fue acaso hace 2,000 y tantos años, en tierras israelitas, hija de Joaquín y Ana, o fue Concebida al principio del tiempo, ab eternamente, antes de que nuestra Realidad Humana fuera Materializada?

Nuestro parafraseo proporciona la respuesta: Fue Concebida y Materializada como ser humano, al principio de todo, ab eternamente, o sea, al principio del tiempo, que como Dimensión se creaba en la ab eternidad, para que nuestra existencia fuera posible, una existencia secuencial de actos, actos que realizaríamos para colaborar con el Objetivo Divino ya expresado.

Nuestra convicción surge por dos líneas de razonamiento distintas. La primera, ha sido un razonamiento lógico que ha sido convalidado por Revelaciones del Señor en estos Escritos, específicamente en dos capítulos, el del 24 de enero de 1920, volumen 12, y el del 31 de marzo de 1929, volumen 25, que estudiaremos pronto en el desarrollo de esta Argumentación.

Exponemos primero, el razonamiento lógico. No es lógico pensar, que la Divina Voluntad, Dios, Decidiera Materializarse en criaturas, sin que previamente hubiera Diseñado a unas criaturas prototipos, con la forma, funcionalidad y capacitación requeridas para conseguir Su Propósito.

Sin entrar en la miríada de detalles que componen nuestra existencia, solo hablamos de dos de esos detalles.

- a) la Divina Voluntad Decide Materializarse, Directamente, en Jesús y María ab eternos, que se complementarían perfectamente. La Forma, Funcionalidad y Capacitación de cada Uno de Ellos, aunque parecida, nunca igual, haría posible conseguir mejor lo que Dios Buscaba conseguir en la raza humana. ¿Se podía conseguir lo que la Divina Voluntad, Dios, ¿Quería conseguir con un solo ser humano? Obviamente, para Dios todo es posible, pero, y este "pero" es insondable, no era Conveniente hacerlo con un solo ser. Como veremos luego, el Señor Nos Habla de que Quería, como ser humano, tener una Compañera con la que Compartir, y esta debe ser la razón declarada por la que hizo a los seres humanos con sexos complementarios. Así pues, cuando, posteriormente, también se Materializa directamente, lo hace con dos sexos, en los dos primeros seres humanos de la estirpe común, que llama Adán y Eva, pero luego no continuará haciéndolo directamente, sino que se Materializará, a través de una Reproducción decidida, libre e informadamente, por Adán y Eva, y de igual manera por sus descendientes. Es lógico entender, que, si Dios Había Decidido que nuestras vidas fueran producto de nuestras decisiones libres, lógico es pensar también, que nuestra reproducción también tendría que ser producto de una decisión libre nuestra.

- b) La reproducción de la raza humana como actividad trascendente y supremamente importante, tenía que ser extremadamente placentera, algo que fuera tan deseable, que no podría no ser decidido por los seres humanos. Si eran necesarios dos seres complementarios para la reproducción, ambos debían decidir libremente hacerlo, ambos tenían que aportar al resultado, al ser humano que nacería de ellos dos.

Este es el plan original, y lo hemos tratado de explicar, lógicamente, lo mejor que hemos podido. Pasemos ahora a detallar las Revelaciones que indican que esto es precisamente lo que ha sucedido.

Todo comienza con el capítulo del 24 de enero de 1920, Volumen 12, cuya parte esencial transcribimos parafraseado para que la conjugación de los verbos sea adecuada:

“¡Hija mía, si supieras como deseo, suspiro, amo la compañía de la criatura! Es tanto, que si al crear al hombre dije: “No es bueno que el hombre esté solo, hagamos otra criatura que lo asemeje y le haga compañía, a fin de que uno forme la delicia del otro.” Estas mismas palabras, antes de crear al hombre, las dije al Amor Divino: “No quiero estar solo, sino quiero a la criatura en mi compañía, quiero crearla para entretenerme con ella, para compartir con ella todos mis contenidos; con su compañía me desahogaré en Amor Afectivo”. Por eso, el Amor Divino Hizo a María, a mi semejanza, y conforme su inteligencia pensaba en Mí, se ocupaba de Mí, Hacía Compañía a mi sabiduría, y mis pensamientos acompañaban a los suyos, nos entreteníamos juntos; si su mirada me miraba a Mí y a las cosas creadas para amarme, Sentía Yo la compañía de su mirada; si Su lengua rezaba, enseñaba el bien, y Yo sentía la compañía de su voz; si su corazón me amaba, sentía Yo la compañía a mi amor; y así de todo lo demás. Así ahora, cuando ustedes hacen lo contrario, Yo me siento solo, como un rey abandonado, ¡ay! cuántos me dejan solo y me desconocen”.

Cuando estudiamos este capítulo hace ya muchísimos años, hicimos el siguiente análisis que también ahora transcribimos:

“Y así comienzan las enseñanzas del capítulo, tanto más extraordinarias por cuanto son inesperadas, en el que Nos da a conocer un dialogo entre Él, Jesús ab eterno, y el Amor Divino, en dos “instantes” distintos. El segundo, narrado primero para no diluir el efecto del primer instante, cronológicamente hablando, Nos dice que cuando Él creó al hombre, o sea el primero de todos, Adán, instruyó al Amor Divino para que formara otra criatura que **“le haga compañía”** a ese primer hombre, y esa fue Eva. Inmediatamente después, Nuestro Señor habla del “instante” primero, en que Su Persona Humana es creada, el Jesús ab eterno, y cómo pasado ese primer instante, un instante después, reclamaba del Amor Divino que también a Él, el Amor Divino le diera una compañera, para **“entretenerme con ella, para compartir con ella todos mis contenidos; con su compañía me desahogaré en el amor”**.”

¿Cuál es esta “ella” de la que habla Nuestro Señor y que ha sido Su Compañera ab eterna? ¿Estará aquí hablando nuestro Señor de que Su Compañera es María, y que esta compañía nunca Le ha faltado? Pensamos que sí, que de Ella habla, y esto por supuesto, constituye otra Revelación sin precedentes en estos Escritos. Esto no debe sorprendernos. Una vez que Nuestro Señor declara que, desde el comienzo de todo, ab eternamente, Él existió, y que, desde ese instante, también ha querido tener compañía en esta Su Manifestación Humanada, es supremamente lógico que la única criatura capaz de darle esa compañía que Él Buscaba fuera María, que no solo sería Su Compañera, sino también, cuando llegara el momento, Su Madre Amantísima y luego la nuestra. Ella es la única criatura a la que ha capacitado desde el principio del tiempo, para acompañarle en todo el quehacer humano.

Todo esto no nos deja tan atónitos, como de seguro nos hubiera sucedido hace años. Y es necesario que nosotros comprendamos cada vez mejor, la importancia de María, Su Madre en toda Su Existencia ab eterna. Todo esto trae ahora a nuestra mente la historia de Nuestra Señora de Guadalupe que pudo convertir a miles y miles de indios aztecas, porque existía una leyenda en el pueblo azteca de una Señora muy bella que los había visitado, y que algún día volvería a visitarlos, y claro está todos aquellos indios de entonces, vieron hacerse realidad aquella “leyenda”, cuando viendo a Nuestra Señora de Guadalupe, en el manto de San Juan Diego, comprendieron que la Señora del manto, era la que ya había estado entre ellos. Así como Nuestro Señor ha hecho Sus Prefiguraciones en los tiempos antiguos para guiar a Su Pueblo, y a todos los demás pueblos, también ahora estamos seguros, de que Nuestra Señora, la María ab eterna, también Le acompañó, y ha hecho Prefiguraciones que algún día conoceremos. ¿Podemos pensar ahora, que esto de aparecerse a Sus Hijos por toda la

tierra es exclusivo a nuestros tiempos? Si esto pensamos, no creo que hayamos conocido para nada a Nuestra Madre del Cielo.

Más aún, todo esto refuerza la idea que también tenemos que Su Vida no terminó en el siglo primero, ni nunca terminará, porque el Decreto Divino en esto es inalterable. Una criatura que muere sella su vida, y ya no puede seguir viviendo como antes. La compañía de María tiene que ser ininterrumpida, de hecho, ha sido Su Compañera desde el mismo instante en que Él empezó a existir en el principio del tiempo. Como Ella no ha muerto, Su Paso al Cielo, fue como dice la Iglesia oriental, una Dormición de Nuestra Señora en esta realidad terrena, para despertarse a nueva Gloria existencial en la Realidad Divina, pero siempre Viva. Nuestra Señora está sencillamente continuando en otro plano, esta Vida ab eterna que Jesús Le concediera un instante después de que Él Mismo fuera creado. “

Una vez terminada esta explicación inicial, necesitamos considerar el segundo Tema sobre María, cual es el de Su Maternidad. Así decimos que no Materializa a María porque necesitaba Redimirnos, y para ello tenía que Encarnarse en una Mujer. La Redención no era parte del Plan Original, sino que surge porque era necesario resolver nuestra desobediencia original. Dicho esto, sigue siendo cierto que, en los Planes Divinos Originales, si Adán y Eva no hubieran desobedecido, y hubieran construido el Reino Físico de la Divina Voluntad en el Paraíso que estaba en el Planeta Perfecto, Jesús se Habría Encarnado en una descendiente de los primeros padres, en María, para ser el Rey de ese Reino Maravilloso, el mismo Reino que ahora estamos construyendo nosotros, en dicho Planeta Perfecto. Sea en el Reino que los primeros padres no construyeron, o en ese mismo Reino que ahora construimos nosotros, María, como Su Madre, es la Reina. La justificación para todo este segundo tema sobre la Necesidad de una existencia ab eterna de María, la proporciona el Señor en el capítulo del volumen 25, 31 de marzo de 1929, que transcribimos:

“Pequeña hija de mi Querido, tú debes saber que son derechos absolutos de mi Fiat Divino el tener el primado sobre cada uno de los actos de la criatura, y quien le niega el primado le quita sus derechos divinos que por justicia le son debidos, porque es creador del querer humano. ¿Quién puede decirte hija mía cuánto mal puede hacer una criatura cuando llega a sustraerse de la Voluntad de su Creador? Mira, bastó un acto de sustracción del primer hombre a nuestra Voluntad Divina para cambiar la suerte de las generaciones humanas, y no sólo eso, sino que cambió la misma suerte de nuestra Divina Voluntad. Si Adán no hubiese pecado, el Verbo Eterno, que es la misma Voluntad del Padre Celestial, debía venir a la tierra glorioso, triunfante y dominador, acompañado visiblemente por su ejército angélico, que todos debían ver, y con el esplendor de su gloria debía fascinar a todos y atraer a todos a Sí con su belleza; coronado como rey y con el cetro de mando para ser rey y cabeza de la familia humana, de modo de darle el gran honor de poder decir: ‘Tenemos un rey hombre y Dios.’ Mucho más que tu Jesús no descendía del Cielo para encontrar al hombre enfermo, porque si no se hubiera sustraído de mi Voluntad Divina no debían existir enfermedades, ni de alma ni de cuerpo, porque fue la voluntad humana la que casi ahogó de penas a la pobre criatura; el Fiat Divino era intangible de toda pena y tal debía ser el hombre. Por lo tanto, Yo debía venir a encontrar al hombre feliz, santo y con la plenitud de los bienes con los cuales lo había creado. En cambio, porque quiso hacer su voluntad cambió nuestra suerte, y como estaba decretado que Yo debía descender sobre la tierra, y cuando la Divinidad decreta, no hay quien la aparte, sólo cambié modo y aspecto, así que descendí, pero bajo vestidos humildísimos, pobre, sin ningún aparato de gloria, sufriente, llorando y cargado con todas las miserias y penas del hombre. La voluntad humana me hacía venir a encontrar al hombre infeliz, ciego, sordo y mudo, lleno de todas las miserias, y Yo para sanarlo lo debía tomar sobre de Mí, y para no infundirle espanto debía mostrarme como uno de ellos para hermanarlos y darles las medicinas y remedios que se necesitaban.”

(2) y aunque nuestros bienes son inmensos e innumerables, con dar nuestra Voluntad para vivir en Ella, no podíamos darle de más, ni agregar otra cosa, porque con Ella le dábamos todo, y formaba en sí misma la fuente y el manantial de todos los bienes divinos, por cuanto a criatura es posible. – Nuevamente dicho, el Experimento humano empieza con María, ya que es a Ella a la que se le presenta la posibilidad de vivir en la Divina Voluntad, y llegar a ser “Dios por Gracia”. En un sentido más pertinente de lo que puede parecer a primera vista, es la Aceptación de María ab eterna, la que en realidad hace posible que el Dios Humanado Decidiera continuar con los Planes de crear la primera pareja de seres humanos, de la estirpe común, ya que si María ab eterna, no hubiera pasado la prueba a la que la Sometió, posiblemente no los hubiera creado. Bajo este mismo entendimiento, es más que probable, que perdonó a Adán y Eva sus desobediencias, para pre-

servar a la realidad humana, que María ab eterna y Él Mismo Representaban, y que tanta Complacencia daba a la Divina Voluntad.

Dicho de otra manera: todos existimos a pesar de nuestras desobediencias, porque María existe, y borrarnos a todos de la existencia, aniquilarnos a todos, significaría aniquilar a María, y esto fue, es, y continuará siendo inconcebible para Dios.

(3) Ahora, la Soberana Pequeña, con crecer junto con nuestra Voluntad, conforme crecía así formaba en su alma, en su corazón, en sus obras y pasos, tantos soles hablantes, que con voces de luz y de amor irresistible nos hablaban, nos hablaban tanto, nos hablaban de amor, nos hablaban de nuestro mismo Ser Divino, nos hablaban del género humano; nos hablaban sus pasos, sus manitas, los latidos de su corazón, que con voz de luz llegaba hasta nuestro seno divino, y hablaba hasta dentro de Nosotros mismos. - Al lector dejamos que saque sus propias conclusiones: ¿Habla de María, la Doncella israelita que sería Su Madre, o habla de María ab eterna que siempre ha estado creciendo en la Divina Voluntad?

Para los que preparan estas Guías de Estudio, es de María ab eterna de la que Habla, porque, desde el primer instante de Su Concepción ab eterna, María nunca ha dejado de crecer en la Divina Voluntad, no ha dejado de ser, el ser humano que mejor nos representa a todos delante de Dios.

(4) Su decir no cesaba jamás, porque viviendo en la Reina Celestial nuestro Querer, tenía su ser todo hablante, que, no con voces humanas, sino con voces arcanas y divinas tiene siempre qué decir, que no se agota jamás, mucho más que el Fiat Divino es palabra, y palabra obrante, palabra creadora; - parafraseamos para que sea más entendible.

(4) Su Hablar no cesa jamás, porque al Ella Vivir en nuestro Querer, la Reina Celestial, Habla con Voces arcanas y Divinas, y tiene siempre qué decirnos, porque el Fiat Divino habla a través de Ella – Este párrafo, provoca nuevas observaciones que necesitamos dejar aclaradas, aunque la aclaración pueda ocasionar nuevas incredulidades en los que leen.

Se trata de lo siguiente: ¿Es la Virgen María, todopoderosa porque es "*Medianera de todas las Gracias*", o porque siendo Dios por Gracia, ¿es Todopoderosa? ¿Puede Ella Actuar por su cuenta, o Actúa porque la dejan actuar? Pensamos que Actúa por su cuenta, pero siempre entendiendo que Ella nunca contemplaría hacer algo, o pediría hacer algo, que pudiera estar en desacuerdo con la Divina Voluntad, Humanada en Jesús.

(5) ¿cómo podía cesar su decir si lo tenía en su poder? – ¿Como puede ella hablar, a menos que Dios, en Ella, sea el que Habla?

(6) Por lo tanto su decir nos tenía asediados, raptados, circundados por todos los lados, ocupados en modo que se volvía irresistible e invencible para darle lo que quería, - parafraseamos.

(6) Por lo tanto su decir nos tiene asediados, raptados, circundados por todos los lados, ocupados de tal modo, que no darle lo que Quiere, se nos ha vuelto irresistible e invencible, - María Ejerce sobre la Divinidad un Poder que solo podemos entender, porque es el poder de una criatura, que, aunque insignificante, la han hecho, irrevocablemente, Una con Dios. Dios, la Divina Voluntad, jamás se Equivoca, y eso es lo que ha Decidido respecto de María, hacerla Igual a Ellos, y, por lo tanto, ¿cómo puede María no ser, lo que la Divina Voluntad ha Decidido que María sea?

(7) su palabra era potente y hacía ceder a nuestra Potencia, era suave y dulce y hacía que nuestra Justicia se replegara, era luz y se imponía sobre nuestro Ser Supremo, sobre nuestro Amor, sobre nuestra Bondad, - Continúa el Señor apilando argumento sobre argumento para hacernos saber la necesidad de María, como la Representante de toda la Humanidad, de lo mejor de la Humanidad.

(8) en suma, no había cosa nuestra que dulcemente no se plegara ante las voces potentes de esta Celestial Criatura. – Culmina Su Argumentación con este párrafo final al que nada puede añadirse. La Divina Voluntad, y los restantes Entes Divinos Manifestados, que constituyen a la Familia Celestial, no pueden menos que acceder a lo que María Les Pida.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que estando en estas explicaciones, el Señor Le Hacía ver como desde dentro de Su Madre Santísima, salía un sol que invadía a toda la Corte Celestial, y los rayos de ese Sol Suyo contenían Voces que Hablaban, y, ¿de que Hablaban? Les Hablaban a Dios de Dios, a los santos de los santos, a los ángeles de los ángeles. Decimos nosotros los que preparan estas Guías de Estudio, que la Virgen Habla a todos de lo que son, y este Hablar Suyo Interpreta todo lo que Ellos Hacen, y a todos Les Comunica como es que María Los ve a todos, y Porta a todos. unas alegrías inconcebibles a nuestras mentes.

Estando en esta Visión, Nuestro Señor Continúa Su Revelación.

Mira entonces lo que significa vivir de Voluntad Divina, se adquiere el hacer, el decir, el amor continuo, lo que sale de dentro de mi Voluntad tiene virtud obradora, iluminadora y continuadora, y por eso son actos triunfadores que vencen a Dios. – No lo Dice, porque Luisa ve este Sol, y en esos instantes lo que el Señor Quiere que Luisa y nosotros comprendamos, es que todo es Labor Suya, que Él es este Sol que sale de María, y que, a través de María, Nos quiere hacer entender que, aunque salga de Él esta Maravilla, todo esto lo hace para sentirse Vencido por los actos de María, y ahora en mucha menor escala, por nuestros actos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Dice Luisa que continuaba su giro en los actos del Fiat Divino, y se detuvo en la creación del hombre, y ofrecía los mismos actos divinos que hizo al crear al hombre, y los de Adán inocente, para impetrar el reino de la Divina Voluntad, Estando en estas, Jesús añade:

Hija mía bendita, conforme ofrecías nuestros actos al crear al hombre, y los de Adán inocente para impetrar el reino de mi Divina Voluntad, así has repetido las alegrías que sentimos al crear al hombre, y has formado nuevos vínculos de unión entre la Voluntad Divina y humana; - Declaración inicial en la que Nuestro Señor Confirma que lo que Luisa hace, y lo que hacemos ahora nosotros leyendo, si tenemos la misma intención que Luisa tenía cuando lo hizo; a saber, recreamos las alegrías que sintió Jesús ab eterno cuando creaba a Adán, y, al mismo tiempo, hemos formado nuevos Eslabones de Unión con Jesús y Su Propósito inicial.

(2) son los mismos actos nuestros que formaron el lugar donde crear al hombre, y le suministraron la vida para animarlo, - parafraseamos para aclarar.

(2) lo que has hecho, Luisa, es recrear la actividad con la que Materializamos el planeta perfecto en el cual planeta el ser humano iba a vivir, y has recreado la actividad con la que Le Di la Persona Dual con la que Le daba Vida. – El parafraseo explica la situación.

(3) así los mismos actos nuestros formarán el camino para hacerlo reentrar en nuestra Voluntad. – parafraseamos

(3) así también, Luisa, has Recreado la Actividad con la que estamos formando los nuevos caminos para que ustedes regresen, y reentren en la Divina Voluntad. – Son muchas las veces que el Señor Nos deja saber, Su Lucha para justificar nuestro Regreso a la vida en la Divina Voluntad que perdimos. Esta Lucha es continua, y necesitamos tomar plena conciencia de que necesitamos pedirle y pedirle, que Nos deje volver a vivir en la Divina Voluntad, a pesar de lo mucho que continuamos haciendo para no merecer este Favor Insigne. Podrá parecernos que esa Decisión ya la hizo la Divina Voluntad, y no es necesario repetirla, pero no es así, tienen el Espíritu Santo y Él Mismo que re-convencerse de que están haciendo lo correcto, que existen seres humanos que lo quieren, que María, Virgen y Madre, nuestra Representante, así lo Quiere.

(4) Nuestros actos que ofrecemos están armados de potencia, que nos hacen decidir a dar lo que la criatura pide, mucho más que son portadores de alegrías, pero tanto, que nos ponen en fiesta, y, ¿quién no sabe que en las fiestas se abunda en el dar dones nunca dados? – parafraseo necesario.

(4) Lo que tú, Luisa, y los que te sigan, Me Piden, es una actividad que está animada por nuestra Potencia Creadora y la Fuerza Suprema, y, por tanto, no podemos no complacerte. Además, esa actividad tuya, es portadora de unas Alegrías tales que no podemos rehusarlas; es más, nos ponen en fiesta, y, ¿quién no sabe que en las fiestas se dan dones que nunca antes se habían dado? – El parafraseo explica la situación.

(5) Ahora, tú debes saber que en ninguna otra cosa creada por Nosotros sentimos tanta alegría como al crear al hombre, ¿pero sabe por qué? Ni al cielo, ni al sol, ni a las estrellas, ni al viento, ni a todo lo demás, dábamos el poder de podernos dar nuestro latido, nuestra Vida, nuestro Amor; si dábamos, dábamos Nosotros, pero ellas no tenían ningún poder de darnos nada, - un poco de parafraseo mejoraría el entendimiento.

(5) Ahora, tú debes saber que, en ninguna otra cosa creada por Nosotros, hemos sentido tanta alegría como la que recibimos cuando creamos al hombre, ¿pero sabes por qué? Porque ni al cielo, ni al sol, ni a las estrellas, ni al viento, ni a todo lo demás, le hemos dado el poder de regresarnos nuestro latido, nuestra Vida, nuestro Amor; Nos dábamos a Nosotros, pero las cosas creadas no podían correspondernos regresándonos lo que Les habíamos dado. – Martilla, una y otra vez, el tema de la correspondencia, y cómo las cosas creadas no tienen la capacidad de devolverles lo que han recibido.

(6) por eso la alegría del recibir, no, no existe en las otras cosas creadas, a lo más la alegría de dar, porque no estando la correspondencia la alegría queda aislada y sin compañía, - más parafraseo se hace necesario.

(6) por eso tenemos la alegría de dar, pero no de recibir alegría, por parte de las cosas creadas; no, no existe tal cosa en ellas, y nuestra alegría queda aislada, sin correspondencia. – el parafraseo sigue explicando.

(7) en cambio al crear al hombre le dábamos el poder de darnos nuestra Vida, nuestro latido eterno que palpita y da amor, - parafraseamos, para resaltar la extraordinaria Verdad Divina expresada.

(7) en cambio cuando creamos al hombre, Le Dimos poder para Reproducir nuestra Vida, nuestro Latido de Corazón que palpita y le Daba nuestro Amor Afectivo, – Comoquiera que el párrafo viene envuelto en otros Conocimientos ya conocidos, se nos puede escapar lo que Dice, y que hemos parafraseado para un mejor entendimiento.

Es precisamente esta molesta característica pedagógica Suya, la de Revelar nuevas e inquietantes Verdades Divinas, en pequeños parrafitos, que parecen contener un contenido metafórico similar, al utilizado en los párrafos anteriores.

Observemos que ha Hablado, que nosotros somos los únicos seres creados en nuestra Realidad Separada, capaces de regresarles las alegrías que Él Sintió cuando las creaba, tanto a ellas, como a nosotros, y eso, como ya sabemos, es lo que hacemos en los Giros de la Creación. Ahora, sin embargo, en este párrafo Nos Dice, que somos los únicos con el Poder de Reproducir Su Vida, y para mayor énfasis, los únicos que podemos Reproducir el

latido de Su Corazón, con el que Nos Envía Su Amor Afectivo, y añadimos nosotros, acompañando a cada *Sugerencia de Acción*.

(8) nuestra alegría fue mucha al dar este poder al hombre, de sentir nuestro latido en él y de dar nuestra Vida a su disposición para podernos amar con una Vida Divina; - una vez que ha dado la Revelación, ya no se detiene en explicarla con todo detalle.

(8) nuestra alegría fue mucha al dar este poder al hombre, el que pudiera sentir nuestra vida, nuestro latido en él y de poner Nuestra Vida a su disposición para que pudiera amarnos con nuestra Misma Vida. - siempre tenemos que enmendar al traductor que no parece entender lo que traduce, y muchas veces minimiza la estupenda Verdad que Revela. La Verdad importante que Revela es esta: Nosotros solo podemos Amarle, correspondiendo a Su Amor, y ese Amor Afectivo Suyo puede ser pequeño, de menor escala, pero eso a Nuestro Señor no Le Sirve. Quiere que podamos corresponder a Su Amor, Devolviéndole lo más importante que puede existir, que es Su Misma Vida, una Vida Divina, cual es la de Dios, y una Vida Humana, de incomprensible valor, porque es una Vida Vivida para Redimirnos. Ya Nos ha hecho saber, que, aunque Él no hubiera querido tener que Redimirnos, una vez que Le Forzamos a hacerlo, Su Redención tiene un valor tal, un mérito tal, que es indescriptible, por lo que, ahora que ocurrió, a Nuestro Señor Le Encanta haber tenido que Redimirnos.

(9) así que el hombre podía felicitarnos y correspondernos con sus alegrías, y alegrías que podían estar a la par con las nuestras. - nada que añadir.

(10) Ahora, al ver nuestra Vida en él, al sentir nuestro latido palpar en él, sentimos tal alegría que quedábamos estáticos ante un portento tan grande de la creación del hombre, y ahora, ofreciéndonos estos actos nuestros, nos sentimos repetir las alegrías y el dulce recuerdo de su creación. - más parafraseo.

(10) Ahora, al ver nuestra Vida en él, al sentir nuestro latido palpar en él, sentimos tal alegría que estamos estáticos ante el portento tan grande de la creación del hombre, y ahora, que Nos Ofreces nuestros actos, Sentimos repetir las alegrías y el dulce recuerdo de su creación original. - nada que explicar, solo redactar lo traducido correctamente.

(11) por eso repite tus ofrecimientos si quieres darnos alegrías e inclinarnos a dar nuestra Voluntad reinante sobre la tierra. - La Exhortación habitual, un tanto modificada para reafirmar que tenemos que "inclinarlo" a que siga Decidiendo darnos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, a pesar de lo mucho que Le Ofendemos.

Resumen del capítulo del 13 de agosto de 1933: (Doctrinal) - página 87 -

**Delirio y pasión divina del Querer Divino por querer vivir junto con la criatura.
Su acto nuevo y el Pintor divino.
Qué significa vivir en el Querer Supremo.**

Estoy siempre de regreso en los brazos de la Divina Voluntad, parece que suspira el tenerme siempre con Ella para darme su Vida continua, y yo suspiro por recibirla, sin Ella sentiría que me falta la tierra bajo los pies, el latido en mi corazón, y sufriría un hambre tremenda, sin que ninguna otra cosa me pudiera dar ni siquiera una migaja para saciar el hambre. ¡Oh! Voluntad Divina, si quieres volverme feliz vivamos juntas, y pueda encontrar en mí la Felicidad de tu misma Vida. Pero mientras mi mente se perdía en el Fiat, mi amado Jesús haciéndome su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, podría decir que es un delirio, una pasión divina de mi Voluntad, que quiere hacer vida junto con la criatura, cediendo la suya para tener la pequeñez humana, pero ¿sabes por qué? Tú debes saber que mi Querer Divino tiene siempre pronto un acto nuevo para dar a la criatura, pero si no vive junto, no se habitúa a hacer sus actos unida con mi Querer para formar de ellos uno solo, y no lo puede dar, primero porque no sería

digna de recibirlo, segundo porque no entendería el valor del gran don que recibe, y no tendría virtud de absorberlo en sí como vida propia. Con el vivir junto con mi Divina Voluntad se adquiere nueva vida, modos divinos, ciencia celestial, penetración de las cosas más profundas, en suma, como mi Fiat es el Maestro de los maestros y el que crea la ciencia más alta, hace conocer las cosas, no veladas, sino como son en realidad, por lo tanto, viviendo junto con la criatura no la quiere tener ignorante, la instruye, le hace sus sorpresas, le cuenta su historia divina, y esto la transforma y la vuelve capaz de recibir su acto nuevo que mi Querer le quiere dar, y el alma en cada acto que hace unida con Ella, adquiere una nueva prerrogativa de semejanza divina. Con el vivir junto con mi Querer, el alma se afina, se embellece, y se vuelve en nuestras manos creadoras como la tela adecuada en manos del pintor, que por cuánto más bella, más fina es la tela, tanto más bella queda la imagen que quiere pintar sobre esa tela, parece que sus pinceles y sus colores adquieren más arte, son más capaces, mucho más porque ponen a lo vivo los colores sobre de una tela finísima. Así que la tela se cambia en imagen, que dando a lo vivo los colores adquiere tal valor, de volverse admirada quién sabe por cuántos pueblos. Ahora, más que pintor divino es mi Voluntad, y no se cansa jamás de dar nueva belleza, santidad y ciencia nueva, y está esperando un acto hecho junto con Ella para enriquecerla, para hacerse conocer de más y hacer uso de sus pinceles divinos, para elevarla a tal altura y especial belleza, de hacerla ser admirada quién sabe por cuántas generaciones, de modo que todas la llamarán bienaventurada, y quien tiene el bien de mirarla se sentirá feliz; todos los actos nuevos recibidos de Dios, en virtud de que ha obrado en mi Querer, la alabarán y ensalzándola la harán conocer como la obra más bella de mi Fiat Divino. Su querer abajarse a vivir con la criatura, su delirio divino, es señal de que quiere hacer cosas grandes de ella y dignas de su Potencia creadora, por eso vivir junto con mi Fiat es la fortuna más grande, y debería ser el delirio, la pasión vehemente y la ambición de todos.”

Después de esto oía en mí y fuera de mí el mar murmurante del Fiat Divino, ¡oh! cómo es dulce, suave su murmullo, murmura y habla, murmura y acaricia a su amada criatura, murmura y la besa, y estrechándola entre sus brazos le dice: ‘Te amo.’ Y pide amor. No hay cosa más bella, más agradable, que el que un Querer tan Santo le diga ‘te amo’, y pide por correspondencia el pequeño amor de la criatura. Yo me sentía correr este murmullo divino como vida en todo mi ser, y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, ¿quieres saber qué significa hacer y vivir en mi Voluntad Divina? Conocer dónde se encuentra, con quién tiene qué hacer, qué puede recibir, no olvidar el bien que ha recibido, todo esto es señal de que el alma vive en mi Divina Voluntad, porque decir que vive en Ella y no conocer dónde se encuentra la morada divina que se presta a hacerle de habitación, sería no apreciar, porque las cosas, las personas, los lugares cuando no se conocen, no se aprecian, decir vivo en el Querer Divino y no saberlo es absurdo, y si no lo conoce no es una realidad, sino un modo de decir, mientras que la primera cosa que hace mi Voluntad es develarse, hacerse conocer a quien quiere vivir junto con Ella. Por lo tanto, conociendo dónde se encuentra, conoce qué tiene que hacer con un Querer tan Santo que quiere todo para darle todo. Por eso se pone en acto de recibir su Santidad, su Luz, y se pone en acto de vivir de los bienes de Aquél que convive junto, porque conociéndolo no siente más el deseo de abajarse en su voluntad humana, mucho más que ya no es suya. Con este conocimiento la criatura adquiere el oído para escucharlo, la voz para hablar de él, la mente para comprenderlo, la confianza en modo divino para pedir todo y recibir todo, así que no ignora los bienes que posee, es más, es toda ojo para custodiarlos y agradece a Aquél que tanto se ha abajado a vivir con ella. Ahora, si alguno lee estas líneas que te he hecho escribir y no comprende lo que está escrito, y quedando maravillado pondrá en duda verdades tan sacrosantas, y hasta dónde puede llegar la criatura con vivir junto con mi Querer, es señal de que no vive con Él; ¿cómo lo puede comprender si no tiene en sí esta Vida tan Santa, no ha probado jamás sus delicias, no ha escuchado jamás sus bellas lecciones, su paladar no ha gustado jamás este alimento celestial que sabe dar mi Voluntad? Por eso ignoran lo que sabe hacer y dar mi Fiat, y si lo ignoran, ¿cómo pueden comprenderlo? Cuando un bien no se conoce, si no se sienten al menos las disposiciones de quererlo crear, lleva la ceguera de la mente y la dureza del corazón, y se puede llegar aun a despreciar aquel bien, que para quien lo conoce y lo posee forma su fortuna y su gloria, y daría su vida humana para poseer la Vida de mi Fiat y sus bienes que ha conocido, y conociéndolo es toda oído para escucharlo, es toda ojo para mirarlo, es toda corazón para amarlo, es toda lengua para hablar de Él, más bien quisiera tener quién sabe cuántas lenguas para decir el bien que conoce, las prerrogativas de Aquél que posee como vida, porque la suya no le basta para poder decir todo lo que conoce. Por eso cuando quiero dar un bien, un don, especialmente el gran don de mi Voluntad como vida en la criatura, la primera cosa que hago es la de hacerla conocer, no quiero dar la luz y ponerla en lugar oculto como si no la tuviera, ni mis dones para escon-

derlos y como para sepultarlos en ella, ¿en qué aprovecharía darlos? Y si no los conoce, ¿cómo podría la pobre criatura corresponderme, amarlos y apreciarlos? Si doy es porque quiero que hagamos vida junto y unidos goce- mos el bien que le he dado. Es más, tu Jesús se hace vigilante centinela para custodiar lo que he dado a mi ama- da criatura. Así que conocer significa poseer, poseer significa conocer, para quien no conoce, las verdades se vuelven difíciles y sin vida. Por lo tanto, sé atenta y goza lo que tu Jesús te ha dado y hecho conocer.”

* * * * *

Y analicemos el capítulo empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que había vuelto a los Brazos de la Divina Vo- luntad para recibir vida continua, porque solo así se sentía bien, solo así saciaba su hambre. Estando en estas, Jesús se le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, podría decir que es un delirio, una pasión divina de mi Voluntad, que quiere hacer vida junto con la criatura, cediendo la suya para tener la pequeñez humana, pero ¿sabes por qué? – parafraseamos para claridad conceptual.

(1) Hija mía bendita, Te Digo que es un delirio, una como pasión de la Divina Voluntad, el Querer vivir contigo, con ustedes, y para conseguirlo Cede Su Vida, y a cambio Quiere la pequeña vida tuya, la de ustedes, pero ¿sabes por qué?

(2) Tú debes saber que mi Querer Divino tiene siempre pronto un acto nuevo para dar a la criatura, pero si no vive junto, no se habitúa a hacer sus actos unida con mi Querer para formar de ellos uno solo, y no lo puede dar, primero porque no sería digna de recibirlo, segundo porque no entendería el valor del gran don que recibe, y no tendría virtud de absorberlo en sí como vida propia. – seguimos parafraseando.

(2) Tú debes saber que mi Querer Divino tiene siempre pronto un acto nuevo que Quiere dar al ser humano, pero si el ser humano no ha adquirido el hábito de vivir Conmigo, y hacer sus actos unido con mi Querer, no puede unir mi nuevo acto a los suyos hechos, para formar un solo acto, y si no tiene Mi Acto, no Me lo puede devolver, porque no entiende el valor del gran don que ha Recibido en ese Acto Mío, y tampoco lo ha hecho suyo, como vida propia. – No hay duda de que traducir al Señor, es difícil, y solo se puede acometer la tarea si se entiende el contexto del párrafo. Es necesario saber, en este caso, que Dios, en Jesús, Quiere Unificar Su Actividad con la nuestra, y eso solo puede lograrlo, si vivimos en la Divina Voluntad, y tenemos el hábito de vivir en la Divina Vo- luntad, o sea, que comprendemos que toda Sugerencia de Acción es un Acto Suyo, un Amor Afectivo Suyo, que quiere darnos para nuestro Beneficio, que necesitamos acoger ese Acto, y hacerlo vida propia, y devolvérselo en correspondencia.

El énfasis de este Bloque está, en que necesitamos entender, la importancia que tiene, adquirir el Hábito de vivir en la Divina Voluntad, lo que quiere decir que necesitamos tomar conciencia de que estamos viviendo en la Divi- na Voluntad, todo el tiempo, y esto solo puede comprenderse cuando, durante el día, hablamos frecuentemente con el Señor, Le Agradecemos lo que nos sucede, nos disgustamos con los que Le Ofenden, en fin, vivimos como Dos, no como uno. Yo no vivo solo, vivo con el Señor.

(3) Con el vivir junto con mi Divina Voluntad se adquiere nueva vida, modos divinos, ciencia celes- tial, penetración de las cosas más profundas, en suma, como mi Fiat es el Maestro de los maestros y el que crea la ciencia más alta, hace conocer las cosas, no veladas, sino como son en realidad, por lo tanto, viviendo junto con la criatura no la quiere tener ignorante, la instruye, le hace sus sorpresas, le cuenta su historia divina, - parafraseamos.

(3) Viviendo junto con la Divina Voluntad se adquiere una nueva vida, unos nuevos modos de obrar, todo divinos, una ciencia celestial, una penetración intelectual profunda de las cosas, en suma, como la Divina Voluntad es la Maestra de los maestros, y la que crea toda la ciencia, te lo hace conocer todo, no veladamente, sino como son en realidad. Por tanto, como Quiere vivir con el ser humano, no lo quiere ignorante, lo Instruye, Le Sorprende, y

le cuenta su historia divina, - Si adquirimos el Habito de Vivir en la Divina Voluntad, Nuestro Señor puede enseñarnos todo lo que necesitamos saber, porque no quiere vivir con criaturas ignorantes de Él y de sus cosas.

(4) y esto la transforma y la vuelve capaz de recibir su acto nuevo que mi Querer le quiere dar, y el alma en cada acto que hace unida con Ella, adquiere una nueva prerrogativa de semejanza divina. – parafraseamos para mejorar.

(4) y este Habito Te Transforma porque estás atenta a mi Actividad nueva, y tu Persona Dual está capacitada, con lo que adquieres una nueva prerrogativa que te Da una nueva semejanza divina. – Todo esto nos lleva a adquirir mayor semejanza con Dios, en Jesús, pero no para imitarlo, sino para Conocer, como es que Dios, en Jesús, Es y Actúa, y actuar nosotros acorde a este mayor Conocimiento.

(5) Con el vivir junto con mi Querer, el alma se afina, se embellece, y se vuelve en nuestras manos creadoras como la tela adecuada en manos del pintor, que por cuánto más bella, más fina es la tela, tanto más bella queda la imagen que quiere pintar sobre esa tela, parece que sus pinceles y sus colores adquieren más arte, son más capaces, mucho más porque ponen a lo vivo los colores sobre de una tela finísima. Así que la tela se cambia en imagen, que dando a lo vivo los colores adquiere tal valor, de volverse admirada quién sabe por cuántos pueblos. – seguimos parafraseando para personalizar.

(5) Viviendo junto con el Divino Querer, tu Persona, Luisa, se afina, se embellece, y se vuelve, en Mis Manos Creadoras, como tela finísima, en manos del pintor, que por cuánto más fina es la tela, tanto más bella queda la imagen que quiere pintar sobre esa tela; parece que Mis Pinceles y Mis colores adquieren más arte, son más capaces, porque ponen a lo vivo los colores que Pinto, sobre una tela que es, progresivamente, más fina. Así pues, tú Te cambias en imagen, con unos colores tan vivos, y adquieres tal valor, de volverte admirable para muchos pueblos. – Solo tenemos que leer los Escritos para comprender, cómo la Imagen de Luisa, va cambiando a nuestros ojos; cada volumen Resalta la Persona de Luisa, Su Sensibilidad, Su Comprensión del Señor, Nuestro Dios.

(6) Ahora, más que pintor divino es mi Voluntad, y no se cansa jamás de dar nueva belleza, santidad y ciencia nueva, y está esperando un acto hecho junto con Ella para enriquecerla, para hacerse conocer de más y hacer uso de sus pinceles divinos, para elevarla a tal altura y especial belleza, de hacerla ser admirada quién sabe por cuántas generaciones, de modo que todas la llamarán bienaventurada, - hay que seguir parafraseando para corregir descuidos obvios, que el traductor debiera haber captado si hubiera leído lo que escribía.

(6) Ahora, más que pintor humano es la Divina Voluntad, que no se cansa jamás, de dar nueva belleza, santidad y ciencia nueva a lo que Pinta en ti, Luisa, y está esperando tu respuesta, para enriquecerte más, para hacerte conocer más y hacer uso mejor, de Sus Pinceles Divinos, para elevarte a tal altura y especial belleza, de hacer que Te Admiren, incontables generaciones, de modo que todas Te Llamarán: “la Bienaventurada”, - Nuestro parafraseo destaca a Luisa, ya que esa es la Intención del Señor, que quiere que Luisa sea conocida como “la Bienaventurada”, por excelencia, ya que son muchos los llamados Bienaventurados.

(7) y quien tiene el bien de mirarla se sentirá feliz; todos los actos nuevos recibidos de Dios, en virtud de que ha obrado en mi Querer, la alabarán y ensalzándola la harán conocer como la obra más bella de mi Fiat Divino. – seguimos personalizando.

(7) y quien tenga el bien de mirarte, Luisa, se sentirá feliz; todos tus actos Divinizados, en virtud de que has obrado en la Divina Voluntad, Te alabarán y Te Ensalzaran, como la obra más bella de la Divina Voluntad. – nada que añadir.

(8) Su querer abajarse a vivir con la criatura, su delirio divino, es señal de que quiere hacer cosas grandes de ella y dignas de su Potencia creadora, por eso vivir junto con mi Fiat es la fortuna más

grande, y debería ser el delirio, la pasión vehemente y la ambición de todos. – seguimos personalizando.

(8) El Deseo Divino de querer vivir contigo, este Delirio divino, es señal de que quiere hacer cosas grandes contigo, que Quiere que seas Digna cuando utilices Su Potencia creadora y Fuerza Supremas. Por eso, vivir juntos, es la fortuna más grande que puedes llegar a Poseer, y debería ser el delirio, la pasión vehemente y la ambición de todos ustedes. – La Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa habla ahora de la Vastedad de Luz en la que Gira, y la compara con un Mar Murmurante, que la acaricia, la besa, la estrecha entre Sus Brazos y le dice “te Amo”, y pide amor.

En estas, Jesús Agrega:

(1) Hija mía, ¿quieres saber qué significa hacer y vivir en mi Voluntad Divina? – Parece que el Señor Quiere seguir ahondando en el tema del Bloque **(A)**.

(2) Conocer dónde se encuentra, con quién tiene qué hacer, qué puede recibir, no olvidar el bien que ha recibido, todo esto es señal de que el alma vive en mi Divina Voluntad, porque decir que vive en Ella y no conocer dónde se encuentra la morada divina que se presta a hacerle de habitación, sería no apreciar, porque las cosas, las personas, los lugares cuando no se conocen, no se aprecian, - empezamos a parafrasear.

(2) Pues significa, conocer dónde te Encuentras, con quién Vives, lo que puedes recibir, lo que tienes qué hacer, y no olvidar el bien que has recibido. Si de todo esto tienes conciencia, es señal de que vives en la Divina Voluntad, porque decir que vives en Ella y no conocer dónde se encuentra la morada divina en la que habitas, sería no apreciar lo que tienes, porque las cosas, las personas, los lugares cuando no se conocen, no se aprecian, - Así parafraseado, el párrafo se comprende mejor.

(3) decir vivo en el Querer Divino y no saberlo es absurdo, y si no lo conoce no es una realidad, sino un modo de decir, mientras que la primera cosa que hace mi Voluntad es develarse, hacerse conocer a quien quiere vivir junto con Ella.

(3) decir: vivo en el Querer Divino y no conocerlo es absurdo, porque si no lo conoce, no vive en él, es un modo de decir, ya que lo primero que hace la Divina Voluntad, en Mí, es develarse, hacerse conocer a quien quiere vivir junto con Ella. – El Conocimiento de la Divina Voluntad, como Dios, es lo primero que Nuestro Señor Hace en esta Vivencia, como Su Manifestación Humanada.

(4) Por lo tanto, conociendo dónde se encuentra, conoce qué tiene que hacer con un Querer tan Santo que quiere todo para darle todo. – Si conocemos el lugar en que nos encontramos, en virtud del “Sí, Quiero” que dijimos, entonces comprendemos quien es el Dios que Nos Ha Llamado a esta Vivencia, en ese Lugar, y que lo que Quiere es darnos todo.

(5) Por eso se pone en acto de recibir su Santidad, su Luz, y se pone en acto de vivir de los bienes de Aquél que convive junto, porque conociéndolo no siente más el deseo de abajarse en su voluntad humana, mucho más que ya no es suya. – Cuando conocemos lo que Dios Quiere hacer con nosotros, cómo es que Quiere Darnos Su Santidad, Su Misma Luz, entonces ya no tendremos deseo alguno de volver a vivir como vivíamos antes, desobedeciendo, ignorando Sus Deseos, no colaborando con Sus Planes.

(6) Con este conocimiento la criatura adquiere el oído para escucharlo, la voz para hablar de él, la mente para comprenderlo, la confianza en modo divino para pedir todo y recibir todo, así que no ignora los bienes que posee, es más, es toda ojo para custodiarlos y agradece a Aquél que tanto se

ha abajado a vivir con ella. – El Conocimiento trae a nosotros todas las Herramientas necesarias para comunicarnos mejor con Dios, en Jesús.

(7) Ahora, si alguno lee estas líneas que te he hecho escribir y no comprende lo que está escrito, y quedando maravillado pondrá en duda verdades tan sacrosantas, y hasta dónde puede llegar la criatura con vivir junto con mi Querer, es señal de que no vive con Él; - Si esto que leemos, y ahora con mucha frecuencia, y no cree lo que Nos Dice, a través de Luisa, es señal de que no está Viviendo en esta Vivencia.

Todo esto puede parecer sin sentido, y lo que explicaremos ahora, seguirá sin entenderse, pero los que preparan estas Guías de Estudio tienen que tratar de que todos entendamos. Así empezamos.

Yo quiero creer que vivo en la Divina Voluntad, ¿cómo puede ser que si no creo es que no vivo, y si creo, entonces vivo? La razón por la que no acabamos de entender se explica así:

a) Él Me Concede la Vivencia que he pedido porque me he enterado de que puedo tenerla, y entonces, **b)** Me Pide que Estudie para comprender lo que me ha dado, y entonces, solo entonces, **c)** Me Pide que Crea que la tengo. Si en este último paso **c)**, yo decidiera no creerle que vivo en la Divina Voluntad, entonces, Él Me Retira esta Vivencia, porque yo he decidido no creerle, y entonces se cumple que no vivo, porque así lo he decidido.

El Espíritu Santo Nos Da el Don Incondicionalmente, no importando el estado existencial en el que estemos, en pecado o no, y luego, tenemos que aprender que es lo que tenemos, y entonces, tenemos que creer. ¿No fue así con el Bautismo que recibimos antes de entender lo que se Nos Daba? No fue así que primero eligió a los Apóstoles, después Les Instruyó, y un día Les Preguntó, ¿que quien pensaban ellos que era Él?

(8) ¿cómo lo puede comprender si no tiene en sí esta Vida tan Santa, no ha probado jamás sus delicias, no ha escuchado jamás sus bellas lecciones, su paladar no ha gustado jamás este alimento celestial que sabe dar mi Voluntad? Por eso ignoran lo que sabe hacer y dar mi Fiat, y si lo ignoran, ¿cómo pueden comprenderlo? – Nuestro Señor Nos está fortaleciendo continuamente, para el día en el que Él va a pedirnos, si creemos o no que vivimos en la Divina Voluntad. Que lo va a hacer, no debe quedarnos duda, ¿de cuándo lo va a hacer? No sabemos. ¿Será acaso un acontecimiento, en el que nos va a mandar una Invitación diciéndonos, que, en tal día y tal hora, va a pedirnos esta Confirmación? No, no es así como esto trabaja. Será un día cualquiera, casual, como que no quiere la cosa, y ese día, tranquilos los dos, en conversación casual, me preguntará, si yo creo en esto que Me ha estado Diciendo. Y el resto, será historia.

(9) Cuando un bien no se conoce, si no se sienten al menos las disposiciones de quererlo creer, lleva la ceguera de la mente y la dureza del corazón, y se puede llegar aun a despreciar aquel bien, que para quien lo conoce y lo posee, forma su fortuna y su gloria, y daría su vida humana para poseer la Vida de mi Fiat y sus bienes que ha conocido, y conociéndolo es toda oído para escucharlo, es toda ojo para mirarlo, es toda corazón para amarlo, es toda lengua para hablar de Él, - Nos está dando la oportunidad para que podamos entrar en el paso **b)** de nuestro razonamiento. Si estamos atravesando exitosamente el paso **b)**, entonces nos gustará hablar, vivir lo que estamos aprendiendo, nos sentiremos a gusto con lo que nos está sucediendo, porque Nuestro Señor no quiere que creamos en esta Vivencia como algo indeseable, sino por el contrario, como algo muy deseable.

(10) más bien quisiera tener quién sabe cuántas lenguas para decir el bien que conoce, las prerrogativas de Aquél que posee como vida, porque la suya no le basta para poder decir todo lo que conoce. – estamos deseosos de poder hablar de esta Vivencia en la que vivimos. Todos estos párrafos Nos Ayudan a reforzar nuestra convicción, pero el día de la prueba no ha llegado, pero llegará.

(11) Por eso cuando quiero dar un bien, un don, especialmente el gran don de mi Voluntad como vida en la criatura, la primera cosa que hago es la de hacerla conocer, no quiero dar la luz y ponerla en lugar oculto como si no la tuviera, ni mis dones para esconderlos y como para sepultarlos en ella,

¿en qué aprovecharía darlos? Y si no los conoce, ¿cómo podría la pobre criatura corresponderme, amarlos y apreciarlos? – nada que analizar, solo leer y comprender.

(12) Si doy es porque quiero que hagamos vida junto y unidos gocemos el bien que le he dado. Es más, tu Jesús se hace vigilante centinela para custodiar lo que he dado a mi amada criatura. – Su Objetivo es claro: quiere que hagamos vida juntos, ya, desde ahora, no desde luego; y, para conseguirlo, Nos Vigila cuidadosamente para no perder lo que ha conseguido.

(13) Así que conocer significa poseer, poseer significa conocer, para quien no conoce, las verdades se vuelven difíciles y sin vida. Por lo tanto, sé atenta y goza lo que tu Jesús te ha dado y hecho conocer. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 20 de agosto de 1933: (Doctrinal) – página 92 –

**La Divina Majestad se inclina hacia la criatura
cuando la ve dispuesta a hacer un acto de su Voluntad.
Diferencia que hay entre quien hace la Divina Voluntad, y entre quien vive en Ella.
Cómo queda empastada en el Fiat.**

Mi pobre mente continúa recorriendo el mar del Fiat, me parece que estoy siempre dentro, pero abarcarlo todo no me es dado, soy demasiado pequeña e incapaz, y mientras camino, ¡oh, icuánto me queda por caminar y comprender! Toda la eternidad no será suficiente para recorrerlo todo, pero mientras mi mente se perdía en su inmensidad, mi amado Bien Jesús, sorprendiéndome me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, es cierto que toda la eternidad no te bastará para recorrer el inmenso mar de mi Querer, mucho menos las pocas horas de tu vida; te basta estar dentro para ser feliz, sé atenta para tomar las gotitas que tu pequeña capacidad puede tomar, porque tú debes saber que es tanto nuestro contento cuando vemos a nuestra criatura que está dentro de nuestro mar del Fiat, y que quiere comprender más y encerrar en sí otro conocimiento suyo para poder formar un acto más de Vida de nuestra Voluntad, que nuestra adorable Majestad se inclina hasta lo bajo de la criatura, y tocando con nuestras manos creadoras su pequeña inteligencia, la volvemos capaz, y con nuestra Potencia formamos el espacio donde debe encerrar el nuevo acto de nuestra Voluntad, porque no hay acto más grande, que más nos glorifica y nos ama, que un acto cumplido de nuestra Voluntad en la criatura, tanto que los Cielos se abajan, toda la Creación se inclina y adoran a mi Voluntad cumplida en la pequeña criatura. Ella misma, que invade todo y no hay punto donde no se encuentre, llama todo, cielo y tierra a hacer honor a sus actos cumplidos en la pequeñez humana."

Después seguía pensando en la Divina Voluntad, y pensaba entre mí:

"¿Pero qué diferencia hay entre quien hace la Divina Voluntad y entre quien vive en Ella?"

Y mi amable Jesús toda bondad ha agregado:

(B) "Hija mía, hay gran diferencia entre la una y la otra, quien vive en mi Divina Voluntad posee la Vida de Ella, y recibe vida continua de Dios para conservar, alimentar y hacer crecer esta Vida de mi Voluntad en la criatura, Vida posee y Vida recibe. En cambio, quien hace mi Divina Voluntad recibe los efectos de Ella, y entre la Vida y los efectos hay tal distancia que no hay comparación posible. ¿No hay diferencia entre la vida y la obra? La vida palpita, piensa, habla, ama, camina, y repite cuantas veces quiere lo que posee como vida, en cambio la obra, siendo efecto de la vida, no palpita, no piensa, no habla, no ama, no camina, ni es capaz de repetirse, y puede darse que la misma obra con el tiempo se consuma y no se encuentre más, cuántas obras hechas quién sabe con cuánto ruido no existen más, en cambio la vida no se consume, y si se consume el cuerpo por la muerte, es por poco tiempo, pero el alma no muere, ni puede consumirse aunque lo quisiera. Mira entonces que gran diferencia hay entre la vida y los efectos que puede producir la vida, los efectos se producen a tiempo, circunstancias y lugares, en cambio la vida no se interrumpe jamás, palpita siempre y tiene en su poder el poder producir diversos

efectos según las circunstancias. Ahora quien vive en mi Voluntad, poseyendo la Vida de Ella, tiene en su poder, y siempre, no a intervalos, santidad, gracia, sabiduría, bondad, todo, y como es Vida que posee, tanto en el alma como en el cuerpo, de modo que todas las más pequeñas partecitas de su ser contienen el Fiat Omnipotente, y corre más que sangre en toda la criatura, tanto, que si palpita, palpita Fiat; si piensa, en sus pensamientos está impreso el Fiat; si habla, se escucha en su voz correr mi Fiat y habla de Él; si obra, sus obras están empastadas con mi Fiat; y si camina, sus pasos dicen Fiat; es Vida hija mía, y como Vida se la debe sentir en todo su ser, no puede hacer menos que sentirla. No así para quien hace mi Voluntad, para percibirla la debe invocar, rogar, pero ¿cuándo la invoca? En las circunstancias dolorosas de la vida, en las necesidades, cuando se ve acosada por enemigos, casi como aquellos que llaman al médico cuando están enfermos, pero si están bien el médico es siempre un extraño para ellos, por lo que la Vida perenne de mi Querer Divino no existe en ellos, y por eso son cambiantes en el bien, la paciencia, la oración, la luz, no las sienten como vida en ellos, y por lo tanto no sienten la necesidad de poseerlas como propiedad propia, ni las aman con verdadero amor, porque cuando los actos no son continuos no se tiene el dominio sobre de ellos, ni se tienen en propio poder, por lo que el amor queda roto, por eso la diferencia es grande entre la vida y los efectos, la vida hace sentir la necesidad de vivir de Voluntad Divina, en cambio los efectos no, si se tienen se tienen, si no se tienen quedan indiferentes, por eso el querer siempre mi Voluntad significa que se posee la Vida de Ella.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que su mente recorría el Mar de Luz, pero sin poder abarcarlo, y mientras su mente se perdía en estas consideraciones, Jesús Le Dice:

(1) Hija mía bendita, es cierto que toda la eternidad no te bastará para recorrer el inmenso mar de mi Querer, mucho menos las pocas horas de tu vida; - Nuestro Señor confirma la incapacidad de Luisa para poder recorrer la Vastedad de Luz que es Dios, y Sus Obras.

(2) te basta estar dentro para ser feliz, sé atenta para tomar las gotitas que tu pequeña capacidad puede tomar, - tanto Luisa como nosotros ahora, debemos estar contentos de “poder estar dentro”, recibiendo, asimilando, haciendo nuestros los Conocimientos sobre la Divina Voluntad que estamos estudiando.

La expresión “poder estar dentro”, es expresión particularmente feliz y significativa. Como el primer paso en esta Relación con el Señor a la que Nos Ha Invitado, “estar dentro” significa recibir tanto, que no podemos ni siquiera comprenderlo. Esto nos recuerda a un amigo nuestro que siguió, por anos, a una pianista de gran fama, y su perseverancia le valió ser aceptado al círculo de sus amigos, y estar con ellos en sus tertulias. Él no hablaba, solo estaba, pero lo que recibía de información, de conocimiento sobre la música, no solo le bastaba, sino que todavía después de muchos años, lo recordaba como uno de los sucesos más importantes para él. De igual manera, nosotros todos estamos dentro, y eso no es todo, pero es un super comienzo.

(3) porque tú debes saber que es tanto nuestro contento cuando vemos a nuestra criatura que está dentro de nuestro mar del Fiat, y que quiere comprender más y encerrar en sí otro conocimiento suyo para poder formar un acto más de Vida de nuestra Voluntad, que nuestra adorable Majestad se inclina hasta lo bajo de la criatura, y tocando con nuestras manos creadoras su pequeña inteligencia, la volvemos capaz, y con nuestra Potencia formamos el espacio donde debe encerrar el nuevo acto de nuestra Voluntad, - parafraseamos.

(3) porque tú debes saber que es tanto nuestro contento cuando te vemos, Luisa, dentro de nuestro Mar de Luz, viviendo, queriendo comprender más y queriendo encerrar en ti, un nuevo Conocimiento nuestro, o para utilizar uno ya conocido, y entonces, hacer un acto nuevo en la Divina Voluntad, que nuestra adorable Majestad se inclina hacia ti, y tocamos con nuestras manos creadoras tu pequeña inteligencia, y la volvemos capaz, y con nuestra Potencia Creadora, formamos el espacio en el que encerraras tu nuevo acto. - En este párrafo Nuestro Señor Confirma el proceso de entrega de los Conocimientos sobre las Verdades Divinas.

Habla primero el Señor, de la necesidad de expandir nuestra inteligencia, o para que entendamos una Verdad Divina, como si fuera la primera vez que la oímos, o para consolidar una Verdad ya conocida. Una vez que esto se consigue, la Potencia Creadora hace lugar en nuestra Persona Dual, para que pueda almacenar este nuevo contenido. Por último, y esto falta a la descripción, se necesita la labor de la Fuerza Suprema, absolutamente necesaria para crear el lenguaje que arroja a cada Verdad que se conoce, y que el Amor Divino utiliza para crear dicho lenguaje, que es el vehículo de entrega.

(4) porque no hay acto más grande, que más nos glorifica y nos ama, que un acto cumplido de nuestra Voluntad en la criatura, tanto que los Cielos se abajan, toda la Creación se inclina y adoran a mi Voluntad cumplida en la pequeña criatura. – Cuando el proceso descrito se ha realizado, tal y como lo ha descritos en el párrafo anterior, entonces hay un acto cumplido o completo, que pudiéramos llamar el “Acto de Entrega de una Verdad Divina”. Dice el Señor en este párrafo, que no hay nada que Les Glorifique más, y que demuestre mejor nuestro Amor Afectivo, que nosotros cooperemos con este Proceso. Dice que todo el Cielo se abaja, y la Creación se inclina, ante esta maravilla.

(5) Ella misma, que invade todo y no hay punto donde no se encuentre, llama todo, cielo y tierra a hacer honor a sus actos cumplidos en la pequeñez humana. - Dice el Señor que la misma Divina Voluntad llena todo el Cielo y la tierra, para hacerle honor a lo que hemos hecho juntos.

* * * * *

Dice Luisa que después se preguntaba, una de sus preguntas y dudas habituales: *"¿Pero qué diferencia hay entre quien hace la Divina Voluntad y entre quien vive en Ella?"*. Una vez más, el Señor Responde, agregando más detalles.

Antes de empezar, necesitamos comprender bien, que la manera de hablar de Luisa, y su correspondiente pregunta, causan confusión que necesitamos esclarecer, y para hacerlo parafraseamos la duda de Luisa para decir: *"Pero qué diferencia hay entre quien vive solamente en este mundo, y vive para cumplir Tus Mandamientos, y quien vive en este mundo, para obedecerte y colaborar con Tu Propósito, mientras vive y actúa también, en otro lugar, un Planeta Perfecto, y en el Mar de Luz que es la Divina Voluntad"*.

Con este pequeño párrafo se elimina toda posible confusión en lo que vamos a estudiar en este capítulo. Si seguimos hablando de quien hace Mi Voluntad, y quien vive en ella, siempre estaremos confundidos. ¿Por qué? Pues porque no se trata de Hacer Su Voluntad, se trata de decidir donde es que queremos vivir, mientras hacemos Su Voluntad.

La primera cuestión es pues: Todo ser humano, mientras vive, está llamado a cumplir lo que Dios Quiere que él o ella haga. De esta realidad no hay quien se escape. Ahora, ¿qué es lo que hay que cumplir mientras se vive? ¿Solo Mandamientos específicos? ¿O más bien será, que tenemos que vivir cumpliendo todo lo que Dios Quiere que hagamos, momento a momento? En estos Escritos de Cielo, Nuestro Señor Nos Hace Saber, que tenemos cumplir todo lo que Nos Pide que decidamos hacer obedientemente, momento a momento.

La segunda cuestión es: ¿Dónde tenemos que vivir mientras hacemos lo que Nos Pide? Los seres humanos no podemos vivir sin estar en un “lugar” que nos sostenga, y ese LUGAR sabemos que se llama el Planeta Tierra. Dios, la Divina Voluntad, quiere que sepamos que hay otros dos “lugares” en los que podemos vivir, y simultáneamente, y que uno de esos lugares es el Paraíso original situado en un Planeta que llamamos Perfecto, y el otro Lugar se llama Vastedad de Luz, o lo que es lo mismo: Vivir en Dios, o dentro de Dios. De hecho, Quiere que sepamos que en esos dos Lugares siempre ha querido que viviéramos, pero de ambos Lugares tuvo que exilarnos por nuestra desobediencia original.

De eso se trata lo que estamos estudiando y haciendo: Llegar a conocer ambas cuestiones, que son, y repetimos: **a)** conocer que es lo que espera que hagamos, y **b)** donde espera Él que nosotros decidamos vivir para hacer lo que Quiere que hagamos, porque hay dos Lugares más, en donde podemos y debemos vivir.

Vivir en la Divina Voluntad, es pues, vivir obedeciendo todo lo que Él Me Sugiere que Haga, en un lugar muy especial llamado Planeta Perfecto, en el que estamos construyendo un Reino muy especial llamado el Reino de la Divina Voluntad, y allí viviendo, también se nos permite vivir en la Vastedad de Luz que es Dios.

No Vivir en la Divina Voluntad, es pues, vivir obedeciendo Mandamientos específicos que Él Me Sugiere que haga, en este planeta imperfecto que llamamos planeta tierra, para eventualmente ser juzgados, y recibir la correspondiente recompensa o castigo por nuestra actividad.

(1) Hija mía, hay gran diferencia entre la una y la otra, quien vive en mi Divina Voluntad posee la Vida de Ella, y recibe vida continua de Dios para conservar, alimentar y hacer crecer esta Vida de mi Voluntad en la criatura, - parafraseamos porque la personalización es necesaria en un Bloque de Conocimientos como lo es este.

(1) Hija mía, hay gran diferencia en cómo se vive o no en la Divina Voluntad: Tu vives en la Divina Voluntad, porque te Damos, continuamente, la Vida que necesitas para estar en el Planeta Perfecto construyendo el Reino, y para estar en la Vastedad de la Luz Divina, y, así con esta Vida, tienes la capacidad continua, para poder conservar lo que te hemos dado, alimentar y desarrollar todos esos conocimientos que posees, y que constituyen tu tesoro. – Esta impersonalidad en la traducción, siempre nos parece que no da el tono necesario a estos Conocimientos. Esto no es una charla catedrática universitaria, esto es un dialogo entre Nuestro Señor y Luisa.

Y entendamos una vez más. Yo no puedo colaborar con una Magna Obra como lo es la Obra del Reino Físico de la Divina Voluntad en el planeta perfecto, si yo no vivo en dicho planeta. Tampoco puedo, Participar en la Actividad Única de la Divina Voluntad, si yo no vivo en la Vastedad de la Luz Divina.

Yo no puedo ir de vacaciones al planeta, o ir allá de vez en cuando, como huésped: yo tengo que vivir en el planeta para que mi trabajo sea efectivo.

Yo no puedo ir de visita a la Vastedad de la Luz para Colaborar y Participar en la Actividad Única de la Divina Voluntad, tengo que vivir, todo el tiempo, en dicha Vastedad.

(2) Vida posee y Vida recibe. – parafraseamos.

(2) Vida Divina Recibes y Vida Divina posees. – reviramos el párrafo porque no puedo poseer Vida, pero no cualquiera Vida, sino Vida Divina, para luego recibir, sino que tiene que ser al revés de cómo está traducido.

(3 En cambio, quien hace mi Divina Voluntad recibe los efectos de Ella, y entre la Vida y los efectos hay tal distancia que no hay comparación posible. – Para Nuestro Señor la diferencia más importante entre una y otra manera de vivir, es esta: Cuando yo vivo cumpliendo Su Voluntad Expresada en forma de Mandamientos y Regulaciones morales de toda clase, yo respondo a Mandatos, que son específicos a la Sugerencia que los origina, pero, no siempre las estoy Recibiendo. De hecho, la vida santa de un cristiano tiene un altísimo porcentaje de actos, que son indiferentes moral y cristianamente, y solo un pequeño porcentaje de actos que requieren que yo cumpla con Sus Mandamientos.

Por otro lado, quien Vive en la Divina Voluntad, todas las Sugerencias de Acción que Recibe, son parte de un Plan de Vida que me lleva a cumplir con Su Propósito, y, por tanto, implican la necesidad de obedecer, y si no obedezco dichas Sugerencias, no solo Le Ofendo, sino que impido el desarrollo armonioso de mi Vida en la Divina Voluntad, y la Colaboración que Él Necesita de mí. Así, por ejemplo, si Él Me Sugiere que me alimente bien en el día de hoy, y no lo hiciera, porque quiero sacrificarme a lo cristiano, y ofrecerle este sacrificio para bien de hermanos que necesitan de este sacrificio, probablemente yo Ofendería al Señor, porque la labor que Él necesitaba de mí, y que yo hubiera hecho bien, porque estaba bien alimentado, no se va a realizar como Él la Necesitaba. Yo decidí desobedecerle, y me “inventé” un sacrificio que Él no me esta estaba pidiendo.

(4) ¿No hay diferencia entre la vida y la obra? - parafraseo

(4) ¿No hay diferencia entre quien Vive y Obra en la Divina Voluntad, y el que así no vive ni obra? – Después de esto, ¿pensamos que no hay diferencia?

(5) La vida palpita, piensa, habla, ama, camina, y repite cuantas veces quiere lo que posee como vida, en cambio la obra, siendo efecto de la vida, no palpita, no piensa, no habla, no ama, no camina, ni es capaz de repetirse, - parafraseamos este importante párrafo.

(5) El que Vive en la Divina Voluntad, palpita, piensa, habla, ama, camina, y reproduce cuantas veces quiere, lo que ha llegado a poseer de la Divinidad, en cambio, el que no vive en la Divina Voluntad, palpita, piensa, habla, ama, camina, y reproduce, solamente, lo que posee como ser humano. – Al no tener una Persona Divina, el que no vive en la Divina Voluntad, solo puede existir y hacer lo que un ser humano puede hacer en este planeta imperfecto, y esta actividad es extremadamente limitada; pero, el que vive en la Divina Voluntad, existe y hace lo que puede hacer un “pequeño Dios en la actividad”, porque puede actuar en la Realidad casi Divina del Planeta Perfecto, y en la Realidad Divina de Dios, participando en la Actividad Única de la Divina Voluntad.

(6) y puede darse que la misma obra con el tiempo se consuma y no se encuentre más, cuántas obras hechas quién sabe con cuánto ruido no existen más, en cambio la vida no se consume, y si se consume el cuerpo por la muerte, es por poco tiempo, pero el alma no muere, ni puede consumirse, aunque lo quisiera.

(6) y así lo que hace el que no vive en la Divina Voluntad, una vez hecho, ya no existe más; cuántas obras así hechas, quién sabe con cuánto ruido, ya no existen más, en cambio las obras que hacen los que viven en la Divina Voluntad, no se consumen, sino que permanecen, en acto de hacerse. – Desafortunadamente, no podemos aprender con esta clase de traducción, porque no enseña, confunde. Una de las características más importantes del vivir en la Divina Voluntad, es la de que lo que hacemos tiene una existencia perenne, o como Dice el Señor, están en acto de hacerse siempre. No solamente los que viven en la Divina Voluntad no desaparecen, porque los seres humanos no desaparecemos, sino que son nuestras obras las que no perecen; de hecho, trascienden, continúan haciendo el bien que originalmente hicieron, y han sido Incorporadas al Acto Único de la Divina Voluntad, para continuar dándole a Dios, el Amor Afectivo, la Gloria y el Honor a Dios Debido.

(7) Mira entonces que gran diferencia hay entre la vida y los efectos que puede producir la vida, los efectos se producen a tiempo, circunstancias y lugares, en cambio la vida no se interrumpe jamás, palpita siempre y tiene en su poder el poder producir diversos efectos según las circunstancias. – Mas parafraseo.

(7) Mira entonces, Luisa, y Te Repito, la gran diferencia que hay entre vivir y no vivir en la Divina Voluntad. Lo que hacen los que no viven en la Divina Voluntad, no trasciende, queda en ellos, y en un número limitado de otros seres humanos que le son prójimos. – Reafirma, una vez más, lo limitada que es la actividad de los que no viven en la Divina Voluntad.

(8) Ahora quien vive en mi Voluntad, poseyendo la Vida de Ella, tiene en su poder, y siempre, no a intervalos, santidad, gracia, sabiduría, bondad, todo, y como es Vida que posee, tanto en el alma como en el cuerpo, de modo que todas las más pequeñas partecitas de su ser contienen el Fiat Omnipotente, y corre más que sangre en toda la criatura, tanto, que si palpita, palpita Fiat; si piensa, en sus pensamientos está impreso el Fiat; si habla, se escucha en su voz correr mi Fiat y habla de Él; si obra, sus obras están empastadas con mi Fiat; y si camina, sus pasos dicen Fiat; es Vida hija mía, y como Vida se la debe sentir en todo su ser, no puede hacer menos que sentirla. – Párrafo espectacular, bien traducido sintácticamente, pero no conceptualmente, por lo que lo parafraseamos.

(8) Ahora quien vive en mi Voluntad, como posee una Vida Obrante de la Divina Voluntad, tiene en su poder siempre, no a intervalos, a la Potencia Creadora y la Fuerza Suprema; tiene Mi Santidad, Mi Gracia, Mi Sabiduría,

Mi Bondad, lo tiene todo, y su ser, así imbuido, siente esta Vida Obrante en sus dos Personas, como propia, de modo que, hasta las más pequeñas partecitas, contienen esta Vida Obrante, y corre en él o ella, más que sangre. Tanto es esto así, que, si su corazón palpita, es la Vida Obrante la que Palpita en él; si piensa y habla, sus pensamientos y sus palabras están impresas, en ellas se escucha a la Divina Voluntad; en sus pasos; es la Vida Obrante que con él Camina; hija mía, es la Vida, y como Vida se la debe sentir en todo su ser, no puede ser que no la Sienta. – Nuestro parafraseo remueve al Fiat Divino como el motor que mueve esta Vida en la Divina Voluntad, para destacar a la Vida Obrante, una Vida de la Divina Voluntad Bilocada y Obrante en ese ser humano, como el motor de esta Vivencia. La poesía no puede suplantar a la Realidad de lo que está sucediendo. Limitar o circunscribir esta Vivencia a tener la Posesión del Fiat, uno de los Entes Divinos Manifestados con Oficio, es incorrecta. Esta Identificación de Vivir en la Divina Voluntad con el Termino Fiat, es una simplificación que no ayuda a comprender lo que el Señor Quiere Explicarnos.

(9) No así para quien hace mi Voluntad, para percibirla la debe invocar, rogar, pero ¿cuándo la invoca? En las circunstancias dolorosas de la vida, en las necesidades, cuando se ve acosada por enemigos, casi como aquellos que llaman al médico cuando están enfermos, pero si están bien el médico es siempre un extraño para ellos, por lo que la Vida perenne de mi Querer Divino no existe en ellos, y por eso son cambiantes en el bien, la paciencia, la oración, la luz, no las sienten como vida en ellos, y por lo tanto no sienten la necesidad de poseerlas como propiedad propia, ni las aman con verdadero amor, - más parafraseo.

(9) No así para quien no vive en la Divina Voluntad, y cumple mis Mandamientos. Para hacer mi Voluntad, para percibirla, la debe invocar, rogar, pero ¿cuándo la invoca? En las circunstancias dolorosas de la vida, en las necesidades, cuando se ve acosado por enemigos, hace como aquellos que llaman al médico cuando están enfermos, pero si están bien ignoran al médico, por todo esto, la Vida del Divino Querer no existe para ellos, y por eso son cambiantes en el bien; la paciencia, la oración, la luz, no las sienten como vida, y por lo tanto no sienten la necesidad de poseerlas, ni las aman con verdadero amor, - Párrafo impresionante que necesitaba ser parafraseado.

(10) porque cuando los actos no son continuos no se tiene el dominio sobre de ellos, ni se tienen en propio poder, por lo que el amor queda roto, - seguimos parafraseando.

(10) porque cuando la actividad no es continua, no se la puede seguir, no se puede percibir correctamente su impacto, ni la acogida que ha tenido en los que la recibieron, ni se puede aquilatar el efecto del amor afectivo con que las hicimos. – Este es un párrafo que denota una situación que es difícil comprender. Nuestro parafraseo ha tratado de resaltar lo que sucede, cuando hay discontinuidad en nuestra actividad. Un ejemplo quizás ayude.

Tratamos de ayudar a un amigo con problemas financieros, y le prestamos dinero, pero luego, nuestras ocupaciones nos alejan del amigo, y no hacemos seguimiento a la situación. Básicamente ayudamos, pero nos retiramos. Si luego, cuando volvemos a tener tiempo para llamar al amigo, para conocer lo que ha sucedido, nos enteramos de que nuestra ayuda no ha resuelto el problema, y nos enteramos de que la falta de nuestro consejo continuo, no le ha permitido a ese amigo, utilizar el dinero sabiamente. Si hubiéramos continuado activos, eso no hubiera sucedido.

(11) por eso la diferencia es grande entre la vida y los efectos, la vida hace sentir la necesidad de vivir de Voluntad Divina, en cambio los efectos no, si se tienen se tienen, si no se tienen quedan indiferentes, por eso el querer siempre mi Voluntad significa que se posee la Vida de Ella. – otro párrafo que hay que parafrasear.

(11) por eso la diferencia es grande entre vivir o no vivir en la Divina Voluntad. El que vive en Ella, siente la necesidad de continuar viviendo en Ella, en cambio los que no viven, quedan indiferentes; utilizaron a la Divina Voluntad, a Dios, para resolver problemas, pero no sienten Su Presencia como la sienten los que viven en la Divina Voluntad. Por eso, cuando se ha pedido esta Vivencia, y se siente que vivimos en Ella, es porque la poseemos.

Resumen del capítulo del 2 de septiembre de 1933: (Doctrinal) – Pagina 96 –

**Canales, comercio entre el Cielo y la tierra,
Comercio del alma que vive en la Divina Voluntad.
Competencia de amor entre criatura y Creador.**

Soy siempre el pequeño átomo en el Querer Divino, recién nacida apenas y siento la extrema necesidad de ser alimentada y crecer en sus brazos paternos, de otra manera surge en mí el querer humano para formar su vida infeliz. Dios mío, ten piedad de mí y no permitas que yo conozca o adquiera otra vida que la de tu Voluntad, y sintiéndome afligida, oprimida por las casi continuas privaciones de mi dulce Jesús, que me tienen sacrificada sobre el fuego de un dolor, y que sólo Dios es testigo de un martirio tan duro, por lo que tenía temor de que mi infeliz querer humano me hiciera una jugarreta, y mi amado Jesús para infundirme ánimo, sosteniéndome en sus brazos porque no podía más me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, ánimo, aleja de tu corazón todo temor, esta es el arma que, o mata o hiere el amor y hace perder la familiaridad con tu Jesús, y Yo, ni sé estar, ni quiero estar, con quien quiere vivir de mi Voluntad, sin intimidad, sería como si no fuese una sola cosa conmigo. Si esto fuera no podría decir que es una la Voluntad que nos anima y forma tu vida y la mía, sino que debería decir: 'Tú tienes tu voluntad, y Yo tengo la mía.' Y yo no quiero esto, porque el vivir en mi Querer no existiría más en ti, más bien quiero que en cada pena que sufras, aun en mi privación; en cada cosa que hagas de todo tu ser, llames siempre a mi Voluntad, a fin de que todos tus actos formen el canal donde Ella pueda encontrar el camino, el lugar dónde encerrar sus bienes y hacerlos correr en abundancia, según el canal que has preparado; cada acto que tú haces puede ser un canal de gracias, de luz, de santidad, que prestes a mi Voluntad, la cual te hará propietaria de los bienes que encierra en tus actos, y los hará correr para bien de todos. Mira entonces para qué debe servirme tu ser, tus penas, tus actos, deben servir como tantos canalitos en los cuales pueda poner siempre de lo mío; el poner de lo mío es Felicidad para Mí, es el darme qué hacer, es el sentirme amado y conocido. Y es tanto mi deseo de poner en los actos de la criatura mis propiedades divinas, para volverla dueña, que estoy a la espía, hago de vigilante centinela, uso todas mis atenciones amorosas para ver si sus actos están vacíos del querer humano y si hace la llamada a mi Divina Voluntad, la cual encontrando el vacío en los actos humanos, se sirve de ellos como canales para poner en ellos las gracias más grandes, los conocimientos más sublimes, la santidad que más los asemeja, y con esto forma la dote divina a su amada criatura."

Luego de esto ha hecho silencio, y después ha agregado con un acento más tierno:

(B) "Hija mía, tú debes saber que para quien vive en mi Divina Voluntad no hay tiempo que perder, ni se puede poner atención a ciertas minucias, a temores, a opresiones, a agitaciones, a dudas, quien tiene que hacer lo más, lo menos lo debe hacer a un lado, quien debe tomar el sol y gozárselo, es necesario que no ponga atención a las pequeñas luces, y quien posee el día no debe poner atención a la noche, porque el sol es más que las pequeñas luces y el día tiene más valor que la noche, y si quiere poner atención al uno y al otro, corre peligro de no gozar toda la Plenitud de la luz del sol, ni haga todo lo que puede hacer el día, y puede ser que por poner atención a lo menos, pierda lo más. Mucho más que mi Divina Voluntad para quien vive en Ella, quiere estar siempre en acto de dar, y la criatura debe estar siempre en acto de recibir, y si se quiere poner atención a otras cosas, mi Voluntad es obligada a hacer pausas en el dar, porque no la encuentra atenta a recibir lo que quiere dar, y esto es romper la corriente divina, y si supieras qué significa, cómo estarías atenta.

Además de esto, tú debes saber que conforme la criatura hace sus actos en mi Divina Voluntad, entra en los bancos divinos y hace su comercio de valor infinito, ella como viene en nuestro Querer, si bien es pequeña, pero viene como dueña, y se hace dueña de lo que nuestros bancos divinos poseen y toma cuanto más puede tomar, y como lo que toma no lo puede encerrar todo dentro de sí, lo deja en depósito junto con nuestros mismos tesoros, y Nosotros la hacemos hacer, gozamos con su comercio, y es tanta nuestra Bondad, que le damos el interés a las adquisiciones que ha hecho. Así que cada vez que hace sus actos en nuestro Querer, abre el comercio entre el Cielo y la tierra, y pone en comercio nuestra Santidad, Potencia, Bondad, Amor, y Nosotros para no quedarnos atrás de nuestra amada criatura, ella sube y Nosotros descendemos en lo bajo del querer humano, y abriendo nuestro comercio hacemos la adquisición del querer humano, comercio tan querido y agradable para Nosotros, y así hacemos competencia y nos conquistamos mutuamente. Hija buena, vivir en nuestro Querer y no tener ella qué hacer con Nosotros y Nosotros con ella, ni tener qué decir, ni hacernos sentir, nos resulta imposible, si esto fuera no sería más Vida nuestra que desarrollamos en la criatura, sino un modo de decir, no una realidad. La vida siente la necesidad absoluta de moverse, de hacerse sentir, de respirar, de palpar, de hablar, de dar calor; ¿cómo se puede sofocar una vida, estar, vivir, y no hacerse sentir? Esto le es imposible a Dios y a la criatura. Por eso no te alarmes cuando oyes que todo es silencio en ti, son breves incidentes, porque soy Yo mismo el que siento la necesidad de hacer sentir que mi Vida existe en ti. Estar y no hacerme sentir sería mi más crudo martirio, lo puedo hacer por poco, pero no siempre, por eso no estés pensativa, vive toda abandonada en Mí, y Yo pensaré en todo."

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(A)**. Dice Luisa que ella comprendía ser un pequeño átomo en el Divino Querer, apenas recién nacida, y que era necesario que se alimentara y creciera en los Brazos Paternos; se sentía oprimida, y Jesús, para infundirle ánimo, la toma entre Sus Brazos y Le Dice:

(1) Hija mía bendita, ánimo, aleja de tu corazón todo temor, esta es el arma que, o mata o hiere el amor y hace perder la familiaridad con tu Jesús, - Dice el Señor, que el temor "mata el amor afectivo", más aún, cuando ese temor es a algo indefinido, algo que se presente, pero sin que tenga realidad. Peor aún, sigue diciendo el Señor, hace que perdamos familiaridad en el trato con el Señor.

(2) y Yo, ni sé estar, ni quiero estar, con quien quiere vivir de mi Voluntad, sin intimidad, sería como si no fuese una sola cosa conmigo. - La intimidad es lo más importante en nuestra relación con Nuestro Señor en esta Vivencia. El tratar con Él a la distancia, implica que no nos consideramos como una sola cosa con Él.

(3) Si esto fuera no podría decir que es una la Voluntad que nos anima y forma tu vida y la mía, sino que debería decir: 'Tú tienes tu voluntad, y Yo tengo la mía.' - Cuando una relación no tiene intimidad, es relación entre dos, mientras que la intimidad hace desaparecer la dualidad.

(4) Y yo no quiero esto, porque el vivir en mi Querer no existiría más en ti, más bien quiero que en cada pena que sufras, aun en mi privación; en cada cosa que hagas de todo tu ser, llames siempre a mi Voluntad, a fin de que todos tus actos formen el canal donde Ella pueda encontrar el camino, el lugar dónde encerrar sus bienes y hacerlos correr en abundancia, según el canal que has preparado;
- parafraseamos.

(4) Y yo no quiero esto, porque el vivir en mi Querer no existiría más en ti, más bien quiero que en cada pena que sufras, aun la pena de Mi Privación; en cada cosa que hagas, llames siempre a mi Voluntad, a fin de que tus actos obedecidos, formen una especie de canal, por donde la Divina Voluntad pueda enviarte Sus Bienes abundantemente; - En cualquier momento que esta Intimidad esté en peligro, debemos superar la situación, clamando a la Divina Voluntad, para que nos ayude a restablecer la intimidad reducida o perdida, porque esta Vivencia no puede existir con nosotros distanciados de Él.

Claro está, por importante que es el tema de la intimidad, no es un tema nuevo, y, por supuesto, no es de este tema del que quiere Hablar el Señor, sino sobre un nuevo Conocimiento que empieza a exponer en este párrafo, a saber, que nuestros actos forman una especie de canal por donde la Divina Voluntad pueda hacer transitar los Bienes propios a esta Vivencia, y que nosotros debemos recibir.

Nuestra Vivencia en la Divina Voluntad es Vivencia de un acto tras otro acto, por lo que cuando muramos, si se nos dejara mirar hacia atrás, veríamos una Vivencia formada por actos individuales obedecidos mientras vivimos en la Divina Voluntad, y cada acto nuestro ha recibido Bienes, y a su vez, ese mismo acto ha preparado la canal, el camino para poder recibir nuevos Bienes en la Próxima Sugerencia, y de nuevo, si la nueva Sugerencia la obedezco, entonces el proceso, la Vivencia continua, acto por acto.

Esto hay que explicarlo un poco más. En cada Sugerencia de Acción vienen bienes, propios a la Sugerencia, y cuando obedecemos esa Sugerencia, no solo recibimos esos bienes, sino que esta decisión obediente forma un canal por donde llegan a nosotros, más bienes que necesitamos. Una vez que comienza esta Vivencia, cada Sugerencia de Acción obedecida, forma un nuevo canal para recibir más bienes en la próxima Sugerencia de Acción.

Así pues, entendamos las consecuencias ultimas de esta Revelación: Esta Vida no solo presenta un grado de intimidad con Dios, que no puede conseguirse de otra manera, sino que cada Sugerencia Obedecida forma un canal por el que van a transitar, y llegar a mí, nuevos Bienes, que vendrán en la próxima Sugerencia de Acción. Todo sucede en el presente, ahora mismo, por lo que yo recibo ahora, lo que necesito ahora, y eso que recibo ahora, transita por la canal formada por el acto que acabo de obedecer. La continuidad está garantizada por la obediencia anterior, y la cadena puede romperse, si sucede lo contrario, si yo dejo de obedecer, porque dejo de recibir Bienes que necesito ahora, para seguir viviendo ahora en la Divina Voluntad.

(5) cada acto que tú haces puede ser un canal de gracias, de luz, de santidad, que prestes a mi Voluntad, la cual te hará propietaria de los bienes que encierra en tus actos, y los hará correr para bien de todos. – estas traducciones me matan.

(5) cada acto que tú haces es un canal de gracias, de luz, de santidad, por el que la Divina Voluntad, Te hace llegar los Bienes que necesitas para que puedas continuar esta Vivencia, no solo para bien tuyo, sino también, para bien de los demás seres humanos. – Reitera lo sabido, y añade, que también sirve para bien de los demás seres humanos, por los que ahora, yo también puedo pedir.

(6) Mira entonces para qué debe servirme tu ser, tus penas, tus actos, deben servir como tantos canalitos en los cuales pueda poner siempre de lo mío; - Minimiza el Señor lo que acaba de Informarnos, como si no nos hubiera Revelado algo extraordinario.

(7) el poner de lo mío es Felicidad para Mí, es el darme qué hacer, es el sentirme amado y conocido.
– para Nuestro Señor, el poder darnos lo que es propio a Dios, es una gran Felicidad para Él.

(8) Y es tanto mi deseo de poner en los actos de la criatura mis propiedades divinas, para volverla dueña, que estoy a la espía, hago de vigilante centinela, uso todas mis atenciones amorosas para ver si sus actos están vacíos del querer humano y si hace la llamada a mi Divina Voluntad, - inevitable parafraseo.

(8) Y es tanto mi deseo de darte, Luisa, mis propiedades divinas, para volverte dueña de ellas, que Te Espío, hago de vigilante centinela, uso todas mis estratagemas amorosas para observar y asegurarme que quieres obedecerme siempre, - nada que explicar.

(9) la cual, encontrando el vacío en los actos humanos, se sirve de ellos como canales para poner en ellos las gracias más grandes, los conocimientos más sublimes, la santidad que más los asemeja, y con esto forma la dote divina a su amada criatura.

(9) y encontrando obedientes tus actos, Me Sirvo de ellos como canales para hacerte llegar las gracias más grandes, los conocimientos más sublimes, la santidad que más Nos asemeja, y voy formando la dote de nuestro matrimonio. - Reafirmación de su matrimonio con Luisa, y que la dote de este Matrimonio son los Bienes que transitan por estos canales que han formado los actos obedecidos por Luisa, y ahora por nosotros, viviendo en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, tú debes saber que para quien vive en mi Divina Voluntad no hay tiempo que perder, ni se puede poner atención a ciertas minucias, a temores, a opresiones, a agitaciones, a dudas, - Mucho pudiéramos hablar sobre todo esto, y, de hecho, los que preparan estas Guías de Estudio han hablado sobre este tópico en muchas ocasiones.

¿Qué son las minucias, temores, opresiones, agitaciones, dudas, de las que Habla el Señor? Pudiéramos hablar de cada una, porque con estas palabras, el Señor recorre todas las razones por las que no vivimos 100 por ciento en la Divina Voluntad. Algunas razones tienen carácter físico, otras tienen carácter moral, pero todas impiden una Vivencia plena. Cada uno de los que leen, debe comprender cuáles son esas razones, porque "no hay tiempo que perder"; el tiempo que no le dedicamos a vivir en la Divina Voluntad, es un perdido de colaboración con Su Propósito. Así que no miremos lo que no hacemos como malo para nosotros, sino como malo para el Señor, y esta es una situación en la que no debemos estar.

(2) quien tiene que hacer lo más, lo menos lo debe hacer a un lado, quien debe tomar el sol y gozárselo, es necesario que no ponga atención a las pequeñas luces, y quien posee el día no debe poner atención a la noche, porque el sol es más que las pequeñas luces y el día tiene más valor que la noche, - Preciosa reafirmación de que nuestra atención debe estar dirigida a lo que es más importante para el Señor, y aunque no lo dice explícitamente, ya sabemos que Conocerle a Él, es "tomar el Sol y gozarlo"; y que, el que vive en la Unidad de la Luz, "posee el día".

(3) y si quiere poner atención al uno y al otro, corre peligro de no gozar toda la Plenitud de la luz del sol, ni haga todo lo que puede hacer el día, y puede ser que, por poner atención a lo menos, pierda lo más. - parafraseamos porque el traductor se vuelve a ir del carril.

(3) y si quiere poner atención a las minucias, temores, opresiones, agitaciones, dudas, corre peligro de no gozar toda la Plenitud de la luz del sol, ni hacer todo lo que puede hacer durante el día, y definitivamente, que pierda lo más, por atender a lo menos. - concluye esta parte de Su Pronunciamento, reafirmando que pierde lo que necesitaba, pierde lo mejor, porque el tiempo utilizado para preocuparse, no lo utilizó para Conocerle y Vivir en la Unidad de la Luz.

(4) Mucho más que mi Divina Voluntad para quien vive en Ella, quiere estar siempre en acto de dar, y la criatura debe estar siempre en acto de recibir, y si se quiere poner atención a otras cosas, mi Voluntad es obligada a hacer pausas en el dar, porque no la encuentra atenta a recibir lo que quiere dar, y esto es romper la corriente divina, y si supieras qué significa, cómo estarías atenta. – parafraseamos.

(4) Mucho más que, para quien vive en Ella, la Divina Voluntad quiere estar siempre Dando, y el ser humano debe querer estar siempre recibiendo, y si tu pusieras atención a otras cosas, la Divina Voluntad se vería Obligada a Pausar lo que Te Entrega, porque no te encuentra receptiva, y esto Rompe la Actividad Divina a tu favor, y si supieras qué significa esta detención, cómo estarías atenta. – nada que explicar así parafraseado.

(5) Además de esto, tú debes saber que conforme la criatura hace sus actos en mi Divina Voluntad, entra en los bancos divinos y hace su comercio de valor infinito; - parafraseamos.

(5) Además de esto, tú debes saber, que conforme tu actúas en la Divina Voluntad, entras en el Banco Divino, haces transacciones de un valor infinito; - Reafirma, con carácter de Decreto Divino, que nuestra actividad en la Divina Voluntad, tiene características financieras, porque extraemos del Banco que es la Divina Voluntad, las Verdades Divinas de valor incalculable, y regresamos al Banco para depositar los intereses o las ganancias que hemos recibido después de negociar con las Verdades, tal y como Nuestro Señor Esperaba que hiciéramos.

(6) ella como viene en nuestro Querer, si bien es pequeña, pero viene como dueña, y se hace dueña de lo que nuestros bancos divinos poseen y toma cuanto más puede tomar, y como lo que toma no lo puede encerrar todo dentro de sí, lo deja en depósito junto con nuestros mismos tesoros,

(6) y el ser humano viene, como dueña, a este Banco del Divino Querer, y extrae, por cuanto más puede extraer, lo máximo que ella puede llegar a poseer, pero como lo que extrae, es siempre más, que lo que puede gastar, regresa al Banco para dejar ese exceso en depósito, para uso futuro, cuando esté con Nosotros en el Reino. – Un poco de explicación ayuda a entender.

Aprender lo que estos Escritos de Cielo Nos Hacen Saber, es como ir a un Banco de incalculable riqueza, y extraer tanto dinero, que no nos alcanza la Bolsa que llevamos, cual es nuestra inteligencia, para guardar lo que extrajimos. Entonces, cómo que regresamos al Banco, para re-depositar el exceso de dinero que habíamos extraído del Banco de la Divina Voluntad, para tenerlo disponible, cuando ya estemos en el Reino, y sepamos como utilizarlo.

El panorama que Nuestro Señor Abre delante de nosotros es tan inconcebible que no sabemos cómo transmitirlo a los que están leyendo estas Guías de Estudio. Con este aparente ejemplo, Nuestro Señor Nos está Reafirmando que lo que estamos aprendiendo nos servirá en nuestro futuro eterno, de una manera que ahora no comprendemos, porque, al utilizar la imagen de un Banco Divino, nos hace comprender, que, igual que hacemos con el dinero que guardamos en los Bancos humanos, sirve para lo que a mí me haga falta; es dinero que me servirá para resolver cualquier necesidad que podamos tener en el futuro. Igual sucede con el capital de dinero que son los Conocimientos de las Verdades Divinas: es dinero que podremos utilizar en el Reino, según nos haga falta.

(7) y Nosotros la hacemos hacer, gozamos con su comercio, y es tanta nuestra Bondad, que le damos el interés a las adquisiciones que ha hecho. – más parafraseo.

(7) y Nosotros la dejamos hacer, la estimulamos para que haga más, gozamos con su comercio, y es tanta nuestra Bondad, que pagamos intereses por las adquisiciones que ha hecho. – El interés es un dinero que ganamos cuando le damos al Banco la oportunidad de invertir lo que hemos dejado en depósito, y luego, el Banco nos devuelva algo de ese dinero que ha ganado, utilizando el nuestro.

(8) Así que cada vez que hace sus actos en nuestro Querer, abre el comercio entre el Cielo y la tierra, y pone en comercio nuestra Santidad, Potencia, Bondad, Amor, y Nosotros para no quedarnos atrás de nuestra amada criatura, ella sube y Nosotros descendemos en lo bajo del querer humano, y

abriendo nuestro comercio hacemos la adquisición del querer humano, comercio tan querido y agradable para Nosotros, y así hacemos competencia y nos conquistamos mutuamente. - parafraseamos

(8) Así que cada vez que el ser humano actúa en el Divino Querer, Comercia con Nosotros, Nuestra misma Santidad, Potencia, Bondad, Amor, y, para no quedarnos atrás, Nosotros descendemos en él, y hacemos adquisición de su querer humano, y este comercio tan querido y agradable para Nosotros, que le hacemos la competencia y nos conquistamos mutuamente. – Eliminada la innecesaria verborrea, el párrafo destaca claramente que el Señor, la Familia Celestial comercia con nosotros, porque los Bienes que Recibimos en las Sugerencias Obedecidas, muchas veces son de algún Miembro de la Familia Celestial, y con ese comerciamos.

(9) Hija buena, vivir en nuestro Querer y no tener ella qué hacer con Nosotros y Nosotros con ella, ni tener qué decir, ni hacernos sentir, nos resulta imposible, si esto fuera no sería más Vida nuestra que desarrollamos en la criatura, sino un modo de decir, no una realidad. – seguimos parafraseando.

(9) Hija buena, que tu puedas vivir en nuestro Querer y Nosotros podamos vivir en ti, sería un modo de decir, una manera de hablar, y esto Nos resulta imposible. – No es necesario repetir tanto para exponer lo que sucede.

(10) La vida siente la necesidad absoluta de moverse, de hacerse sentir, de respirar, de palpar, de hablar, de dar calor; ¿cómo se puede sofocar una vida, estar, vivir, y no hacerse sentir? Esto le es imposible a Dios y a la criatura. – parafraseamos.

(10) El que vive, necesita hacerse sentir, respirar, palpar, hablar, dar calor vital; ¿cómo se puede sofocar una vida? ¿Cómo se puede estar, vivir, y no hacerse sentir a otros? Esto le es imposible, tanto para Dios, como para el ser humano. – así parafraseado, queda explicado.

(11) Por eso no te alarmes cuando oyes que todo es silencio en ti, son breves incidentes, porque soy Yo mismo el que siento la necesidad de hacer sentir que mi Vida existe en ti. – parafraseamos.

(11) Por eso no te alarmes cuando estas en silencio: son breves incidentes, porque Yo no puedo, por mucho rato, no hacerte sentir que Vivo en ti.

(12) Estar, y no hacerme sentir, sería mi más crudo martirio, lo puedo hacer por poco, pero no siempre, por eso no estés pensativa, vive toda abandonada en Mí, y Yo pensaré en todo.

(12) Estar en ti, y no hacerme sentir, es el más crudo martirio, lo puedo hacer un poco, pero no siempre; por eso, no estés pensativa y triste, estoy en ti, vive pues abandonada en Mí, y Yo pensaré en todo. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 10 de septiembre de 1933: (Doctrinal) – página 100 –

**Nuestro Señor desembolsa el precio para comprar su Divina Voluntad, para darla a las criaturas.
El baño en el Querer Divino.
El marecillo del alma y el gran mar de Dios.**

Estaba siguiendo a la Divina Voluntad en sus actos, tanto de la Creación como de la Redención, veía cómo todos tenían una conexión con la voluntad humana para que pudiera tener su puesto la Divina, y como muchos actos humanos huían de recibir la santidad del acto divino, no dándole el primer puesto, pensaba entre mí:

"Cómo es difícil que el Fiat Supremo extienda su reino en los actos humanos de las criaturas, porque parece que no reconocen ni siquiera el acto divino que corre en ellos, por lo tanto, no lo aprecian ni le dan la supremacía debida, más bien parece que los actos humanos son como un pueblo sin rey, sin orden, y muchos son enemigos

de los actos divinos que les quieren dar la vida, porque mientras corren en ellos no los reconocen. Dios mío, decía entre mí, ¿cómo puede ser que tu Voluntad forme su reino?"

Y mí siempre amable Jesús, sorprendiéndome, todo ternura, ahogado de amor, como si tuviera necesidad de un desahogo me ha dicho:

(A) "Hija bendita de mi Voluntad, no hay que tener dudas, es más que cierto que mi Querer tendrá su reino en medio a las criaturas, como fue cierto mi descendimiento del Cielo a la tierra. Yo, haciéndola de rey, debía constituir el reino a mi Fiat, el cual el hombre había rechazado, por eso mi Divinidad unida a mi Humanidad descendía del Cielo para comprar mi Divina Voluntad para las criaturas, cada acto que hacía era un adelanto del precio que se requería, y que daba a la Divina Majestad para volver a comprar lo que el hombre había rechazado y perdido, así que cada acto mío, pena, lágrima, y la misma muerte de cruz, no fue otra cosa que desembolsar la suma necesaria para comprar mi Voluntad Divina y darla a las criaturas. Así que, si la compra fue hecha, pagado el precio, la Divinidad aceptó, y fue concluido el pago con el sacrificio de mi Vida, ¿cómo no debe venir su reino? Tú debes saber que conforme mi Humanidad obraba, sufría, oraba, así mi Fiat Divino descendía en lo bajo de mis actos humanos y formaba su reino, y como Yo era la cabeza, el hermano mayor de todas las generaciones humanas, el reino pasaba a mis miembros, a mis hermanos menores. Pero primero era necesaria la Redención, porque ésta debía servir para labrar el terreno de las voluntades humanas, para purificarlas, prepararlas, embellecerlas, y hacerles conocer cuánto le ha costado a este Hombre y Dios la compra que ha hecho de esta Voluntad Divina para darla a las criaturas, a fin de puedan recibir la gracia de poder recibir el gran don de ser dominadas por mi Voluntad; si no hubiera estado primero la Redención, faltaría el desembolso del precio y el acto preparatorio para un bien tan grande. Es más, te digo que la Divinidad, antes de que Yo descendiera del Cielo había decretado la Redención y el reino de mi Voluntad, debiendo servir la una al desembolso de la otra, porque siendo Ella Divina y de valor infinito, se necesitaba un Hombre Dios que pudiese pagar y adquirir un Querer Divino, para darlo de nuevo a quien lo había perdido, y si esto no fuese, no me habría movido del Cielo para venir sólo a redimir, sobre todo que me interesaba más el restituir los derechos a nuestra Voluntad ofendida y rechazada que la misma Redención, y además, no habría actuado como Dios si ponía a salvo a mis criaturas, y mi Voluntad la hacía a un lado, no dándole los derechos debidos y de restituírle su reino en medio a las criaturas. Por eso está cierta, vendrá su tiempo, me armaré de potencia y de amor, y sonará la hora del triunfo del reino de mi Fiat, y, además, lo dicen mis tantas verdades que he manifestado sobre mi Divina Voluntad, ¿para qué decir las si no debiera venir su reino? Habría sido un jugueto mi largo decir, o bien un bien individual, pero no, no, puedo decir que mi hablar era el continuo desembolso que hacía para hacer conocer qué cosa es mi Voluntad, y que debe venir a formar su reino divino. Por eso sé atenta, sufre y ruega por una finalidad tan santa."

Después de esto continuaba sumergiéndome en el Fiat Divino, sentía la necesidad de entrar en su mar para tomar los alimentos necesarios para alimentar y conservar su misma Voluntad en mi alma, el nuevo acto que Ella tiene, y que también en mí siente la necesidad de tener su acto nuevo continuado, sus refrigerios infinitos. Por lo tanto, mientras me sumergía en su mar divino, mi amado Jesús ha agregado:

(B) "Hija bendita, tu pequeño riachuelo de mi Querer encerrado en ti, siente la necesidad de arrojarse en el gran e inmenso mar de mi Voluntad. Así que para quien vive en mi Querer, tiene por su pequeñez el marecito de mi Querer dentro de sí, y el mar inmenso fuera de sí, y el pequeño siente la necesidad de arrojarse en el grande para engrandecer siempre más su pequeño mar, y esto lo hace cada vez que quiere hacer los actos en mi Voluntad, ella viene a hacer su baño en el grande, y mientras se baña toma los alimentos, los refrigerios divinos, nuestra frescura, en modo que se siente renovar toda a nueva Vida Divina, y como mi Voluntad tiene la virtud comunicativa, no hace salir de su gran mar a la criatura si no la ha llenado hasta el borde de nuevos actos de su Voluntad. Mira entonces, Ella está esperando tus actos para darte su baño y comunicarte sus nuevas prerrogativas que tú no poseías, y si supieras qué significa tomar un nuevo baño en el mar de mi Querer Divino, cada vez que lo toma se siente renacida a nueva vida, adquiere nuevos conocimientos de Aquél que la ha creado, se siente amada de más por su Padre Celestial, y surge en sí nuevo amor por Aquél que ama, en suma, es la hija que conoce y quiere conocer más a su Padre, y no quiere hacer nada sin su Voluntad; es el Padre Divino que llama a su hija para tenerla junto con Él, para formar en ella su modelo, por eso sé atenta y no dejes huir ningún acto que no tome posesión en mi Fiat Supremo."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**. Dice Luisa que ella no entiende cómo es que la Divina Voluntad va a formar Su Reino. Y el Señor Le Responde:

(1) Hija bendita de mi Voluntad, no hay que tener dudas, es más que cierto que mi Querer tendrá su reino en medio a las criaturas, como fue cierto mi descendimiento del Cielo a la tierra. – Empezamos el necesario parafraseo.

(1) Hija bendita de mi Voluntad, no hay que tener dudas, es más que cierto que la Divina Voluntad, Tendrá Su Reino en medio a los seres humanos, porque para conseguirlo, fue por lo que Yo descendí del Cielo a la tierra. – La traducción parece indicar que el Reino se establecerá en este planeta imperfecto, tal y como Instituyó el Reino de los Redimidos, cuando Él descendió para Redimirnos.

Sin embargo, según vayamos leyendo el resto de este importantísimo capítulo, la comparación se hace para que entendamos, que el Reino Físico de la Divina Voluntad se establecerá “en medio de nosotros”, y añadimos nosotros, en el Planeta Perfecto, porque Él, con Su Venida a la tierra lo consiguió.

(2) Yo, haciéndola de rey, debía constituir el reino a mi Fiat, el cual el hombre había rechazado, por eso mi Divinidad unida a mi Humanidad descendía del Cielo para comprar mi Divina Voluntad para las criaturas, - parafraseamos.

(2) Yo, como Rey que Soy, debía conseguir de nuevo, la posibilidad de restablecer el Reino Físico de la Divina Voluntad, que el ser humano había comenzado, y luego rechazado, por eso mi Divinidad unida a mi Humanidad descendía del Cielo para pagar el precio requerido por la Justicia Divina, para Su Restablecimiento. – Es muy importante que este capítulo quede bien traducido, coherente con lo aprendido ya en volúmenes anteriores.

Muchas veces, el Señor ha Revelado que Su Objetivo Redentor principal era el de conseguir que la Divina Voluntad Decidiera Restablecer el Reino entre nosotros, y esta traducción “comprar a Mi Divina Voluntad”, no es nada apropiada, porque no se estaba comprando el Reino, el Reino ya estaba establecido desde el principio, lo que Él estaba haciendo era Pagar la deuda contraída con la Justicia Divina, y esto Liberaría lo que ya se Nos Había Dado, y estaba Retenido.

(3) cada acto que hacía era un adelanto del precio que se requería, y que daba a la Divina Majestad para volver a comprar lo que el hombre había rechazado y perdido, - más parafraseo.

(3) Cada acto que Yo hacía, pagaba algo de la Deuda, y Liberaba, poco a poco, los impedimentos para que el Reino Físico que Adán había comenzado a construir, y luego perdió con su desobediencia, se pudiera continuar construyendo. – Ya hemos comentado en las clases, que nadie habla de lo que Adán estaba haciendo en el Paraíso en el que Nuestro Señor Le Había colocado, y la impresión que los cristianos tenemos de todo esto, es que Adán y Eva eran dos niños que estaban jugueteando por este Jardín, y que de repente, desobedecen a Dios, y los expulsan. Nadie da ni siquiera un pensamiento, al hecho de que Adán y Eva eran hombre y mujer superlativamente dotados, y que sus existencias adultas, debían tener algún Propósito. Ese Propósito ahora lo conocemos. Como no sabíamos nada de esto, tampoco nadie podía pensar en que debió haber transcurrido una cantidad de tiempo considerable, para que ese Propósito del Reino pudiera ser comenzado, y ahora decimos nosotros, los que Preparamos estas Guías de Estudio, que la Prueba de Obediencia sucedió, cuando a Adán y Eva, les llega el momento de comenzar a tener familia, porque la descendencia era necesaria para que las diversas fases de construcción pudieran ser realizadas. El Reino Físico de la Divina Voluntad no era para Adán y Eva, sino que era para ellos Dos y su descendencia. Esto dicho, comprendemos, que Dios, en Jesús, no podía continuar el Experimento, el Juego de Azar, sin tener esta seguridad de que Adán y Eva estaban plenamente comprometidos, conociendo perfectamente lo que de ellos dos se esperaba.

(4) así que cada acto mío, pena, lágrima, y la misma muerte de cruz, no fue otra cosa que desembolsar la suma necesaria para comprar mi Voluntad Divina y darla a las criaturas. – Seguimos parafraseando.

(4) así que cada acto mío, pena, lágrima, y la misma muerte de cruz, no fueron otra cosa que desembolsar la suma necesaria para pagar la Deuda que los hombres habían contraído, en la persona de Adán, y que Mi Madre también pagó, con sus propias Penas, las deudas contraídas por Eva. – Nuestro Señor Muere cuando termina de pagar, totalmente, la deuda contraída. Nuestros conocimientos nos dicen, que no podemos olvidar que Su Madre es Co-Redentora, y que ella pagaba, con Sus Propias Penas, la deuda contraída por Eva.

(5) Así que, si la compra fue hecha, pagado el precio, la Divinidad aceptó, y fue concluido el pago con el sacrificio de mi Vida, ¿cómo no debe venir su reino? – Como siempre hay que arreglar.

(5) Así que, si la deuda fue satisfecha, pagándola Yo con el sacrificio de mi Vida, y Mi Madre con Sus Penas, y la Divinidad las Aceptó: ¿cómo no debe venir su reino? – Reiteración, con lo que se cierra esta fase del Pronunciamiento.

(6) Tú debes saber que conforme mi Humanidad obraba, sufría, oraba, así mi Fiat Divino descendía en lo bajo de mis actos humanos y formaba su reino, y como Yo era la cabeza, el hermano mayor de todas las generaciones humanas, el reino pasaba a mis miembros, a mis hermanos menores.

(6) Tú debes saber que conforme mi Persona Obraba, Sufría, Oraba, así mi Vida Obrante Divinizaba Mis Actos y continuaba la Construcción del Reino, y como Yo era la cabeza de este Reino, el hermano mayor de todas las generaciones humanas les pasaba a ustedes, la posibilidad de estar y continuar construyendo el Reino, junto Conmigo. -Nuestro Señor tiene que ser siempre el primero en todo, por lo que Su Actividad humana total, se utilizaba para continuar la construcción del Reino empezado por Adán, y al mismo tiempo, Nos Daba la posibilidad de hacer nosotros lo mismo, cuando llegara Luisa.

(7) Pero primero era necesaria la Redención, porque ésta debía servir para labrar el terreno de las voluntades humanas, para purificarlas, prepararlas, embellecerlas, y hacerles conocer cuánto le ha costado a este Hombre y Dios la compra que ha hecho de esta Voluntad Divina para darla a las criaturas, - seguimos parafraseando.

(7) Pero primero era necesaria la Redención, porque ésta debía servir para transformar las voluntades humanas, purificándolas, preparándolas, embelleciéndolas, y haciéndoles conocer cuánto le ha costado a este Hombre y Dios el pago de la deuda contraída con la Justicia Divina, y así devolverles este Reino tan deseado por Nosotros. - De nuevo, Jesús no compraba a la Divina Voluntad, esto es un despropósito. ¿Cómo Dios puede comprar a Dios? Ahora, repetimos, el ser humano, que Jesús Representa y del que es Responsable, desobedeciendo, había contraído una deuda con la Justicia Divina que había que pagar, si se quería restablecer la posibilidad de que los seres humanos pudieran volver a poseer lo que habían perdido.

(8) a fin de puedan recibir la gracia de poder recibir el gran don de ser dominadas por mi Voluntad; - parafraseo

(8) a fin de pudieran recibir la gracia de vivir en la Divina Voluntad, como habían vivido antes de la desobediencia. – nada que analizar, solo traducir coherentemente.

(9) si no hubiera estado primero la Redención, faltaría el desembolso del precio y el acto preparatorio para un bien tan grande.

(9) si no hubiera sucedido primero la Redención, hubiera faltado el pago de la deuda contraída, que era necesario para volver a obtener este Don tan Grande.

(10) Es más, te digo que la Divinidad, antes de que Yo descendiera del Cielo había decretado la Redención y el reino de mi Voluntad, debiendo servir la una al desembolso de la otra, porque siendo Ella Divina y de valor infinito, se necesitaba un Hombre Dios que pudiese pagar y adquirir un Querer Divino, para darlo de nuevo a quien lo había perdido, - más parafraseo.

(10) Es más, te digo, como ya sabes Luisa, que la Divinidad, antes de que Yo descendiera del Cielo había decretado la Redención, como pago necesario a la Deuda contraída por ustedes, y así restituirles el Reino; solo un Hombre/Dios podía pagar esa deuda y readquirir la posibilidad de que ustedes pudiesen vivir en la Divina Voluntad, y de esa manera poder volver a colaborar conmigo en la construcción del Reino. - Continúa Reafirmando lo mismo.

(11) y si esto no fuese, no me habría movido del Cielo para venir sólo a redimir, sobre todo que me interesaba más el restituir los derechos a nuestra Voluntad ofendida y rechazada que la misma Redención, - parafraseo.

(11) y si esto no me hubiese sido posible lograrlo, jamás me habría Manifestado Encarnado como uno de ustedes; venir a sufrir y pagar, sólo para redimirlos, no hubiera sido suficiente, porque lo que más me interesaba, más que la misma Redención, era el restituirle los derechos a la Divina Voluntad ofendida y rechazada por ustedes. - el párrafo más desconcertante de todos había que parafrasearlo. Esta no es una Revelación nueva, puesto que ya lo ha dicho anteriormente, pero no de esta manera tan tajante. En otras ocasiones ha Dicho el Señor que la Redención era secundaria en los Planes Redentores, y que lo más importante era restablecer la posibilidad de que pudiéramos volver a vivir en la Divina Voluntad para colaborar en la construcción del Reino. Ahora, sin embargo, Dice que era lo más importante, que era lo que había que obtener, y que esto Le Importaba más que la misma Redención.

(12) y, además, no habría actuado como Dios si ponía a salvo a mis criaturas, y mi Voluntad la hacía a un lado, no dándole los derechos debidos y de restituirle su reino en medio a las criaturas. - más parafraseo.

(12) y, además, no habría actuado como Dios, si solo Les hubiera Redimido, y no les hubiera dado también, el Derecho de vivir en la Divina Voluntad, colaborar en la construcción del Reino, y vivir en él. - Dios en Jesús, no sabe obrar de otra manera. Si Decide dar, lo da todo.

(13) Por eso está cierta, vendrá su tiempo, me armaré de potencia y de amor, y sonará la hora del triunfo del reino de mi Fiat,

(13) Por eso vive con esta certeza: Me he Armado de Paciencia y Amor; el tiempo vendrá, llegará la Hora del Triunfo de la Divina Voluntad. - Comienza la recapitulación.

(14) y, además, lo dicen mis tantas verdades que he manifestado sobre la Divina Voluntad, ¿para qué decirlas si no debiera venir su reino? - parafraseando.

(14) y, además, ¿para qué decir tantas Verdades sobre la Divina Voluntad, y este Reino tan deseado por Nosotros, si no quisiera que lo Tuvieran? - así parafraseado, no hay nada más que analizar.

(15) Habría sido un jueguito mi largo decir, o bien un bien individual, pero no, no, puedo decir que mi hablar era el continuo desembolso que hacía para hacer conocer qué cosa es mi Voluntad, y que debe venir a formar su reino divino. -

(15) Habría sido un juego Mi largo Revelar, o quizás algo para ti sola, pero no, no, Te puedo Afirmar que mi tan largo Hablar ha sido lo que se necesitaba para hacer conocer qué es la Divina Voluntad, y Sus Planes de restablecer este Reino Físico. - Así parafraseado no es necesario mayor explicación a esta recapitulación.

(16) Por eso sé atenta, sufre y ruega por una finalidad tan santa. – la Exhortación final acostumbrada.

* * * * *

La importancia del capítulo requiere que expongamos el Bloque **(A)** parafraseado completamente, y esto hacemos ahora.

“Hija bendita de mi Voluntad, no hay que tener dudas, es más que cierto que la Divina Voluntad, Tendrá Su Reino en medio a los seres humanos, porque para conseguirlo, fue por lo que Yo descendí del Cielo a la tierra.

Yo, como Rey que Soy, debía conseguir de nuevo, la posibilidad de restablecer el Reino Físico de la Divina Voluntad, que el ser humano había comenzado, y luego rechazado, por eso mi Divinidad unida a mi Humanidad descendía del Cielo para pagar el precio requerido por la Justicia Divina, para Su Restablecimiento. Cada acto que Yo hacía pagaba algo de la Deuda, y Liberaba, poco a poco, los impedimentos para que el Reino Físico que Adán había comenzado a construir, y luego perdió con su desobediencia, se volviera a construir. Así que cada acto mío, pena, lágrima, y la misma muerte de cruz, no fueron otra cosa que desembolsar la suma necesaria para pagar la Deuda que los hombres habían contraído, en la persona de Adán, y que Mi Madre también pagó, con sus propias Penas, las deudas contraídas por Eva. Así que, si la deuda fue satisfecha, pagándola Yo con el sacrificio de mi Vida, y Mi Madre con Sus Penas, y la Divinidad las Aceptó: ¿cómo no debe venir su reino?

Tú debes saber que conforme mi Persona Obraba, Sufría, Oraba, así mi Vida Obrante Divinizaba Mis Actos y continuaba la Construcción del Reino, y como Yo era la cabeza de este Reino, el hermano mayor de todas las generaciones humanas les pasaba a ustedes, la posibilidad de estar y continuar construyendo el Reino, junto Conmigo. Pero primero era necesaria la Redención, porque ésta debía servir para transformar las voluntades humanas, purificándolas, preparándolas, embelleciéndolas, y haciéndoles conocer cuánto le ha costado a este Hombre y Dios el pago de la deuda contraída con la Justicia Divina, y así devolverles este Reino tan deseado por Nosotros, a fin de pudieran recibir la gracia de vivir en la Divina Voluntad, como habían vivido antes de la desobediencia. Si no hubiera sucedido primero la Redención, hubiera faltado el pago de la deuda contraída, que era necesario para volver a obtener este Don tan Grande.

Es más, te digo, como ya sabes Luisa, que la Divinidad, antes de que Yo descendiera del Cielo había decretado la Redención, como pago necesario a la Deuda contraída por ustedes, y así restituirles el Reino; solo un Hombre/Dios podía pagar esa deuda y readquirir la posibilidad de que ustedes pudiesen vivir en la Divina Voluntad, y de esa manera poder volver a colaborar conmigo en la construcción del Reino. y si esto no me hubiese sido posible lograrlo, jamás me habría Manifestado Encarnado como uno de ustedes; venir a sufrir y pagar, sólo para redimirlos, no hubiera sido suficiente, porque lo que más me interesaba, más que la misma Redención, era el restituirle los derechos a la Divina Voluntad Ofendida y Rechazada por ustedes. Además, no habría actuado como Dios, si solo Les Hubiera Redimido, y no les hubiera dado también, el Derecho de vivir en la Divina Voluntad, colaborar en la construcción del Reino, y vivir en él.

Por eso vive con esta certeza: Me he Armado de Paciencia y Amor; el tiempo vendrá, llegará la Hora del Triunfo de la Divina Voluntad. Y, además, ¿para qué decir tantas Verdades sobre la Divina Voluntad, y este Reino tan deseado por Nosotros, si no quisiera que lo Tuvieran? Habría sido un jueguito Mi largo Revelar, o quizás algo para ti sola, pero no, no, Te puedo Afirmar que mi tan largo Hablar ha sido lo que se necesitaba para hacer conocer qué es la Divina Voluntad, y Sus Planes de restablecer este Reino Físico. Por eso sé atenta, sufre y ruega por una finalidad tan santa.”

* * * * *

Y analicemos ahora el corto Bloque **(B)**, que vamos a parafrasear completamente.

Dice Luisa que sentía la necesidad de entrar en el Mar de Luz, para tomar los alimentos que necesitaba, y a su vez, ella presentía que la Divinidad tenía la necesidad de hacer lo mismo, y recibir los Refrigerios Infinitos que Le daban sus actos. Mientras esto hacía, el Señor Le Dice:

(1) Hija bendita, la Persona Divina, Cuerpo de Luz/Vida Obrante, que está encerrada en ti, como pequeño riachuelo, siente la necesidad de arrojarse en el grande Mar de la Divina Voluntad. – Como veremos, en este Bloque, el Señor Recurre a un tratamiento metafórico de vivir en la Divina Voluntad, y Dice que, cuando actuamos en la Divina Voluntad, nuestra Persona Divina, que es un pequeño riachuelo se abalanza y se Baña en el Mar Grande que es Dios, la Divina Voluntad.

(2) el marecito del Divino Querer que tengas dentro de ti, siente la necesidad de engrandecerse más, y por ello, se vierte en el Mar Grande del Divino Querer. – Y esto lo hace Luisa, y lo hacemos cada uno de nosotros, cuando así actuamos, porque necesitamos de este Baño, que es refrigerante, y al mismo tiempo, engrandecido.

(3) y esto haces, Luisa, cada vez que decides actuar, viviendo en la Divina Voluntad. – Y confirma el Señor, que es precisamente esto, lo que sucede cada vez que actuamos.

(4) tu marecito viene a bañarse en el Mar Grande, y mientras se baña toma los alimentos, los refrigerios divinos, nuestra frescura, y tu sientes renovar tu Vida con esta nueva Vida Divina, y como la Divina Voluntad tiene la virtud comunicativa, no te hace salir de su Gran Mar, si no te ha llenado hasta el borde con los nuevos actos que la Divina Voluntad ha estado haciendo, mientras tu hacías los tuyos. – La metáfora se amplía ahora, porque ahora somos, como pequeños peces que, en el Mar, y del Mar, Recibimos alimento, frescura, y sentimos que se renueva esta Vida que tenemos, porque, y esta es una Revelación que pudiera pasársenos desapercibida, pero que nosotros sacamos fuera con nuestro parafraseo, y es, que recibimos todo el valor, que tienen los Actos que la Divina Voluntad ha estado realizando, mientras nosotros, hacíamos los nuestros.

(5) Mira entonces, como la Divina Voluntad Espera tus actos para Bañarte, y comunicarte nuevos dones y prerrogativas que tú no poseías, – Los Dones y Prerrogativas que recibimos, no son pues, solamente los que conseguimos con lo que hicimos, sino que además recibimos, los Dones y Prerrogativas propios a lo que Dios ha Hecho por su cuenta.

(6) y si supieras lo que significa Bañarte en el mar de mi Querer Divino, – Precisamente, por lo que acaba de Revelarnos, es por lo que es tan importante que entendamos, que cuando Actuamos en la Divina Voluntad, nos estamos Bañando en Ella.

(7) cada vez que te Banas, te sientes renacida a nueva vida, adquieres nuevos conocimientos de Mí, que te He Creado, te sientes más amada por tu Padre Celestial, y surge en ti, un nuevo amor afectivo por Nosotros, que Te Amamos; en suma, es nuestra hija que Nos conoce, pero quiere conocernos más, y no quiere hacer nada sin la Divina Voluntad; – Sorpresivamente, el Señor Revela el Contento y el Amor del Padre Celestial, que en estos Escritos y en los Evangelios de la Redención, siempre alude al Padre, la Primera Persona de la Santísima Trinidad.

(8) es el Padre Celestial, que te llama para tenerte junto con Él, para Modelarte a Él. – y para que no haya duda alguna, vuelve a referirse al Padre, por segunda vez.

(9) por eso estate atenta y no dejes que se te escape ningún acto que puedas hacer en la Divina Voluntad. – La Exhortación final acostumbrada.

Resumen del capítulo del 17 de septiembre de 1933: (Doctrinal) – página 104 – El Giro del Recuerdo -

**La Divina Voluntad es el motor y la asaltante,
da vida, llama a vida y hace surgir el recuerdo de todo.
Campamento divino.
El movimiento de mi Voluntad Divina forma su Vida en la criatura.**

Estoy bajo las olas eternas del Querer Divino, y me parece que quiere que ponga atención a estas olas, las reconozca, las reciba en mí, las ame, para decirme:

“Soy el Querer eterno que te estoy encima, que te circundo por todas partes, invisto tu movimiento, tu respiro, tu latido, para hacerlos míos, para hacerme el lugar y así poder distender mi Vida en ti; soy el Inmenso que me quiero restringir en la pequeñez humana, soy el Potente que me deleito en formar mi Vida en la debilidad creada, soy el Santo que quiero santificar todo, ponme atención y verás qué sé hacer y qué haré en tu alma.”

Pero mientras mi mente estaba toda ocupada por el Querer Divino, mi siempre amable Jesús, repitiendo su breve visita me ha dicho:

(A) “Hija mía bendita, mi Voluntad es el motor que con constancia férrea asalta a la criatura por todos lados, dentro y fuera, para tenerla consigo, y formar el gran prodigio de formar su Vida Divina en la criatura; Ella, se puede decir que la ha creado para formar y repetir su Vida en ella, y a cualquier costo quiere lograr su intento, y en todas las cosas gira en torno a ella y parece que le dice: ‘Mírame, soy Yo, conóceme, vengo para formar mi Vida en ti, y haciéndola de asaltante, la asalta dentro y fuera, en modo que quien le presta atención siente a mi Divina Voluntad regurgitaste dentro y fuera de sí, que está formando el prodigio de su Vida Divina, a la cual no le es dado de resistir a su Potencia, y ¿sabes qué cosa hace esta mi Divina Voluntad? Da vida, llama a vida a todo, hace surgir en esta Vida todo lo que ha hecho, y todo lo que ha sido hecho de bien por todas las criaturas, suscita el dulce recuerdo de sus obras, como presentes y en acto, como si las repitiera, nada huye de esta Vida, siente la Plenitud de todo, y ¡oh! cómo la criatura se siente feliz, rica, potente, santa, siente la compañía de todos los actos buenos de los demás y por todo ama, glorifica al Fiat Divino como si fueran suyos, y mi Querer se siente dar por ella sus obras, o sea el amor, la gloria de sus obras divinas, y repetir con el recuerdo la gloria y el amor de las otras criaturas. ¡Oh! cuántas obras puestas en el olvido, cuántos sacrificios, cuántos actos heroicos olvidados que han sido hechos por las generaciones humanas, que no se piensan más, y por lo tanto no hay ni la repetición continua de la gloria, ni quién renueve el amor de aquellos actos, y mi Divina Voluntad formando su Vida en la pequeñez humana, hace surgir el recuerdo de todo; para dar y para recibir todo, concentra todo en ella, y forma su campamento divino. Por eso sé atenta a recibir estas olas de mi Querer, ellas se verterán sobre ti para cambiar tu suerte, y si tú las recibes, serás la más afortunada criatura.”

Después de esto continuaba pensando en la Divina Voluntad, y pensaba entre mí: *“¿Pero cómo se puede formar esta Vida Divina en el alma?”* Y mi dulce Jesús ha agregado:

(B) “Hija mía, la vida humana está compuesta de alma y cuerpo, de miembros, distintos el uno del otro, pero ¿quién es el movimiento primario de esta vida? La voluntad, así que sin ella no podría hacer las bellas obras, ni adquirir ciencia, ni ser capaz de enseñarla, por eso todo lo bello de la vida desaparecería de la criatura, y si belleza, dote, valor, ingenio posee, se debe atribuir al movimiento de orden que tiene la voluntad sobre la vida humana. Ahora, si este movimiento de orden lo toma mi Divina Voluntad sobre la criatura, se forma dentro de ella la Vida Divina, así que con tal que la criatura se someta a recibir el movimiento de orden de mi Voluntad, dentro y fuera de sí, como movimiento primario de todos sus actos, ya viene formada mi Vida Divina, y toma su puesto regio en el fondo del alma. El movimiento dice vida, y si el movimiento tiene principio de una voluntad humana, se puede llamar vida humana, si en cambio el principio es de mi Voluntad, se puede llamar Vida Divina. Mira cómo es fácil formar esta Vida, con tal que la criatura lo quiera; Yo no quiero, ni pido jamás de la criatura cosas imposibles, más bien, primero las facilito, las vuelvo adaptables, factibles, y después las pido, y mientras las pido, para estar más seguro de que pueda hacer lo que quiero, me ofrezco Yo mismo a hacer junto con ella lo que quiero que haga, puedo decir que me pongo a su disposición a fin de que encuentre Fuerza, Luz, Gracia, Santi-

dad no humana sino divina, Yo no pongo atención ni a lo que doy ni a lo que hago, cuando la criatura hace lo que quiero la abundo tanto, de hacerle sentir no el peso, sino la Felicidad del sacrificio que sabe dar mi Divina Voluntad.

(C) Y así como la vida humana tiene su vida, sus miembros distintos, sus cualidades, así nuestro Ser Supremo tiene sus cualidades purísimas, no materiales, porque en Nosotros no existe materia que forme nuestra Vida; unidas juntas Santidad, Potencia, Amor, Luz, Bondad, Sabiduría, Omnividencia de todo, Inmensidad, etc., forman nuestra Vida Divina, ¿pero ¿quién constituye el movimiento, ¿quién regula, ¿quién desarrolla con un movimiento incesante y eterno todas nuestras cualidades divinas? Nuestra Voluntad. Ella es el motor, la dirigente que da a cada una de nuestras cualidades la Vida Obrante, así que, si no fuese por nuestra Voluntad, nuestra Potencia estaría sin ejercicio, nuestro Amor sin amar, y así de todo lo demás. Mira entonces cómo el todo está en la Voluntad, y por eso, con darla a la criatura damos todo, y como son nuestras pequeñas imágenes creadas por Nosotros, nuestros alientos, las pequeñas llamitas de amor esparcidas por Nosotros, he aquí el por qué le dimos una voluntad libre unida a la nuestra, para formar nuestros facsímiles queridos por Nosotros, no hay cosa que más nos glorifique, que más nos ame, que nos vuelva contentos, que encontrar nuestra Vida, nuestra imagen, nuestra Voluntad en nuestra obra creada por Nosotros, por eso el todo lo confiamos a la Potencia de nuestro Fiat, para obtener el intento.

(D) Hija mía, tú debes saber que tanto en nuestra Divinidad en el orden sobrenatural, cuanto en el orden natural de las criaturas, hay una virtud en naturaleza, una prerrogativa innata, de querer producir vida, imágenes que lo semejen, y por eso una manía de amor, un deseo ardiente de derramarse a sí mismo en la vida y obra que se produce; en toda la Creación no hay cosa que no nos semeje: El cielo nos semeja en la Inmensidad, las estrellas en la multiplicidad de nuestras alegrías y bienaventuranzas infinitas, en el sol está la semejanza de nuestra Luz, en el aire la semejanza de nuestra Vida que se da a todos, es de todos y ninguno le puede huir, aunque lo quisieran; en el viento que mientras se hace sentir, ahora con ímpetu, ahora como acariciando dulcemente a las criaturas y a todas las cosas, pero no lo ven, nuestra Potencia y Omnividencia con que todo vemos, todo sentimos y como en un puño encerramos todo, pero tampoco nos ven; en suma no hay cosa en que no esté una similitud nuestra, todas nuestras obras dan de Nosotros, nos alaban y cada una tiene el oficio de hacer conocer cada una de las cualidades de su Creador. Ahora, en el hombre no era solamente obra que hacíamos, sino vida humana y Vida Divina que creamos en él, por eso anhelamos, queremos, suspiramos el reproducir en él la Vida y nuestra imagen, llegamos hasta ahogarlo de amor, y cuando no se deja ahogar, porque es libre de sí mismo, llegamos a perseguirlo de amor, no haciéndole encontrar paz en todo lo que huye de Nosotros; no encontrando a Nosotros mismos en él, le movemos guerra incesante, porque queremos nuestra imagen bella, nuestra Vida reproducida en él. Todas las cosas son hechas e injertadas por Nosotros, también en el orden natural hay esta virtud de querer producir cosas y vida similar; mira, una madre genera un niño, todas sus ansias y deseos es que lo quiere similar a sí, y suspira por verlo similar a sus padres, y si el niño es similar a ellos, ¡oh! cómo están contentos, es su orgullo, lo quieren hacer ver por todos, lo hacen crecer con sus costumbres, con sus modos, en suma, este niño se vuelve su preocupación y su gloria, pero sí en cambio es desemejante de los padres, feo, deforme, ¡oh! cómo quedan amargados, atormentados y llegan a decir con sumo dolor: 'Parece que no sea hijo nuestro, de nuestra sangre.' Casi quisieran esconderlo para no hacerlo ver a ninguno, sintiéndose humillados y confundidos, y este niño será la tortura de sus padres por toda la vida. Todas las cosas poseen la virtud de reproducir cosas similares, la semilla produce otra semilla, la flor otra flor, el pájaro otro pajarito, y así de todo lo demás, no producir cosas similares a Nosotros es ir contra naturaleza divina y humana. Por eso, el no tener a la criatura similar a Nosotros es uno de nuestros más grandes dolores, y sólo quien viva de nuestra Voluntad podrá ser de alegría, y portadora de gloria y de triunfo para nuestra obra creadora."

* * * * *

Y comencemos con el análisis de otro larguísimo capítulo, en el que Nuestro Señor Revisita la mayoría de los Conocimientos que más impactan a nuestra Vivencia, y que, como ya hemos dicho en las clases, es la Manera que el Señor tiene para darle una última revisada, añadiendo detalles, pero más que nada reafirmando lo sabido. Este volumen es de los últimos, y ya no Le Queda mucho más por decir, y quiere que, de Su Parte, no nos falte nada que pueda ayudarnos.

Empecemos pues, con lo que Luisa Dice que Le Dicen. De nuevo, Nos vuelve a decir lo que ya conocemos, pero conviene que todos lean, con nuevos ojos, este Pronunciamento Divino, porque refleja la Actividad Divina a nuestro favor, en esta Vivencia a la que nos hemos comprometido.

Soy el Querer eterno que te estoy encima, que te circundo por todas partes, invisto tu movimiento, tu respiro, tu latido, para hacerlos míos, para hacerme el lugar y así poder distender mi Vida en ti; - Claramente expresado: el Querer Eterno o Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, Quiere que Le Permitamos expandir nuestra capacidad para poder Estender Su Vida Obrante en Luisa, y en cada uno de nosotros. Usamos el verbo estender que es la versión del verbo Extenderé italiano, porque es el que utiliza Nuestra Madre Santísima en Su Libro, y, por lo tanto, nosotros siempre hemos considerado como el más adecuado para entender cómo es que Recibimos la Vida Obrante que anima a la Persona Divina que ahora poseemos.

soy el Inmenso que me quiero restringir en la pequeñez humana, - Otra de las características más importantes que tiene esta Vivencia, Implica una Restricción de la Divina Voluntad, que Empequeñece Su Inmensidad para cohabitar con nosotros.

soy el Potente, Soy el Fuerte, que me deleito en formar mi Vida en la debilidad creada, - No podía faltar el papel que juega la Potencia Creadora en esta Vivencia, y añadimos nosotros la Fuerza Suprema, con la que Dios en Jesús, Forma a la Persona Divina que necesitamos para que nuestra Vivencia en Dios, sea Efectiva.

soy el Santo que quiero santificar todo, - El termino Santidad en esta Vivencia siempre implica el estado Existencial propio de Dios, de la Divina Voluntad. Es un término que Define completamente lo que Dios Es y Hace.

ponme atención y verás qué sé hacer y qué haré en tu alma. - La Exhortación que nunca puede faltar, para que Le Dejemos hacer lo que Él Quiere Hacer con nosotros, no solo en nuestra alma, sino en nuestra Persona Dual.

Y ahora procedamos a explicar el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía bendita, mi Voluntad es el motor que con constancia férrea asalta a la criatura por todos lados, dentro y fuera, para tenerla consigo, y formar el gran prodigio de formar su Vida Divina en la criatura; - parafraseamos.

(1) Hija mía bendita, la Divina Voluntad es una Guerrera, que, con constancia imperturbable, asalta a la criatura por todos lados, dentro y fuera, para tenerla consigo, y formar el gran prodigio de formar su Vida Obrante en la criatura; - Los términos que el traductor utiliza, a saber, que la Divina Voluntad es un motor que asalta, no nos parecen lógicos, aun metafóricamente hablando. Definitivamente que nos quedamos con los términos de "Guerrera Asaltante", porque en efecto, la Divina Voluntad es una Guerrera que nos Asalta, Nos Acomete, repentinamente y por sorpresa, desde "su Campamento Divino", y todo, para lograr sus fines, el más importante de los cuales es, la Formación de una Persona Divina animada por una Vida Obrante de la Divina Voluntad.

Los que siguen estas Guías de Estudio deben ver y leer los párrafos 1 al 4, como preparatorios para la Revelación que comienza en el párrafo 5, y culmina en el párrafo 8, hasta el final.

(2) Ella, se puede decir que la ha creado para formar y repetir su Vida en ella, y a cualquier costo quiere lograr su intento, y en todas las cosas gira en torno a ella y parece que le dice: 'Mírame, soy Yo, conóceme, vengo para formar mi Vida en ti, y haciéndola de asaltante, la asalta dentro y fuera, - parafraseamos.

(2) Pudiera Yo Decirte, que la Divina Voluntad, ha Formado y Estendido su Vida en ti, en ustedes, porque a cualquier costo quiere lograr su Propósito del Reino, y utilizando todas las cosas creadas, gira en torno tuyo, y en ustedes, y Les dice: 'Mírenme soy Yo, conózanme, vengo para formar mi Vida en ti, en ustedes, y por ello Les

Asalto". – Repite el Conocimiento de que es una Guerrera Asaltante, porque tiene un Propósito, el de Restablecer el Reino, que necesita cumplimentar, a través de Luisa y nosotros.

(3) en modo que quien le presta atención siente a mi Divina Voluntad regurgitarte dentro y fuera de sí, que está formando el prodigio de su Vida Divina, a la cual no le es dado de resistir a su Potencia,
- más parafraseo.

(3) de modo tal, que quien le presta atención siente a la Divina Voluntad regurgitar dentro y fuera de sí, siente el prodigio de esta Vida Obrante Divina, que Quiere Obrar en el ser humano. – Todo es cuestión de grados, y obviamente el sentir, más o menos, a esta Vida Obrante que Quiere Transformarnos, depende de nuestra disposición para aprender las Verdades Divinas necesarias, Rumiarlas y Utilizarlas según sea necesario, porque estas Verdades Nos Acercan y Nos Unen cada vez más a nuestro Dios y Señor.

(4) Y ¿sabes qué cosa hace esta mi Divina Voluntad? Da vida, llama a vida a todo, hace surgir en esta Vida todo lo que ha hecho, y todo lo que ha sido hecho de bien por todas las criaturas,

(4) Y ¿sabes Luisa, lo que hace la Divina Voluntad en ti? Pues, no solo te Da vida a ti, a ustedes, sino que, además, en esta Vida que Les Da, hace que Resurja, para vuestro Bien, todo lo que ha sido hecho. – Termina ahora con la preparación inicial de la Gran Revelación del Bloque, que comienza en el párrafo 5. Por un momento, pensamos reunir el párrafo 5 con el 4, pero los mantuvimos separados, para que la Revelación sea nítida, y retenga su impacto.

(5) suscita el dulce recuerdo de sus obras, como presentes y en acto, como si las repitiera, - Este Resurgimiento del que hablábamos en el párrafo 4, no es un Resurgimiento real, sino que es Resurgimiento de Recuerdo, porque Su Objetivo no es, que lo ya desaparecido vuelva a vivir de verdad, sino que Quiere que vuelva a vivir en nuestra memoria, porque si lo tenemos en la memoria, es como si estuviera vivo, y este Recuerdo facilita el que podamos Reproducir lo que ya Hizo por nosotros.

El objetivo de este Proceso, al parecer de gran importancia para Nuestro Señor y Dios, es que nosotros Recibamos, y Él Reciba de cada uno de nosotros, el Amor Afectivo, la Glorificación o Reconocimiento nuestro, y la compañía de todo lo que ha hecho por nosotros. Mas sobre esto, según prepara la Revelación que realmente comienza en el párrafo 8.

(6) nada huye de esta Vida, siente la Plenitud de todo, y ¡oh! cómo la criatura se siente feliz, rica, potente, santa, siente la compañía de todos los actos buenos de los demás y por todo amo, glorifica al Fiat Divino como si fueran suyos,

(6) nada queda fuera de esta Vida que Recuerda, y que Quiero que poseas; con esta Vida sientes la Plenitud de todo lo que ha sucedido, y ¡oh! cómo el ser humano que vive en la Divina Voluntad, se siente feliz, rico, potente, santo, siente la compañía de todos los actos buenos de todos los demás seres humanos, y por eso Ama, Glorifica a la Divina Voluntad, como si él o ella, los hubieran hecho, – Esta Revelación que está construyendo desde el párrafo 5, este Resurgimiento del Recuerdo, ya no es solamente de lo que hicimos, sino que es también, un Resurgimiento de lo que los seres humanos que vivieron en esos tiempos, estaban haciendo, y de esta manera, el Resurgimiento del Recuerdo es ahora completo.

(7) y mi Querer se siente dar por ella sus obras, o sea el amor, la gloria de sus obras divinas, y repetir con el recuerdo la gloria y el amor de las otras criaturas. -

(7) y el Divino Querer Siente que Le Das el amor, la gloria de sus obras divinas, y la gloria y el amor de los seres humanos que vivieron antes. – Reafirma Su Alegría por el Amor y la Gloria que vuelve a Recibir de todo lo que en ese pasado existía y obraba.

(8) ¡Oh! cuántas obras puestas en el olvido, cuántos sacrificios, cuántos actos heroicos olvidados que han sido hechos por las generaciones humanas, que no se piensan más, y por lo tanto no hay ni la repetición continua de la gloria, ni quién renueve el amor de aquellos actos, -

(8) ¡Oh! cuántas obras maravillosas de los seres humanos han quedado en el olvido; cuántos sacrificios, cuántos actos heroicos olvidados, hechos por ustedes, a través del tiempo, que nunca llegaron a nosotros, que no Correspondieron a nuestro Amor, ni Nos Glorificaron, ni Nos hicieron Compañía; es más, ni siquiera se piensa en ellos, ni se les recuerda. Por lo tanto, la Divina Voluntad y Nosotros, la Familia Celestial, queremos que ustedes, los que viven en la Divina Voluntad, Nos Den el Amor, la Gloria y la Compañía que no percibimos entonces, y que esos actos heroicos, sacrificados y buenos, debieron habernos Dado. - aquí es que empiezan, verdaderamente, las Revelaciones de este Bloque extraordinario, que hemos tratado de explicar con nuestro parafraseo, y que ahora continuamos explicando.

Es fundamental reafirmar lo que quizás todos entienden, a saber, que el acto humano, una vez hecho, para bien o para mal, se independiza del que lo ha hecho, o sea, que no acarrea la condición moral del que lo hizo. Por lo tanto, todas las combinaciones son posibles: **a)** actos buenos realizados por seres humanos buenos, **b)** actos buenos hechos por seres humanos malos, **c)** actos malos hechos por seres humanos buenos, y **d)** actos malos hechos por seres humanos malos. Las únicas dos clasificaciones que el Señor quiere destacar en este maravilloso Bloque son la **a)** y la **b)**, porque son las que producen actos buenos, que pudieran ser, y son, actos heroicos, sacrificados, bellos, útiles, dignos de ser recordados, y que son capaces de corresponder al Amor Afectivo de Dios, pueden Contribuir a Su Gloria, y hacerle Compañía.

Por siglos y siglos, desde la verdadera primera pareja de seres humanos, el verdadero Primer Adán y la Primera Eva, y después con las demás "primeras parejas de seres humanos", hasta Luisa, los seres humanos han realizado Actos, Obras heroicas, grandiosas, bellas, útiles, totalmente Amorosas, Glorificadoras y Mercedoras de Elogio y de Admiración, porque la Chispa Divina, Su Amor Afectivo, nunca nos han abandonado, pero, estos Actos porque eran producidos por seres humanos que todavía estaban revestidos de la culpa original, y no se habían hecho por seres humanos viviendo en la Divina Voluntad, esos Actos no poseían, lo que debieran haber poseído: una Vida Divina que los hubiera mantenido en acto, los hubiera mantenido vivos, dándole eterna Gloria a Dios.

Dios, la Divina Voluntad, no Quiere que esos Actos tengan el triste destino de ser olvidados. Ya no existen en esta Iteración del Acto Único, pero permanecen en la Mente Divina, y también están en la tradición y en los libros que los narran, pero no Viven, con esa Vida Especial que solo Dios Puede darles, la única Vida que es totalmente satisfactoria porque es Vida Divina capaz de mantenerlos en acto. Dios Quiere que nosotros restablezcamos en esos Actos pasados, olvidados, la Gloria que debieran haber tenido, quiere que recordándolos nosotros, los transformemos en actos que perduren eternamente. Nuestro Señor Quiere Recibir el Amor Afectivo, la Gloria y la Compañía que nosotros podemos recrear, y que ahora debemos recrear porque ahora que lo sabemos, ahora podemos decidir hacerlo. Nuestro Señor es un Dios Romántico, que Ama lo bueno y bello que hemos hecho, y no Quiere que se pierda, Quiere que tengan la Vida que Merecieron tener, y nunca tuvieron.

(9) y mi Divina Voluntad formando su Vida en la pequeñez humana, hace surgir el recuerdo de todo; para dar y para recibir todo, concentra todo en ella, y forma su campamento divino. – Otra traducción decepcionante, que demuestra una gran falta de sensibilidad en el traductor.

(9) y la Divina Voluntad, en Mí, en ustedes, Forma las Vidas Suyas que debieran haber recibido esos Actos humanos, y hace Resurgir el recuerdo de todo; para dar todo, y para recibir todo como debiera haberlo recibido; concentra todo en ti, en ustedes, y forma este Pasado que Quiere que vuelva a Vivir. – así traducido queda explicado.

(10) Por eso sé atenta a recibir estas olas de mi Querer, ellas se verterán sobre ti para cambiar tu suerte, y si tú las recibes, serás la más afortunada criatura. –

(10) Por eso sé atenta a recibir estas nuevas Revelaciones Mías, porque si las Recibes y haces lo que Te Pido, Me Darás una gran alegría, y serás la más afortunada de los seres humanos. – continúan estas traducciones incoherentes, que no podemos dejar pasar. Es obvio que este es un Bloque que narra la Nostalgia del Señor, o lo que debiera haber sido, y no fue, pero que Él no Quiere que Perezca para siempre, y que vuelva a vivir en cada uno de nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad. Nuestro Señor no puede Rehacer lo hecho, eso va en contra de la Divinidad, que vive en un Presente Continuo, pero puede volver a vivirlo en nuestro presente, porque este Presente que somos nosotros, sí vive, y vive ahora, en la Divina Voluntad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Dice Luisa que pensaba: *¿Pero ¿cómo se puede formar esta Vida Divina en el alma?* Y Jesús ha agregado:

(1) Hija mía, la vida humana está compuesta de alma y cuerpo, de miembros, distintos el uno del otro, pero ¿quién es el movimiento primario de esta vida? – parafraseamos.

(1) Hija mía, tu Persona Humana está compuesta de alma y cuerpo, de miembros y sentidos, distintos el uno del otro, pero ¿quién es el que Le Da Movimiento y Vida a tu Persona? – La pregunta retórica que necesita hacer, para comenzar este Pronunciamento tan importante, y que, por supuesto, no espera que Luisa conteste.

(2) La voluntad; así que sin ella no podría hacer las bellas obras, ni adquirir ciencia, ni ser capaz de enseñarla, por eso todo lo bello de la vida desaparecería de la criatura, y si belleza, dote, valor, ingenio posee, se debe atribuir al movimiento de orden que tiene la voluntad sobre la vida humana.

(2) la Voluntad Humana de tu Jesús, la que he Puesto en ti, y en todos los seres humanos, y que es ahora tuya y de todos. Sin Mi Voluntad Humana, no podrías hacer bellas obras, ni adquirir ciencia, ni ser capaz de enseñarla, por eso todo lo bello de la vida desaparecería del ser humano, y si belleza, dote, valor, ingenio posees, debes atribuirlo al movimiento que Les Da, el orden que imprime Mi Voluntad Humana en cada uno de ustedes. – Esto hay que traducirlo bien, porque se pierden las Verdades Divinas que quiere comunicarnos. Todo el Bloque Habla de Nuestro Señor, de lo que Él Hace, para que nosotros podamos hacer. Los seres humanos todo podemos, porque Jesús Nos ha Prestado Su Voluntad Humana, que es también, por supuesto, la Misma Divina Voluntad. Tenemos Su Voluntad, Su Lógica, Sus Modos de Obrar, y solo tenemos que hacerlos nuestros, para que todo funcione maravillosamente. Esta es la Revelación que va a empezar a desarrollar en este Bloque. ¿Necesitábamos saber lo que ya sabemos? Por supuesto, porque si Él no Nos lo Dice, todo es presunción: lo único que es cierto, es lo que Él Dice, no lo que creemos que Dice, sino lo que Dice. Ahí terminan las interpretaciones, los discernimientos, las angustias a lo desconocido. Por eso, estar aquí todos, para oír lo que Nos Dice, tiene tanta, pero tanta importancia.

(2) Ahora, si este movimiento de orden lo toma mi Divina Voluntad sobre la criatura, se forma dentro de ella la Vida Divina, - una nueva incoherencia que necesita parafraseo.

(2) Ahora, la Divina Voluntad que Le Da Vida a tu Jesús, es la Misma Divina Voluntad la que Forma Su Vida, Su Orden, en ti, en cada uno de ustedes, y por eso, en ti, en ustedes, se Forma Mi Misma Vida Divina. – De nuevo, tiene Nuestro Señor que Decirlo, para que comprendamos esta inequívoca Verdad: Cuando comenzamos a vivir nuestra vida humana, tenemos Su Vida, tenemos a Su Persona Humana como Vida; cuando comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, tenemos a Su Persona Divina, como Vida.

(3) así que con tal que la criatura se someta a recibir el movimiento de orden de mi Voluntad, dentro y fuera de sí, como movimiento primario de todos sus actos, ya viene formada mi Vida Divina, y toma su puesto regio en el fondo del alma. – seguimos parafraseando.

(3) así que con tal que el ser humano decida libremente, que quiere recibir el movimiento, el orden que Imprime mi Voluntad Dual, dentro y fuera de sí, entonces, mi Vida Divina se hace Obrante, y Toma Su puesto regio en la

Persona Divina que he formado para ese ser humano. – Hay que traducir bien, porque si no, esto se vuelve incoherente. Yo no me someto a recibir, yo decido libremente querer recibir; la Vida Divina que Recibo es una Vida Obrante, no una Vida meramente para que exista, sino Vida para que pueda Obrar en la Divina Voluntad. Asimismo, esa Vida Obrante no reside en el fondo de mi alma, porque el alma humana no fue creada para contener a la Vida Obrante, fue creada para animar el cuerpo humano. Por lo tanto, se requiere de una Persona Divina, con un Cuerpo de Luz capaz de contener y ser animado por esta Vida Obrante, y Residiendo en otro lugar, un Planeta Perfecto, que no es este.

(4) El movimiento dice vida, y si el movimiento tiene principio de una voluntad humana, se puede llamar vida humana, si en cambio el principio es de mi Voluntad, se puede llamar Vida Divina.

(4) Todo lo que tiene Movimiento tiene vida, y cuando lo que se mueve, lo movió una voluntad humana, entonces en lo que se ha “movido” existe una vida humana, si en cambio, cuando lo que se “mueve”, lo movió una Voluntad Divina Obrante, entonces existe una Vida Divina. – De nuevo, necesitamos traducir con precisión.

(5) Mira cómo es fácil formar esta Vida, con tal que la criatura lo quiera; - más parafraseo

(5) Observa Luisa, cuan fácil Me Resulta formar esta Vida Divina Obrante; solo se necesita que el ser humano decida quererla. – así parafraseado, no requiere más explicación.

Y llegamos ahora a los tan significativos, tan importantes párrafos que justifican este Bloque, y que por supuesto parafraseamos.

(6) Yo no quiero, ni pido jamás de la criatura cosas imposibles, más bien, primero las facilito, las vuelvo adaptables, factibles, y después las pido, y mientras las pido, para estar más seguro de que pueda hacer lo que quiero, me ofrezco Yo mismo a hacer junto con ella lo que quiero que haga, - parafraseo

(6) Yo no Quiero, ni jamás Les Pido a ustedes, que hagan cosas imposibles, porque imposible es vuestra actuación sin Mis Sugerencias y sin Mi Ayuda. Así pues, a) primero lo preparo todo para que les sea factible; después b) Les Sugiero que las Hagan, y, por último, c) para estar más seguro de que puedan hacerlo, Yo Me Dispongo a hacerlas junto con ustedes; - Una reafirmación, por si nos hacía falta, del proceso que es nuestra Actividad Humana, y si vivimos en la Divina Voluntad, el proceso, por replicación, de nuestra Actividad Divina. Muchas veces lo hemos expuesto, y esta Revelación, de una magnitud que solo los que viven en la Divina Voluntad conocen, es totalmente desconocida por la mayoría de los restantes seres humanos, que todavía piensan que actúan por su cuenta, y que solo necesitan de Dios en ciertas ocasiones, y entonces piden Ayuda, piden la Gracia de poder hacerlas, porque piensan que no pueden hacerlas por sí mismos.

De nuevo explicado. Hasta estos Escritos de Cielo, los seres humanos han pensado que son ellos, los que inician su actividad. Obviamente esto creen, porque la mayor parte de nuestra actividad diaria es una actividad instintiva, propia a la Persona Humana, que sabemos funciona, porque funciona. En otras palabras, respiramos porque respiramos, nos movemos porque nos movemos, etc. Inclusive, lo que llamamos actividad espiritual, como pensar, recordar, querer, etc., lo podemos hacer porque tenemos alma, y esa alma nuestra actúa, porque actúa, o sea, no podemos dejar de pensar, de recordar, etc. Lo único que no controlamos, es lo que nos viene de afuera, de nuestra interacción con el entorno ecológico del planeta, y la actividad de otros seres, humanos y animales, con los que interactuamos, y a cuya actividad tenemos que responder. Solo en estas interacciones externas, es que “discernimos” y decidimos, para bien o para mal, lo que vamos a hacer, y entonces para esta clase de situaciones, que son más allá de nuestras fuerzas, si somos creyentes, pedimos Ayuda Divina, y si no somos creyentes, actuamos siguiendo nuestra conciencia básica, nuestra educación, etc. Esta es, muy encapsulada, la que creíamos, era nuestra realidad y condición humanas.

Dice ahora el Señor, que nada de esto es cierto, que todo lo que hacemos, todo, es producto de nuestra respuesta a *Sugerencias de Acción* que Él Nos Envía, como parte de un *Plan de Vida*; que esas *Sugerencias de Acción*

vienen a nosotros, instante por instante, y que lo único que podemos hacer frente a este flujo de *Sugerencias de Acción* continuas, es Decidir hacer lo que Nos Sugiere, bien o mal, pero no podemos no hacerlas, ni podemos cambiarlas.

7) puedo decir que me pongo a su disposición a fin de que encuentre Fuerza, Luz, Gracia, Santidad, no humana sino divina, – parafraseo.

(7) Puedo Decir que Yo me pongo a vuestra disposición, para que encuentren Fuerza, Luz, Gracia, Santidad no humana sino divina. - Tampoco tenemos que pedir ayuda, porque Él se ha Responsabilizado para que podamos actuar, bien o mal; Dice que “se ha puesto a nuestra disposición” para darnos lo necesario, Fuerza por supuesto, Luz para que entendamos, Gracia para capacitarnos, Santidad para que deseemos Su Santidad con lo que vamos a hacer. Si todo esto, no fuera así, no sería un Dios Justo. Dicho con más énfasis: la Justicia Exige que Nuestro Señor tiene que darnos todo lo necesario para actuar, sea para hacerlo bien o sea para hacerlo mal.

(8) Yo no pongo atención ni a lo que doy ni a lo que hago, cuando la criatura hace lo que quiero; la abundo tanto, de hacerle sentir no el peso, sino la Felicidad del sacrificio que sabe dar mi Divina Voluntad. – más parafraseo.

(8) cuando el ser humano decide hacer lo que Yo Deseo que haga, Yo no pongo atención ni a lo que doy ni a lo que hago, lo abundo tanto, de hacerle sentir no el peso, sino la Felicidad del sacrificio que recibirá cuando Decida lo que Desea la Divina Voluntad. – Obviamente, Él Quiere que Decidamos hacer lo que Él Desea, y cuando eso sucede, entonces, Él sobreabunda en Su Generosidad.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Comoquiera que, en el volumen 32, el Señor Quiere Revisitar la mayor parte de los Conocimientos fundamentales de este Nuevo Evangelio del Reino, en el capítulo de hoy, Nuestro Señor Revisa el Rol de las Entelequias Divinas, como las Manifestaciones Divinas que Representan y Distribuyen lo que nosotros conocemos como Cualidades, que para nosotros los seres humanos, son muy deseables, porque pensando, que, si las poseemos, estamos más cercanos a ser como Dios.

Aunque es innegable que no podemos ser pequeños “Dioses en la Actividad”, si no poseemos las Cualidades que Atribuimos a Dios, también sabemos, que no es eso lo único que necesitamos para conseguir ese Objetivo de ser pequeños Dioses, sino que también necesitamos poseer los Conocimientos sobre las Verdades Divinas que están escritos en estos Escritos de Cielo, y por supuesto, practicar dichos Conocimientos, siempre que se Nos Sugiera que los Practiquemos.

Y comenzamos el análisis.

(1) Y así como la vida humana tiene su vida, sus miembros distintos, sus cualidades, así nuestro Ser Supremo tiene sus cualidades purísimas, no materiales, porque en Nosotros no existe materia que forme nuestra Vida; - parafraseamos.

(1) Y así como el ser humano tiene vida, y la manifiesta con las cualidades que encierra su actividad, así nuestro Ser Supremo tiene Su Vida, y esta Vida la Manifiesta con las Cualidades purísimas, no materiales, que encierra Su Actividad, porque en la Divina Voluntad, no existe materia; - Nuestro Señor comienza el Bloque reafirmando cosas conocidas, diciendo que así como nosotros tenemos vida y la manifestamos con cualidades, así la Divina Voluntad también tiene Vida y la Manifiesta con Cualidades que Le Atribuimos a Dios, Cualidades, que en Dios son, infinitamente mejores.

(2) unidas juntas Santidad, Potencia, Amor, Luz, Bondad, Sabiduría, Omnividencia de todo, Inmensidad, etc., forman nuestra Vida Divina, - seguimos parafraseando porque no está expresado correctamente.

(2) La Divina Voluntad Manifiesta Su Vida en Entes Divinos, que tienen Oficios específicos, y Manifiesta Sus Cualidades tales como, Santidad, Potencia, Amor, Luz, Bondad, Sabiduría, Omnividencia, Inmensidad, etc., en Entelequias, que Manifiestan esas Cualidades y las Entregan. – ¿Cómo puede una cualidad definir una vida, constituir una vida? Imposible. Mi bondad para con otros, no define mi vida; más bien diríamos, que mi vida manifiesta la bondad que tengo para con otros. Toda esta incoherencia en la traducción es extremadamente peligrosa y provoca al error. Dios Existe y Actúa, y eso nada tiene que ver con Cualidades, que Dios, realmente no Tiene, pero, Dice que tiene, para que nosotros podamos llegar a entender algo, de lo que Dios Es. Así pues, es a través de las cualidades que observamos en nosotros y en otros, que inferimos que esas mismas Cualidades las Tiene Dios también.

(3) pero ¿quién constituye el movimiento; ¿quién regula, ¿quién desarrolla con un movimiento incesante y eterno todas nuestras cualidades divinas? Nuestra Voluntad. – más parafraseo

(3) pero ¿qué es nuestra Actividad? ¿quién la constituye, quien la Hace? La Divina Voluntad. Ella lo regula todo, Regula la Actividad de la Familia Divina, y Regula la actividad de las Entelequias Divinas, que Movilizan a las Cualidades que necesitáis. – La Familia Celestial no posee a la Divina Voluntad, sino que la Divina Voluntad posee la Familia Celestial, porque la Manifiesta. La Divina Voluntad no tiene Cualidades, sino que Manifiesta a las Entelequias Divinas para que cada una de ellas, a su vez, Manifieste una Cualidad, como nosotros las conocemos, y nos las Entreguen, y podamos llegar a poseerlas a través de nuestra actividad.

(4) Ella es el motor, la dirigente que da a cada una de nuestras cualidades la Vida Obrante, así que, si no fuese por nuestra Voluntad, nuestra Potencia estaría sin ejercicio, nuestro Amor sin amar, y así de todo lo demás. - parafraseo

(4) La Divina Voluntad es como un Motor que impulsa a las Entelequias para que Entreguen las Cualidades Divinas; así que, si no fuese por nuestra Voluntad, nuestra Potencia estaría sin ejercicio, nuestro Amor Afectivo sin amar, y así de todo lo demás. – Continua con la exposición del Rol de las Entelequias Divinas.

(5) Mira entonces cómo el todo está en la Voluntad, y por eso, con darla a la criatura damos todo, - parafraseamos

(5) Mira entonces cómo el todo está en lo que la Divina Voluntad, en tu Jesús, Quiere hacer con ustedes, en cómo Quiere que Existan y Vivan. Por eso, al invitarlos a vivir en la Divina Voluntad, con vuestra Persona Dual, Les hemos dado todo: nuestro Ser, Nuestras Obras, y Nuestras Cualidades a través de las Entelequias. – Con este párrafo termina, el repaso del Conocimiento que teníamos sobre las Entelequias, y su Rol como Dispensadora de las Cualidades Divinas.

(6) y como son nuestras pequeñas imágenes creadas por Nosotros, nuestros alientos, las pequeñas llamitas de amor esparcidas por Nosotros, he aquí el por qué le dimos una voluntad libre unida a la nuestra, para formar nuestros facsímiles queridos por Nosotros. – parafraseo necesario a la coherencia con lo sabido.

(6) y como ustedes son nuestras pequeñas imágenes, nuestras Copias, son nuestro Aliento, las pequeñas llamitas de amor Afectivo, que el Amor Divino ha Manifestado para que Nos Hagan Compañía y Colaboración eternas, Emanamos en ustedes nuestra misma Libertad de Decisión, y así pudieran ser Verdaderas Copias Nuestras en la Actividad. – En esta recapitulación tan amplia y completa, no podía faltar, el que Nuestro Señor Hablara sobre la más importante de las Prerrogativas que Nos Dio, al crearnos con la Persona Dual, viviendo en el Planeta Perfecto, cual es la de ser Libres en las Decisiones, como Dios Mismo es Libre en Sus Decisiones. Sin esta Prerrogativa, todo lo demás que Quería Darnos no tendría sentido alguno, porque si nosotros somos en todo iguales a Dios, pero no tenemos la capacidad de aceptar o rechazar esta Existencia Maravillosa que Quiere Darnos, seríamos una cosa más Manifestada, que no puede negarse a Sus Deseos. Y, ¿de qué le sirve a Dios, Manifestar una cosa más, que es exactamente como Él Quiere que sea, ¿y no puede negarse a esos Deseos Suyos?

(7) no hay cosa que más nos glorifique, que más nos ame, que nos vuelva contentos, que encontrar nuestra Vida, nuestra imagen, nuestra Voluntad en nuestra obra creada por Nosotros; y por eso el todo lo confiamos a la Potencia de nuestro Fiat, para obtener el intento. - Seguimos parafraseando porque se hace necesario que esta Recapitulación Gloriosa termine como debe terminar.

(7) Mira Luisa, no hay nada que hemos Creado, que pueda Glorificarnos más, que un ser que Quiera ser y hacer, libremente, lo que Nosotros Le Sugerimos que sea y que haga. Nada Nos pone más contentos, que encontrar nuestra Vida, nuestra Imagen, nuestra Copia, Encontrarnos a Nosotros Mismos, como la Vida Obrante de ustedes. Esto hemos Hecho, y tú, y los que te sigan, son, finalmente, el Resultado feliz de aquel Fiat Original que Pronunciamos cuando los Materializamos. - así parafraseado queda explicado.

* * * * *

Y como ya hemos hecho anteriormente, queremos unir el Bloque **(B)** y **(C)**, para que todos puedan leerlo, sin interrupción de análisis, y que el impacto de este capítulo/recapitulación llegue a todos.

Hija mía, tu Persona Humana está compuesta de alma y cuerpo, de miembros y sentidos, distintos el uno del otro, pero ¿quién es el que Le Da Movimiento y Vida a tu Persona?

La Voluntad Humana de tu Jesús, la que he Puesto en ti, y en todos los seres humanos, y que es ahora tuya y de todos. Sin Mi Voluntad Humana, no podrías hacer bellas obras, ni adquirir ciencia, ni ser capaz de enseñarla, por eso todo lo bello de la vida desaparecería del ser humano, y si belleza, dote, valor, ingenio posees, debes atribuirlo al movimiento que Les Da, el orden que imprime Mi Voluntad Humana en cada uno de ustedes.

Ahora, la Divina Voluntad que Le Da Vida a tu Jesús, es la Misma Divina Voluntad, la que Forma Su Vida, Su Orden, en ti, en cada uno de ustedes, y por eso, en ti, en ustedes, se Forma Mi Misma Vida Divina,

así que con tal que el ser humano decida libremente, que quiere recibir el movimiento, el orden que Imprime mi Voluntad Dual, dentro y fuera de sí, entonces, mi Vida Divina se hace Obrante, y Toma Su puesto regio en la Persona Divina que he formado para ese ser humano.

Todo lo que tiene Movimiento tiene vida, y cuando lo que se mueve, lo movió una voluntad humana, entonces en lo que se ha "movido" existe una vida humana, si en cambio, cuando lo que se "mueve", lo movió una Voluntad Divina Obrante, entonces existe una Vida Divina.

Observa Luisa, cuan fácil Me Resulta formar esta Vida Divina Obrante; solo se necesita que el ser humano decida quererla.

Yo no Quiero, ni jamás Les Pido a ustedes, que hagan cosas imposibles, porque imposible es vuestra actuación sin Mis Sugerencias y sin Mi Ayuda. Así pues, a) primero lo preparo todo para que les sea factible; después b) Les Sugiero que las Hagan, y, por último, c) para estar más seguro de que puedan hacerlo, Yo Me Dispongo a hacerlas junto con ustedes

Puedo Decir que Yo me pongo a vuestra disposición, para que encuentren Fuerza, Luz, Gracia, Santidad no humana sino divina.

cuando el ser humano decide hacer lo que Yo Deseo que haga, Yo no pongo atención ni a lo que doy ni a lo que hago, lo abundo tanto, de hacerle sentir no el peso, sino la Felicidad del sacrificio que recibirá cuando Decida, libremente, lo que Desea la Divina Voluntad.

Así que, Luisa, como el ser humano tiene vida, y la manifiesta con las cualidades que encierra su actividad, así nuestro Ser Supremo tiene Su Vida, y esta Vida la Manifiesta con las Cualidades purísimas, no materiales, que encierra Su Actividad, porque en la Divina Voluntad, no existe materia;

La Divina Voluntad Manifiesta Su Vida en Entes Divinos, que tienen Oficios específicos, y Manifiesta Sus Cualidades tales como, Santidad, Potencia, Amor, Luz, Bondad, Sabiduría, Omnividencia, Inmensidad, etc., en Entelequias, que Manifiestan esas Cualidades y las Entregan.

pero ¿qué es nuestra Actividad? ¿quién la constituye, quien la Hace? La Divina Voluntad. Ella lo regula todo, Regula la Actividad de la Familia Divina, y Regula la actividad de las Entelequias Divinas, que Movilizan a las Cualidades que necesitáis.

La Divina Voluntad es como un Motor que impulsa a las Entelequias para que Entreguen las Cualidades Divinas; así que, si no fuese por nuestra Voluntad, nuestra Potencia estaría sin ejercicio, nuestro Amor Afectivo sin amar, y así de todo lo demás.

Mira entonces cómo el todo está, en lo que la Divina Voluntad, en tu Jesús, Quiere hacer con ustedes, en cómo Quiere que Existan y Vivan. Por eso, al invitarlos a vivir en la Divina Voluntad, con vuestra Persona Dual, Les hemos dado todo: nuestro Ser, Nuestras Obras, y Nuestras Cualidades a través de las Entelequias.

y como ustedes son nuestras pequeñas Imágenes, nuestras Copias, son nuestro Aliento, las pequeñas llamitas de amor Afectivo, que el Amor Divino ha Manifestado para que Nos Hagan Compañía y Colaboración eternas, Emanamos en ustedes nuestra misma Libertad de Decisión, y así pudieran ser Verdaderas Copias Nuestras en la Actividad.

Mira Luisa, no hay nada que hemos Creado, que pueda Glorificarnos más, que un ser que Quiera ser y hacer, libremente, lo que Nosotros Le Sugerimos que sea y que haga. Nada Nos pone más contentos, que encontrar nuestra Vida, nuestra Imagen, nuestra Copia, Encontrarnos a Nosotros Mismos, como la Vida Obrante de ustedes. Esto hemos Hecho, y tú, y los que te sigan, son, finalmente, el Resultado feliz de aquel Fiat Original que Pronunciamos cuando los Materializamos.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(D)**. La Revelación que el Señor Nos Da en este Bloque se parece a la Confesión Intima de un paciente que necesita de ayuda emocional, y va con un sacerdote o un psiquiatra, y se vacía de sí mismo, o quizás debemos decirlo con el coloquialismo norteamericano, Nuestro Señor "is spilling his guts" en este capítulo de capítulos.

(1) Hija mía, tú debes saber que tanto en nuestra Divinidad en el orden sobrenatural, cuanto, en el orden natural de las criaturas, hay una virtud en naturaleza, una prerrogativa innata, de querer producir vida, imágenes que lo semejen, y por eso una manía de amor, un deseo ardiente de derramarse a sí mismo en la vida y obra que se produce; - como ya es normal, hay que parafrasear.

(1) Hija mía, tú debes saber que, tanto en el orden Divino como en el Humano, la Divina Voluntad, en Mí, tiene como algo Propio, como connatural, este Deseo, esta Urgencia, de Querer Dar Vida, dar Existencia, Producir Imágenes, Copias que Nos Asemejen, y a esta Urgencia, Luisa, pudiera Yo llamarla, "Manía de Amor", un Deseo Ardiente de derramarnos a nosotros Mismos, Derramar nuestra Vida y Nuestra Obra en Aquel o Aquella que estamos Materializando. - Cuando parecía que se habían terminado las dificultades intelectuales de un capítulo tan extraordinario, el Señor se aparece con esta Revelación, *sui generis*, de que la Divina Voluntad, que Le Manifiesta, tiene "Manía de Amor" con nosotros.

Decimos que esta Revelación es *sui generis*, **porque** es "inclasificable, fuera de lo común, se sale de aquello a lo ya Nos tiene acostumbrados."

Y comenzamos a estudiar el Relato de Su "Manía de Amor". La Manía es una alteración psicológica, intermitente, que se caracteriza por un estado de ánimo "excesivamente eufórico, expansivo y concurrente con un elevado

nivel de energía”; estado de ánimo que a veces caracterizamos como “hiperactivo”, y que, si le preguntáramos al que exhibe este comportamiento maniático, nos diría, que no puede evitar lo que está sucediendo.

Esto es lo que Dice el Señor respecto de Su Actividad; Dice que es, Amorosamente Maniática, porque como que no puede dejar de crear, y crear de esta manera tan excesiva: Quiere el Señor “derramar Su Vida y Su Obra en Aquel o Aquella que está Materializando”. ¿Cómo decirlo de alguna manera que no parezca que estamos alucinando? La Manía es una Compulsión, es actuar inevitablemente, y eso es lo que el Señor ha estado Describiendo, y que ahora sumariamos diciendo, que Nuestro Señor Nos ha Creado en un estado de Compulsión Amorosa.

(2) en toda la Creación no hay cosa que no nos semeje: El cielo nos semeja en la Inmensidad, las estrellas en la multiplicidad de nuestras alegrías y bienaventuranzas infinitas, en el sol está la semejanza de nuestra Luz, en el aire la semejanza de nuestra Vida que se da a todos, es de todos y ninguno le puede huir, aunque lo quisieran; en el viento que mientras se hace sentir, ahora con ímpetu, ahora como acariciando dulcemente a las criaturas y a todas las cosas, pero no ven a nuestra Potencia y Omnividencia con que todo vemos, todo sentimos y como en un puño encerramos todo, pero tampoco nos ven; - Finalmente, un párrafo traducido con cuidado sintáctico, y que expresa, bellísimamente, esta “Manía de Amor”.

Antes de comenzar nuestro análisis, porque este párrafo hay que analizarlo, necesitamos aclarar una vez más, que los que preparan estas Guías de Estudio, no creen que en Dios hay Cualidades, sino Características Observables de Capacidades Utilitarias. Necesitamos Conocerle, y, solo podemos Conocerle, observando lo que Crea; observando la capacidad que ha puesto en cada cosa que crea, para realizar sus oficios, empezando por nosotros, los seres humanos, y lo que nosotros podemos hacer, con nuestros oficios.

Mas aun, pensar que Dios tiene Cualidades o Atributos implicaría que Dios viene a quedar definido por la Suma de todas las Cualidades Posibles e Imaginables; pero, Dios es mucho más que una Suma de Cualidades o Atributos. Francamente dicho, Dios es indefinible, y pretender definirlo sería una locura más.

Mas aun, Dios es Uno, y no puede haber división o discontinuidad en la Luz Energética que Es, y esa Luz Una, no puede contener otras “cosas”. Lo que sí Existe, es un Conjunto de Entelequias que Representan y Contienen a las Capacitaciones Utilitarias, que conocemos como Cualidades o Atributos Divinos, y las distribuyen a los seres humanos, según sea necesario, en las *Sugerencias de Acción*. Como ya hemos estudiado, estas Entelequias son Manifestaciones Divinas, que Infusionan a cada cosa creada, con lo que cada una necesita, para que realicen perfectamente su oficio útil.

Observemos que la manera en la que Describe a cada elemento importante de nuestro sistema ecológico, destaca las más prominentes de sus Capacitaciones Utilitarias: Dice que el cielo no sería cielo si no fuera inmenso como Él; Dice que las estrellas no serían estrellas, si no fueran múltiples y alegres como Él; Dice que el sol no sería sol, si no tuviera luz benéfica, como la Tiene Él; Dice que el aire no sería aire, si no esparciera gases vitales, como los Esparce Él; Dice que el viento no sería viento sin Su Potencia y sin Su Fuerza, como las Utiliza Él. Las Capacitaciones Utilitarias no solo sirven para hacer distinto, sino para ser distintas. En todo caso, la semejanza no es total, sino parcial, porque cada cosa creada no está llamada a conocerle, sino que está llamada a hacer algo que nos Beneficie, y que nos ayuden, individual como colectivamente, a conocerle a Él.

Así pues, dirá en el párrafo 4, que solo en el hombre, la semejanza es total, porque el ser humano está llamado a Conocerle, no a hacer, sino a Conocerle, y que, si hacemos algo, es para conocerle a través de eso que hacemos, y para Colaborar con Él en Sus Objetivos.

Así pues, tenemos todas las Capacitaciones Utilitarias de Jesús, aunque no en el mismo grado que las Tiene Él, porque si no las tuviéramos jamás podríamos llegar a conocer a Dios, en Él, y en el caso de las mujeres, ellas no podrían llegar a conocer a Dios, sino tuvieran las Capacitaciones Utilitarias de María, Su Madre Santísima, que es **Dios por Gracia.**

(3) en suma no hay cosa en que no esté una similitud nuestra, todas nuestras obras dan de Nosotros, nos alaban y cada una tiene el oficio de hacer conocer cada una de las cualidades de su Creador. – parafraseamos para que se entienda mejor.

(3) en suma, no hay cosa creada en la que no manifestemos alguna característica del Comportamiento Divino, Comportamiento que Yo Quiero que ustedes conozcan, observándolo en otros, y entonces lo comprendan. Todas nuestras obras Nos Alaban, y cada una tiene el oficio de hacer conocer cada una de las cualidades de su Creador. – Nuestro parafraseo mantiene el concepto de Cualidades, aunque como ya hemos explicado, nosotros las llamamos Capacitaciones Utilitarias, y que, además, facilitan nuestra comprensión de Dios, porque observamos la actividad que cada una realiza.

(4) Ahora, en el hombre no era solamente obra que hacíamos, sino vida humana y Vida Divina que creamos en él, por eso anhelamos, queremos, suspiramos el reproducir en él la Vida y nuestra imagen, seguimos parafraseando.

(4) Ahora, al ser humano, no solo Le creamos con una Persona Humana, Cuerpo y Alma., sino que le Dimos una Persona Divina para que viviera a la par con su Persona Humana. Por eso anhelamos, queremos, suspiramos el volver a reproducir en él, a la Vida que lo hace Nuestra Imagen. - Ahora que sabemos más, no comprendemos este afán de Decirnos que seamos Imagen y Semejanza de Él sin mencionar que Nos ha hecho criaturas de acción, como lo es Él. Sería mucho más comprensible si Nos Dijera, que somos Imagen y Semejanza de Él, porque Nos ha Capacitado para llegar a entenderle a Él, como nadie más puede entenderle, y para Actuar como Él Actúa. Esto definitivamente que lo comprenderíamos mejor, pero parece que esto está reservado a los seres humanos, que han decidido regresar al origen, y ser como Él Nos había creado originalmente.

Solo en el hombre, la semejanza es total, porque tenemos todas las cualidades de Jesús, aunque no en el mismo grado que las Tiene Él, y en el caso de las mujeres, que se asemejan a Su Madre Santísima, que tienen todas las cualidades de María, aunque no en el Grado en el que las tiene Ella. De todo esto Habla en este párrafo 4.

(5) Llegamos hasta ahogarlo de amor, y cuando no se deja ahogar, porque es libre de sí mismo, llegamos a perseguirlo de amor, no haciéndole encontrar paz en todo lo que huye de Nosotros; no encontrando a Nosotros mismos en él, le movemos guerra incesante, porque queremos nuestra imagen bella, nuestra Vida reproducida en él. - más parafraseo.

(5) Mira Luisa, hemos querido Ahogarlo con nuestro Amor, y como no se ha dejado ahogar, porque es libre de aceptar o no lo que Queremos, lo perseguimos con nuestro Amor Afectivo, no dejándole que, mientras Nos Huye, pueda encontrar paz. Definitivamente, como no nos encontramos en él, le hacemos guerra incesante, porque queremos nuestra imagen bella, nuestra Vida reproducida en él. – No es nada nuevo este Conocimiento. Sabemos todos, que podemos decidir no obedecerle, y mantenernos en el pecado, pero solo a costa de vivir sin paz; pero ¿ocurre también, cuando hemos sido invitados a vivir en la Divina Voluntad, y hemos rechazado la Invitación?

(6) Todas las cosas son hechas e injertadas por Nosotros, también en el orden natural hay esta virtud de querer producir cosas y vida similar; mira, una madre genera un niño, todas sus ansias y deseos es que lo quiere similar a sí, y suspira por verlo similar a sus padres, y si el niño es similar a ellos, ¡oh! cómo están contentos, es su orgullo, lo quieren hacer ver por todos, lo hacen crecer con sus costumbres, con sus modos, en suma, este niño se vuelve su preocupación y su gloria, pero sí en cambio es desemejante de los padres, feo, deforme, ¡oh! cómo quedan amargados, atormentados y llegan a decir con sumo dolor: 'Parece que no sea hijo nuestro, de nuestra sangre.' Casi quisieran esconderlo para no hacerlo ver a ninguno, sintiéndose humillados y confundidos, y este niño será la tortura de sus padres por toda la vida. – maravillosa explicación de como Dios se siente, cuando vivimos alejados de Él, pero está tan pobremente traducida que molesta.

(6) Todas las cosas son igualmente hechas por Nosotros. Ustedes mismos quieren llegar a producir cosas y vida similares a las de ustedes. Mira Luisa, una madre genera un niño, y quiere que sea similar a ella en todo, suspira por verlo como ella, por eso, lo educa con sus costumbres, con sus modos, en suma, el niño se vuelve su preocupación y su gloria, y si el niño resulta como ella quería, ¡oh! cómo está contenta; en su orgullo, quiere que todos le vean; pero, si creciera desemejante, feo, deforme, ¡oh! cómo queda amargada, atormentada y llega a decir con sumo dolor: 'Parece que no sea hijo mío, de mi sangre.' Quisiera esconderlo para que nadie lo viera, vive humillada y confundida, y este niño será su tortura por toda la vida. – nada que analizar.

(7) Todas las cosas poseen la virtud de reproducir cosas similares, la semilla produce otra semilla, la flor otra flor, el pájaro otro pajarito, y así de todo lo demás, no producir cosas similares a Nosotros es ir contra naturaleza divina y humana. – parafraseamos un poco.

(7) Todos los seres vivientes, pueden reproducir seres similares a ellos, la semilla produce otra semilla, la flor otra flor, el pájaro otro pajarito, y así de todo lo demás, no Reproducir seres similares a Nosotros nos es imposible, sería ir en contra de nuestra Naturaleza. – Este argumento, casi que palabra por palabra, lo utilizó Nuestro Señor en el volumen 11, para explicar la necesidad de que Él Nos Genere tal y como Él Es. Como la madre de la Parábola, Dios siente la necesidad de Generar seres iguales a Él, no hacerlo le resulta imposible, y esta es por supuesto, Su Manía de Amor.

(8) Por eso, el no tener a la criatura similar a Nosotros es uno de nuestros más grandes dolores, y sólo quien viva de nuestra Voluntad podrá ser de alegría, y portadora de gloria y de triunfo para nuestra obra creadora. – más parafraseo.

(8) Por eso, el permitirles que ustedes decidan no querer ser similares a nosotros, es nuestro más grande dolor, pero recobramos esa similitud cuando ustedes deciden vivir en la Divina Voluntad, porque entonces se transforman en nuestra alegría, Portan Gloria y son el triunfo de nuestro Hacer creador. – así parafraseado no requiere otra explicación.

Resumen del capítulo del 24 de septiembre de 1933: (Doctrinal) – página 110 –

**La Humanidad de Nuestro Señor, sagrario y protectora de todas las obras de las criaturas.
El amor jamás dice basta.**

Mi abandono en el Fiat continúa, no puedo hacer menos que oír el murmullo de su Vida, sería no tener más vida el no oír su murmullo que murmura y da luz, murmura y fortifica, murmura y hace sentir su Vida que calienta y transforma en la suya. Voluntad Divina, cómo eres amable, admirable, ¿cómo no amarte?

Después seguía sus obras, las cuales, conforme las seguía, así se vertían sobre mí para darme amor y para decirme: *'Somos obras tuyas, hechas para ti, tómanos, poséenos y haznos tuyas a fin de que en lo que haces tengas listo el modelo de las nuestras.'*

y mientras seguía las obras de la Redención, mi dulce Jesús deteniéndome me ha dicho:

"Mi buena hija, en todas nuestras obras hubo siempre un exceso de amor hacia el hombre, y un exceso me impulsaba para hacer otro. No me bastó descender del Cielo a la tierra para rehacerlo de nuevo, cada acto que hacía, cada pena, puedo decir que también cada respiro, era dirigido a él, lo llamaba en mi Omnividencia, me lo estrechaba en mis brazos, lo modelaba de nuevo para restablecerlo y darle la nueva vida que le había traído del Cielo, lo hermanaba conmigo para ponerlo en la filiación de mi Padre Celestial. Pero esto no me bastó, para tenerlo más seguro hice de mi Humanidad la depositaria de todas las obras, sacrificios y pasos del hombre. Mira como todo tengo encerrado en Mí, y esto me lleva a amarlos doblemente en cada acto que hacen. Con el Encarnarme en el seno de la Inmaculada Reina formé esta mi Humanidad, y me constituí cabeza de la familia humana para unificar a todas las criaturas conmigo, y hacerlas miembros míos, por eso todo lo que hacen es mío, en el sagrario de mi Santa Humanidad encierro todo, custodio tanto el pequeño bien como el grande, ¿pero sabes por

qué? Porque pasando en Mí les doy el valor como si fueran obras, oraciones y sacrificios míos, la virtud de la cabeza desciende en los miembros, hace una mezcla de todo, y doy el valor de mis méritos a ellos. Así que la criatura se encuentra a sí misma en Mí, y Yo como cabeza me encuentro en ellas. ¿Pero crees tú que mi Amor dijo o dice basta? ¿Ah! no, jamás dirá basta, la naturaleza del Amor divino es de formar siempre nuevas invenciones de amor, para dar amor y recibir amor, si esto fuera, que dijera basta, sería poner un límite y encerrar en nuestro cerco divino a nuestro Amor, pero no, el nuestro es inmenso, y por su naturaleza debe siempre amar, he aquí el por qué después a mi Humanidad quiero hacer seguir el extenso campo de mi Divina Voluntad, la cual hará cosas increíbles por amor de las criaturas. He aquí por qué sus conocimientos, su querer reinar, si no reina cómo puede ser generosa, ostentar en sus sorpresas de amor, por eso sé atenta y verás qué cosa sabe hacer mi Voluntad.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que continúa abandonada en la Divina Voluntad, y oía el murmullo de la Vida Divina que Le hablaba, la fortificaba, que la transformaba, ¿Cómo no amarla? Y las Obras todas Le Decían:

"Somos obras tuyas, hechas para ti, tómanos, poséenos y haznos tuyas a fin de que en lo que haces tengas listo el modelo de las nuestras".

En esas, Jesús se Le Aparece y le Dice:

(1) Mi buena hija, en todas nuestras obras hubo siempre un exceso de amor hacia el hombre, y un exceso me impulsaba para hacer otro. – un poco de parafraseo para mejor entendimiento.

(1) Mi buena hija, cada una de nuestras Obras, Sacaba de Mí, un Exceso de Nuestro Amor Afectivo por ti, por ustedes, y cada Exceso Me Impulsaba a hacer otro Exceso en la siguiente Obra que Hacía. – Para explicar este párrafo inicial, y este Concepto tantas veces usado de que Nuestro Señor Obra con un Amor Excesivo, necesitamos hacerlo con un ejemplo.

Supongamos que un amigo que sabe que escribo, me pide que le escriba un cuento como regalo, y yo le escribo una novela; u otro amigo que vaya a buscarlo en mi automóvil para que él pueda ir a una fiesta, y yo le recojo en una limousine. ¿Qué estoy haciendo? Me estoy excediendo en Afecto. ¿Qué dice el Señor que Hace? Se Excede en Su Afecto por cada uno de nosotros, en cada Sugerencia de Acción que compone mi Plan de Vida. Y, ¿por qué? Porque ve en cada uno de nosotros, lo que pudiéramos llegar a ser, lo que pudiera Él Conseguir con este Afecto que Nos Muestra.

(2) No me bastó descender del Cielo a la tierra para rehacerlo de nuevo, cada acto que hacía, cada pena, puedo decir que también cada respiro, era dirigido a él, lo llamaba en mi Omnivigencia, me lo estrechaba en mis brazos, lo modelaba de nuevo para restablecerlo y darle la nueva vida que le había traído del Cielo, lo hermanaba conmigo para ponerlo en la filiación de mi Padre Celestial.

(2) No me bastó descender del Cielo a la tierra para rehacerlo de nuevo; cada acto que Yo hacía, cada pena, puedo afirmarte Luisa, que cada respiro, por ti lo Hacía, Penaba, Respiraba. Ahora Te llamo, como Te vuelvo a llamar como Te llamé en la Corrida de Ensayo. En esta Omnivigencia Mía, Te Veía estrechada entre Mis Brazos, y Te Modelaba una y otra vez, para restablecerte y darte la nueva vida que Traía del Cielo, porque Te He Hermanado conmigo para que tú también seas Filia de Mi Padre Celestial. – No hay mucho que explicar después de este amplio parafraseo, que precisamente escribo hoy, Día de los Padres. Todo lo que el Señor Dice aquí de Luisa, lo dice de cada uno de nosotros.

(3) Pero esto no me bastó, para tenerlo más seguro hice de mi Humanidad la depositaria de todas las obras, sacrificios y pasos del hombre. – sigo parafraseando porque hay que personalizar.

(3) Pero esto no Le Bastó a mi Amor Afectivo por ti, y para tenerte más segura, hice de mi Humanidad la Depositaria de todas tus obras, sacrificios y penas; y también la Hice Depositaria, de todas las obras, sacrificios y penas de cada ser humano. – Este es un Conocimiento bien antiguo, expresado en otro capítulo, en el que Luisa estaba buscando los actos de ciertos seres humanos, por los que ella quería reparar, pero no los encontraba, y el Señor Le Dijo que entrara en Su Humanidad, porque allí los podría encontrar, como así sucedió. Este Recuento, que los que preparan estas Guías de Estudio encuentran tan nostálgicos; casi que los vemos como una despedida, como que ya no volverá a Hablarnos más de esto.

(4) Mira como todo tengo encerrado en Mí, y esto me lleva a amarlos doblemente en cada acto que hacen. – seguimos parafraseando.

(4) Mira dentro de Mí, Mira como todo lo Tengo Encerrado; por eso, cuando actúas, cuando actúan, tus actos y los de todos, Resuenan dentro de Mí, Resuenan y Me hacen amarte y amarlos doblemente. – Continuamos destacando esta Nostalgia, esta Añoranza que empezara en el capítulo anterior.

(5) Con el Encarnarme en el seno de la Inmaculada Reina formé esta mi Humanidad, y me constituí cabeza de la familia humana para unificar a todas las criaturas conmigo, y hacerlas miembros míos, - más parafraseo.

(5) Con el Encarnarme en el seno de la Inmaculada Reina, Materialicé esta Humanidad que puede sufrir, y Me Constituí cabeza de la familia humana que sufre, para unificarlos a todos Conmigo, y hacerlos Miembros Míos, - Con esta Humanidad Encarnada, el Señor Añadió a Su Persona Humana ab eterna, la capacidad de Sufrir como sufrimos nosotros, porque solo podía Redimirnos sufriendo Él, lo que Le habíamos hecho sufrir nosotros, y solo así, podía Reparar. Somos Miembros de Su Humanidad Sufriente. No somos Miembros de Su Cuerpo Místico, sino de un Cuerpo que Sufre. "*Así nosotros, aunque seamos muchos, formamos un Solo Cuerpo en Cristo*". (Romanos 12, 5).

Conviene destacar que San Pablo no Utiliza el concepto de Cuerpo Místico, sino solamente Cuerpo, porque esta es una Realidad Absoluta. Nuestro Señor Vive, y todos estamos Encerrados en Su Cuerpo, en Su Persona, no en un Cuerpo Místico, sino muy Real. El Apelativo de que somos Miembros del Cuerpo Místico de Cristo, proviene del Papa Pio XII, que escribió una Encíclica, *Mística Corporiza Christi*, que data del 29 de junio de 1943.

(6) por eso todo lo que hacen es mío, en el sagrario de mi Santa Humanidad encierro todo, custodio tanto el pequeño bien como el grande, ¿pero sabes por qué? – Reafirma lo dicho con Palabras similares, lo cual es una práctica retórica pedagógica, y seguidamente pregunta para contestar la Pregunta en el próximo párrafo.

(7) Porque pasando en Mí, les doy el valor como si fueran obras, oraciones y sacrificios míos, la virtud de la cabeza desciende en los miembros, hace una mezcla de todo, y doy el valor de mis méritos a ellos. – volvemos a parafrasear.

(7) Porque estando cada obra en Mí, puedo Darles el valor de algo hecho por Mí, como si Yo las Hubiera Hecho, como si fueran Obras, Oraciones y Sacrificios Míos. La virtud de lo que hace el que es Cabeza del Cuerpo, desciende en los que son Miembros, Mezcla lo que ustedes hacen, con lo que Yo Hago, y doy a toda esta Mezcla, el valor de Mis Méritos. – ¿Cómo dejar sin parafrasear esta belleza de párrafo? ¿Dónde mejor vamos a leer esto, que en estos Escritos de Cielo?

(8) Así que la criatura se encuentra a sí misma en Mí, y Yo, como Cabeza, me encuentro en ellas. – El párrafo rotundo, y adecuadamente construido, con el que termina esta fase de la Argumentación del capítulo.

(9) ¿Pero crees tú que mi Amor dijo o dice basta? ¿Ah! no, jamás dirá basta, la naturaleza del Amor divino es de formar siempre nuevas invenciones de amor, para dar amor y recibir amor, si esto fue-

ra, que dijera basta, sería poner un límite y encerrar en nuestro cerco divino a nuestro Amor, - vamos a parafrasear un poco.

(9) ¿Pero crees tú que el Amor Divino dijo o dice basta? ¿Ah! no, el Amor Divino jamás dirá basta, porque es Su Naturaleza, materializar nuevas Invenciones de Amor Afectivo, para que Yo pueda Darles Amor Afectivo, y Recibir Amor Afectivo de ustedes, y si el Amor Divino pudiera Decir: ¡Basta!, sería ponerse Él Mismo un Límite, Encerrar Su Actividad. – Era necesario parafrasear, para esclarecer la diferencia entre el Amor Divino, el Ente Responsable de la Creación, y el Amor Afectivo, que es una Entelequia que Porta el Afecto Irreprimible que Dios, en Jesús, Nos tiene, y que, como Creación, esta Entelequia es también responsabilidad del Amor Divino.

(10) pero no, el nuestro es inmenso, y por su naturaleza debe siempre amar, he aquí el por qué después a mi Humanidad quiero hacer seguir el extenso campo de mi Divina Voluntad, la cual hará cosas increíbles por amor de las criaturas. – más parafraseo.

(10) pero no, nuestro Amor Afectivo es inmenso, y siempre Ama; por eso, para que Mi Divinidad Siga a Mi Humanidad, He Hecho y Haré, por Amor a ustedes, tantas Obras Increíbles en el Reino Físico de la Divina Voluntad en la Patria Celestial. – así parafraseado queda explicado.

(11) He aquí por qué Sus conocimientos, su querer reinar; si no Reina, cómo puede ser generosa, ostentar en sus sorpresas de amor, - sigo parafraseando.

(11) He aquí por qué Te Imparto tantos Conocimientos, el por qué, de este querer Reinar: Si La Divina Voluntad, en Mí, no llegara a Reinar, no podría Mostrar Su Generosidad, no podría Ostentar las tantas Sorpresas Afectuosas que tiene Preparadas. – Nada que explicar.

(12) por eso sé atenta y verás qué cosa sabe hacer mi Voluntad. – La Exhortación acostumbrada.

Resumen del capítulo del 1 de octubre de 1933: (Doctrinal) – página 112 –

Escenas encantadoras que Jesús goza en el alma que vive en su Voluntad. Llamadas continuas que hacen Dios y la criatura.

El Querer Divino no me deja jamás, me parece que siempre está dentro y fuera de mí, como en acto de sorprenderme, porque quiere poner su acto en todo lo que hago, si ruego, si sufro, si trabajo, y también si duermo quiere darme su reposo divino en mi sueño, quiere darse siempre para obrar y en cada cosa me llama diciéndome:

“Hazme descender en lo bajo de tus actos, y Yo te haré subir en la altura de los míos, nos pondremos en competencia, tú a subir y Yo a descender.”

¿Pero quién puede decir lo que dice la Divina Voluntad en mi alma? Su Amor excesivo, su condescendencia, su continuo ocuparse de mi pobre alma; pero mientras me encontraba bajo el imperio del Querer Divino derramándose sobre de mí, mi sumo Bien Jesús, sorprendiéndome me ha dicho:

“Hija mía buena, no hay escena que más me conmueva y me rapte, que el ver a la pequeñez humana bajo el imperio de mi Voluntad, lo divino en lo humano, lo grande en la pequeñez, lo fuerte en lo débil, aquel esconderse el uno en el otro, vencernos mutuamente, es tan bello, tan encantador, que encuentro las puras alegrías, la Felicidad divina que puede darme la criatura, si bien veo que es mi Voluntad la que me las da, pero me las da por medio del canal de la voluntad humana; si tú supieras cuánto me deleito, para darme placer te harías vencer siempre por mi Voluntad, puedo decir que dejo el Cielo, mientras quedo en él, para venir a gozar las puras alegrías que me sabe dar mi Voluntad Divina en el pequeño cerco de la criatura en la tierra. Tú debes saber que quien hace mi Divina Voluntad, y deja que su Vida corra en sus actos, llama continuamente a Dios y a todos sus atributos, Dios se siente llamar siempre por la criatura, ahora lo llama porque quiere su Potencia, ahora porque quiere su Amor, ahora porque quiere su Santidad, su Luz, su Bondad, su Paz imperturbable, en suma, está siem-

pre llamándolo porque quiere de lo suyo, y Dios está siempre esperándola para dar lo que pide, y para corresponderle, se siente llamado y la llama, para darle confianza y decirle: '¿Qué otra cosa quieres de mi Ser Divino? Toma lo que quieras, es más, en cuanto tú me llamas, Yo ya te preparo mi Potencia, mi Amor, mi Luz, mi Santidad que se necesitan en tu acto.' Así que Dios llama al alma, y el alma llama a Dios, y este llamarse siempre mutuamente, la criatura para pedir y recibir, y Dios para dar, forma la Vida de mi Voluntad en la criatura, la madura, la hace crecer y forma el dulce encanto a su mismo Creador. Un acto continuado encierra tal potencia, que Dios no se sabe desvincular de la criatura, ni ella de Dios, más bien sienten la irresistible necesidad de permanecer unidos el uno con el otro, y sólo mi Voluntad sabe producir estos actos continuos que no cesan jamás, y forman el verdadero carácter del vivir en mi Voluntad. En cambio, un carácter cambiante, un obrar descontinuado, es la verdadera señal de vivir del querer humano, el cual no sabe dar ni firmeza, ni paz, y no sabe producir otra cosa que espinas y amarguras."

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo. Dice Luisa que el Querer Divino no la dejaba, le parecía que quería poner Su Acto en todo lo que ella hacía, y Le Decía: "Hazme descender en lo bajo de tus actos, y Yo te haré subir en la altura de los míos, nos pondremos en competencia, tú a subir y Yo a descender."

Estando en estas, Jesús se Le Aparece y Le Dice:

(1) Hija mía buena, no hay escena que más me conmueva y me rapte, que el ver a la pequeñez humana bajo el imperio de mi Voluntad, lo divino en lo humano, lo grande en lo pequeño, lo fuerte en lo débil, aquel esconderse el uno en el otro, vencernos mutuamente, es tan bello, tan encantador, que encuentro las puras alegrías, la Felicidad divina que puede darme la criatura, - Es este, otro capítulo, que el Señor Utiliza para Ampliar, Reafirmar, Recapitular Conocimientos antiguos. En este día, Quiere Hablarnos sobre lo que Él Consigue a través de nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, cuando Colaboramos con Él, con Su Propósito.

(2) si bien veo que es mi Voluntad la que me las da, pero me las da por medio del canal de la voluntad humana; - parafraseamos.

(2) Y, aunque Comprendo que lo que Yo Recibo, es porque la Divina Voluntad Me lo Da, lo que Me Da lo Hace, porque el ser humano así lo ha Decidido. - Nuestro Señor Reafirma lo que todos sabemos, a saber, que no podemos hacer nada, si Dios, en Él, no Nos lo Sugiere, Nos Capacita para hacerlo, y nosotros decidimos obedecerle. Entonces, Concorre con lo que el ser humano decide hacer, y lo Recibe, porque nuestra Decisión es soberana.

(3) si tú supieras cuánto me deleito, para darme placer te harías vencer siempre por mi Voluntad, puedo decir que dejo el Cielo, mientras quedo en él, para venir a gozar las puras alegrías que me sabe dar mi Voluntad Divina en el pequeño cerco de la criatura en la tierra. - más parafraseo.

(3) ¡si tú supieras cuánto me deleito! Para darme este placer, trata tú, Luisa, de Decidir siempre lo que la Divina Voluntad Quiere que Hagas. Te puedo afirmar que cada vez que obedeces, Gozo las puras alegrías que me puedes Dar, a través de la Vida Obrante de tu Persona Divina. - Es un párrafo complicado, por mucho que lo parafraseemos, y necesita más explicación. Siempre que hemos hablado sobre el estado existencial de la Persona Divina, decimos, que todos los Miembros de la Familia Divina, Entes y Entelequias, están Bilocados en la Vida Obrante de la Divina Voluntad, que anima a la Persona Divina. La Divina Voluntad no puede estar sin todas Sus Manifestaciones Divinas.

La traducción leída, parece indicar que Jesús se Biloca en Luisa, cada vez que Luisa Obedece, lo cual es incoherente con lo que sabemos, y, además, negaría que Luisa vive permanentemente en la Divina Voluntad. Dejar pasar esta situación sin este comentario que hacemos, aun cuando la Intención del Señor fuera Hablar Metafóricamente, sería dejar que entre confusión en esta traducción. La situación se comprende mejor, si no hablamos de

Bilocación, para hablar solamente, que el Señor ya Bilocado en Luisa, desde que comienza su Vivencia, Recibe gran gozo y satisfacción, cada vez que Luisa Decide Obedecer, Sugerencia tras Sugerencia.

(4) Tú debes saber que quien hace mi Divina Voluntad, y deja que su Vida corra en sus actos, llama continuamente a Dios y a todos sus atributos, Dios se siente llamar siempre por la criatura, ahora lo llama porque quiere su Potencia, ahora porque quiere su Amor, ahora porque quiere su Santidad, su Luz, su Bondad, su Paz imperturbable, en suma, está siempre llamándolo porque quiere de lo suyo, y Dios está siempre esperándola para dar lo que pide, - Parafraseamos para continuar con la necesaria coherencia.

(4) Tú debes saber que quien hace mi Divina Voluntad, y Vive en Ella, Actúa como Actúo Yo, que Actúo con todos las Herramientas y Atributos Divinos que Necesito. Tú, Luisa, Utilizas mi Potencia y Fuerza; Utilizas lo que te Da cada Entelequia según lo requiera la Sugerencia que has recibido y decidido hacer. A veces, Utilizas Mi Amor Afectivo para Amarme, a veces Utilizas Mi Santidad para Santificarme más, ahora utilizas Mi Bondad, Mi Paz Imperturbable, Mi Luz para Crear; en fin, estás siempre llamando a la Divina Voluntad, que Obra en Ti, para Devolverle lo que es Suyo, y por eso, la Divina Voluntad está siempre Esperándote, para darte lo que Le pides, y recibir lo que solo tú, ustedes, pueden Darle - Ser coherentes con lo sabido, implica no dejarnos arrastrar por una traducción que parece desconocer lo que ya se Nos Había Revelado. La Divina Voluntad, con Su Vida Obrante, Obra con nosotros continuamente, porque es continua nuestra Vida en la Divina Voluntad, y esta Vida Obrante Concorre con todo lo que Luisa, o nosotros, decidimos hacer, y para hacer bien lo decidido, Nos Presta las Herramientas y las Capacitaciones que requerimos para esa labor.

(5) y para corresponderle, se siente llamado y la llama, para darle confianza y decirle: '¿Qué otra cosa quieres de mi Ser Divino? Toma lo que quieras, es más, en cuanto tú me llamas, Yo ya te preparo mi Potencia, mi Amor, mi Luz, mi Santidad que se necesitan en tu acto.' - seguimos parafraseando.

(5) La Divina Voluntad se siente Llamada y Te llama, y para corresponderte, para darte confianza, Te Dice: '¿Qué otra cosa quieres de mi Ser Divino? Toma lo que quieras; es más, en cuanto tú me llamas, Yo comienzo a prepararte mi Potencia, mi Fuerza, mi Amor, mi Luz, mi Santidad, lo que necesites para actuar.' - La preparación de la que habla el Señor, se realiza cuando se crea el Acto del Amor Divino, con el que Le trae a Luisa, y a cada uno de nosotros, la correspondiente *Sugerencia de Acción del Plan de Vida*. En la Sugerencia viene Encerrado todo lo que es necesario para que Luisa, o nosotros, podamos actuar como Él.

(6) Así que Dios llama al alma, y el alma llama a Dios, y este llamarse siempre mutuamente, la criatura para pedir y recibir, y Dios para dar, forma la Vida de mi Voluntad en la criatura, la madura, la hace crecer y forma el dulce encanto a su mismo Creador. - parafraseo.

(6) Así que Dios llama al ser humano, y el ser humano llama a Dios, y este llamarse mutuo, el ser humano para pedir y recibir, y Dios para Dar y Recibir, forman, acto por acto, la Vida de mi Voluntad en el ser humano, y este desarrollo, hace que Crezca el dulce encanto a Su Creador. - Nosotros no somos alma, ni criaturas, somos seres humanos, que hemos recibido una Invitación para vivir en la Divina Voluntad, y colaborar con un Propósito que ahora conocemos, y esta Vivencia nuestra, Encanta a Dios, en Jesús.

(7) Un acto continuado encierra tal potencia, que Dios no se sabe desvincular de la criatura, ni ella de Dios, más bien sienten la irresistible necesidad de permanecer unidos el uno con el otro, y sólo mi Voluntad sabe producir estos actos continuos que no cesan jamás, y forman el verdadero carácter del vivir en mi Voluntad.

(7) Una Actividad continua encierra tal potencia, que Yo no sé cómo Desvincularme del ser humano que así actúa, ni el ser humano sabe cómo desvincularse de Mí, Su Dios; más bien, Ambos sentimos, la irresistible necesidad de permanecer unidos el uno con el otro, y sólo la Divina Voluntad, con Su Vida Obrante, sabe producir esta

Actividad Continua Conjunta, que no cesa jamás, y que le da sentido a la Vivencia. – Sigue el Señor envolviéndonos en estas Retorica Descriptiva de la Vivencia, de la que no sabemos, ni queremos escaparnos.

(8) En cambio, un carácter cambiante, un obrar discontinuado, es la verdadera señal de vivir del querer humano, el cual no sabe dar ni firmeza, ni paz, y no sabe producir otra cosa que espinas y amarguras.” – parafraseo.

(8) En cambio, la actividad realizada cuando no se vive en la Divina Voluntad, es actividad discontinua, y no sabe dar ni firmeza, ni paz, y no sabe producir otra cosa que espinas y amarguras. – De nuevo, el traductor parece indicar, que la actividad del que vive en la Divina Voluntad puede ser intermitente, o discontinua, y esto, por supuesto, es incorrecto. O vivimos en la Divina Voluntad o no vivimos, y si vivimos, entonces, inevitablemente, vivimos continuamente en la Divina Voluntad. ¿Podemos acaso, por un carácter que cambia, o un obrar que a veces es desobediente, dejar de ser seres humanos? Por supuesto que no. Nuestra actividad como seres creados es continua, y nada puede romper esa continuidad, excepto la muerte.

Resumen del capítulo del 15 de octubre de 1933: (Doctrinal) – página 115 –

**Maestría y arte divinos.
El pequeño paraíso de Dios.
Laberinto de amor, virtud generadora del Fiat.
Dios en poder de la criatura.**

Mi abandono en el Fiat continúa, siento su aliento Omnipotente que soplándome quiere hacer crecer, engrandecer su Vida en mí, quiere llenarme tanto, de no hacer quedar de mi ser humano más que el solo velo que lo recubre. Entonces pensaba entre mí:

“¿Pero qué cosa gana este Querer Santo, que tiene tanto interés de formar su Vida en la criatura, que mueve Cielo y tierra para obtener el intento, y qué diferencia hay entre la Divina Voluntad como vida, y entre la Divina Voluntad como efecto?”

Y mí siempre amable Jesús, estrechándome entre sus brazos, con una bondad indecible me ha dicho:

“Hija mía bendita, no hay cosa más bella, más santa, más agradable y que más nos agrada y glorifica, que el formar la Vida de nuestro Querer Divino en la criatura; en ella viene formado un pequeño paraíso, donde nuestro Ente Supremo se deleita en descender para hacer ahí su morada. Mira, en lugar de un paraíso tenemos dos, en los que encontramos nuestras armonías, la belleza que nos rapta, las puras alegrías que duplican nuestra Felicidad, esto por causa de haber formado una Vida nuestra de más en el pequeño cerco de la criatura. En este paraíso, por cuan pequeño, por cuanto criatura puede ser capaz, encontramos todo, todo es nuestro, es más, encontramos la pequeñez que más nos enamora y miramos nuestro arte divino, que en lo pequeño, con la virtud de nuestra Potencia, hemos encerrado lo grande, podemos decir que con nuestro laberinto de amor hemos cambiado las cosas, lo grande en lo pequeño y lo pequeño en lo grande; sin un prodigio divino nuestro no podíamos formar ni nuestra Vida ni nuestro paraíso en la criatura; ¿y te parece poco tener una Vida nuestra de más y un paraíso duplicado a nuestra disposición para hacernos felices mayormente? Tú debes saber que ni el Cielo, ni el sol, ni toda la Creación nos cuesta tanto, no hemos puesto ni tanta maestría de arte, ni tanto amor, como hemos puesto en formar nuestra Vida toda de Voluntad nuestra en la criatura, para formarnos un paraíso de más donde señorear a nuestro antojo y gozar nuestras delicias. El cielo, el sol, el mar, el viento y todo, narran a Aquél que los ha creado, nos señalan, nos hacen conocer, nos glorifican, pero no nos dan una Vida nuestra, ni nos formamos otro paraíso, más bien sirven a aquél o aquélla en la cual nuestra Paterna Bondad ha tomado el empeño de formar nuestra Vida en ella, y nos cuesta tanto, que nuestro Fiat usa su virtud obrante y repetidora de su Fiat continuo sobre de su afortunada criatura para cubrirla con su Potencia, en modo que un Fiat no espera al otro, de manera que si le infunde el aliento le dice Fiat, si la toca repite Fiat, si la abraza usa su Fiat obrante y la va modelando, y como empastando en su Vida Divina, se puede decir que con su aliento forma su Vida en la criatura, y con su virtud creadora la regenera y forma en ella su pequeño paraíso, ¿y qué cosa no encontramos en él?

Basta decirte que encontramos todo lo que queremos, y esto es todo para Nosotros. Ve entonces la gran diferencia que hay entre la Divina Voluntad como vida, y aquella como efecto; como vida, todos los bienes, las virtudes, la oración, el amor, la santidad, se convierten en naturaleza en la criatura, son manantiales que se forman en ella, que siempre surgen, así que siente en sí la naturaleza del amor, de la paciencia, de la santidad, así como naturalmente siente en sí la mente que piensa, el ojo que ve, la boca que habla, ningún esfuerzo en esto, porque Dios los ha dado en naturaleza, y se siente dueña de hacer con ellos lo que quiere. Así, con poseer la Divina Voluntad como vida, todo es santo, todo es sagrado, las fatigas terminaron, la inclinación al mal no existe más, y a pesar que cambia acción, y ahora hace una cosa, y ahora otra, la virtud unitiva de mi Voluntad las une juntas y forman un solo acto, con la distinción de tantas variadas bellezas por cuantos actos ha hecho, y llega a sentir que su Dios es todo suyo, hasta sentir que en el exceso de su amor se ha dado en poder de la criatura, en virtud de la Divina Voluntad que posee como vida se lo siente como parto suyo, y lo hace crecer con tal fineza de amor y de adoración profunda, que queda como naturalmente absorbida en su Creador, que ya es todo suyo, y es tanta la Plenitud de amor, la Felicidad que siente, que no pudiendo contenerla quisiera dar a todos la Divina Voluntad como vida, para volver a todos felices y santos.

No así para quien no la posee como vida, sino sólo como virtud o efecto, todo es cansancio y siente el bien a tiempo y circunstancia, cesa la circunstancia y siente el vacío del bien, y este vacío produce inconstancia, variedad de carácter, cansancio, siente la infelicidad del querer humano, no goza de paz ni sabe dar paz a ninguno, siente en sí el bien como si se sintiese los miembros dislocados o en parte separados, que no es dueña de servirse de ellos y debe estar sujeta a los demás para hacerse servir, el no vivir de mi Voluntad es el hacerse esclavo y sentir todo el peso de la esclavitud."

e* * * * *

Y analicemos el capítulo. Dice Luisa que no comprende algo, y lo expresa diciendo:

"¿Pero qué cosa gana este Querer Santo, que tiene tanto interés de formar su Vida en la criatura, que mueve Cielo y tierra para obtener el intento, y qué diferencia hay entre la Divina Voluntad como vida, y entre la Divina Voluntad como efecto?"

A esta doble pregunta, Jesús Responde:

Y mí siempre amable Jesús, estrechándome entre sus brazos, con una bondad indecible me ha dicho:

(1) Hija mía bendita, no hay cosa más bella, más santa, más agradable y que más nos agrada y glorifica, que el formar la Vida de nuestro Querer Divino en la criatura; en ella viene formado un pequeño paraíso, donde nuestro Ente Supremo se deleita en descender para hacer ahí su morada. – parafraseamos para personalizar.

(1) Hija mía bendita, no hay cosa más bella, más santa, más agradable y que más nos agrada y glorifica, que el formar la Vida Obrante de la Divina Voluntad en el ser humano; formamos un pequeño paraíso, donde la Divina Voluntad, en Mí, se deleita en hacer Su Morada. - Comienzan las Respuestas del Señor, empezando por la primera pregunta. Dice que no hay nada más agradable para la Divina Voluntad, en Él, que formar la Vida Obrante en la Persona Divina, ya que con la Persona Divina da comienzo nuestra Vivencia, y Dios ahora Tiene Su Morada en ese ser humano, que es ahora un pequeño Paraíso.

(2) Mira, en lugar de un paraíso tenemos dos, en los que encontramos nuestras armonías, la belleza que nos rapta, las puras alegrías que duplican nuestra Felicidad, esto por causa de haber formado una Vida nuestra de más en el pequeño cerco de la criatura. – seguimos parafraseando.

(2) Mira, Luisa, hemos formado en ti, nuestro segundo paraíso. Tanto en el primer paraíso, como ahora en el tuyo, encontramos nuestras armonías, la belleza que nos rapta, las puras alegrías que duplican nuestra Felicidad. – El Señor Habla de que tiene dos paraísos, pero no explica cuál es el segundo, porque debiera ser obvio,

que el primer Paraíso, el original existe todavía, y está en el Planeta Perfecto. En ese Paraíso, Adán y Eva, empezaron a construir el Reino, y es ahí, en donde ahora, se continua la construcción, empezando con Luisa, y luego con todos los que han estado viviendo en la Divina Voluntad. Volviendo al tema del segundo paraíso, Le dice que, en ella, Él Encuentra una duplicación de Felicidad, porque Luisa ha consentido vivir en la Divina Voluntad.

Dicho de otra manera. El Paraíso Original ha sido hecho fuera, en la Realidad casi Divina del Planeta Perfecto, y el otro Paraíso lo ha formado en Luisa, empequeñeciéndose para ser la Vida Obrante de la Persona Divina de Luisa.

(3) En este paraíso, por cuan pequeño, por cuanto criatura puede ser capaz, encontramos todo, todo es nuestro, es más, encontramos la pequeñez que más nos enamora y miramos nuestro arte divino, que, en lo pequeño, con la virtud de nuestra Potencia, hemos encerrado lo grande, - parafraseamos para personalizar.

(3) En este paraíso que he formado en tu Persona Divina, pequeño, y adecuado a lo que tú, como ser humano creado eres capaz de poseer, Encontramos todo, todo es nuestro, es más, encontramos la pequeñez que más nos enamora y miramos nuestro arte divino, que, en lo pequeño, con la virtud de nuestra Potencia, hemos encerrado lo grande, - Revisa el tema de la pequeñez, en este caso, del Segundo Paraíso, que Le Enamora, y cómo ha podido encerrar lo infinito en lo finito.

(4) podemos decir que con nuestro laberinto de amor hemos cambiado las cosas, lo grande en lo pequeño y lo pequeño en lo grande; - parafraseamos para eliminar esta alusión a un "laberinto", que no sabemos a qué se refiere.

(4) podemos decir que nuestra ingeniosidad ha conseguido cambiar lo grande en lo pequeño y lo pequeño en lo grande - La inteligencia cuando resuelve problemas, difíciles de realizar, se vuelve ingeniosa.

(5) sin un prodigio divino nuestro no podíamos formar ni nuestra Vida ni nuestro paraíso en la criatura; - seguimos parafraseando para personalizar.

(5) Luisa, sin un prodigio divino nuestro no podíamos formar ni nuestra Vida ni nuestro paraíso en ti - Para un Dios Omnipotente, parece que encerrar lo inmenso e infinito, en alguien creado y finito, no solamente es ingenioso, sino que es prodigioso.

(6) ¿y te parece poco tener una Vida nuestra de más y un paraíso duplicado a nuestra disposición para hacernos felices mayormente? - pregunta retórica que no requiere respuesta por parte de Luisa.

(7) Tú debes saber que ni el Cielo, ni el sol, ni toda la Creación nos cuesta tanto, no hemos puesto ni tanta maestría de arte, ni tanto amor, como hemos puesto en formar nuestra Vida toda de Voluntad nuestra en la criatura, para formarnos un paraíso de más donde señorear a nuestro antojo y gozar nuestras delicias. - necesita un poco de parafraseo.

(7) Tú debes saber que ni el Cielo, ni el sol, ni toda la Creación ha sido tan difícil, ni hemos mostrado tanta Maestría, como la que hemos desplegado, para formar tu Persona Divina, y Señorearla como un segundo Paraíso. - Como Decreto Divino, Nuestro Señor Le Asegura a Luisa que Le ha costado más trabajo, y continúa dándole más trabajo, el formar la Persona Divina, que todo lo demás creado. La situación es la siguiente, y la dificultad ahora la analizamos.

Así como para nosotros los seres humanos, lo mas complejo, no es hacer algo específico, sino el coordinar muchas situaciones o componentes para que trabajen armoniosamente, de igual manera, para Dios, la complejidad de la Persona Dual es mucho mayor que la complejidad presentada por cada una de las Personas, la Humana y la Divina. La Persona Divina no actúa por si sola, sino que depende de la actividad de la Persona Humana, y a su vez, no puede recibir nada imperfecto, por lo que se requiere que Nuestro Señor Intervenga, para garantizar que la actividad de la Persona Humana sea "arreglada" y "perfeccionada", antes de ser Divinizada, e incorporada a la

Persona Divina. Así que, en adición a la complejidad que representan en sí mismas, la actividad de cada Persona, hay que añadir la complejidad que cada Persona Le representa a Dios, que necesita resolver la incompatibilidad inherente a lo que es Materia vis-a-vis lo que es Energía. Y todo esto, por supuesto, viene a estar declarado con un "tu debes saber".

(8) El cielo, el sol, el mar, el viento y todo, narran a Aquél que los ha creado, nos señalan, nos hacen conocer, nos glorifican, pero no nos dan una Vida nuestra, ni nos formamos otro paraíso, más bien sirven a aquél o aquélla en la cual nuestra Paterna Bondad ha tomado el empeño de formar nuestra Vida en ella, - parafraseamos para arreglar la sintaxis.

(8) El cielo, el sol, el mar, el viento y todo, Nos dan a conocer, Nos señalan, Nos glorifican, pero no pueden darnos una Vida nuestra, ni pueden formarnos otro paraíso, como lo podemos hacer con ustedes, más bien son vuestros sirvientes, porque es a ustedes, los seres humanos, a los que hemos decidido, formar y darles una Vida Obrante. - nada que explicar después de parafraseado.

(9) y nos cuesta tanto, que nuestro Fiat usa su virtud obrante y repetidora de su Fiat continuo sobre de su afortunada criatura para cubrirla con su Potencia, en modo que un Fiat no espera al otro, de manera que si le infunde el aliento le dice Fiat, si la toca repite Fiat, si la abraza usa su Fiat obrante y la va modelando, y como empastando en su Vida Divina, se puede decir que con su aliento forma su Vida en la criatura, y con su virtud creadora la regenera y forma en ella su pequeño paraíso, - necesita parafraseo.

(9) Nos cuesta tanto, que la Divina Voluntad Utiliza Su Potencia y Fuerza, para Cubrir al afortunado ser humano, con su Potencia, y la va Modelando momento a momento, con repetidas ordenes de Creación, innumerables Fiat, que la van modelando, se van sincronizando con la Persona Humana, y la Fusionan con la Persona Divina, y así Forman, en la Persona Dual, un segundo paraíso - La Modelación de la Persona Dual, no está clara en la traducción, y era necesario destacarla. La traducción tampoco destaca que la Labor la inicia Nuestro Señor, Dios Humano, vía el Amor Divino, emitiendo las necesarias Ordenes de Creación o Fiat. Tal pareciera, si dejáramos la traducción como está, que el Fiat es ahora el que lo hace todo, y la Divina Voluntad ya no existiera, ni Jesús existiera, sino solo el Fiat.

(10) ¿y qué cosa no encontramos en él, en este segundo Paraíso? Basta decirte que encontramos todo lo que queremos, y esto es todo para Nosotros. - Rotunda Afirmación con la que concluye esta fase de la Argumentación del capítulo.

(11) Ve entonces la gran diferencia que hay entre la Divina Voluntad como vida, y aquella como efecto; - más parafraseo.

(11) Ahora Luisa, contesto a tu segunda pregunta, y paso a explicarte la gran diferencia que existe entre una Divina Voluntad que quiere darse a ti, como Madre Amantísima que te da Su Vida, y Quiere tu colaboración filial, y una Divina Voluntad que se Impone sobre ti, como Reina con Mandamientos y Regulaciones que exigen obediencia de súbdito. - La traducción es incoherente. No vemos como se contraponen los conceptos de vida con el concepto de efecto. Nuestro parafraseo destaca y recuerda a todos, que en muchos capítulos anteriores, Nuestro Señor Afirma que la gran diferencia está, en que cuando vivimos en la Divina Voluntad, somos Hijos e Hijas legítimos, y cuando no vivimos, somos siervos a las órdenes de Dios, que debemos cumplir Sus Mandamientos. Preferimos esta explicación bien conocida.

(12) como vida, todos los bienes, las virtudes, la oración, el amor, la santidad, se convierten en naturaleza en la criatura, son manantiales que se forman en ella, que siempre surgen, así que siente en sí la naturaleza del amor, de la paciencia, de la santidad, así como naturalmente siente en sí la mente que piensa, el ojo que ve, la boca que habla, ningún esfuerzo en esto, porque Dios los ha dado en naturaleza, y se siente dueña de hacer con ellos lo que quiere.

(12) como Vida de Hijos , todos los bienes, las virtudes, la oración, el amor, la santidad, se convierten en naturaleza en la criatura, son manantiales que se forman en ella, que siempre surgen, así que los que son Hijos e Hijas sienten en sí mismos, la naturaleza del amor, de la paciencia, de la santidad, así como naturalmente sienten en sí mismos, la mente que piensa, el ojo que ve, la boca que habla. No hay esfuerzo en esto, porque Dios Nos los ha dado todo como connatural, y nos sentimos dueños de hacer con las cosas creadas lo que querramos. – En un principio, la lectura de esta Revelación provoca duda en nosotros, porque no vemos estas diferencias de las que habla el Señor, y francamente, no las vemos, porque no están sucediendo aquí, sino en el Planeta Perfecto. Pero, como todo lo demás que leemos que está sucediendo, lo creemos, y lo aceptamos como cierto, aunque no lo veamos.

(13) Así, con poseer la Divina Voluntad como vida, todo es santo, todo es sagrado, las fatigas terminaron, la inclinación al mal no existe más, y a pesar que cambia acción, y ahora hace una cosa, y ahora otra, la virtud unitiva de mi Voluntad las une juntas y forman un solo acto, con la distinción de tantas variadas bellezas por cuantos actos ha hecho, y llega a sentir que su Dios es todo suyo,

(13) Así que, cuando se vive en la Divina Voluntad, todo lo que hacemos es santo, porque nuestros actos son Divinizados, todo es sagrado porque todo se Une a Dios, las fatigas han terminado, la inclinación al mal no existe más, y a pesar de que actúa como antes, mezclando actividades materiales y espirituales, llega a sentir que su Dios es todo suyo, que todo lo hace en la Unidad que es Dios, y que la Divina Voluntad Une todo lo que hace y Forma un solo acto de todos sus actos, y todos mantienen su distinción, y las muchas bellezas que cada uno de esos actos ha conseguido, y esto así, por cuantos actos ha hecho. – Todo esto que está sucediendo es invisible a nuestros ojos terrenos, porque todo se está realizando en otro lugar, en el Planeta Perfecto.

(14) hasta sentir que en el exceso de su amor se ha dado en poder de la criatura, en virtud de la Divina Voluntad que posee como vida se lo siente como parto suyo, y lo hace crecer con tal fineza de amor y de adoración profunda, que queda como naturalmente absorbida en su Creador, que ya es todo suyo, y es tanta la Plenitud de amor, la Felicidad que siente, que no pudiendo contenerla quisiera dar a todos la Divina Voluntad como vida, para volver a todos felices y santos. – mas parafraseo para destacar la belleza maravillosa de esta Revelación.

(14) tanto es esto así, Luisa, que, en este Exceso de Amor Afectivo Mío, He Parido Mi Vida para ti, y en virtud de que ahora la Posees, de que soy todo tuyo, te sientes crecer con una fineza de amor y de adoración profunda; y como también has quedado naturalmente absorbida en Mí, porque tú eres todo Mía; sientes esta Plenitud de Mi Afecto por ti, y esta Felicidad que sientes, no pudiendo contenerla, quisieras dársela a todos los demás, quisieras darle esta Vida en la Divina Voluntad a todos, para volver a todos felices y santos. – Así parafraseado, no hay nada que explicar.

(15) No así para quien no la posee como vida, sino sólo como virtud o efecto, todo es cansancio y siente el bien a tiempo y circunstancia, cesa la circunstancia y siente el vacío del bien, y este vacío produce inconstancia, variedad de carácter, cansancio, siente la infelicidad del querer humano, no goza de paz ni sabe dar paz a ninguno, siente en sí el bien como si se sintiese los miembros dislocados o en parte separados, que no es dueña de servirse de ellos y debe estar sujeta a los demás para hacerse servir, el no vivir de mi Voluntad es el hacerse esclavo y sentir todo el peso de la esclavitud. - y ahora parafraseamos el párrafo final de este incomparable capítulo.

(15) No sucede así para quien no Vive en la Divina Voluntad: para ese ser humano, todo es cansancio y siente que el Bien que ha hecho, y el correspondiente Bien que ha recibido, cesa en cuanto cesa el acto. Siente el vacío, siente la infelicidad de su querer humano, siente que sus miembros están dislocados, que solo produce lo que es temporal e intermitente; no goza de paz ni sabe dar paz a ninguno, porque no se siente dueña de lo que ha hecho y recibido, mas aun, está sujeta a los demás seres humanos para recibir algo. No vivir de mi Voluntad significa hacerse esclavo y sentir todo el peso de esta esclavitud. – El Señor no lo Dice, pero quisiéramos agregarlo nosotros. Hasta que empezamos a conocer la posibilidad de vivir en la Divina Voluntad, sentíamos todo esto que el Señor Describe en este párrafo, y decimos que lo sentíamos porque nuestra actividad carecía de un Propó-

sito Grande, un Objetivo merecedor de nuestro mejor esfuerzo. Quizás algunos puedan pensar, que el Objetivo de salvarnos es suficiente, pero no lo es, porque es pequeño, no alcanza a llenar nuestros deseos de que nuestra existencia en este mundo sea significativa. Queremos sentir, no que hemos vivido y hecho algún bien, pero inconstante, limitado por nuestros recursos, sino que hemos hecho algo importante con nuestra vida, que hemos logrado mas que salvarnos. El pensar que Dios Nos está dando la oportunidad de colaborar con Él, con Su Propósito de crear un Reino Físico de la Divina Voluntad en un Planeta Perfecto, eso sí nos parece un Objetivo digno de que luchemos, y se nos Dé, la vida que necesitamos para conseguirlo. Pero, por desgracia, nada de esto es lo que se está predicando, no es ese el mensaje que están transmitiendo los que están dando a conocer este Nuevo Evangelio del Reino.

Resumen del capítulo del 22 de Octubre de 1933: (Doctrinal) – página 119 –

**Jesús encuentra su Cielo en la criatura;
su Mamá Celestial y a todos en el Todo, y el Todo en todos.
La Divina Voluntad se hace reveladora y cede su Ser Divino a la criatura.**

Me sentía pequeña, pequeña, tanto de no saber dar un paso, y habiendo recibido la santa Comunión, sentía la necesidad, como pequeña, de refugiarme en los brazos de Jesús para decirle: *"Te amo, te amo mucho"*, no sabiendo decirle otra cosa porque soy demasiado ignorante, pero mi dulce Jesús esperaba que le dijera otra cosa, y yo he agregado: *"Jesús, te amo junto con el amor de nuestra Mamá Celestial."*

Y Jesús me ha dicho:

(A) "Cómo me es dulce, refrescante, el sentirme amar con el amor de la hija y de nuestra Mamá juntos, siento sus ternuras maternas, sus ímpetus de amor, sus castos abrazos, sus besos ardientes, que vertiéndose en la hija, Mamá e hija me aman, me besan y me estrechan entre sus brazos con un solo abrazo; encontrar a la hija junto con mi Mamá Celestial que me quiere amar y me ama como me ama mi Mamá, son mis más amadas delicias, mis desahogos de amor, y encuentro la más agradable correspondencia a los tantos excesos de mi Amor. Pero dime, ¿junto con quién otro me quieres amar?"

Y ha hecho silencio, esperando que yo le dijera junto con qué otro lo quisiera amar. Y yo, un poco cohibida he agregado: *"Mi divino Jesús, quiero amarte junto con el Padre y con el Espíritu Santo."*

Pero parecía que no estaba contento aún. Y yo: *"Quiero amarte junto con todos los ángeles y santos."*

Y Él: *"¿Y con quién otro?"*

yo le dije:

"Con todos los viadores y hasta la última criatura que exista sobre la tierra, quiero llevarte a todo y a todos, hasta el cielo, el sol, el viento, el mar, para amarte junto con todos."

Y Jesús todo amor, que parecía que no podía contener sus llamas ha agregado:

(B) "Hija mía, he aquí mi Cielo en la criatura, la Trinidad Sacrosanta que cede su Amor para amarme junto con ella, los ángeles y santos que hacen competencia en ceder su amor para amarme junto con ella, este es el gran acto, llevar a todos en el Todo que es Dios, y al Todo en todos. Tu pequeñez, tus modos infantiles, en mi Divina Voluntad abrazan todo y a todos, quieres darme todo, hasta a la misma Trinidad adorable, y como eres pequeña, ninguno quiere negarte nada, más bien se unen contigo y aman junto con la pequeñita, y con el llevarme a todos en el Todo, y con amarme, difundes el Todo en todos. Siendo mi Amor vínculo de unión y de inseparabilidad, Yo encuentro todo en el alma, mi paraíso, mis obras y a todos, y puedo decir: 'Nada me falta, ni el Cielo, ni mi Mamá Celestial, ni el cortejo de los ángeles y santos, todos están conmigo y todos me aman.' Estas son estrategias e

industrias amorosas de quien me ama, que llama a todos, pide amor de todos para amarme y hacerme amar por todos.”

Después de esto continuaba pensando en el Querer Divino, y mi dulce Jesús ha agregado:

(C) “Hija mía bendita, quien posee mi Voluntad como vida, siente en sí el movimiento divino, Dios se mueve en el Cielo, y ella siente su movimiento, nuestro movimiento es obra, es paso, es palabra, es todo, y como nuestra Voluntad es una con la que posee la criatura, se siente correr dentro de sí el mismo movimiento con el cual Dios se mueve, por lo tanto la obra, el paso, la palabra divina, mi misma Voluntad, lo que hacen en Nosotros hacen en la criatura, de modo que siente dentro de sí no sólo la Vida, sino la nobleza y el modo de Aquél que la ha creado, así que no siente la necesidad de pedirlo, porque se siente poseedora, nuestra Voluntad la ocupa tanto, que le da su Amor para hacerse amar, su palabra para hacerla hablar, su movimiento para hacerla mover y obrar, y ¡oh! cómo es fácil que sepa lo que quiere de ella, no hay secretos ni cortinas para quien vive en nuestra Voluntad, sino que todo está develado, podemos decir que no nos podemos esconder de ella, porque nuestra misma Voluntad nos devela; ¿quién puede esconderse de sí misma? ¿De no saber sus secretos y lo que quiere hacer? Ninguno. De los otros se puede esconder, pero de sí misma le será imposible. Tal es nuestra Voluntad, se hace reveladora y pone al día a la criatura de lo que hace, de lo que quiere hacer, y le hace grandes sorpresas de nuestro Ser Divino; pero ¿quién puede decirte hasta dónde puede llegar la criatura y qué cosa puede hacer con poseer como vida a nuestra Voluntad? Sucede la verdadera transformación y consumación de la criatura en Dios, y Dios toma la parte activa y dice: ‘Todo es mío y todo hago en esta criatura.’ Es el verdadero sponsalicio divino en el cual Dios cede su Ser Divino a su amada criatura; en cambio quien vive de voluntad humana, sucede como quien descendiendo de la nobleza de su familia toma por esposa una aldeana, rústica, mal educada, éste, poco a poco perderá sus modos nobles y educados, y adquirirá modos aldeanos y rústicos, que no se reconocerá más. Qué distancia entre quien vive de Voluntad Divina y entre quien vive de voluntad humana, los primeros forman el reino celestial sobre la tierra, enriquecidos de bondad, de paz, de gracias, se pueden llamar la parte noble. Los segundos forman el reino de las revoluciones, de las discordias, de los vicios, que no tienen paz y no saben dar paz.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis de este nuevo capítulo que tiene una larga y elaborada Introducción, en la que Jesús, como Buen Maestro, Quiere Elicitar de Luisa, un entendimiento de lo que significa Amar a Dios sobre todas las cosas, bajo este nuevo entendimiento de que debemos Preferir a Dios sobre todas las cosas.

Así Luisa, comienza esbozando que se sentía muy pequeña, y que después de Su Comunión de ese día, sentía además la necesidad de refugiarse en los Brazos de Jesús, para decirle que Le Amaba mucho. Esta situación ha ocurrido antes, y no ha pasado de ahí, puesto que, en otros capítulos, el Señor, inmediatamente, hubiera intervenido para darle a Luisa nuevas Lecciones sobre la Divina Voluntad. Sin embargo, esto no ocurre hoy, porque el Señor se ha quedado esperando a que Luisa le Dijera algo mas que un simple “Te Amo”.

A Luisa entonces se le “ocurre”, y decide decirle que Le Ama “*junto con el amor de nuestra Mamá Celestial.*” Parece que esto ha sido muy del Agrado del Señor, porque entonces Le Dice a Luisa, lo que constituye el Bloque **(A)**, que ahora analizamos.

Cómo me es dulce, refrescante, el sentirme amar con el amor de la hija y de nuestra Mamá juntos, siento sus ternuras maternas, sus ímpetus de amor, sus castos abrazos, sus besos ardientes, que vertiéndose en la hija, Mamá e hija me aman, me besan y me estrechan entre sus brazos con un solo abrazo; encontrar a la hija junto con mi Mamá Celestial que me quiere amar y me ama como me ama mi Mamá, son mis más amadas delicias, mis desahogos de amor, y encuentro la más agradable correspondencia a los tantos excesos de mi Amor. - parafraseamos porque este Bloque es demasiado importante.

Cómo me es dulce, refrescante, el sentirme amar con el Amor Afectivo de ustedes dos. Tú, Luisa, la has llamado para que se una a tu amor, y Ella ha Concurrido con tu petición. Mi Mama y Su Hija juntas, y, ¡Oh!, como siento Sus Ternuras Maternas, Sus ímpetus de amor, Sus castos abrazos, Sus besos ardientes, que se Vierten en ti, para luego, junto con tus ternuras, ímpetus, castos abrazos y besos ardientes, Verterse en Mí. Ustedes Me Aman, Me Besan y me Estrechan entre Sus Brazos con un solo Abrazo; Encontrarte a ti, que me quieres Amar y me Amas con un Amor tuyo, al que se ha unido el de mi Mamá, son mis más amadas delicias, mis desahogos de amor, y encuentro la más agradable correspondencia a los tantos excesos de mi Amor. – Los que preparan estas Guías de Estudio, quieren destacar lo mas claro posible, que hay un proceso envuelto en este Ofrecimiento de Luisa, porque cuando Luisa lo dice, lo dice omitiendo el Proceso. Yo no puedo dar el Amor Afectivo de alguien, si ese alguien no concurre con mi deseo. Luisa no puede amar al Señor junto con el Amor de Su Madre, si Su Madre María no está de acuerdo en hacerlo. Es verdad, que Nuestra Madre Santísima no va a negarse a esta petición, pero la petición tiene que hacerse, y Su Madre tiene que estar de acuerdo.

Lo segundo que tiene que suceder, es que Luisa tiene que recibir el Amor de María, para poseerlo y poderlo unir al suyo, y entonces darle ese Amor Conjunto al Señor. Entonces, y solo entonces, esto puede funcionar como Luisa quiere que funcione, y entonces, es como el Señor lo Recibe, como un Amor Conjunto.

Lo tercero que tiene que suceder, es que el resultado no puede ser que el Señor se sienta como Su Madre lo Ama, porque eso ya estaba sucediendo, y ha estado sucediendo ab eternamente. Lo que Luisa persigue, y el Señor Acepta, es Recibir un Amor Afectivo Mayor, que solo puede ocurrir, si Recibe el Amor Afectivo de Luisa, Aumentado por el Amor de Su Madre. No es que Luisa lo Ama como lo Ama Su Madre, sino que Le Ama Mas, porque Luisa lo Ama con su amor, que ahora Porta un Amor Afectivo conjunto.

Pero dime, ¿junto con quién otro me quieres amar? – El Señor no está contento todavía, porque falta Amor en este Amor conjunto de Luisa y de Su Madre Santísima.

Y ha hecho silencio, esperando que yo le dijera junto con qué otro lo quisiera amar. Y yo, un poco cohibida he agregado: *"Mi divino Jesús, quiero amarte junto con el Padre y con el Espíritu Santo."*

Pero parecía que no estaba contento aún. Y yo: *"Quiero amarte junto con todos los ángeles y santos."*

Y Él Me volvió a decir: *"¿Y con quién otro?"*

Yo entonces, le dije:

"Con todos los viadores y hasta la última criatura que exista sobre la tierra, quiero llevarte a todo y a todos, hasta el cielo, el sol, el viento, el mar, para amarte junto con todos."

Al parecer, ahora sí que el Señor está contento, y Le Dice a Luisa, lo que constituye el Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, he aquí mi Cielo en la criatura: la Trinidad Sacrosanta que cede su Amor para amarme junto con ella, los ángeles y santos que hacen competencia en ceder su amor para amarme junto con ella, - parafraseamos añadiendo.

(1) Hija mía, he aquí lo máximo que puede darme un ser humano: la Trinidad Sacrosanta que cede su Amor para amarme junto contigo, a Mi Madre que tanto Me ha Amado siempre, y que ha Cedido Su Amor para Amarme junto contigo, a los ángeles y santos que hacen competencia en ceder su amor para amarme junto contigo, a todo lo que He Materializado por amor a ustedes, y ahora quiere amarme junto contigo. – Es inconcebible no aprovechar un párrafo como este, para darle a Nuestro Señor y Dios lo que tanto ansia, y si hay que repetir las palabras, pues hay que repetir las. No es el momento para hacer gramática, sino para expresar este Amor que Él Quiere recibir de cada uno de nosotros.

(2) este es el gran acto, - parafraseamos.

(2) esta es la mas grande de las actividades que un ser humano puede hacer, viviendo en la Divina Voluntad: - El traductor sigue ahorrando hipérbole, pero es el momento de utilizarla, dejarla suelta. Dice el Señor que esta actividad es la mas grande Actividad que podemos realizar viviendo en la Divina Voluntad.

(3) llevar a todos en el Todo que es Dios, y al Todo en todos. – parafraseo.

(3) llevar a todos contigo, para darlos como Unidad, al Todo que es Dios, y así todos puedan recibir a un Todo, que va ahora aumentado con Tu Amor Afectivo. – Siempre que actuamos, decidiendo libremente, conseguimos Incrementar aquello que hemos decidido generar con nuestra Decisión, en este caso, Amor Afectivo por Nuestro Señor. Nuestra decisión libre, no solo es Soberana, sino que también es Todopoderosa, porque es la Misma Decisión Divina con la que Dios comienza cualquier Materialización que Quiere Hacer.

De nuevo, nuestro parafraseo no quiere tomar atajos en la expresión de los Conocimientos, el error constante en las traducciones de estos últimos volúmenes de los Escritos de Luisa.

(4) Tu pequeñez, tus modos infantiles, en mi Divina Voluntad abrazan todo y a todos, quieres darme todo, hasta a la misma Trinidad adorable, - Luisa es pequeña, nosotros somos pequeños, pero nuestra Libertad de Decisión es Divina, porque es Derecho Emanado, irretractable de Dios, forma una parte integral de nuestra Constitución como seres humanos. Lo que yo decido querer, eso sucede, por inconcebible que sea nuestra petición, pero claro está la Potencia absoluta de nuestra Libertad de Decisión depende de que conozcamos que la tenemos, y el Conocimiento hasta Luisa, Nos había sido vedado. Ahora que, viviendo en la Divina Voluntad, hemos llegado a conocer que tenemos esta Libertad de Decisión absoluta, y la ejercemos queriendo lo que Dios Quiere, entonces, no hay límites a lo que podemos hacer, porque Dios lo hace Conmigo, y Aumenta lo que Tiene, y así aumentado lo Devuelve a todos.

(5) y como eres pequeña, ninguno quiere negarte nada, más bien se unen contigo y aman junto con la pequeñita, - No hemos parafraseado, porque comprendemos que el Señor Quiere irse por una explicación romántica de la situación, que es la que Luisa mejor comprende, pero no por ello, debemos nosotros, los que leemos, pensar, que este romanticismo, este amor a la pequeñez, es real. Nada de eso es cierto. Desde el mismo instante en que decidimos vivir en la Divina Voluntad, dejamos de ser pequeños: somos ahora "*Grandes del Reino*", el apelativo que se le daba a aquellos seres humanos que eran mas importantes delante del Rey de España, con derechos que nadie mas tenia. Así que somos Hijos e Hijas Paridos, Renacidos en la Legitimidad, con todos los Derechos y Deberes de Nuestro Creador.

(6) y con el llevarme a todos en el Todo, y con amarme, difundes el Todo en todos. – mas parafraseo.

(6) y al llevarme a todos, en la Unidad de tu Amor con el que Juntas a todos, y al así Entregármelo, Difundes este Amor de todos, en todos. – Repite el Señor lo mismo, pero lo hemos parafraseado para que quede mas claro aún. La situación, nuevamente explicada, es que como no todos viven en la Divina Voluntad, Él Quiere no solamente que yo le traiga a todos a El, sino que yo lleve a todos, Su Amor, junto con mi Amor, a todos los que ahora no se reconocen como parte del Todo.

(7) Siendo mi Amor vínculo de unión y de inseparabilidad, Yo encuentro todo en el alma, mi paraíso, mis obras y a todos, y puedo decir: 'Nada me falta, ni el Cielo, ni mi Mamá Celestial, ni el cortejo de los ángeles y santos, todos están conmigo y todos me aman.'

(7) Siendo el Amor Afectivo, el vínculo de unión y de inseparabilidad mas poderoso de todos, Yo encuentro todo en ti, en ustedes, encuentro mi Segundo Paraíso, Encuentro Mis Obras, Les Encuentro a todos, y puedo decir: 'Nada me falta, ni Mi Familia Celestial, ni mi Mamá Celestial, ni el cortejo de los ángeles y santos, ni las criaturas que he Materializado: todos están conmigo y todos me aman.' - Continua Reafirmando lo mismo, con esta Retorica envolvente, de intensidad creciente, que casi que nos ahoga, y esto es precisamente lo que Busca el Señor, que no podamos escaparnos de esta Telaraña de Amor y Verdad que está Hilvanando, volumen tras volumen.

(8) Estas son estratagemas e industrias amorosas de quien me ama, que llama a todos, pide amor de todos para amarme y hacerme amar por todos.- seguimos parafraseando para terminar como es debido.

(8) Esta es una de las estratagemas e industrias amorosas que quiero enseñarte Luisa, y quiero enseñarle a todos los que te sigan, para que la utilicen, porque cuando uno de ustedes decide Preferirme, Decide Amarme en la Divina Voluntad, y llama a todos a Preferirme, a Amarme como si fueran Uno, entonces realizan la mas grande de las actividades que un ser humano puede realizar. – la explicación de este último párrafo la diferimos hasta después del parafraseo total del Bloque **(B)**.

* * * * *

Y como ya hemos realizado antes, queremos que todos lean el Bloque **(B)**, completamente parafraseado.

Hija mía, he aquí lo máximo que puede darme un ser humano: la Trinidad Sacrosanta que cede su Amor para amarme junto contigo, a Mi Madre que tanto Me ha Amado siempre, y que ha Cedido Su Amor para Amarme junto contigo, a los ángeles y santos que hacen competencia en ceder su amor para amarme junto contigo, a todo lo que He Materializado por amor a ustedes, y ahora quiere amarme junto contigo.

Esta es la mas grande de las actividades que un ser humano puede hacer, viviendo en la Divina Voluntad: Llevar a todos contigo, para darlos como Unidad, al Todo que es Dios, y así todos puedan recibir al Todo, que va ahora aumentado con Tu Amor Afectivo.

Tu pequeñez, tus modos infantiles, en mi Divina Voluntad abrazan todo y a todos, quieres darme todo, hasta a la misma Trinidad adorable, y como eres pequeña, ninguno quiere negarte nada, más bien se unen contigo y aman junto con la pequeñita,

y al llevarme a todos, en la Unidad de tu Amor con el que Juntas a todos, y al así Entregármelo, Difundes este Amor de todos, en todos.

Siendo el Amor Afectivo, el vínculo de unión y de inseparabilidad mas poderoso de todos, Yo encuentro todo en ti, en ustedes; Encuentro mi Segundo Paraíso, Encuentro Mis Obras, Les Encuentro a todos, y puedo decir: 'Nada me falta, ni Mi Familia Celestial, ni mi Mamá Celestial, ni el cortejo de los ángeles y santos, ni las criaturas que he Materializado: todos están conmigo y todos me aman.'

Esta es una de las estratagemas e industrias amorosas que quiero enseñarte Luisa, y quiero enseñarle a todos los que te sigan, para que las utilicen, porque cuando uno de ustedes decide Preferirme, Decide Amarme en la Divina Voluntad, y llama a todos a Preferirme, a Amarme como si fueran Uno, entonces realizan la mas grande de las actividades que un ser humano puede realizar.

* * * * *

Dijimos, al principio de nuestro análisis, que este capítulo Nos Mostraba, un nuevo entendimiento, que ha llegado a nosotros, con inusitada fuerza, a saber, que no se trata de que yo "Ame a Dios sobre todas las Cosas", sino de que yo "Prefiera a Dios sobre todas las cosas". Pasamos a explicar la situación, en primera persona, como la hemos comenzado.

Todos los lenguajes establecidos, tienen verbos, que en español se denominan verbos transitivos. Estos verbos se utilizan en oraciones gramaticales cuya característica principal es la presencia de un complemento directo, un predicado gramatical, que indica quien o qué cosa, está recibiendo la acción del verbo. Este Complemento Directo, este predicado gramatical, al complementar, explica la clase de actividad que va a recaer sobre un objeto o una persona, el predicado gramatical, que es diferente del sujeto de la oración gramatical.

Así pues, repetimos de manera alterna: los verbos transitivos necesitan ser complementados con un objeto directo, ya que de otro modo, el significado de la oración gramatical queda incompleto. Así entonces, cuando yo digo: "Yo Amo", sino digo a quien amo, no he terminado la oración gramatical, y queda incompleta; sin embargo, si digo, "Yo Amo a Dios", estoy utilizando el verbo transitivo Amar, correctamente, porque he incluido el complemento directo de mi amar que es Dios.

Pero, y esto es lo que no sabíamos antes, pero ahora lo sabemos, sin equivoco alguno, yo no puedo realizar la acción indicada por cualquiera de los verbos transitivos, si antes, yo no he tomado la decisión libre e informada, de hacerlo. Puede que hasta ahora no me haya percatado de que eso es lo que hago, pero, eso es, inevitablemente, lo que hago, en cada una de las Sugerencias de Acción de mi Plan de Vida.

Pero, no hemos terminado, si no entiendo que yo no puedo decir "Amar a Dios sobre todas las cosas", si yo no Decido primero que quiero "Amar a Dios sobre todas las cosas", y eso solo puedo hacerlo, si yo, entre todas las cosas, he decidido Preferir a Dios sobre todas las cosas como el Objeto de Mi Amor.

Todo lo que puedo hacer y hago es de Dios. El Amor Afectivo es Suyo, y Él Me lo Envía para demostrarme Su Complacencia, y yo puedo corresponder a ese Amor, pero no es mío, por lo tanto la actividad de Amar a Dios no es lo mas importante que yo puedo hacer. ¡Ah!, pero mi Libertad de Decisión es Soberana e Irremovible; es lo único que puedo decir que es mío, y cuando yo utilizo eso que es mío, para Preferir a Dios sobre todas las cosas, y decidir corresponder a Su Amor, entonces, esa decisión es la mas importante, la mas grandiosa de las actividades posibles a un ser humano.

Y dejamos el punto para que todos los que leen lo rumien y aprendan.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque (C), que no tiene relación con lo anteriormente estudiado, pero que resulta igualmente importante. Es probable que Luisa lo incluyó en este capítulo, pero le fue dictado otro día.

(1) Hija mía bendita, quien posee mi Voluntad como vida, siente en sí el movimiento divino, Dios se mueve en el Cielo, y ella siente su movimiento, - parafraseamos.

(1) Hija mía bendita, cuando Dios se Mueve, Materializa, y el ser humano que vive en la Divina Voluntad, siente que Dios se ha Movido y se ha Materializado. - Nuestro Señor Afirma, que para transformar Su Luz Energética en materia, Dios se Mueve, o mejor aún, Decide Moverse, Decide Hacer. Cuando esto sucede, Dice el Señor, también nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, sentimos este Moverse para Crear.

(2) nuestro movimiento es obra, es paso, es palabra, es todo, y como nuestra Voluntad es una con la que posee la criatura, se siente correr dentro de sí el mismo movimiento con el cual Dios se mueve, - seguimos parafraseando.

(2) Cuando Nos Movemos, Obramos in situ, y como tú, ustedes, Nos poseen, Poseen una Estencion de la Divina Voluntad, una Vida Obrante, sienten que Nos Movemos dentro de ti, de ustedes, para Obrar in situ - Es obvio que el Señor Quiere Revisitar el tema de como sucede esto que llamamos Creación, pero mirándolo ahora como si el Mar de Luz, el Ámbito de Luz se Moviera para Hacer. Este Moverse para Hacer, no es un Movimiento como lo conocemos, sino que significa un Cambio del Estado en el que Dios estaba, y en el que ahora va a estar. Mas explicación, con ejemplos, quizás ayuden.

Cuando nos movemos, no solo cambiamos de lugar, sino también de estado. Percátate lector, que cada vez que te desplazas, estás pasando de una situación o condición a otra. Por ejemplo, si estás sentado y te levantas para caminar, cambias de un estado de reposo a uno de actividad. Del mismo modo, si te mudas de una ciudad a otra,

cambias tu entorno y tu contexto, lo cual es también un Cambio de Estado. En resumen, moverse implica una transformación que puede ser física, emocional o situacional.

Explicando mas incisivamente aun, lo que significa este Cambio de Estado, este Movimiento Divino, debemos visualizarlo como un Movimiento Vertical de Luz Energética que surge, y cuando así Surge, se Materializa en el mismo sitio en el que ha Surgido, y ahí queda Creado lo que Quería Crear.

(3) por lo tanto la obra, el paso, la palabra divina, mi misma Voluntad, lo que hacen en Nosotros hacen en la criatura, - eliminamos la incoherencia.

(3) por lo tanto, el que vive en la Divina Voluntad, participa de la totalidad del Hacer Divino, porque la Divina Voluntad aunque se ha Estendido como Vida Obrante en la Persona Divina de cada uno de ustedes, se Mueve, Surge, se Materializa como Una, y, como Una, la sienten todos aquellos que la Poseen. – En este párrafo 3, el Señor continua explicando, que este Movimiento como Cambio de Estado, lo sentimos todos los que vivimos en la Divina Voluntad, pero, no Habla el Señor de que lo percibe nuestra Persona Humana, sino la Persona Divina. Tenemos que seguir visualizando que todo lo que se está Haciendo en el Planeta Perfecto, y particularmente en el Reino Físico de la Divina Voluntad, lo Hace Dios como una Unidad, y todos los que poseen esta Divina Voluntad Obrante, Participan de esta Actividad Una.

(4) de modo que siente dentro de sí no sólo la Vida, sino la nobleza y el modo de Aquél que la ha creado, - continuamos parafraseando.

(4) de modo tal, que todos los que la Poseen, sienten dentro de sí mismos, no sólo este Moverse que da Vida, sino que también Transmite la Nobleza, la Bondad, la Magnificencia del Ser que así se Mueve. – Estos párrafos hay que traducirlos destacando la Majestuosidad con la que el Señor se los debió haber dicho a Luisa. Nadie puede transmitir esta Majestuosidad, pero hay que tratar de hacerlo.

(5) así que no siente la necesidad de pedirlo, porque se siente poseedora, nuestra Voluntad la ocupa tanto, que le da su Amor para hacerse amar, su palabra para hacerla hablar, su movimiento para hacerla mover y obrar, - mas parafraseo necesario.

(5) así que como poseedor, el que vive en la Divina Voluntad, vive participando del Amor Afectivo Divino, que Recibe para poder Amar, vive participando de Conocimientos que recibe, para poder conocer a Aquel que se los está dando; vive participando de lo que Dios Crea, para poder colaborar con la Creación que Percibe se está Haciendo. – El traductor implica que cuando nosotros sentimos este Movimiento Divino, este Cambio de Estado, vamos a pedir algo, lo cual es incoherente. La situación es esta: nosotros estamos ahora en las condiciones de uno al que un amigo invita para que lo acompañe en un viaje, que él está pagando por completo. Yo nada tengo que pedir, porque mi amigo mira por mí, hace por mí, y yo solo tengo que participar en su deleite, disfrutar y agradecerle la invitación de que yo pueda estar donde él está.

(6) y ¡oh! cómo es fácil que sepa lo que quiere de ella, no hay secretos ni cortinas para quien vive en nuestra Voluntad, sino que todo está develado, - mas parafraseo.

(6) y ¡oh! Cuanto más fácil te debe ser ahora, Luisa, entender, saber, lo que Quiero de ti, porque no hay secretos ni cortinas para ti, ni los habrá, para los que como tú, vivan en la Divina Voluntad, porque para ustedes, todo está develado, - nada que explicar después del parafraseo.

(7) podemos decir que no nos podemos esconder de ella, porque nuestra misma Voluntad nos devela; ¿quién puede esconderse de sí misma? ¿De no saber sus secretos y lo que quiere hacer? Ninguno. – seguimos parafraseando.

(7) En verdad te digo, Luisa, que no nos podemos esconder, ni de ti, ni de ustedes, porque la Vida Obrante Nos Devela. ¿Quién puede esconderse de sí mismo? ¿Quién puede desconocer Sus Secretos, lo que quiere hacer? Ninguno que así Vive. – Expresiones retóricas que no requieren explicación.

(8) De los otros se puede esconder, pero de sí misma le será imposible. – siguen las traducciones apresuradas.

(8) De los que no viven en la Divina Voluntad se puede esconder, pero, ¿cómo esconderse de los que poseen Su Vida Obrante? Eso le es imposible. – Continúa con este creciente nivel de intensidad lógica, que nos envuelve como telaraña, y no nos deja respirar.

(9) Tal es nuestra Voluntad, se hace reveladora y pone al día a la criatura de lo que hace, de lo que quiere hacer, y le hace grandes sorpresas de nuestro Ser Divino; - mas parafraseo.

(9) Es mas, Luisa, no queremos escondernos, queremos que ustedes sepan todo, queremos ponerlos al día de lo que hacemos, de lo que hemos pensado hacer, cómo vamos a sorprenderlos, y hacerlos partícipe de nuestro deleite. – Ya han pasado muchos años, pero esto nos recuerda a cuando, pequeñitos, íbamos a casa de un amiguito, y lo primero que este hacía, era sacar todos sus juguetes para que los dos jugáramos. Que deleite tenía aquel amigo de mostrarme sus juguetes.

(10) pero ¿quién puede decirte hasta dónde puede llegar la criatura y qué cosa puede hacer con poseer como vida a nuestra Voluntad? -

(10) pero ¿cómo explicarte, hasta dónde puede llegar tu hacer, tu participación, viviendo con nosotros en la Unidad de nuestra Luz? – Vivir en la Divina Voluntad, es poseer un pasaporte para entrar en la Unidad que Define a Dios; es por eso, que tantas veces, y en tantos capítulos, Nuestro Señor Machaca este Conocimiento de que hemos “*entrado en la Divina Voluntad*”, que hemos experimentado un Cambio de Estado, que hemos entrado en esta Unidad que es todo, y de la que yo ahora puedo participar.

(11) Sucede la verdadera transformación y consumación de la criatura en Dios, y Dios toma la parte activa y dice: ‘Todo es mío y todo hago en esta criatura.’

(11) Luisa, cuando lo que te he estado Describiendo sucede, entonces sucede lo que Yo estoy Buscando, porque el ser humano se Integra a Mí, se Suma a Mí, y en esta Consumación del ser humano en Dios, Yo tomo la parte activa y puedo Decir: ‘Todo es Mío y todo lo hago en este ser humano, que es Mi Hijo.’ – Nuestro parafraseo necesita destacar, que todo el Proceso que llamamos Vivir en la Divina Voluntad, es un Proceso de Integración del ser humano en la Unidad de la Luz, y esta Integración se consigue cuando el ser humano, conociendo cada vez mas, decide su actuación mas y mas obedientemente a lo que Yo Le Sugiero, y así se Mueve Conmigo, como Uno que Somos, para participar en el Acto Único de Creación.

(12) Es el verdadero esponsalicio divino en el cual Dios cede su Ser Divino a su amada criatura; - necesitamos parafrasear para terminar el Proceso que el traductor deja inconcluso.

(12) Lo que te Describo, Luisa, es un verdadero esponsalicio divino, el que quiero tener con todos los que te sigan, similar al que tuvimos los Dos hace ya tantos años, en el cual tú Me Cediste tu Ser, y Yo, tu Dios, Te Cedí el mío; - nada que explicar.

(13) en cambio quien vive de voluntad humana, sucede como quien descendiendo de la nobleza de su familia toma por esposa una aldeana, rústica, mal educada, éste, (el noble) poco a poco perderá sus modos nobles y educados, y adquirirá modos aldeanos y rústicos, que no se reconocerá más. – necesitamos parafrasear porque la traducción de la parábola, puede confundir.

(13) en cambio quien vive de voluntad humana, porque habiendo conocido y vivido en esta Vivencia, decide no continuar viviendo en la Divina Voluntad, a ese tal, le sucede como quien desciende de la nobleza de su familia para desposarse con una aldeana, rústica, mal educada. El joven noble, poco a poco perderá sus modos nobles y educados, y adquirirá modos aldeanos y rústicos, que lo harán irreconocible. – Al comenzar la Parábola hablando de un joven que es noble, o sea, que ya vive en la Divina Voluntad, y posee la Nobleza Divina, decide casarse con una aldeana y bajar de categoría, y eso solo puede suceder si uno que ya vive en la Divina Voluntad, decide rechazar esta Vivencia. Si aquí hubiera terminado la Parábola, podríamos entender que ese ser humano ha vuelto a su estado anterior, pero el Señor no termina así la Parábola; Dice que ese tal, adquirirá modos rústicos, aldeanos, mal educados, o sea que va a estar peor de como estaba.

Para el Señor, esto significa que ese ser humano ha retrocedido, significa que se ha “atrasado”, como decía una de las señoras que asistían a nuestra clase, la Sra. Sol Barquero. No es solamente que dejamos de percibir todos estos Beneficios que conlleva el querer Colaborar con el Señor en Su Propósito, sino que además conlleva una pérdida de lo que teníamos antes de empezar.

(14) ¡Qué distancia entre quien vive de Voluntad Divina y entre quien vive de voluntad humana! - Expresión retórica con la que Comienza a indicar la magnitud del error.

(15) los primeros forman el reino celestial sobre la tierra, enriquecidos de bondad, de paz, de gracias, se pueden llamar la parte noble. – parafraseo.

(15) los primeros están formando un Reino Celestial de Conocimientos de las Verdades Divinas, en esta tierra imperfecta, se han Enriquecido de bondad, de paz, de gracias, y son los Nobles de la Parábola. – el parafraseo explica.

(16) Los segundos forman el reino de las revoluciones, de las discordias, de los vicios, que no tienen paz y no saben dar paz. – mas parafraseo.

(16) Los segundos están formando un Reino de revoluciones, de discordias, de vicios, en esta tierra imperfecta, y estos no tienen paz y no saben dar paz. – el parafraseo explica.

Resumen del capítulo del 30 de Octubre de 1933: (Doctrinal) – página 123 -

**La Voluntad Divina guía del alma,
el alma es la recolectora de las obras de su Creador.
Quien vive en la Divina Voluntad recibe la transmisión de lo que ha sido hecho primero en Dios,
y después comunicado a ella.**

Estaba haciendo mi giro en la Creación, y me parecía que todas las cosas creadas querían el gran honor de ser ofrecidas como homenaje y gloria a su Creador, y yo pasaba de una cosa a otra, y me sentía tan rica porque tenía tantas cosas que dar a Aquél que tanto me ama, y que mientras todo había hecho para mí, yo podía dar todo a Dios para poderle decir:

"Te amo por medio de tus obras, las cuales están preñadas de tu Amor, y me enseñan a amarte."

Pero mientras esto hacía, mi sumo Bien Jesús, sorprendiéndome, toda bondad me ha dicho:

(A) “Cómo es bello encontrar a nuestra hija en medio de nuestras obras, sentimos que se quiere poner en competencia con Nosotros. Nosotros para amarla hemos creado todo para ella, y todo le hemos dado, a fin de que las poseyera, las gozara y fueran las narradoras de nuestra Potencia y las portadoras de nuestro Amor, y por eso ella en cada cosa creada siente nuestro Amor que la abraza, que la besa, y que moldeándola le dice fuertemente y tiernamente, ‘te amo’, siente nuestros abrazos de amor con los que la apretamos a nuestro seno divino, y ella en medio a tanto amor se pierde, se confunde, y para hacernos la competencia hace nuestro mismo camino que

hicimos al crear tantas cosas para descender a ella, y poniéndose en camino en cada cosa creada, siente qué cosa hicimos para ella y cómo la amamos, y ella nos repite lo que hicimos para ella, nos repite nuestros abrazos amorosos, nuestros besos ardientes, nuestros ímpetus de amor, y ¡oh! nuestros contentos al ver que la criatura sube a Nosotros y nos trae lo que con tanto amor le dimos y le damos. Nuestra Voluntad le hace de guía y la lleva hasta Nosotros para hacernos dar la correspondencia de lo que le hemos dado, así que quien vive en nuestra Voluntad es la recolectora de todas nuestras obras, y nos las trae a nuestro seno para decirnos: Os amo con vuestro mismo Amor, os glorifico por medio de vuestra Potencia, todo me habéis dado y todo os dono.”

Después continuaba mi giro en la Divina Voluntad, y habiendo llegado al edén pensaba entre mí:

“¡Oh! cómo quisiera el amor, la adoración de Adán inocente, para poder también yo amar a mi Dios con el mismo Amor con el cual amó a la primera criatura creada por Él”.

Y mi dulce Jesús sorprendiéndome me ha dicho:

“(B) Hija mía bendita, quien vive en mi Divina Voluntad, encuentra en Ella lo que quiere, porque todo lo que se hace en Ella, nada sale fuera, sino que todo permanece dentro, junto con Ella, inseparable de Ella, más bien forman su misma Vida, así que Adán, de todo lo que hizo en mi Divina Voluntad, nada pudo llevarse consigo, a lo más el feliz recuerdo del cómo había amado, de los mares de amor que lo inundaban, de las puras alegrías que había gozado, y de lo que había hecho en nuestro Fiat, que le servía para amargarlo de más; un acto hecho en nuestra Voluntad, un amor, una adoración formada en Ella, es tan grande, que la criatura no tiene capacidad, ni lugar dónde ponerlo, por eso sólo en mi Voluntad se pueden hacer y poseer estos actos. Por lo tanto, quien entra en Ella encuentra en acto todo lo que Adán inocente hizo en Ella, su amor, sus ternuras de hijo hacia su Padre Celestial, la Paternidad divina que por todos los lados cubría a su hijo para amarlo. Todo hace suyo y ama, adora y repite lo que hizo Adán inocente; mi Divina Voluntad no se cambia, no muda, cual era, tal es y será; con tal que la criatura entre en Ella y haga vida junto con Ella, no pone límites, ni impone los confines, más bien dice: ‘Toma lo que quieras, ámame como quieras.’ En mi Fiat lo que es tuyo es mío, sólo fuera de Él comienzan las divisiones, las separaciones, las distancias, y el principio de vida del tuyo y mío. Es más, tú debes saber que todo lo que debe hacer la criatura en nuestra Voluntad, viene hecho primero en Dios, y ella en el momento de hacerlos recibe la transmisión del Amor y de los actos divinos en ella, y continúa haciendo lo que ha sido hecho en nuestro Ser Supremo. Cómo son bellas estas vidas que reciben la transmisión de lo que ha sido hecho primero en Nosotros, son nuestras obras más bellas; la magnificencia de la Creación, el cielo, el sol, quedan atrás, ellas sobrepasan a todas, son la santidad absoluta decidida por Nosotros, que no nos pueden huir, Nosotros le damos tanto de lo nuestro que la ahogamos de nuestros bienes, en modo que no encuentra el vacío de pensar si debe corresponder o no, porque la corriente de la Luz y del Amor Divino la tienen asediada y como fundida en su Creador, y le damos tal conocimiento de las cosas, que le sirve de libre arbitrio, a fin de que nada haga forzado, sino de voluntad espontánea y resuelta, por eso estas celestiales criaturas son nuestra ocupación, nuestro trabajo continuo, las tenemos siempre ocupadas, porque nuestra Voluntad no sabe estar en ocio, porque Ella es vida, trabajo y movimiento perenne. Por eso quien vive en Ella tiene siempre qué hacer, y da siempre qué hacer a su Creador.”

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque (A). Dice Luisa que estaba girando por la Creación, como era su costumbre, y le parecía que todas las cosas creadas querían el gran honor de ser ofrecidas como homenaje y gloria a su Creador, y ella, yendo a cada una decía: *“Te amo por medio de tus obras, las cuales están preñadas de tu Amor, y me enseñan a amarte.”*

En esas, Jesús la Sorprende, y Le Dice:

(1) Cómo es bello encontrar a nuestra hija en medio de nuestras obras, sentimos que se quiere poner en competencia con Nosotros. – el tema de la competencia entre dos o más personas que tratan de ganar un premio o una recompensa, es un tema del que el Señor ha Hablado en capítulos anteriores a este. Y, esto es lo importante, y repetimos lo ya dicho, es algo que no es simbólico, sino real. Esto quiere decir, que Él Espera

que nosotros compitamos con Él, cuando correspondemos; Quiere que veamos a la correspondencia que desea de nosotros, como una competencia. Entendamos mejor.

Yo puedo corresponder a un regalo que alguien me ha hecho, y ese regalo mío puede ser algo que no va a satisfacer a aquel que me hizo el regalo. Si eso ocurriera, de seguro, que yo no recibiré nada mas de esa persona que me hizo el regalo. Por el contrario, si mi regalo es mejor que el recibido, he establecido un elemento de competencia, y el que me hizo el regalo se siente presionado, la próxima vez, para regalarme algo mucho mejor.

Esta es la clase de competencia que el Señor Busca de nosotros. Aunque ya lo mencionamos, el prodigioso capítulo anterior, establecía esta clase de competencia, o mejor dicho, la llevaba a niveles insospechados, que posiblemente no podamos superar. Pero, claro está, hay muchas circunstancias, muchas *Sugerencias de Acción* que requieren correspondencia, y en las que yo puedo competir.

De todo esto se trata este capítulo.

(2) Nosotros para amarla hemos creado todo para ella, y todo le hemos dado, a fin de que las poseyera, las gozara y fueran las narradoras de nuestra Potencia y las portadoras de nuestro Amor, y por eso ella en cada cosa creada siente nuestro Amor que la abraza, que la besa, y que moldeándola le dice fuertemente y tiernamente, 'te amo', - Necesita establecer las bases lógicas del Pronunciamiento envuelto en este capítulo, y esto es lo que Realiza en este momento.

(3) siente nuestros abrazos de amor con los que la apretamos a nuestro seno divino, y ella en medio a tanto amor se pierde, se confunde, - No solamente lo ha creado todo para Amarnos en esas cosas creadas, para demostrarnos Su Afecto Paternal Responsable, sino que Nos Abraza. El Regalo representado por un Abrazo, también lo hemos discutido en otras ocasiones. Nada hay mas elocuente que el Abrazo, para indicar el deseo que una persona tiene de mostrar su complacencia, su agrado con la persona abrazada. Es desarmante, como que impide cualquier subsiguiente acción de violencia o disgusto, porque el abrazado no puede moverse, y solo con dificultad puede desabrazarse. Induce a confusión, como que el abrazado no sabe qué hacer, se queda como perdido en la efusión del otro.

Si pudiéramos empezar a enlazar el Bloque, deberíamos decir que el Señor Busca una Competencia que envuelva un Abrazo. Si el Señor Nos Abraza en cada Sugerencia, nuestra correspondencia a ese regalo, debe envolver un Abrazo también. ¿Lo hemos hecho alguna vez? Dudo mucho que lo hayamos hecho, pero..., ¿Qué vamos a hacer de ahora en adelante?

(3) y para hacernos la competencia hace nuestro mismo camino que hicimos al crear tantas cosas para descender a ella, - continua con estas "Instrucciones de Vida", porque eso es lo que es este capítulo. Quiere que nuestra correspondencia al regalo de la cosa creada con la que nos ha hecho tropezar, se haga, utilizando la misma cosa creada.

(4) y poniéndose en camino en cada cosa creada, siente qué cosa hicimos para ella y cómo la amamos, y ella nos repite lo que hicimos para ella, nos repite nuestros abrazos amorosos, nuestros besos ardientes, nuestros ímpetus de amor, - recapitula las Instrucciones dadas hasta el momento. Tenemos que "ponernos en camino", o sea, tenemos que enfocar nuestra atención en la cosa creada con la que nos hemos tropezado, y con la que Él Nos Ha Expresado Su Afecto, para examinar lo que esa cosa creada hace para nosotros, y cómo el Señor ha Mostrado Su Afecto en aquello, repetimos de palabra, la actividad hecha por la cosa creada, y abrazamos al Señor, Le Besamos, y así, de esta manera global, Correspondemos a Su Amor Afectivo. En mas de un sentido, está describiendo, nuevamente, como debemos Girar.

(5) y ¡oh! nuestros contentos al ver que la criatura sube a Nosotros y nos trae lo que con tanto amor le dimos y le damos. – Reafirmación de su alegría cuando todo esto sucede.

(6) Nuestra Voluntad le hace de guía y la lleva hasta Nosotros para hacernos dar la correspondencia de lo que le hemos dado, - Con estas Instrucciones, Nos está dando el mapa del camino a seguir.

(7) así que quien vive en nuestra Voluntad es la recolectora de todas nuestras obras, y nos las trae a nuestro seno para decirnos: "Os amo con vuestro mismo Amor, os glorifico por medio de vuestra Potencia, todo me habéis dado y todo os dono". – parafraseamos.

(7) así que quien vive en nuestra Voluntad es la recolectora de todas nuestras obras, y compite con nosotros en Amor, porque Nos las trae a nuestro seno para decirnos: "Os amo con vuestro mismo Amor, os glorifico por medio de vuestra Potencia, todo me habéis dado y todo os dono". – nada podemos añadir a este final/exhortación del Bloque, en el que hemos destacado el Concepto de la Competir, que es el tema central del Bloque.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(B)**. Luisa dice que girando ha llegado al Edén, y estando allí, expresa lo siguiente:

"¡Oh! cómo quisiera el amor, la adoración de Adán inocente, para poder también yo amar a mi Dios con el mismo Amor con el cual amó a la primera criatura creada por Él".

Jesús entonces Le Dice:

(1) Hija mía bendita, quien vive en mi Divina Voluntad, encuentra en Ella lo que quiere, - volvemos al parafraseo inevitable.

(1) Hija mía bendita, quien vive en mi Divina Voluntad, encuentra en Ella lo que Yo Quiero que encuentre, y Le he Sugerido lo necesario para que lo encuentre. – Yo no encuentro lo que yo quiero encontrar; yo solo encuentro lo que Nuestro Señor Quiere que yo encuentre.

(2) porque todo lo que se hace en Ella, nada sale fuera, sino que todo permanece dentro, junto con Ella, inseparable de Ella, más bien forman su misma Vida, - Una vez que yo me he dejado llevar, y he obedecido a la *Sugerencia* dada, entonces lo que yo hago en ese Ámbito de Luz, "permanece dentro, junto con la Divina Voluntad, Inseparable de Ella". El Señor está hablando de la Divinización que Nuestro Señor Le da a los actos que he hecho, viviendo en la Divina Voluntad..

(3) así que Adán, de todo lo que hizo en mi Divina Voluntad, nada pudo llevarse consigo, a lo más el feliz recuerdo del cómo había amado, de los mares de amor que lo inundaban, de las puras alegrías que había gozado, y de lo que había hecho en nuestro Fiat, que le servía para amargarlo de más; - parafraseamos para hilvanar mejor el Conocimiento del Señor.

(3) así que Adán, de todo lo que hizo en mi Divina Voluntad, nada pudo llevarse consigo, excepto el feliz recuerdo de cómo Yo Le había amado, de los mares de amor afectivo con los que Le Inundé, de las puras alegrías que había gozado, y de lo que ya había hecho en el Planeta Perfecto para construir el Reino, y este Recuerdo Le Amargaba mucho. – Describe el Señor detalladamente, la constante fuente de amargura, que Adán y Eva sufrieron mientras vivieron, exilados a este planeta imperfecto, en el que todo les recordaba lo perdido.

(4) un acto hecho en nuestra Voluntad, un amor, una adoración formada en Ella, es tan grande, que la criatura no tiene capacidad, ni lugar dónde ponerlo, por eso sólo en mi Voluntad se pueden hacer y poseer estos actos. – Sin querer queriendo, Nuestro Señor Corrobora la necesidad que tenía de darle a Adán y a Eva, unas Personas Divinas, para que ellos dos fueran capaces de guardar su actividad en dicho Planeta Perfecto, construyendo el Reino. Al mismo tiempo, al no Referirse a Adán y a Eva directamente, habla de nosotros, que hemos adquirido la condición original de Adán y de Eva, y por tanto, también tenemos, cada uno, una Per-

sona Divina capaz de guardar las Verdades Divinas Recibidas, y estar en el planeta perfecto para continuar la Construcción del Reino.

(5) Por lo tanto, quien entra en Ella encuentra en acto todo lo que Adán inocente hizo en Ella, su amor, sus ternuras de hijo hacia su Padre Celestial, la Paternidad divina que por todos los lados cubría a su hijo para amarlo. Todo hace suyo y ama, adora y repite lo que hizo Adán inocente; - hay que parafrasear para aclarar la situación.

(5) Por lo tanto, quien entra en Ella encuentra en acto todo lo que Adán inocente hizo en el Planeta Perfecto, su amor, sus ternuras de hijo hacia su Padre Celestial, la Paternidad divina que por todos los lados cubría a su hijo para amarlo. Todo hace suyo y ama, adora y repite lo que hizo Adán inocente; — nada que agregar a esta Reafirmación de lo que sucedió en el Paraíso, mientras Adán obedeció, y de que también nosotros, que ya vivimos en el planeta perfecto, podemos verlo.

(6) mi Divina Voluntad no se cambia, no muda, cual era, tal es y será; - Aunque innecesario, pero Nuestro Señor incluye todo lo necesario para que el capítulo quede completo.

(7) con tal que la criatura entre en Ella y haga vida junto con Ella, no pone límites, ni impone los confines, más bien dice: 'Toma lo que quieras, ámame como quieras.' - un poco de parafraseo.

(7) con tal que el ser humano quiera Vivir en Ella, la Divina Voluntad no le pone límites a la actividad del ser humano, ni Le impone confines, más bien Le Dice: 'Toma lo que quieras, ámame como quieras.' - Una vez que decidimos vivir en la Unidad de la Luz, que es Dios, nada nos está velado o imposible de hacer. En este estado existencial, podemos permanecer ahora, y por toda la eternidad. Solo tenemos que Quererlo, y por supuesto, basados en una Decisión Firme de ser Obedientes a los que Nos Sugiere que hagamos en nuestro Plan de Vida.

(8) En mi Fiat lo que es tuyo es mío, sólo fuera de Él comienzan las divisiones, las separaciones, las distancias, y el principio de vida del tuyo y mío. — parafraseo

(8) Viviendo en la Divina Voluntad, lo que es de Dios, es ahora mío, lo poseo. Si no vivimos en la Divina Voluntad, aunque seamos cristianos, y vivamos en Gracia de Dios, nada de Dios poseemos en propiedad, todo lo recibimos a través de Nuestro Señor Jesucristo, que ha ganado para nosotros la Redención. - La traducción induce a la confusión de pensar, que solo hay vida con Dios, si decidimos vivir en la Divina Voluntad. Nada de esto es cierto. Nuestro Señor Nos ha Hecho Hijos e Hijas Adoptivos, Nos Ha Redimido, y nos Da los medios para ser felices eternamente, si solo obedecemos y cumplimos Sus Mandamientos. Por otro lado, el Señor Revela que viviendo en la Divina Voluntad, tenemos un Acceso Propietario, y facilita una Participación real en la Obra Divina, y Nos Hace, como Hijos e Hijas Legítimas, Propietarios de lo que la Divinidad Hace, y pequeños dioses en la actividad.

(9) Es más, tú debes saber que todo lo que debe hacer la criatura en nuestra Voluntad, viene hecho primero en Dios, - parafraseo.

(9) Es más, tú debes saber que todo lo que el ser humano puede y debe hacer en la Divina Voluntad, tiene su origen en Dios, y Dios lo hace siempre primero, - Un capítulo que parecía sencillo, de repente se ha vuelto complicado, y de qué manera. Comoquiera que este Conocimiento tiene carácter de Verdad Divina, necesitamos estudiarla con cuidado, empezando por una traducción correcta. La explicación de esta Verdad, es un tanto larga, y elaborada.

Fuimos creados con el Objetivo de que nuestra actividad humana quedara en acto para siempre, integrada a la Actividad Divina, que hasta el momento en que empezamos a existir, era la Única Actividad que tenía permanencia eterna, si así Dios lo Deseaba.

Dicho de otra manera: Dios, en Jesús, Quería que la actividad de los seres humanos no se perdiera, sino que quedara incorporada a la Suya para siempre, y para que esto fuera así, se Nos Había formado una Persona Divi-

na animada por una Vida Obrante. De esta manera, Dios Conseguiría tener a Su Lado, por toda la eternidad, a los seres humanos, como Pequeñas Replicas Suyas; cada uno de nosotros amándole y actuando con Él, siempre queriendo hacerlo, o sea, con entera libertad, en todo lo que Él Decidiera Hacer con nosotros.

En estas condiciones originales, como Replicas de Jesús, toda nuestra Actividad tenía que ser hecha por Jesús ab eterno primeramente, para que cuando nosotros la hiciéramos, lo que haríamos sería una Réplica de lo que ya Él Hizo.

Con esta Revelación, ahora necesitamos cambiar nuestra creencia, de que solo hubo una *Corrida de Ensayo*; ahora sabemos que tuvieron que haber *Dos Corridas*, pero a esta segunda *Corrida* que ahora estamos descubriendo, vamos a llamarla *Corrida de Vida*, porque a nuestro Señor lo que Le interesaba era asegurarse de que lo que Les Pediría hacer a esos descendientes de Adán y Eva, todos pristiños, todos perfectos, lo harían exactamente como Él Quería lo hicieran, porque ya Él Había hecho lo que les Pediría que hicieran.

Diciendo lo mismo, pero con variaciones: la *Corrida de Vida* se tenía que hacer, no para determinar el comportamiento de los descendientes de Adán y Eva, porque su comportamiento estaba Justificado porque Adán y Eva que habían pasado la Prueba de Obediencia, y por tanto era un comportamiento perfecto, sino que la *Corrida de Vida* era necesaria para que Dios, en Jesús, Hiciera primero, y luego ellos repitieran junto con él, lo que cada uno esos seres humanos pristiños, tendrían que hacer para construir el Reino. Así lo que todos esos descendientes harían, sería una Réplica de la Actividad de Nuestro Señor, que Él Había hecho primero. Nuestro Señor nunca cesa de sorprendernos.

La *Corrida de Vida* se realizó, pero los Descendientes que Adán y Eva hubieran procreado en el Paraíso, en la Patria Celestial, nunca se materializó, porque Adán desobedeció, pero también sabemos que Nuestro Señor Materializó esa Descendencia, en lo que Él Llama "la Tercera Vida, la Vida del Amor", que Él Vivió, silenciosa y desconocida por todos, mientras estuvo Encarnado entre nosotros. Esto tenía que ser, porque nada de lo que Dios ha Decidido se haga, puede no hacerse.

Nosotros, que somos ahora la Descendencia de Adán y Eva, pero con distintos nombres y apellidos, pasamos por la *Corrida de Ensayo*, para determinar nuestro comportamiento, que no estaba garantizado como obediente, y de esto no seguimos hablando, excepto para decir que también con nosotros, Nuestro Señor hizo primero lo que nosotros debíamos hacer obedientemente, para que sirviera como modelo, de como nuestros actos tenían que ser Divinizados, para que fueran Replicas de los Suyos, y pudieran ser recibidos por nuestra Persona Divina.

(10) y ella en el momento de hacerlos recibe la transmisión del Amor y de los actos divinos en ella, y continúa haciendo lo que ha sido hecho en nuestro Ser Supremo. - mas parafraseo.

(10) y así, el ser humano en el momento de hacer sus actos, viviendo en la Divina Voluntad, Recibe MI Actividad Divina, la que ya Yo Realicé, y en la que Te Transmito Mi Amor Afectivo original, y los Bienes que Yo Encerré en cada uno de esos actos; actos que tú, Luisa, ibas a hacer eventualmente, y que ahora tú Replicas. - Personalizo la explicación, pero aplica a todos y cada uno de los que viven en la Divina Voluntad.

Si hemos estado entendiendo lo que Revela, debemos ahora comprender, que mi Plan de Vida, fue Preparado por Dios, para que yo cumpliera una misión, y Él Consiguiera a través de mí, Sus Objetivos. Ese Plan de Vida se me presentó en una *Corrida de Ensayo*, Sugerencia por Sugerencia, cada Sugerencia siendo realizada, obedientemente. por Él Mismo, antes de yo recibirla, y, en esa *Corrida de Ensayo*, si yo respondí, obedientemente, a la Sugerencia, recibí del Señor los Bienes que Él había creado para Si Mismo, incluyendo el gran Bien de Su Amor Afectivo, y que Él ahora hace para que yo los reciba, porque he Replicado Su Acto Obediente, obedientemente.

Esta nueva interpretación de la *Corrida de Ensayo*, y del Plan de Vida, está siendo Revelada en un capitulo, que no parecía escondía nada importante, y que si no lo hubiéramos leído, se nos hubiera escapado a todos. Decididamente que Dios es difícil de comprender.

(11) Cómo son bellas estas vidas que reciben la transmisión de lo que ha sido hecho primero en Nosotros, son nuestras obras más bellas; - mas parafraseo para resolver incorrecciones.

(11) Cómo son bellas estas Sugerencias de Acción, que reciben a Mi Vida Divina, cuando Ejecuté la alternativa, que Quería que ustedes escogieran, antes de dárselas a ustedes para que las hicieran también: Estos Actos Nuestros son nuestras obras más bellas; - El traductor da la impresión de que las Vidas son bellas, pero elimina todo el proceso de como esas Vidas Divinas han llegado a estar en esos actos que yo ahora estoy llamado a hacer, en cada Sugerencia. Como ya se comprende, el Señor Quiere que nuestra respuesta a Su Sugerencia sea la que Él Necesita, y esa es la que Él Ejecuta, y Su Acto servirá para suplir nuestra actividad, haciendo que nuestra respuesta, una vez hecha, se conforme a la actividad ya hecha por Él, y de esa manera nuestra Persona Divina puede recibirla.

(12) la magnificencia de la Creación, el cielo, el sol, quedan atrás, ellas sobrepasan a todas, son la santidad absoluta decidida por Nosotros, que no nos pueden huir, - mas parafraseo.

(12) la magnificencia de esto que hice, supera la Magnificencia de la Creación; el cielo, el sol, todos quedan atrás, los actos que Hice y que ustedes ahora Replican, sobrepasan a todas las demás cosas, son Santidad Absoluta decidida por Nosotros, que no nos pueden huir, deben ser Replicadas. - en el parafraseo, está la explicación.

(13) Nosotros le damos tanto de lo nuestro que la ahogamos de nuestros bienes, en modo que no encuentra el vacío de pensar si debe corresponder o no, - seguimos parafraseando para eliminar incoherencias.

(13) Luisa, Nosotros ponemos tanto de lo Nuestro, en lo que te Sugerimos, que te Ahogamos con nuestros bienes, no te damos tiempo y Ocasión para que puedas rehusar Replicar obedientemente, a lo que ya hemos Hecho. - nada que añadir a esta Recapitulación empezada en el párrafo anterior, y que ahora continúa.

(14) porque la corriente de la Luz y del Amor Divino la tienen asediada y como fundida en su Creador, y le damos tal conocimiento de las cosas, que le sirve de libre arbitrio, a fin de que nada haga forzado, sino de voluntad espontánea y resuelta, - la incoherencia sigue dañando la traducción.

(14) porque este Flujo de Luz y Amor Afectivo te Funden Conmigo, Te Asedian, y te dan un Conocimiento tal de Mí, que te ayudan a decidir libremente, porque Yo no quiero que nada de lo que hagas, sea forzado, sino libre, y espontáneamente hecho. - seguimos explicando a través del parafraseo.

(15) por eso estas celestiales criaturas son nuestra ocupación, nuestro trabajo continuo, las tenemos siempre ocupadas, porque nuestra Voluntad no sabe estar en ocio, porque Ella es vida, trabajo y movimiento perenne.

(15) por eso tú, ustedes, son seres celestiales, de los que nos ocupamos, y con los que trabajamos continuamente. Entiendes ahora, el porque te tenemos siempre ocupada, porque la Divina Voluntad no sabe estar en ocio, y tú, ustedes, que viven en Ella, tampoco pueden estar ociosos, sino trabajando Conmigo para conseguir Mis Objetivos. - seguimos explicando a través del parafraseo.

(16) Por eso quien vive en Ella tiene siempre qué hacer, y da siempre qué hacer a su Creador. - Declaración final que sirve de Exhortación, y Remacha aún mas la Verdad Divina Revelada.

Resumen del capítulo del 10 de Noviembre de 1933: (Doctrinal) – página 127 –

**La Divina Voluntad no cambia ni acción, ni modo,
lo que hace en el Cielo hace en la tierra,
su acto es universal y único.
Quien no vive de la Divina Voluntad, reduce al ocio al Artífice divino,**

y escapa de sus manos creadoras.

Mi pobre mente parece que no sabe hacer otra cosa que pensar en la Divina Voluntad, siento sobre mí una fuerza potente, que no me da tiempo a pensar y a querer otra cosa, sino sólo aquel Fiat que es todo para mí. después pensaba entre mí: *"¡Oh! cómo quisiera hacer y vivir de Voluntad Divina, como se hace y se vive en el Cielo."*

Y mi dulce Jesús sorprendiéndome con su breve visita me ha dicho:

(A) "Hija mía bendita, en mi patria celestial reina el acto único y universal, una es la Voluntad de todos, lo que quiere uno quiere el otro, ninguno cambia acción ni Voluntad, cada bienaventurado siente como vida propia a mi Querer, y con el tener todos una sola Voluntad, forma la sustancia de la Felicidad de todo el Cielo. Mucho más que mi Divina Voluntad no sabe hacer, ni puede hacer actos interrumpidos, sino continuos y universales, y como en el Cielo Ella reina con su pleno triunfo y con la totalidad de su dominio, todos sienten como en naturaleza su Vida universal, y están llenos hasta el borde de todos los bienes que Ella posee, a lo más puede ser según la capacidad de cada uno, y del bien que han hecho en vida, pero ninguno podrá cambiar ni Voluntad, ni acción, ni Amor. La Potencia de mi Divina Voluntad tiene a todos los bienaventurados absorbidos, identificados, fundidos en Sí misma, como si fueran uno solo. ¿Pero crees tú que el acto universal de Ella se extiende sólo en el Cielo, y su Vida palpitante y comunicativa a cada criatura? No, no, lo que hace en el Cielo hace en la tierra, no cambia ni acción, ni modo, su acto universal se extiende a cada uno de los viadores, y quien vive en Ella siente su Vida Divina, su santidad, su latido increado, que mientras se constituye vida de la criatura, con su movimiento incesante se vierte siempre en ella, sin cesar jamás, y la feliz criatura que la hace reinar se la siente por todas partes, por dentro y fuera su acto universal la tiene circundada por todos lados, de modo que no puede ir fuera de mi Voluntad, y su continuo dar la tiene ocupada siempre en recibir, así que aunque lo quisiera no tiene tiempo de hacer o de pensar en otra cosa. Por eso la criatura puede decir y puede estar convencida, que como se vive en el Cielo, así ella vive en la tierra, sólo hay diferencia de lugar, pero uno es el Amor, una es la Voluntad, una la acción. ¿Pero sabes tú quién no siente la Vida del Cielo en su alma, y no siente el acto universal, la Fuerza única de mi Voluntad? Quien no se hace dominar por Ella, no dándole libertad de reinar, ésta sí que cambia acción, amor, voluntad, a cada momento, pero no es mi Voluntad que cambia, Ella no puede cambiar, sino que es la criatura la que cambia, porque viviendo de voluntad humana no tiene virtud, ni capacidad de recibir el acto universal y único de mi Voluntad, y, pobrecita, se siente mudable, sin firmeza en el bien, siempre una caña vacía que no tiene fuerza de resistir a cada pequeño soplo de viento; las circunstancias, los encuentros, las criaturas, le sirven de viento para ponerla en giro, ahora a hacer una acción, ahora alguna otra; ahora a amar una cosa, ahora otra, y por eso se ve ahora triste, ahora alegre, ahora toda fervor, y ahora toda frialdad, ahora inclinada a las virtudes, ahora a las pasiones, en suma, en cuanto cesa la circunstancia así cesa el acto en ellas. ¡Oh! voluntad humana, cómo sin mi Voluntad eres débil, cambiante, pobre, porque te falta la vida del bien que debería animar tu voluntad, por eso la vida del Cielo está lejana de ti. Hija mía, no hay desgracia mayor, ni mal que merezca ser más llorado, que el hacer el propio querer."

Después seguía pensando: *"¿Pero por qué Dios tiene tanto interés en que se haga la Divina Voluntad?"*

Y mí siempre amable Jesús ha agregado:

(B) "Hija mía, ¿quieres saber por qué tengo tanto interés en que se haga mi Voluntad? Porque esta fue la finalidad por la que creé a la criatura, y no haciéndola destruye la finalidad por la que la creé, me quita mis derechos que con toda razón y sabiduría divina tengo sobre ella, y se pone en contra mía, ¿no te parece grave que los hijos se pongan en contra del padre? Y, además, Yo creé a la criatura para que fuese y formase la materia prima en mis manos para poderme deleitar y formar de esta materia mis más grandes trabajos y mis más bellas obras, a fin de que me sirvieran para adornar mi patria celestial, y recibir de ellas mi más grande gloria. Ahora, esta materia de la criatura se me escapa de mis manos, se pone en contra de Mí, y a pesar de tantas materias que he formado, no puedo hacer mis trabajos establecidos y me reducen al ocio, porque no estando mi Voluntad en ellas, no se prestan a recibir mis trabajos, se vuelven como piedras duras, que por cuantos golpes se le puedan dar, no tienen la suavidad de recibir la forma que se quiere dar, se rompen, se reducen en polvo bajo los golpes, pero no me es dado el formar el más pequeño objeto y permanezco como aquel pobre artífice, que habiéndose

formado tantas materias primas, oro, hierro, piedras, las toma en sus manos para formar las más bellas estatuas que había establecido, y estas materias no se prestan, más bien se ponen en contra de él y no le es dado desarrollar su bello arte, así que las materias sirven sólo para obstaculizar el espacio, pero no a cumplir sus grandes designios, y ¡oh! cómo le pesa el ocio a este pobre artífice. Así soy Yo, porque no estando mi Voluntad en ellas, no son capaces de recibir mis trabajos, no hay quién las vuelva blandas, ni quién las cueza para recibir mi virtud creadora y obradora, y si tú supieras qué significa saber hacer, poder hacer, tener materias para hacer, sin poder hacer nada, llorarías conmigo por tanto dolor y por una afrenta tan grave; ¿te parece poco ver tantas criaturas que ocupan la tierra, y porque falta en ellas la Vida Obrante de mi Voluntad, no me es dado desarrollar mi arte y hacer lo que quiero? Por eso lo que más te debe importar es hacer vivir sólo a mi Voluntad Divina en tu alma, porque sólo Ella sabe disponer a las almas para recibir toda la habilidad de mi arte, y así no pondrás a tu Jesús en el ocio, sino que seré el trabajador asiduo, para formar de ti lo que quiero.”

* * * * *

Y comencemos el análisis del último capítulo de este Volumen 32, empezando con el Bloque **(A)**. Dice Luisa que ella quisiera vivir como se vive y se actúa en el Cielo, y a esto Jesús Responde:

(1) Hija mía bendita, en mi patria celestial reina el acto único y universal, una es la Voluntad de todos, lo que quiere uno quiere el otro, ninguno cambia acción ni Voluntad, - parafraseamos.

(1) Hija mía bendita, en la Patria Celestial reina la Divina Voluntad, que Decide por todos, y todos acatan esa Decisión, que es ahora, la decisión de todos los que allí viven. Así que, lo que la Divina Voluntad ha Decidido Hacer, todos deciden, libremente, hacerlo, y esto constituye a la Patria Celestial, y la Hace Una, porque Una es la Decisión de Hacer que tienen todos. – Siempre que se suscita el tema de la Voluntad, sea la humana o la Divina, como la Entidad Suprema, necesitamos parafrasear, para destacar que lo verdaderamente importante en el Hacer, es Decidir lo que se está pensando hacer, o se ha diseñado hacer. Sin una Decisión previa, la acción es imposible, por lo que, siempre hemos dicho, que no se puede hacer nada, si previamente no se ha hecho la decisión de “movernos para hacer”. Esto no constituye una manera de hablar, o una invención intelectual, es una necesidad absoluta para un Ser Inteligente, Dios, que está siempre Evaluando alternativas posibles de Acción, para todo aquello que ha estado “Pensando” Materializar.

Ahondemos en el tema. Es esencial al Ser que es Todopoderoso, el Decidir lo que Quiere Hacer, porque si no fuera así, Dios no sería Todopoderoso, sino que la Actividad sería, la que es Todopoderosa, ya que es la Actividad en si misma, la que ahora se presenta como lo que Dios tiene que Hacer, y esto es por supuesto, una Contradicción en términos: ¿cómo puede ser que una Actividad que todavía no ha sucedido, que pudiera o no suceder, pueda Dictarle a Dios, la Causa, lo que tiene que hacer?

(2) cada bienaventurado siente como vida propia a mi Querer, y con el tener todos una sola Voluntad, forma la sustancia de la Felicidad de todo el Cielo. – seguimos parafraseando para continuar exponiéndolo todo coherentemente.

(2) cada bienaventurado posee, como propia, Mi Libertad de Decidir, la que He Emanado en Ellos, y como se saben poseedores de Mi Libertad de Decisión, todos Deciden, Aceptan y Hacen lo que Yo He Decidido Hacer para hacerlos felices, y así es que Yo Formo la Felicidad de la Patria Celestial. – Lo que Dios ha Decidido Hacer para promover la Felicidad que se Goza en la Patria Celestial, localizada en el Planeta Perfecto, Dios lo Comunica a todos los Bienaventurados, y todos deciden y aceptan la Decisión Divina y entonces Dios Ejecuta esa Decisión, y entonces todos son felices.

Si todos los que leen entienden, que el Tema Central de este Pronunciamiento, es la Felicidad, conviene que exploremos lo que esto significa .

Antes de empezar, tenemos que definir a la Felicidad, que es un estado emocional positivo y atractivo, que los seres humanos alcanzan cuando han satisfecho sus deseos y cumplidos sus objetivos, pero es necesario enten-

der, que esta satisfacción de deseos y cumplimiento de objetivos requiere que el ser humano se sienta poseedor de lo que le ha dado esa satisfacción; se sienta poseedor de los medios por los que han alcanzado esos objetivos.

En definitiva, la Felicidad no existe sin posesión de aquello que se ha logrado conseguir, sea material o espiritual.

Ahora, debemos clasificar a la Felicidad. Decimos que hay 4 clases de Felicidad.

La primera clase de Felicidad, es general, común a todos los seres humanos, que la percibimos interactuando con el sistema ecológico en el que vivimos. Estar vivos, sin dolores, con excelente salud, sin sufrimientos espirituales, etc., es Felicidad.

La segunda clase de Felicidad, es individual, y es la que alcanzamos cada uno de nosotros, desarrollando nuestro oficio o vocación, y viviendo en nuestro estado de vida, casado, soltero, religioso, niño, joven, adulto, viejo.

La tercera clase de Felicidad, es individual, y es la que hubiéramos podido haber alcanzado, si hubiéramos podido realizar todo lo que queríamos hacer y conseguir, desarrollando nuestro oficio o vocación, y en los diferentes estados de vida que vivimos.

La cuarta clase de Felicidad, es individual y también general, y es la que asociamos con la vida feliz después de la muerte, que para los cristianos viene representada por el Cielo Cristiano prometido por Nuestro Señor. Los cristianos pensamos que esta Felicidad, desconocida pero cierta, la recibiremos sin cuerpo sensorial, existiendo solo con nuestra alma, hasta que algún día nos reunamos con el cuerpo que tuvimos, y entonces seremos mas felices aun, sin que tengamos certeza de cual será esa mayor Felicidad que Nuestro Señor y Dios, Nos ha Prometido, para cuando estemos "enteros" nuevamente. Solo creemos que será una Felicidad fantástica, como solo Dios Sabe y Puede darla.

Ahora bien, para las tres primeras clases de Felicidad, yo necesitaba de un cuerpo sensorial, no solo para captar lo externo que venía a mí, sino para que ese mismo cuerpo recibiera la gratificación que viene con la posesión de aquello externo que había captado. En estas tres primeras clases de Felicidad, yo tengo un cuerpo, pero para la cuarta clase de Felicidad no lo tengo. ¿Qué resulta más fácil para Nuestro Señor y Dios, darnos Felicidad sin cuerpo, o crear un cuerpo alterno, mucho mejor que el que tenía, para que yo pueda experimentar, plenamente, la Cuarta de las Felicidades?

Eso es lo que creemos hace el Señor, y es una creencia que nadie fuera de los que preparan estas Guías de Estudio y algunos otros que nos siguen en estos estudios, comparten. Esta creencia está siendo validada, poco a poco, de dos maneras distintas: **a)** son muchas las alusiones Evangélicas, en las que Nuestro Señor Indica que tendremos un cuerpo que podría realizar actividades en el Cielo Prometido, que solo un cuerpo puede realizar, como habitar en moradas especiales que el Señor ha Preparado para los bienaventurados, las múltiples alusiones a Banquetes, en los que Él, como el Novio, estará presente, y en cuyos banquetes Él Comerá y beberá vino con nosotros, etc.; y **b)** son cada vez mas numerosos los seres humanos que han muerto clínicamente, y han "resucitado" para contar sus experiencias en el "mas allá".

Entendamos: Nuestro Señor Me ha Constituido, Nos ha constituido, para saber siempre, en todo momento, en cualquiera circunstancia que yo existo, que nosotros existimos, y que Él Existe. Este saber incluye, el que Yo tengo que saber lo que yo necesito para ser completamente feliz; de esa manera, lo que Dios me va a dar, podrá resonar con lo que yo creo que necesito para ser feliz. En otras palabras, Dios no puede erradicar mi identidad, ni puede no tomarla en cuenta; de otra manera, la Felicidad que yo percibiría, no podría reconocerla, porque lo que recibo, yo no lo entiendo como mi Felicidad.

El asunto es siempre el mismo: Dios Necesita Preservar nuestra identidad, a como dé lugar, porque si yo no me siento feliz, no soy feliz, y si Dios cambiara mi manera de existir, cambiaría lo que constituye mi Felicidad, y entonces, la Felicidad que yo percibiría sería la Felicidad que Dios ha Interpretado que yo quiero recibir, y entonces lo que yo recibo, es Su Felicidad, no mi Felicidad.

Así pues, nada es mas satisfactorio que la Felicidad que uno recibe, cuando sucede algo, que uno hubiera querido que sucediera, mientras estaba con vida, pero que nunca sucedió, y si ahora, yo tengo la posibilidad de hacer exactamente, lo que uno hubiera decidido querer hacer, si a uno se le hubiera dado la oportunidad de hacerlo, yo entonces alcanzaré la mas perfecta de las Felicidades, la Cuarta de las Felicidades. Esto se expresa, a veces, con la expresión: *"esto es un sueño mío que se está haciendo realidad"*. Ese era el titulo de una película de Hollywood que se hizo popular en los 70, y cuyo tema era: *"El cielo es el lugar en donde los sueños se hacen realidad"*.

Mas aun, y quizás este sea el argumento mas convincente: para llegar a poseer la cuarta de las Felicidades, yo necesito un cuerpo, que me reintegre lo que era mi Persona Humana, porque es con esa Persona Humana que yo siento la felicidad. ¿Puede Dios hacerme feliz completamente, violentando Su Decisión original, y no continuar Materializándome, como me Constituyó cuando fui concebido en el seno de mi madre? Yo, aun muerto, pero plenamente consciente de mi Identidad, tengo que participar de la Decisión Divina de hacerme feliz. Sin cuerpo, yo no puedo participar plenamente.

De hecho, si profundizamos nuestro pensamiento un poco mas, debiéramos preguntarnos: ¿Qué sentido tiene el resucitar con nuestro cuerpo original, al final de los tiempos, si yo puedo percibir felicidad sin dicho cuerpo? Es mas, siguiendo la Doctrina Cristiana, los que llevan cientos y miles de años muertos, ya han estado participando de esta Felicidad sin cuerpo, ¿para qué recobrar algo que no hace falta para ser feliz?

¿Cuál sentido tiene para alguno, el que Jesus Mismo, Dios Humanado, haya decidido Resucitar y conservar Su Cuerpo Encarnado para siempre?

(3) Mucho más que mi Divina Voluntad no sabe hacer, ni puede hacer actos interrumpidos, sino continuos y universales, y como en el Cielo Ella reina con su pleno triunfo y con la totalidad de su dominio, todos sienten como en naturaleza su Vida universal,

(3) Mucho más que la Divina Voluntad no sabe hacer, ni puede hacer, actos interrumpidos, sino solamente, actos continuos, y como en el Cielo Ella reina con su pleno triunfo y con la totalidad de su dominio, todos sienten como propia, a la Vida Divina que Les Hace felices. – Hemos parafraseado, porque no se puede perder coherencia lógica, y hay que seguir con el tema de la Felicidad que todos vamos a percibir. Ya sabemos todos que Dios es el Todo, pero el Señor de lo que está Hablando es del lugar, en la Patria Celestial, en el que todos vamos a ser felices, y hay que continuar Hablando del mismo Tema.

(4) y están llenos hasta el borde de todos los bienes que Ella posee, - El Señor Reafirma que esta Felicidad de la que Habla, es la misma que nosotros entendemos, y que Él Puede Satisfacer, porque Él Posee y Quiere Darnos todos los Bienes que necesitaremos para ser completamente felices.

(5) a lo más puede ser según la capacidad de cada uno, y del bien que han hecho en vida, pero ninguno podrá cambiar ni Voluntad, ni acción, ni Amor. – parafraseamos.

(5) cada uno de los bienaventurados recibirá la felicidad que debieran haber recibido y no recibieron, tanto por lo que hicieron incompletamente, o porque otros impidieron que ustedes la recibieran, o porque ustedes decidieron desobedecerme, porque nada puede cambiar lo que he Querido que tuvieran, ni pueden dejar de recibir el Amor Afectivo, que debieran haber recibido de Mí, y no recibieron. - Obviamente, la felicidad es personal, y depende de lo que hemos alcanzado, pero no perfectamente, y de lo que hubiéramos querido alcanzar, pero nunca pudimos alcanzar. Para Dios, es esencial que se llegue a cumplir, lo que Él siempre Deseó que recibiéramos, tanto en Bienes como en Amor Afectivo.

(6) La Potencia de mi Divina Voluntad tiene a todos los bienaventurados absorbidos, identificados, fundidos en Sí misma, como si fueran uno solo. – parafraseamos para coherencia.

(6) La Potencia de mi Divina Voluntad tiene a todos los bienaventurados absorbidos, identificados, fundidos en Sí Misma, como si fueran uno solo, pero sin que cada uno deje de percibir lo que constituye su Felicidad. – Nuestro parafraseo ha incluido el concepto de que nosotros reconozcamos la Felicidad. Entramos ahora en terreno totalmente desconocido, porque Dios Nos Tendrá a todos absorbidos, fundidos, identificados con Su Felicidad, y al mismo tiempo podremos percibir nuestra felicidad individual. Y aquí dejamos el punto, porque no sabemos seguir su análisis.

(7) ¿Pero crees tú que el acto universal de Ella se extiende sólo en el Cielo, y su Vida palpitante y comunicativa a cada criatura? No, no, lo que hace en el Cielo hace en la tierra, no cambia ni acción, ni modo, su acto universal se extiende a cada uno de los viadores,

(7) ¿Pero crees tú que la Actividad Divina se Realiza solo en la Patria Celestial, en el Planeta Perfecto? No, no, lo que Yo Hago en la Patria Celestial, lo hago también en la tierra; Ni la Vida que Doy, ni la Actividad que Realizo cambia, es universal y se extiende a cada uno de los viadores, - la dificultad de los Conocimientos impartidos es cada vez mayor, porque estamos en un terreno totalmente desconocido para nosotros. Su Benevolencia y Su Amor Afectivo no cambian, no son distintos para los que todavía estamos aquí.

(8) y quien vive en Ella siente su Vida Divina, su santidad, su latido increado, que mientras se constituye vida de la criatura, con su movimiento incesante se vierte siempre en ella, sin cesar jamás, y la feliz criatura que la hace reinar se la siente por todas partes, - no es necesario parafrasear el párrafo. Está claro que Jesús Nos Comunica que el que vive en la Divina Voluntad, sabe, cree, y siente que tiene una Vida Divina Obrante, se siente santificada al estar en esta Vivencia, siente que Nuestro Señor está Constituyendo esta Vida, al Latido de Su Corazón, y como hemos decidido que Reine en nosotros, así Reina.

(9) por dentro y fuera su acto universal la tiene circundada por todos lados, de modo que no puede ir fuera de mi Voluntad, y su continuo dar la tiene ocupada siempre en recibir, así que aunque lo quisiera no tiene tiempo de hacer o de pensar en otra cosa; por eso, la criatura puede decir y puede estar convencida, que como se vive en el Cielo, así ella vive en la tierra, sólo hay diferencia de lugar; por eso la criatura puede decir, y puede estar convencida, que como se vive en el Cielo, así ella vive en la tierra, sólo hay diferencia de lugar, - vamos a parafrasear un poco para mejorar la traducción.

(9) el que Vive en la Divina Voluntad, la presiente en la Ejecución del Acto Único de Creación, que la Circunda por todas partes, de modo tal, que no puede salirse de esta Vivencia que está siempre dándole, y la mantiene tan ocupada, que aunque lo quisiera, no encuentra tiempo para hacer o pensar en otra cosa que lo que está Recibiendo, Estudiando y Rumiano. Por eso, Te Digo Luisa, que ese afortunado ser humano puede decir y puede estar convencido, de que está viviendo en la tierra, como se vive en el Cielo; la única diferencia es que el lugar en donde vive Su Persona Divina, es allá, y no aquí. – El parafraseo explica.

(10) pero uno es el Amor, una es la Voluntad, una la acción. – parafraseamos.

(10) porque la Divina Voluntad es Una, y es Una en Su Amor Afectivo, y Una en Su Actividad, tanto en vuestro planeta, como en el Planeta Perfecto. – Hemos parafraseado porque la traducción es dramática pero incorrecta. No importa pues, donde vivamos, porque allá o aquí, la Divina Voluntad es Una, Una en la Acción, y Uno en el Amor que Nos Tiene.

(11) ¿Pero sabes tú quién no siente la Vida del Cielo en su alma, y no siente el acto universal, la Fuerza única de mi Voluntad? Quien no se hace dominar por Ella, no dándole libertad de reinar, ésta sí que cambia acción, amor, voluntad, a cada momento, - parafraseamos

(11) ¿Pero, ¿sabes tú, Luisa, quién no siente en su alma, la Vida que Le viene del Cielo, y no siente el acto universal, la Fuerza única de mi Voluntad? Quien no Acoge Su Llamada, y no se deja, libremente, Dominar por Ella, y no Le da, la libertad de reinar. Ese ser humano, por necesidad, cambia continuamente, en su amor, en su decisión, en su actividad. – seguimos dejando que el parafraseo explique.

(12) pero no es mi Voluntad que cambia, Ella no puede cambiar, sino que es la criatura la que cambia, porque viviendo de voluntad humana no tiene virtud, ni capacidad de recibir el acto universal y único de mi Voluntad, - seguimos parafraseando.

(12) pero no es la Divina Voluntad la que cambia, Yo no cambio, porque no podemos cambiar, sino que es el ser humano el que cambia, porque cuando decide no obedecerme, no puede recibir lo que necesita para ser virtuoso, y no podrá nunca ser invitado para que pueda participar del Acto Único de la Divina Voluntad. – Dicho por el Señor, el párrafo es contundente y era necesario que fuera Él, el que lo que Dijera sin equívocos. Uno de los aspectos que siempre estamos enfatizando mas en las clases, es que una de nuestras Labores futuras, cuando ya muertos, confirmados en la Vivencia, y después de construido el Reino Físico tan deseado, nuestra participación en el Acto Único de la Divina Voluntad será una de nuestras obligaciones principales, y al mismo tiempo, nuestra recompensa. Participar en el Acto Único significa Co-Crear, empezar a ser, “pequeños dioses en la actividad”.

(13) pobrecita, se siente mudable, sin firmeza en el bien, siempre una caña vacía que no tiene fuerza de resistir a cada pequeño sople de viento; - el ser humano que no vive en la Divina Voluntad, se siente mudable, como caña vacía a merced del viento producido por la actividad de los demás seres humanos con los que interacciona.

(14) las circunstancias, los encuentros, las criaturas, le sirven de viento para ponerla en giro, ahora a hacer una acción, ahora alguna otra; ahora a amar una cosa, ahora otra, y por eso se ve ahora triste, ahora alegre, ahora toda fervor, y ahora toda frialdad, ahora inclinada a las virtudes, ahora a las pasiones, - mas parafraseo.

(14) las circunstancias, los encuentros, los demás seres humanos, son como viento que pone a ese ser humano de cabeza, haciéndola girar sin cesar: ahora hace alguna cosa, luego hace otra; ahora ama a alguien o algo, luego lo odia; ahora está triste, ahora está alegre, ahora es todo fervor, luego frialdad, ahora tiene deseos de ser virtuosa, y luego esos deseos la arrastran como pasiones. – no es necesario analizar nada.

(15) en suma, en cuanto cesa la circunstancia así cesa el acto en ellas. – mas parafraseo.

(15) en suma, actúan sin un norte; la respuesta a cada Sugerencia Mía es caprichosa, puede obedecer o puede desobedecer según se sienta en ese momento. – Otra traducción dramática, simplista, que no explica la situación correctamente. Cuando un ser humano no cree que hay un propósito para su vida, un Plan que quiere conducirlo a un destino glorioso, de cooperación y recompensa, entonces, al no tener ese norte como guía, su actividad es totalmente mutable, expuesta al capricho del momento.

(16) ¡Oh! voluntad humana, cómo sin mi Voluntad eres débil, cambiante, pobre, porque te falta la vida del bien que debería animar tu voluntad, - seguimos parafraseando.

(16) ¡Oh! mutabilidad humana, Desobedeciéndome, pierdes fuerza, te haces débil, mutable, pobre, porque te faltan los bienes que pudieras haber recibido si Me Hubieras Obedecido.

(17) por eso la vida del Cielo está lejana de ti. Hija mía, no hay desgracia mayor, ni mal que merezca ser más llorado, que el hacer el propio querer. – un último parafraseo.

(17) Y Yo lloro por cada ser humano que Me Desobedece, porque la Vida Obrante que Quisiera Darle, está lejana de él. Luisa, Hija mía, no hay desgracia mayor, ni mal que merezca ser más llorado, que el desobedecer al Creador – Yo decididamente no hago lo que quiero; Yo lo único que puedo hacer es obedecer o desobedecer, lo que Me está Sugiriendo que haga.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**. Dice Luisa que seguía pensando: *"¿Pero por qué Dios tiene tanto interés en que se haga la Divina Voluntad?"*

A esto, Jesús ha Agregado:

(1) Hija mía, ¿quieres saber por qué tengo tanto interés en que se haga mi Voluntad? Porque esta fue la finalidad por la que creé a la criatura, - parafraseamos

(1) Hija mía, ¿quieres saber por qué tengo tanto interés en que se haga mi Propósito de tener un Reino Físico de la Divina Voluntad en vuestro planeta de origen? Porque esta fue la finalidad por la que creé a la criatura, - Decir "que se Haga Mi Voluntad", quiere decir, "que se haga lo que quiero hacer", y eso es lo mismo que decir: "que se cumpla el Propósito que Tuve al crearlos, cual es, el de que Yo pueda tener un Reino Físico de la Divina Voluntad, en el planeta de origen, en el planeta en el que los Creé.

(2) y no haciéndola destruye la finalidad por la que la creé, me quita mis derechos que con toda razón y sabiduría divina tengo sobre ella, y se pone en contra mía, - parafraseamos

(2) y no cooperando con Mi Propósito, imposibilitan conseguir la finalidad por la que los Materialicé , o sea, Mi Reino; Me quitan mis derechos que con toda razón y sabiduría divina tengo sobre ustedes, y se ponen en contra mía, - Así parafraseado somos coherentes con el primero de los párrafos.

(3) ¿no te parece grave que los hijos se pongan en contra del padre? – nada que añadir a este párrafo retorico.

(4) Y, además, Yo creé a la criatura para que fuese y formase la materia prima en mis manos para poderme deleitar y formar de esta materia mis más grandes trabajos y mis más bellas obras,

(4) Y, además de Mi Propósito principal, Yo Les creé a ustedes, Luisa, porque quería que Me Ayudaran en la Creación, participando de Mi Actividad en el Acto Único de Creación, y así conseguir obras mas bellas e importantes. - Comoquiera que el Bloque Repite Conocimientos dados, no hay necesidad de analizarlo nuevamente.

(5) a fin de que me sirvieran para adornar mi patria celestial, y recibir de ellas mi más grande gloria. – seguimos parafraseando.

(5) Particularmente Quiero Yo, que me ayuden a adornar al Reino, y en general a Mi Patria Celestial, y de esa manera recibir de ustedes una gloria mayor, adornando mi patria celestial. - Al parecer, no solo trabajaremos en el Reino, sino también en el Planeta Perfecto, y lo adornaremos mas de lo que está.

(6) Ahora, esta materia de la criatura se me escapa de mis manos, se pone en contra de Mí, y a pesar de tantas materias que he formado, no puedo hacer mis trabajos establecidos y me reducen al ocio, - continuamos parafraseando.

(6) Ahora, ustedes se me escapan de mis manos, se ponen en contra Mía, y no puedo hacer lo que he establecido hacer, y me reducen al ocio, - A los que preparan estas Guías de Estudio se les hace muy difícil entender estas elaboradas construcciones sintácticas del traductor, tales como "esta materia de la criatura", y "tantas materias que he formado". Hay que eliminar toda posible confusión a Sus Palabras.

(7) porque no estando mi Voluntad en ellas, no se prestan a recibir mis trabajos, se vuelven como piedras duras, que por cuantos golpes se le puedan dar, no tienen la suavidad de recibir la forma que se quiere dar, se rompen, se reducen en polvo bajo los golpes, - parafraseamos para consistencia.

(7) porque como no viven en la Divina Voluntad, y no tienen Su Vida Obrante, no se prestan a recibir mis Sugerencias de Acción, son piedras duras, que por cuantos golpes Les Doy, no se suavizan, y no puedo darles la forma que Quiero Darles, se rompen en Mis Manos, y se vuelven polvo.

(8) pero no me es dado el formar el más pequeño objeto y permanezco como aquel pobre artífice, que habiéndose formado tantas materias primas, oro, fierro, piedras, las toma en sus manos para formar las más bellas estatuas que había establecido, y estas materias no se prestan, más bien se ponen en contra de él y no le es dado desarrollar su bello arte, - continúo parafraseando.

(8) Luisa, no puedo materializar el mas pequeño objeto; soy como un famoso artífice, que ha adquirido varias materias primas, oro, fierro, piedras, y como ha hecho tantas veces antes, las toma en sus manos para esculpir las más bellas estatuas, pero estos materiales como que se rebelan, se ponen en contra del Artífice, y le impiden desarrollar su bello arte, - así parafraseado no se requiere explicación adicional.

(9) así que las materias sirven sólo para obstaculizar el espacio, pero no a cumplir sus grandes designios, y ¡oh! cómo le pesa el ocio a este pobre artífice. – mas parafraseo.

(9) así que las materias primas que el Artífice ha acumulado, lo único que hacen es ocupar espacio, pero no cooperan para que el Artífice Consiga desarrollar su bello arte. - Si aplicamos la analogía que está relatando el Señor, a Su Propia Labor, comprendemos perfectamente que el Señor es bastante radical cuando Le Dice a Luisa, que el "material de trabajo", que somos nosotros, cuando no coopera con Sus Planes, lo único que hace es ocupar espacio, con lo que el Señor implica, que están ocupando el espacio de Luz Energética, que otro "material de trabajo", otros seres humanos, podrían ocupar, in situ, y Serle útiles.

(11) Así soy Yo, porque no estando mi Voluntad en ellas, no son capaces de recibir mis trabajos, no hay quién las vuelva blandas, ni quién las cueza para recibir mi virtud creadora y obradora, - un poco de parafraseo ayuda.

(11) Tu Jesus es este pobre Artífice, porque no estando mi Vida Obrante en muchos de ustedes, no son capaces de recibir mis trabajos, ni hay manera de volverlos blandos y dúctiles en Mis Manos Creadoras, ni Fuego capaz de cocinarlos, como lo podría hacer Mi Fuego Divino. - Este es un párrafo muy significativo e inequívoco, que puede pasarse desapercibido. La razón es esta: muchas veces hemos puntualizado en las clases que solo viviendo en la Divina Voluntad podemos colaborar con Dios, en Jesus, en Su Propósito, porque como simples criaturas Materializadas, carecemos de lo necesario para hacer lo que Él Quiere conseguir en Su Ámbito de Luz. Así pues, necesitamos entender todo en el orden correcto, y el orden correcto es este:

En algún "instante" de la Vida Eterna de la Divina Voluntad, Ella, Dios, Decidió que Quería hacer algo que nunca antes había hecho, a saber, materializar seres que pudieran participar, libremente, de Su Actividad Eterna, y colaborar con Ella, para hacer algo juntos, Dios y criaturas.

De esa Decisión surgimos nosotros a la existencia, pero no podía crearnos como todo lo demás que crea, sino que tenía que crearnos con una Capacidad Divina, que solo podía conseguirla, Formando una Persona Divina, un Cuerpo de Luz animado por una Vida Obrante Suya; Persona Divina esta, que estaría conectada íntimamente, simbióticamente, con una Persona Humana, Cuerpo y Alma, con la que constituiría a este ser tan especial, que iba a materializar.

(12) y si tú supieras qué significa saber hacer, poder hacer, tener materias para hacer, sin poder hacer nada, llorarías conmigo por tanto dolor y por una afrenta tan grave; - un poco de parafraseo mejoraría notablemente la importancia del párrafo.

(12) ¡Ah Luisa! Si tu supieras qué significa saber hacer, poder hacer, tener material con el que hacerlo, y no poder conseguir lo que Quiero, llorarías conmigo por tanto dolor y por una afrenta tan grave; - Es necesario que, aunque solo sea una vez, entendamos la importancia del "paquete completo" que nosotros representamos para

Dios. ¡Por supuesto que tenía que Redimirnos! Mucho Le molestaba nuestra desobediencia, pero mas Le Molestaba el hecho de que Su Propósito no podía ser cumplido, porque si no Nos Restauraba la Persona Divina perdida, jamás podría realizar Su Propósito.

(13) ¿te parece poco ver tantas criaturas que ocupan la tierra, y porque falta en ellas la Vida Obrante de mi Voluntad, no me es dado desarrollar mi arte y hacer lo que quiero? – Anticipando este párrafo, ofrecimos a todos nuestra interpretación de la Razón Fundamental, por la que tenía que Redimirnos. Leamos el párrafo un par de veces, para que su significado penetre.

(14) Por eso lo que más te debe importar es hacer vivir sólo a mi Voluntad Divina en tu alma, porque sólo Ella sabe disponer a las almas para recibir toda la habilidad de mi arte, - otra traducción confusa que hay que mejorar.

(14) Por eso lo que más te debe importar es vivir en la Unidad de la Luz, porque sólo así, puedo Yo desarrollar en ti, en ustedes, toda la habilidad de mi arte, con el que Complimentaré Mi Propósito - Claramente expresada esta necesidad imperiosa de que Le Dejemos desarrollar Su Propósito, con todo el arte del que es Capaz.

(15) y así no pondrás a tu Jesús en el ocio, sino que seré el trabajador asiduo, para formar de ti lo que quiero. – mas parafraseo.

(15) y así tu Jesus ya no estará Ocioso como lo he estado hasta que tu empezaste a vivir en Mi Unidad, sino que seré el Artífice , que formará contigo, con ustedes, lo que tanto Quiero. - La Exhortación final acostumbrada con la que termina esta maravilloso Volumen 32.

“Deo Gratis Sempre ed in Eterno.